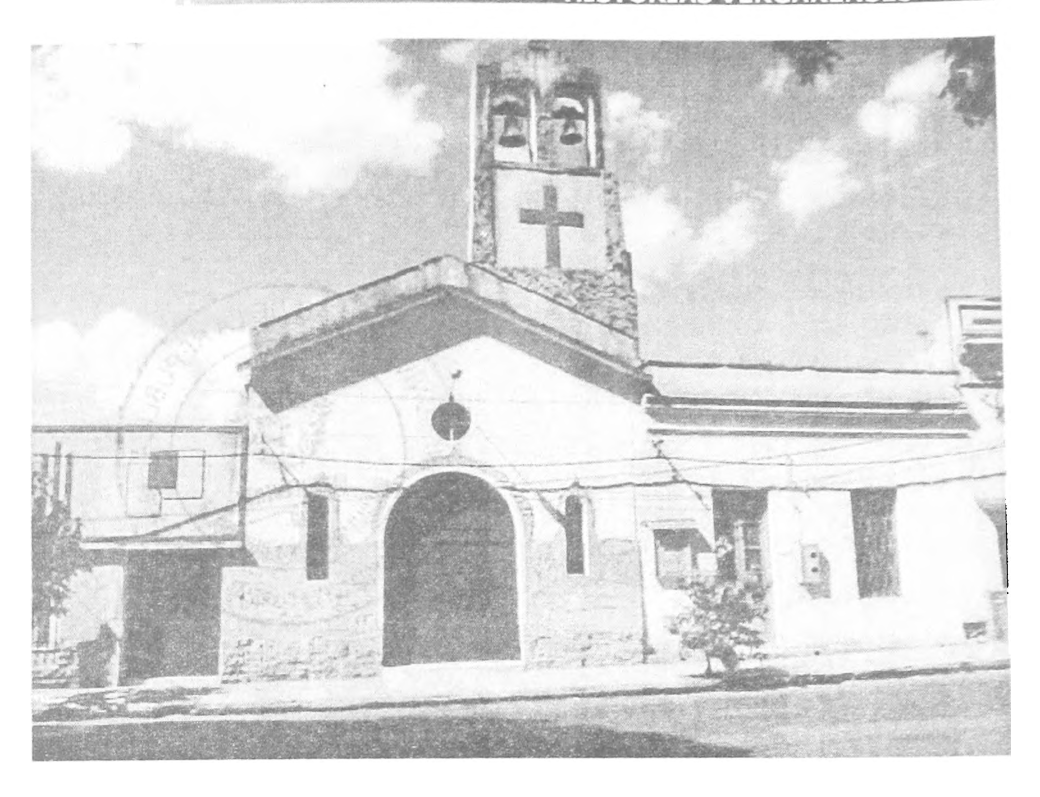


Jorge Muniz

HISTORIAS VERGARENSES

Jorge Muniz



Iglesia del Santísimo Sacramento, de Vergara.-

Historias Vergarenses
se terminó de imprimir en
los talleres gráficos de la
Imprenta RBS, Treinta y Tres
en el mes de Diciembre de 2015

Edición amparada en el Art. 79 de la
Ley 13.349 (Comisión del Papel)
Depósito Legal. Nº 63.435/15

A MODO DE PROLOGO

Amables lectores:

Desde hace varios años atrás, he venido recopilando cuentos, hechos, sucesos, leyendas, artículos que han sido editados en libros, diarios y revistas de otras épocas o simplemente extraídos de las memorias comarcanas, por el solo gusto de recomponer una investigación histórico-literaria, donde fuera posible conocer, escuchar y hasta dialogar, con nuestras raíces ancestrales.-

Busqué diseñar en el papel, los rostros, las risas, las tristezas, la lucha y las miserias de una generación desaparecida. Y a través de ella, contribuir al enriquecimiento del acervo cultural de la región.-

Nada de lo que relato es ficticio ni tampoco mera invención de mi parte.-

Y los personajes que desfilan a través de estas páginas, algunos de ellos venidos desde tierras muy lejanas, fueron hombres y mujeres de carne y hueso, que nacieron, vivieron y murieron en Vergara. En este caso conté con el invalorable aporte del Escribano José Luis Cuello Núñez, mi amigo y mi compañero de rutas en la investigación histórica.-

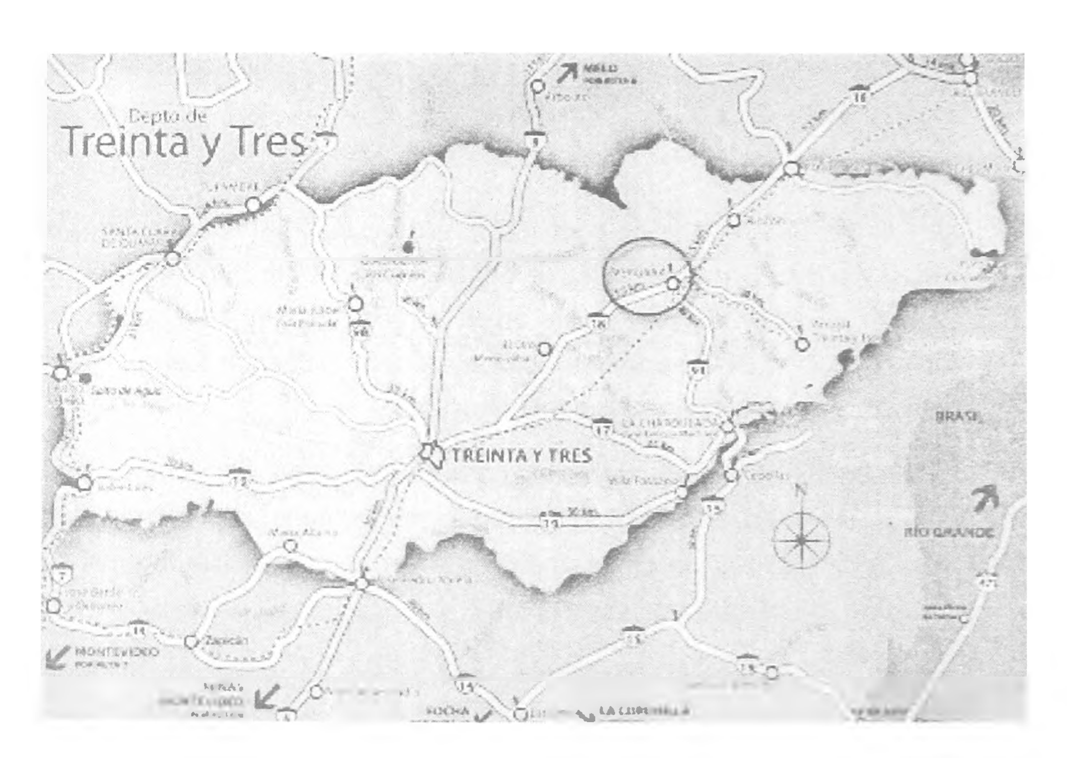
Por supuesto, que hay varios más que surgen de las narraciones, que no nacieron ni vivieron en Vergara. Aunque sus existencias y sus maletas llenas de esperanzas, acompañaron de una forma u otra, los inicios, el peregrinaje o el desarrollo vital de la zona.-

A disfrutar pues de estas líneas, mal o bien trazadas (eso lo dirán ustedes amables lectores). De mi parte, solo me impuse la condición de llevarlas al texto y publicarlas para que el olvido no las sepultara definitivamente.-

Tengo la íntima satisfacción y la no menos recatada alegría de que he cumplido con familiares, con amigos y con personajes que físicamente ya no están. Pero que la mente y el corazón les crean un espacio, les otorgan su tiempo real y les agradecen eternamente esa entrega generosa donde la amistad sigue siendo sincera y el abrazo, continúa siendo entrañable.-

Jorge Carlos MUNIZ CUELLO

Vergara, 14 de agosto del 2015



Mapa de Vergara, en el Departamento de Treinta y Tres.

"AZOTEA DE RAMIREZ"...

(Informe histórico de la misma realizado para la Empresa Forestal "Atlántico Sur)

Para el inicio de esta investigación, empiezo por compaginar datos escritos en el año 1938 por el Dr. Francisco N. Oliveres, abogado, connotado investigador de la Historia Regional y escritor, que vivió en la ciudad de Treinta y Tres.-

A él, me remito: ***"Cerro de la Azotea. Próximo los cerros del Parado en el extremo del Rincón de Ramirez. Su designación responde al nombre de la primer población "casa estancia" de Carrasco y Ramírez que hubieron la totalidad de la fracción de campo que correspondió a María Luisa Muñoz en la partición de los bienes de su padre el año 1795.- Tenía por límites, el arroyo Parado y el Tacuarí desde el Arroyo Campamento que desagua en Tacuarí tirando línea recta hasta el Parado y su fondo, la Laguna Merín.- Hace no menos de medio siglo desapareció la casa azotea de la que no quedan sino parte de sus altas y gruesas paredes de piedra"*** (Pág. Nro 41- Obra "Toponimia Histórico-Geográfica de Treinta y Tres y Cerro Largo- Montevideo 1938).-

En otro pasaje de la obra antedicha, acota el Dr. Oliveres: ***"Azotea de Ramírez. Ruinas. Especie de castillo feudal dice Orestes Araújo, en su diccionario Geográfico del Uruguay, mandada construir por José Ramírez Pérez en los comienzos del siglo XIX. Se encuentra en una eminencia de la cuchilla que separa las aguas del Río Tacuarí de las del Parado, casi enfrente a la barra del arroyo Campamento, etc."*** (Pág. Nro 73).-

Ante ello, consulté otras bibliografías, apuntes que pertenecieron a las hermanas Saavedra-Batista y viejas escrituras de la región, lo que me permitió establecer sin dudas, que la casona antes indicada fue mandada construir por José Ramirez Pérez, ***en el año 1800.-***

BREVE BIOGRAFÍA DE JOSÉ RAMIREZ PÉREZ

Había nacido en el año 1767 en Valverde del Camino (Huelva-España) y era hijo de los esposos: Sebastián Ramirez y Gregoria Pérez.-

Joven y aventurero llegó a la tierra oriental.-

En el año 1795 casó con María Carrasco Rodriguez y sus hijos fueron: Juan Pedro, Ana, María Josefa y Manuela.-

Con 31 años de edad aproximadamente, en sociedad con su suegro Juan Antonio Carrasco Oliva, ***el día 18 de mayo de 1798***, adquirieron ***99 suertes de campo*** (***equivalentes a: 75 leguas cuadradas o 300.000 hectáreas***) en la región comprendida entre: ***río Tacuarí, arroyo Campamento, arroyo Las Cañas, arroyo Parao, río Cebollatí y Laguna Merín (actual "Rincón de Ramirez"- en la 3era. Sección del Departamento de Treinta y Tres).-***

Esta sociedad expiró el día 10 de setiembre de 1821, por el fallecimiento del Sr. Juan Antonio Carrasco, quedando Ramírez Pérez, dueño de toda la extensión.-

Y la propiedad más antigua que posee dicha zona de influencias, corresponde al día 25 de febrero de 1780, cuando Bruno Muñoz Gutiérrez (también andaluz como Ramirez) y quien se desempeñaba como Capitán de Milicias del Rey de España, adquiere esas tierras de manos de la Real Hacienda, en subasta pública efectuada en la ciudad de Buenos Aires (Argentina). Toma posesión de las mismas, el día 6 de marzo de 1780.-

En el año 1811, Ramirez huye con su familia para "Serrito" (actual ciudad de Yaguarón-Brasil), donde es protegido por el General Diogo de Souza.-

Cargaba con el estigma de ser "enemigo jurado" de la Revolución de Mayo.-

Pudo retornar recién en 1816, cuando se produce la invasión portuguesa y así sus tierras se salvaron de ser confiscadas, mientras que el ganado vacuno y caballar que poseía en las estancias "La Azotea" y "El Palmar", le fue confiscado (según sus acusaciones escritas) por el Comandante Domingo French (porteño) y vendido a los portugueses: Capitán Bento Gonçalves da Silva y Teniente Alvaro de Oliveira Bueno, en la suma de 10.000 pesos.-

Desde la ***Estancia "El Palmar"***, sita en Costas del Tacuarí (Departamento de Cerro Largo y a partir de 1884, Departamento de Treinta y Tres) en el año 1827 le dirigía misivas a su amigo el General Lavalleja, mientras, ejercía como Juez de Paz del Tacuarí.-

En 1828, fue Diputado por el Departamento de Durazno y se conoce que tenía campos en Tala, en el Verdún (comprados al General Juan Antonio Lavalleja), en el arroyo de la Virgen y en las Puntas del Canelón. También poseyó tierras en Entre Ríos y Corrientes (República Argentina).-

En el año 1841, tenía un saladero entre las actuales calles: Tacuarembó, San Salvador, Minas e Isla de Flores (ciudad de Montevideo), lo que dio origen a la "Playa Ramirez" y al Barrio "Pocitos".-

En dicho saladero, trabajaban 48 negros esclavos y abastecía de carne al "Gobierno de la Defensa" y a la Marina de Guerra.-

Habría fallecido alrededor del año 1845 (dato que aun no está muy claro). Y que su cuerpo fue amortajado con el hábito de los Franciscanos y trasladado a una ermita de Andalucía (España), donde yace sepultado, por voluntad testamentaria.-

EN SUMA:

"La Azotea de Ramirez", ***fue levantada en el año 1800***, por lo que se constituye en la ***Primera Estancia del denominado "Rincón de Ramirez".-***

Está ubicada en el "Cerro de la Azotea", en el Noreste del Departamento de Treinta y Tres, muy cerca del límite con Cerro Largo y a pocos metros del camino nacional que une Ruta 18 (km. 359.800- inmediaciones de Pueblo Rincón- Departamento de Treinta y Tres) con la Ruta 8 (Pueblo "Arbolito"- Departamento de Cerro Largo) y que serpentea por encima de la Cuchilla del "Rincón de Ramírez".-.-

Dicha casona, fue visitada en diferentes oportunidades por los Generales: Fructuoso Rivera, Juan Antonio Lavalleja y los hermanos Manuel e Ignacio Oribe, quienes gozaron de la amistad del propietario de la misma.-

Es así que algunas piezas de su estructura pétrea, estuvieron habitadas hasta el año 1940 aproximadamente.-

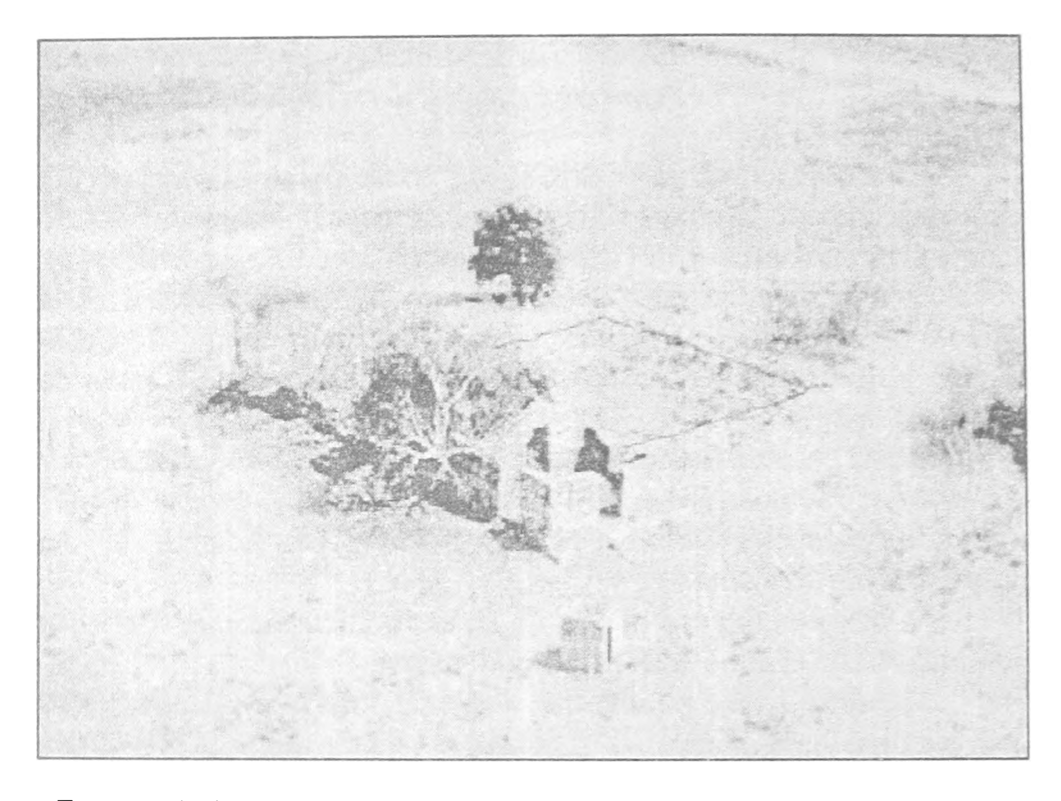
Mientras que se infiere, que Ramirez, habría vivido nada más que circunstancialmente en "La Azotea" (dado que su residencia permanente era en la ciudad de Montevideo) y ***a partir de 1811***, crea ***la Estancia "El Palmar" (Segunda Estancia del denominado "Rincón de Ramirez")***, también sobre el río Tacuarí, a la cual dotó de comodidades y rebuscado alhajamiento, para pasar cómodamente las temporadas de verano.-

Andaluz de nacimiento, fue: estanciero, saladerista, Juez de Paz. Representante por Durazno, ante la Asamblea General Constituyente y Legislativa del Estado Oriental, que se realizó en San José, el día 22 de noviembre del año 1828 e iniciador de una estirpe donde se han distinguido entre otras cosas, militares, jurisconsultos y escritores.-

Fuentes consultadas: Dr. Francisco N. Oliveres (Obra ya citada); "El Libro de los Linajes "de Ricardo Goldaracena; Datos de las hermanas Saavedra-Batista; "El Solar Olimareño" de Luciano

Obaldía Goyeneche; Wikipedia de Internet; Archivo Artigas y Escrituras varias de campos, de la zona del "Rincón de Ramirez".-

Vergara, 24 de octubre del 2014.



Restos de la estancia "Azotea de Ramírez", construida en el año 1800 (Foto aérea).

EL RUGIDO DEL "LEÓN BAYO"...

Sin dudas que la crónica más antigua que involucra esta región (zona de Vergara y margen derecha del arroyo Parao), la escribió el marino español Diego Estanislao de Alvear y Ponce de León, cuando en mayo de 1785, participó de la segunda demarcación de límites ("Tratado de San Ildefonso"- 1777-) junto a otros como: Cabrer, Oyarbide, Varela Ulloa, Roscio, Das Chagas, etc. explorando en toda su extensión el curso sinuoso y apacible del arroyo "Parado"...

En realidad, en el año 1750, el militar portugués Joâo Francisco Roscio, mientras realizaban la primera demarcación y daban cumplimiento al "Tratado de Madrid", se había encontrado con una cinta festoneada de celeste. Que estaba rodeada de abundantes montes, cuyas aguas "quietas e insensibles", le dieron la idea y el motivo para llamarlo arroyo "Parado".-

Pudo comprobar que corría hacia el Este, que al parecer tenía otros afluentes y que rendía sus aguas en el Cebollatí... Pero no lo recorrió.-

Treinta y cinco años después, Alvear y Ponce de León, acompañado por guías guaraníes, con abundantes víveres y no menos pertrechos, sacándole el cuerpo a los indios minuanes, a los malhechores que merodeaban la zona y a los yaguaratés y pumas que buscaban cobijo en la fronda, logró recorrer "El Parado" (así lo llamó el Coronel Roscio en primera instancia), desde la desembocadura en el río Cebollatí, hasta la Cuchilla de Arbolito (en el Departamento de Cerro Largo).-

Hojeando la historia, es de suponer que varios más habrían cruzado el curso de agua por sus diferentes "picadas" (sin llegar a recorrerlo, como lo hizo Alvear). Y es así que en una ajustada síntesis, esos pasajes, podrían relacionarse con la siguiente cronología –tomada en líneas generales-: (1778) Los Peritos que mensuraron los campos de Bruno Muñoz; (1784) Sucesores y Peritos que midieron los campos antedichos tras la muerte de Muñoz ; (1798) José Ramirez Pérez ; (1799) Félix de Azara- quien apuntó en su derrotero "Arroyo Pardo"- acompañado del Capitán de Blandengues José Artigas, del Comandante Joaquín de Paz y del Teniente Félix Aguirre); (1802) Geógrafo José María Cabrer; (1811 a 1863) Fuerzas orientales, fuerzas portuguesas (entre ellas el Capitán Bento Gonçalves da Silva) y fuerzas argentinas, indistintamente; (1820) Malhechores del portugués "Juca Tigre" (que no era el mismo que participó en la Revolución Federalista de 1893 en el Brasil); (1866) La primer diligencia y las primeras carretas tiradas por bueyes; (1870) Fuerzas

blancas del General Timoteo Aparicio; (1871) Edward Thomas Mulhall, irlandés de nacimiento, periodista y criador de ovejas, radicado en la Argentina; (1877) Monseñor Jacinto Vera, hacia y desde Villa de Artigas (hoy, ciudad de Río Branco- en el Departamento de Cerro Largo); (1880) Coronel Lorenzo Latorre; (1894) El Coronel Bernardo G. Berro a cargo de la "Policía Volante" que cuidaba las zonas del "Rincón de Ramírez" y de la hoy, localidad de Vergara; (1897) Blancos y Colorados que participaban en la Revolución; (1904) El ejército blanco del General Aparicio Saravia, que estuvo acampado donde hoy es la estancia de Chaves Crizul (dirección Noreste- a un kilómetro de Vergara-), luego atravesaron el "Leoncho" y se fueron hacia Tupambaé...

Es lógico pensar también, que los aborígenes trashumantes que en una época poblaron la región, lo cruzaron muchas veces, buscando alimentos y nuevos asentamientos para sus tribus.-

Pero más allá de todo eso, dejando a un lado el curso fluvial que ocupa mis apuntes y situándome en la década de 1880, cuando los campos donde se levanta la ciudad de Vergara, ya eran propiedad del brasileño fundador y por el Paso Real, cruzaban carretas, gente a caballo y algún carruaje, hacia y desde la Villa de Artigas, es de inferir que en los montes aledaños aun quedaban ejemplares de "tigres americanos" (yaguaretés) y "leones bayos" (pumas serranos), azotes implacables del ganado de la región.-

Ya habían terminado con los perros cimarrones, en la "Cañada de los Concejos" (Rincón de Ramirez) y de eso da cuenta fehaciente la crónica del diario "La Constitución" fechada un 2 de julio de 1852.-

Y a pesar de que en 1785, Alvear y Ponce de León, dejó constancia escrita de varios encuentros con "leones bayos", durante su travesía exploratoria, no existen datos certeros de la extinción de los mismos, más allá de que alboreando el siglo XX habría sido muerto en esta zona, el último tigre americano (yaguareté), en un costado del arroyo Sarandí Grande – Rincón de Ramírez- (Departamento de Treinta y Tres).-

En los inicios de la década de 1880, Manuel Germán Cuello, un brasileño nacido en Río Grande del Sur en 1853, junto a su esposa, María Virginia Das Neves, también brasileña y nacida en la misma región, un 16 de agosto de 1860, se establecieron en la zona de "Cañada de la Manguera" (distante de Vergara unos cinco kilómetros en dirección al Sudeste, pasando por el camino de la necrópolis local que va hacia la "Cañada Grande"), como empleados de campo del fundador "Yuca" Vergara (también brasileño).-

La tradición familiar contaba que Virginia, acompañada de sus

criadas y del propio Germán Cuello, quien conducía la carreta con bueyes que les servía de transporte, venía a la zona del Paso Real del Parao, a lavar atados de ropas, en el agua apacible y cristalina.-

Pasaban casi que todo el día en esos menesteres y para llegar al arroyo, atravesaban toda una zona de bañados, que cubría gran parte de la superficie donde hoy se yergue altiva y persistente, la ciudad de Vergara.-

Una mañana de la década de 1880, con cielo azul y sol generoso, Virginia y sus criadas lavaban y "palmeteaban" ropa en el lecho insensible del Parao. En determinado momento, escucharon un poderoso rugido que provenía desde la fronda opuesta y no tuvieron dudas de que un felino de gran porte, estaba acechando desde la maleza.-

De prisa se refugiaron al costado de la carreta, mientras que Germán aprontaba su arma por si era necesario...

Transcurridos unos minutos en que parecía que hasta el propio monte había silenciado sus más imperceptibles ruidos, vieron con ojos azorados que un puma serrano (el "león bayo" de los apuntes de Alvear), atravesó un trozo de campo que separaba la fronda y lentamente, volvió a introducirse en la misma, como sorbido por su propia leyenda.-

Aquello duró unos minutos o quizás unos segundos, nomás. Pero bastó ese lapso, para que aquel felino, amarillento y sutil, quedara inserto en las retinas de quienes ocasionalmente lo estaban observando.-

Virginia Das Neves de Cuello, partió físicamente un 23 de julio de 1953, cuando ya tenía 92 años de edad y hacía tiempo ya que residía en Vergara.-

Su narración del hecho antes descrito, fue guardado para siempre en la memoria familiar.-

Lo contó mi abuela materna María Rosa Faliveni Dávila, en una tarde de otoño de la década de 1970.-

Los sucedidos del pago viejo desandaban el sendero del tiempo. Jugaban un instante con el viento insistente y luego se perdían en el infinito, como las hojas amarillas de los árboles.-

Sin embargo, nunca más me olvidé de esa historia tan particular...

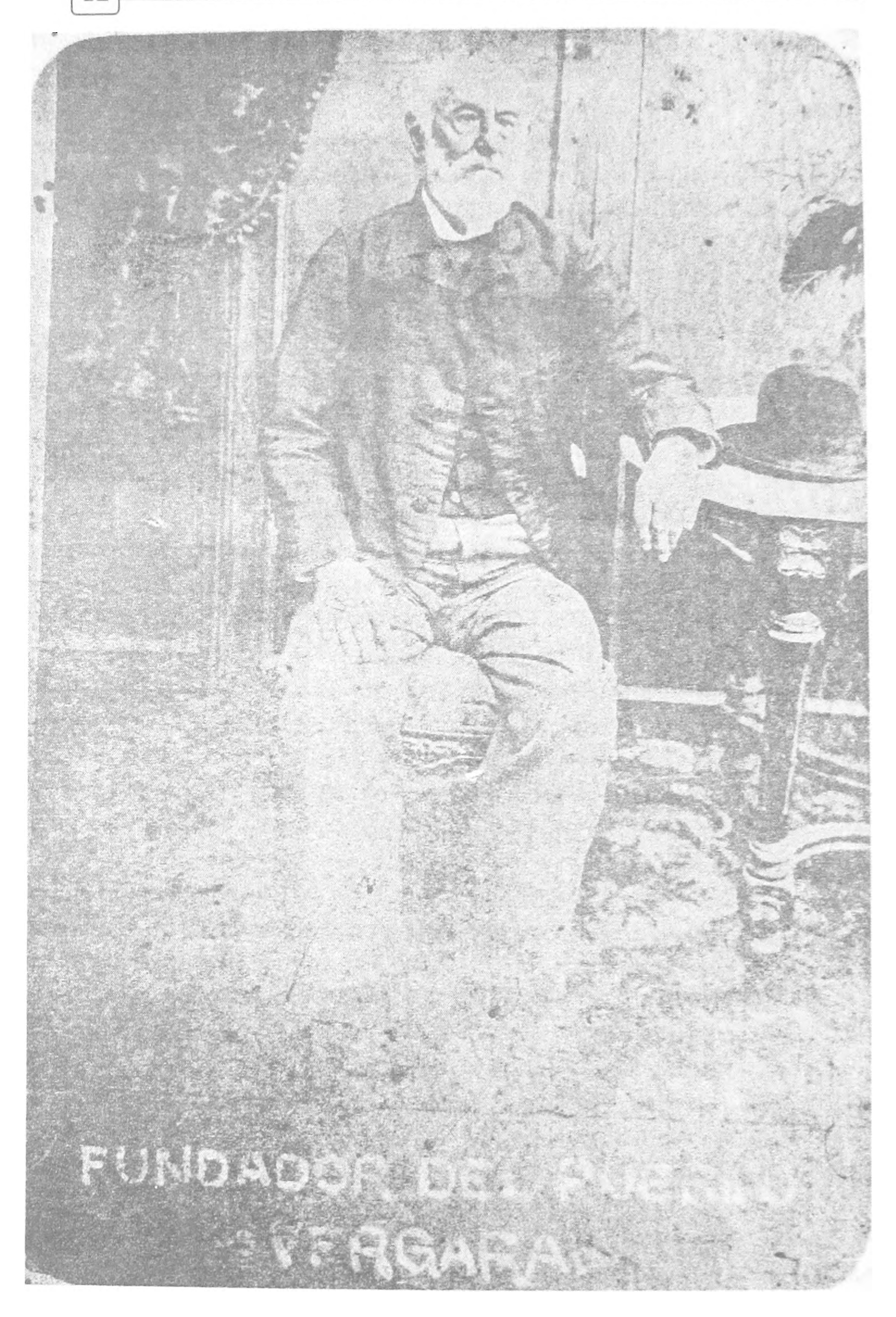


Foto de José Fernández Vergara, brasileño, conocido por “Juca” Vergara.

A 112 AÑOS DEL PUEBLO VERGARA

UN MOMENTO PARA SU HISTORIA

El día 10 de marzo próximo pasado, se cumplieron 112 años de que oficialmente "Vergara" fue declarado Pueblo.-

Todo ello conforme a la Ley Nro. 2788, suscrita por el Señor Presidente de la República don José Batlle y Ordóñez. Y por un proyecto que remitido oportunamente al Cuerpo Legislativo, fue aprobado por el mismo en la ciudad de Montevideo, un día 9 de julio de 1901.-

Sin embargo, había un detalle curioso. Estaba escrito "Bergara" con "Be" y no con "Uve"... Luego, ese ítem fue cambiado y nunca se sabrá por quien....

Este proyecto del cual hago referencia, fue inspiración, reflexión y ejecución, del Sr. Senador por Treinta y Tres, don ***Doroteo Rafael Navarrete Sánchez***, quien en su vida particular fue hijo de Cerro Largo, hacendado (dueño de la Estancia "Las Marías"), padre de numerosa familia y comprometido desde y para siempre, con los ideales del Partido Nacional.-

Aunque el tránsito de la historia, viene desde tiempos muy lejanos.-

Tan lejanos que allá ***por el año 1750***, el Coronel Portugués ***Joâo Francisco Roscio***, denominó "Arroyo Parado" al curso de agua que nace en la Cuchilla de Arbolito (Cerro Largo) y que luego de serpentear casi 100 kilómetros, entre quebradas, montes y llanuras, rinde sus aguas al río Cebollatí (en el Departamento de Treinta y Tres) y éste, a la Laguna Merín.-

Sin dudas que éste ha sido y será el ícono que lleva en el alma cada vergarense y que el nombre "Parado" le surgió al Coronel Roscio, por lo "quietas e insensibles" que parecen sus aguas...

En mayo de 1785, el marino español ***Diego de Alvear y Ponce de León***, conjuntamente con una expedición de cartógrafos portugueses y españoles, logró explorar casi que de punta a punta ese largo cinturón fluvial. Dejó documentado sus encuentros con algunos grupos de indios minuanes, el cruce lento y fatigoso por zonas de bañados y esteros, los tramos en los cuales el arroyo presentaba escasa profundidad y los duros enfrentamientos con pumas ("leones bayos") y/o yaguaretés ("tigres americanos") que poblaban la geografía virgen y salvaje de los montes aledaños.-

Eran las tierras de ***Bruno Muñoz Gutiérrez***, aquel Capitán de

Milicias del Rey de España, que en el año 1780, había adquirido: la totalidad de los hoy Departamentos de Lavalleja y Treinta y Tres y la parte Norte, del Departamento de Cerro Largo.-

Con su muerte en el año 1784, se armó tremendo litigio entre los sucesores de ***Melchor de Viana*** por un lado, ***María Francisca de Alzaybar "La Mariscala"***- viuda de Joaquin de Viana,- por otro y ***María Luisa Muñoz Quirós*** por la otra parte. Recién diez años después, lograron quebrar el "nudo giordano" que los amarraba y repartirse la extensión "yerma y despoblada" del extinto Capitán Muñoz.-

Por acá anduvo ***Félix de Azara***, en el año 1799 y cruzó por el "Arroyo Pardo" (en realidad "Arroyo Parado"), conjuntamente con el Ayudante de Blandengues José Artigas y en compañía del Comandante Joaquín de Paz y del Teniente Félix Aguirre (descendiente directo de indios guaraníes).-

En 1801, Portugal avanza definitivamente sus fronteras hasta Yaguarón y hasta el Chuy.-

Tierra de perros cimarrones, hollada por portugueses, por porteños y por orientales, cuando la invasión y la revolución de 1811, ya con la cercanía geográfica de las 300.000 hectáreas de campo que tenía ***José Ramírez Pérez*** y posteriormente, su hijo Juan Pedro y demás herederos.-

No fue ajeno a la región, aquel novel Capitán al servicio de los portugueses que se llamó ***Bento Gonçalves da Silva***. Que participó en la invasión de 1811, que se casó con la oriental: Cayetana García, nacida en Cerro Largo, que fue Alcalde en la "Villa de Melo", que tuvo estancia en el paraje "Leoncho" y que en 1816, fue visitado en la estancia que ocupaba, por el científico y viajero francés ***Auguste Saint-Hilaire***.-

De acuerdo a investigaciones pormenorizadas, Bento, estuvo radicado en Melo con incursiones militares y comerciales a esta región, entre los años 1811 a 1828.-

Nueva invasión portuguesa en 1816 con partidas desprendidas del ejército del General Carlos Federico Lecor. Hay enfrentamientos con la resistencia oriental y hay requisa del invasor en los ganados de la rinconada de "Leoncho", "Parado" y "Otazo", donde en 1815, tenía su Cuartel General el Coronel Fernando Otorgués.-

Justamente en estas requisas de ganado, los cuales son vendidos a las "charqueadas" de Pelotas (R.G.S. - Brasil), participa el Capitán Bento Gonçalves, junto al Teniente Alvaro de Oliveira Bueno.-

El prócer da su última batalla en Tacuarembó, cansado de

luchar, traicionado por sus propios Tenientes se retira para el Paraguay y la Banda Oriental, pasa a ser dominio de Portugal bajo el nombre de "Provincia Cisplatina".-

Se sucede el "Grito de Ipiranga" un 7 de setiembre de 1822. Lecor adhiere al Rey Pedro I del Brasil, rivalizando con el ***General Alvaro Da Costa***, que se queda con los portugueses y el día 2 de abril de 1824, el Sargento Mayor Bento Gonçalves da Silva, cumpliendo órdenes directas del "Barón de la Laguna", hizo jurar la Constitución del Imperio, en la Villa de Melo. Uno de los firmantes y adherentes a la misma, fue el "vecino" ***Alejandro Bresque***, un hacendado, que fue socio de ***Juan Pedro Ramirez***, en las costas del Tacuarí y después andando el tiempo, cuando el Uruguay ya era una República Independiente de todo poder extranjero, fue Juez de Paz y Jefe de Policía del Departamento Cerro Largo.-

Desde 1825 y hasta 1828, se produce la guerra de las Provincias Unidas contra el Imperio del Brasil.-

En 1828, el General Juan Antonio Lavalleja, se establece en La Charqueada (hoy, Pueblo Gral. Enrique Martínez- Departamento de Treinta y Tres) y desde allí se cartea con José Ramírez Pérez, quien está residiendo en la estancia "El Palmar" (Tercera Sección del Departamento de Treinta y Tres) el que le envía por "el Mayor Saavedra" (yerno de Ramírez?.. el militar porteño Ramón de Saavedra Cárdenas?) dos carretas con insumos varios.-

El 25 de julio de 1830, se Jura la Constitución Oriental, en la "Villa de Melo". Algunos de los firmantes son: el Padre José Calda (nordestino, acérrimo republicano, amigo del General Lavalleja), Leonardo Pereyra, J.F. Carbayeda y Agustín Muñoz (militar nacido en Cerro Largo, que estuvo presente en la "Hecatombe de Quinteros" y falleció a los 100 años de edad).-

El 24 de abril de 1835, el oriental: ***José De Castro Vergara*** (padre de "Yuca", el futuro fundador del caserío de "El Parado"), compra campos que abarcan una enorme extensión : ***"Puntas de la Cañada Grande"; "Bajo Hondo"; "La Buena Vista"; "La Totora"; "El Bellaco" y "Cañada de la Coronilla" – aledaños del paraje conocido como "Chalet de Oribe". Tomando el Norte como referencia, dichos campos, se ubican a la izquierda de la actual Ruta 18.-***

Comienzan al Oeste de la calle General José Artigas de la ciudad de Vergara y finalizan en el camino que hoy, lleva a la "Cuchilla de Olmos" (9na. Sección del Departamento de Treinta y Tres). De Castro Vergara, se los adquirió a las hermanas: ***Ana María del Carmen y María Dolores Morales de Pagola*** (esposa de ***Juan***

Francisco Pagola- quienes residían en la "Villa de Rocha"- Uruguay-).-

En 1839, el portugués César, crea un mapa de lo que luego sería el Departamento de Treinta y Tres y apunta "Arroyo Pardo" (por "Parado").-

También en ese año realiza incursiones por esta zona, juntando caballadas el "Farrapo" ***"Domingo Quero-Quero"***, quien luego se retira hacia el paso del Yaguarón.-

En 1841, José Marcelo Barreto, es nombrado Comandante Militar del Departamento de Cerro Largo y de la frontera con Yaguarón.-

En las estancias de los Ramírez ("Rincón de Ramírez"- hoy, Tercera Sección de Treinta y Tres), se marcan 40.000 terneros.-

En 1847, ya están radicados con campos en la zona, "los brasileros" de estirpe vasca: ***Juan Assario; Damasio; Guillermina y Francisco Vergara*** (probablemente, tíos de "Yuca" Vergara)...

Según informa el Diario do Río Grande, en ***enero de 1849***, 14 salteadores saquean las casas de los "brasileros Vergara" y otros, en el lugar llamado "Parado".-

El 10 de marzo de 1853, bajo el gobierno del Presidente ***Juan Francisco Giró***, se crea la "Villa de los Treinta y Tres" "en la confluencia del Yerbal Grande con el río Olimar"... También en 1853, la antigua "Guardia de Arredondo" (a orillas del río Yaguarón, pero, en el Departamento de Cerro Largo), pasa a denominarse "Villa de Artigas" por moción del Senador ***Dionisio Coronel Muniz***. Hoy, es la ciudad de Río Branco.-

Ya fallecido ***José De Castro Vergara*** (presuntamente, en 1855), con la parte que le tocó de la herencia, el día ***19 de setiembre de 1857*** : ***José Fernández Vergara*** conocido por ***"Juca Vergara"***, nacido en los aledaños de Arroio Grande (R.G.S.- Brasil) en el año 1810 aproximadamente, hijo del fallecido y de María Fernandes (portuguesa), compra campos en la zona.-

El 25 de diciembre de 1841, se había casado en la Iglesia Nuestra Señora del Rosario (en Cerrito) con la descendiente de azorianos, ***Graciana Gómez***, con la cual tendrá solo un hijo: ***José Carolino Gómez Vergara*** o ***José Carolino Vergara Gómez***.-

Fueron sus hermanos: ***Fermín; Adrián; Lino; Faustina y Clementino Fernández Vergara*** o ***Vergara Fernández***.-

El primer campo que adquiere se lo compra a su pariente: Juan Assario Vergara. Allí constituye el casco de su estancia, en el paraje conocido por "El Barrial" (unos 4 kilómetros hacia el Suroeste por el camino que pasa por la necrópolis de Vergara y lleva al paraje

"Cañada Grande"). De lo que se desprende de la investigación de marras, no trajo a Graciana Gómez con él. Ésta, solo aparece compareciendo con su firma, ante Escribano Público y en la venta de un terreno en el "Pueblo del Parado", en el año 1891.-

Durante gran parte de su vida y hasta el final de sus días, lo acompañó ***Paula López*** (también de ascendencia portuguesa) quien le dio 5 hijos: ***Juan; Jacinto; Estefanía***; ***Urbana e Isolina*** (los que no llevaron el apellido del progenitor).-

Posteriormente, el día ***8 de febrero de 1858***, compra campos a los esposos: Damasio y Guillermina Vergara. Y el día ***1ero de marzo de 1858***, compra campos a los esposos: Francisco Vergara y Carlota Sánchez.-

Todas estas escrituras, fueron autorizadas en Piratiní (R.G.S.-Brasil).-

Para el tiempo de afincamiento de "Yuca Vergara", se vivía el post- período de la Guerra Grande, con un plan de recuperación para la economía uruguaya. Gobernaba Gabriel Antonio Pereira y estaba latente entre otras cosas más, la inestabilidad política del país. Ya que en poco tiempo más vendría la invasión del General César Díaz, con el luctuoso hecho de la "Hecatombe de Quinteros". La tierra se cotizaba a bajo precio y en esta región de Cerro Largo, había ***154 propietarios de estancias, que eran brasileños***....

En el año 1860, es elegido Presidente de la República don ***Bernardo Prudencio Berro***. A su vez ***Dionisio Coronel Muniz***, es nombrado Comandante Militar del Departamento de Cerro Largo.-

Para el año 1862, el Departamento de Cerro Largo tiene ***17.500 habitantes*** y van en aumento considerable los vacunos, los ovinos y los yeguarizos. La tierra se valoriza en un 254%.....

En 1863, Juan Pedro Ramírez y otros socios, crean la sociedad dedicada a la cría de ganado ovino ***"Merinos del Tacuarí"***, explotando una superficie de ***42.000 hectáreas*** de campo, en un "Rincón del Tacuarí".-

Por su parte, ***en el año 1865***, el mismo Ramírez, crea junto a sus socios, la sociedad ***"Pastoril Cebollatí"***, con el mismo fin que la anterior, sobre una rinconada del "Parado" y explotando ***32.000 hectáreas*** de campos.-

Ambas sociedades quedarían insertadas en lo que luego se denominó "Rincón de Ramírez" (hoy, Tercera Sección del Departamento de Treinta y Tres).-

En 1865, los caudillos blancos de la región: ***Angel Muniz y Plácido Rosas Cabero*** (el fundador del pueblo que hoy lleva su nombre y antes se le denominara "Paso del Dragón"- Cerro Largo-)

participan de la "Guerra de la Triple Alianza", integrando las fuerzas al mando del General Venancio Flores. Estuvieron presentes en la batalla de Yatay (Argentina) ***el día 17 de agosto de 1865***.-

El día 21 de octubre de 1865, el ***Emperador del Brasil D. Pedro II***, arriba a Yaguarón (R.G.S.- Brasil), acompañado de su yerno ***el Conde D'Eu*** (quien luego asumiría el Comando de las fuerzas brasileñas en la "Guerra del Paraguay"- destacándose por su triste condición de sanguinario y feroz con los enemigos rendidos-), permaneciendo en dicha localidad hasta el día 24, en que se retiran para Río Grande, a las cuatro de la mañana a bordo del transporte marítimo "APA".-

En diciembre de 1866, llega la primera diligencia a la "Villa de los Treinta y Tres". Fue gestionada por Lucas Urrutia y pertenecía a la ***Empresa "Mensajerías Orientales"*** de la cual el antedicho fue representante durante dos años.-

Intentaron cruzar por esta zona, para unir el trayecto con la "Villa de Artigas", pero a pesar del esfuerzo, el camino y el "Paso del Parado" no los dejaron prosperar...

En abril de 1870, las fuerzas blancas del ***General Timoteo Aparicio***, luego de haber librado combate en campos de "La Trinidad" (Rincón de Ramirez) ante las fuerzas gubernistas del ***Coronel Máximo Pérez***, con varios muertos y heridos, cruzan "El Parado" y siguen con dirección a la "Villa de los Treinta y Tres".-

En 1874, ya se encuentran poblando con casa y campos, la "Picada del Parado" (cerca de la hoy, Ruta 91 que lleva desde Vergara a Charqueada), los esposos ***José Zuluaga - Flora Fernández y Enrique Pires***. Todos ellos, brasileños.-

En 1875, se produce la "Revolución Tricolor" y el ***Sr. Santiago Bottini***, extiende los hilos del Telégrafo Nacional. Une Treinta y Tres, con "Villa de Artigas" y en "Paso del Dragón" (hoy, pueblo Plácido Rosas- Cerro Largo-) instala una oficina al respecto.-

En 1877, llega ***Bernardo Gervasio Berro Bustamante*** al Departamento de Cerro Largo, como administrador de la sociedad ganadera de Ramírez y otros, denominada "Pastoril Cebollatí". Andando el tiempo y una vez disuelta la sociedad que administraba será Comisario de Policía en el "Rincón de Ramirez", Jefe Político y de Policía de Treinta y Tres, en el período octubre de 1897 a marzo de 1903; Coronel de Aparicio Saravia en las revoluciones de 1897 y 1904, estanciero en "Paso de la Laguna" y amigo personal de "Yuca" Vergara. Estaba casado con la Sra. Jacinta Antuña.-

El día 20 de diciembre de 1877, "Juca" Vergara compra campos a su cuñada ***Luisa Ignacia Saravia*** (esposa en segundas

nupcias de Clementino Vergara), con escritura de don Lucas Urrutia y sobre ellos (ubicados entre las hoy, calles General José Artigas y Graciana Gómez) el Agrimensor José Manuel Coronel Muniz, diseñará los terrenos de "El Parao".-

El 12 de julio de 1878, se establecen en la zona con campos, los esposos: ***Francisco Ferreira Chávez Guerrilha y Benónima o Benonimia Muniz Fagúndez.-***

Ambos procedían de la zona de Arroio Grande, tenían amistad con el Emperador del Brasil Don Pedro II y trocaron campos con los hermanos de "Yuca" Vergara.-

Mientras que en 1880 aproximadamente, llegan a la zona de "El Barrial" (casco de la estancia de "Yuca" Vergara"), los brasileños: ***Manuel Germán Cuello y su esposa Virginia das Neves***, quienes venían a trabajar a la estancia del fundador y procedían también de los aledaños de Arroio Grande (R.G.S.- Brasil).-

El 18 de noviembre de 1881, se establece en "La Trinidad" (Rincón de Ramirez), el brasileño ***Venancio Alves Pereira*** (de la zona de Herval- R.G.S.), conjuntamente con su esposa ***Dorotea Fernández*** (oriental, nacida en "Molles de Godoy"- Lavalleja) y sus 9 hijos, entre varones y mujeres...

El 20 de setiembre de 1884, durante el gobierno del Presidente Capitán General Máximo Santos, se crea el Departamento de Treinta y Tres....

El 18 de febrero de 1887, "Yuca" Vergara, compra al brasileño ***Enrique da Rosa Dutra***, la franja de campo ubicada entre las hoy calles 18 de julio, hasta la vía férrea.-

Estos terrenos, fueron mensurados por el Agrimensor Eduardo Joanicó Otorgués y posteriormente dio lugar a los barrios: "La Floresta"; "Santa Dorotea" "San Isidro" (hoy barrio "La Estación").-

En junio de 1887, el Coronel Agustín de Urtubey (Jefe Político y de Policía de Treinta y Tres) crea las Seccionales Policiales, designando la zona comprendida entre: arroyo "Los Ceibos"; la "Cuchilla de Dionisio", el arroyo "Parado" y el río Cebollatí, como la Segunda Sección Policial, con una superficie de 1.800 kilómetros. Por ende, también sería la Segunda Sección Judicial y ahí surgen los nombres.....Comisario: ***Miguel Lezama*** (con Comisaría en paraje "El Oro") y Juez de Paz: ***Paulino Sánchez*** (con casa y Juzgado en paraje "Los Ceibos").-

El 26 de febrero de 1890, compran terrenos donde actualmente se extiende la ciudad de Vergara, los españoles: ***Isidro Tellechea*** (quien construye la primera pulpería- donde hoy, se ubica el Liceo "Dr. Braulio Lago Miraballes" y ***Prudencio Salvarrey***, quien al poco

tiempo se lo adjudica a su esposa Ana María Patiño y a su hijo Leonardo.-

Con un entorno geográfico, donde ya existía el "Paso Real del Arroyo Parado", la casa de comercio de Isidro Tellechea (esposo de Fany Arnaud) y una tierra festoneada de bañados, llanuras y soledades, donde aun se encontraban pumas y yaguaretés en los montes aledaños, donde aun cruzaban matreros y forajidos de otro tiempo, poco a poco, surgiría la venta de solares y las primeras casas de un pueblito que hacía muchos años que persistía y esperaba en los sueños de "Juca" Vergara...

Estaban llegando las carretas de ***Eustaquio Navarro***, de ***Alejandro Pedroso***, de ***Santana Bargas***, de ***Eufemio Juárez***, de ***Anarolino Piñeiro***, de ***Damasio Martínez***, del ***"Portugués" Ferreira***, de los "Canarios" ***Eustaquio y Carmelo Barboza***, de ***Rosa Olmos***, de ***Angel Custodio Techera, de los hermanos Fasciolo, de Juan Díaz***....

Y las diligencias de: Alejandrino Guevara, de ***Serapio Téliz***, de ***Patricio Pereira***, de ***Francisco Sosa (quien falleció en el año 1905)***... Posteriormente, de ***Rufino Olivera***, de ***Juan Lagreca*** y de ***Alfredo Alvarez***... Con los "cuarteadores" conocidos: ***"El Coatí"***, ***Visitación y Gregorio Ramos, Florencio Núñez*** y ***Geroncio Ramos***...

Por fin, un día ***7 de abril de 1891***, comenzó la venta de solares, con la presencia del Escribano Lucas Urrutia, el ayudante Luciano Macedo, el Agrimensor José Manuel Coronel Muniz y el apoderado Juan A. Ramírez (hombre de confianza de Urrutia) a quien "Yuca" Vergara, al otro día de que comenzaran las ventas de solares, le otorgó poder habilitante para que gestionara ante los organismos correspondientes, la fundación del pueblo.-

Y aquí están los nombres ***de los primeros 21 compradores de 22 solares, desde abril a diciembre de 1891***, en la margen derecha de "El Parado".-

Bernardo Silvera (brasileño); ***Ladislao Silvera*** (hijo de Bernardo); ***Manuel Fernández Rivera***; ***Domingo Cuello Calda*** (brasileño); ***Juan Claussen*** (alemán); ***Fortunato Jara***; ***Everilda Jara*** (hija de Fortunato); ***José Senosiain*** (vasco); ***Isidro Tellechea*** (vasco); ***Manuel Coronel*** (el Agrimensor que delineó el futuro pueblo); ***Ricardo Hierro***; ***Francisco Sosa***; ***Rómulo Gómez***; los hermanos: ***Constancio y Laureano Muniz***; ***Petrona das Neves*** (brasileña- compró dos solares-); ***Anacleto Acosta***; ***Braulio Silvera***; ***Ramón Francisco Vergara***; ***Marcos Quintín Silvera*** (hijo del Sargento Mayor Quintín Silvera) y ***Eulalia García*** (esposa del

militar antedicho).-

A su vez, el fundador donó terrenos para la Plaza, que luego se denominaría "Confraternidad", para la Comisaría (que hasta los inicios de 1893 por los menos) estaba ubicada en paraje "El Oro" y para la Iglesia.-

Para 1892, el fundador ***vende 9 solares más*** y se destaca que el día 4 de octubre de ese año, ***Monseñor Ricardo Isasa y Goyechea***, bendice la piedra fundamental, donde comenzará a levantarse la capilla (actual emplazamiento de la Iglesia del Santísimo Sacramento, de Vergara).-

Para 1893, comienzan a llegar los italianos: ***Carlos Bonelli*** (constructor, alambrador y olero), con su esposa ***Filomena Branchinni*** y ***José Ramagli*** (boticario- que ejercía como Médico-) con su esposa ***Josefa Miraglia*** y su hijo ***Juan Bautista***.....que luego sería fotógrafo y retratista con taller instalado....

La Revolución Federalista de Río Grande del Sur (Brasil), enluta muchos hogares, dejando según estimaciones de crédito, unos 10.000 muertos. Le llamaron "A Revoluçâo das Degolas", por la práctica "del deguello" utilizado por "Republicanos" y por "Federalistas", indistintamente....Llegan a esta zona huyendo de la barbarie y de la locura de la guerra, afrodescendientes esclavos: María Polonia Fernandes; Idalina Fernandes y "Casildo" (quien se refugia en la zona de paraje "El Chajá"- Novena Sección de Treinta y Tres- en casa de la brasilera María Pires).-

El 18 de julio de 1894, la Jefatura Política y de Policía de Treinta y Tres, al mando del Sr. Antonio Pan, inaugura el teléfono con la Comisaría 2da. Sección (Vergara), cuando el Comisario era el Sr. Santellán.-

Sigue forjando el caserío y ***en 1895***, llegan: el vasco ***Matías Gurruchaga*** (herrero), el brasileño ***José Lucas*** y los italianos: ***Francisco Padula*** (zapatero) con su esposa ***Inés Merlino*** y ***Nicolás Scarano Ramagli*** (sastre) con su esposa francesa ***Sara Thevenet*****.....**

Para marzo de 1896, el periodista ***Juan Paseyro y Monegal*** (esposo de Everilda Jara- compradora de terrenos en 1891 y por ende, yerno del caudillo blanco Coronel Fortunato Jara), escribía para "LA VERDAD":......"**Vergara Está situado en la vía de treinta y Tres a Artigas, en una zona del Departamento rica en ganadería y distante de pueblos que más o menos entorpecerían su desarrollo. Existen ya, cinco casas de comercio; un horno de ladrillos; un taller de herrería; dos de carpintería; dos posadas regularmente atendidas; una cancha de pelota; dos carnicerías y una iglesia en construcción......Conociendo el móvil que le ha guiado al Sr.**

Vergara al fundar su pueblo, que no ha sido otro que el de contribuir al progreso de este país, hacemos votos para que la suerte encarrile a su floreciente población por el amplio sendero de la prosperidad "........

Para 1897, llega otro italiano más: ***Julio Pucciarelli*** (albañil) y los vascos: ***Juan, Bautista y Fermín Hontou*** (quienes tras comprar 11 manzanas ubicadas sobre la cañada "El Charco"), hasta se dan el lujo de instalar un ***"cementerio privado"***....Sin dudas, el primero que hubo en esta localidad...

La revolución de 1897, dividió opiniones, enlutó a varios pobladores y en cierto modo detuvo un poco el crecimiento que traía el pueblito.-

Se recuperó ***en 1898*** y entre ese año y ***1900***, el fundador, vendió la cantidad de: ***37 terrenos***. Llegaron los vascos ***Arnaud***, el español ***Delfín M. Diez*** (que en sus inicios fue comerciante), algunos brasileños más y el italiano ***Ángel Fattarini***.....

En 1901, se oficializa la Escuela Mixta Nro 17, con su maestra ***Liberata Maeso de Moraes***, en el edificio donde hoy confluyen, las calles Joaquín Suárez y General José Artigas.-

AÑO 1903

Con este panorama de historia, de nombres y de oficios, que poco a poco fueron haciendo crecer el caserío, arribamos al ***10 de marzo de 1903***, con una síntesis de los logros alcanzados por el reciente Pueblo de Vergara, donde se puede inferir que tiempo más o tiempo menos, el arroyo comenzó a llamarse ***"Parao"***, dejando de lado la denominación que en 1750, le había dado el Coronel Roscio.-

El Pueblo como tal, estaba emplazado en la Segunda Sección del Departamento de Treinta y Tres, que tenía 1.800 kilómetros de superficie. Sus límites geográficos eran: "Arroyo Los Ceibos", "Cuchilla de Dionisio", "Arroyo Parao" y "Río Cebollatí".-

Había entonces en Vergara:

1) Siete casas de comercio establecidas (***la de Tellechea y Lanza., la de Ladislao Silvera y Cía., la de Edelmiro Mario Silvera, la de Delfín M. Diez la de Justo Silvera Fernández, la de Padula y Da Silva y la de Abelardo García).-***

2) Un horno de ladrillos (***el del italiano: Carlos Bonelli***).-

3) Un horno de carbón: (***el de Guerrero***).-

4) Tres talleres de herrería (***el de José Senosiain, el de los Hermanos Téliz y el de Matías Gurruchaga***).-

5) Dos carpinterías (la de los Hermanos Téliz y la del italiano: Roque Zito).-

6) Dos posadas: (Hotel "Fraternidad" de Juan Claussen

y "Hotel Central" de Medina y Vergara- ex Hotel de Juan Buzó-).-

7) Dos carnicerías: (la de Braulio Silvera y la de José Lucas).-

8) Dos talleres de sastrería (el de Nicolás Scarano Ramagli y el de Manuel S. Olivera).-

9) Dos talleres de fotografía y retratos: (el de José Scarano Ramagli y el de Juan Bautista Ramagli Miraglia).-

10) Seis albañiles y/o constructores: (Luis Lineras y los italianos: Julio Pucciarelli, Lucas Ducatelli, Leonardo Di Bueno, Roque Zito y Fabio Gonzatti)

11) Un Escribano: (Pedro Hegoburu -que venía cada 15 días desde la "Villa de Artigas" y atendía en el Hotel "Central"-).-

12) Una barbería: (la de Leonel Pereira).-

13) Un taller de platería: (*el de Cornelio Aguirre*).-

14) Dos panaderías: (*la de Irineo Lanza y la de José Vergara*).-

15) Dos aguateros: (Severo Gómez y "el viejo" Denis).-

16) Un teléfono: (el de la Seccional 2da. directo con la Jefatura Política y de Policía de Treinta y Tres).-

17) Un Organo de Prensa que se editaba cada 15 días: *("La Voz de Vergara"- del periodista Juan Paseyro y Monegal – Administrador: Delfín M. Diez)*.-

18) Escuela Nro. 17, pública y mixta: (oficializada en 1901- Maestra Liberata Maeso de Moraes).-

19) Una Escuela privada: (denominada "Varela" y regenteada por el Periodista: Juan Paseyro y Monegal).-

20) Una imprenta y tipografía: (*propiedad de Juan Paseyro y Monegal*).-

21) Una botica: (*la del italiano: José Ramagli*)

22) La Comisaría 2da. Sección Departamental: (ya estaba emplazada desde 1893 en el predio físico que ocupa actualmente. Tenía las paredes de ladrillo y el techo de paja. El Comisario era: Segundo Oxley Arrillaga (reconocido Comandante de Aparicio Saravia, en las revoluciones de 1897 y 1904) y su Segundo Comisario era: Belisario Estomba, quien también había participado junto a los blancos en las revoluciones antedichas.-

23) El Juzgado de Paz de la 2da. Sección Judicial: (*estaba emplazado en paraje "Los Ceibos" y el Juez era: Paulino Sánchez (reconocido productor rural de esa zona).-*

24) La Capilla seguía en construcción: (***aunque el ministerio eclesial estaba bajo la tutela del Cura José Bergara (con "Be"), quien recorría la campaña, bautizando, dando misas y casando a las parejas que así lo desearen).-***

25) Un cementerio: (***el ubicado en el Barrio "La Cuchilla"- hoy, Plazoleta de Deportes y Piscina Municipal-, aunque es dable acotar que se seguía sepultando en el "cementerio privado" de los Hermanos Hontou).-***

Aun no había Médico que atendiera en Vergara (esa función la ejercía Ramagli, hasta su fallecimiento el día 24 de julio de 1905) y la "Mama Goya", una descendiente de guaraníes que era "vencedora", "yuyera", "curandera" y "partera".-

No había alumbrado público ni particular, ni había agua potable (se utilizaba el agua del arroyo Parao).-

Las comunicaciones estaban signadas por las cartas y documentos que portaban con mucho celo, los mayorales de las diligencias.-

Mientras que las cargas con poco peso, eran trasladadas por las diligencias. Y cuando insumían cargas pesadas o mercaderías para los comercios, las trasladaban las carretas.-

La oficina de Correos, comenzó sus funciones el ***día 11 de octubre de 1903*** y ***la oficina de Telégrafos, el día 20 de noviembre de ese mismo año***. Como se puede apreciar, ambas, fueron inauguradas con posterioridad al día 10 de marzo.-

En 1904, se crea la Escuela Nro. 13 (de Varones) la que en un edificio construido por el italiano Lucas Ducatelli, se ubica en la calle Fortunato Jara casi Joaquín Suárez, de la hoy, ciudad de Vergara. Su director es el ***Maestro Arturo Lecuna***.-

Claro está significar, que en ese tiempo, ***la Escuela Nro. 17 pasa a ser (de Niñas)*** y pocos años después se aloja en la casona de Luis Lineras (esquina de las calles Jacinto Ruiz y Joaquín Suárez).-

Posteriormente, en el año 1919, ambos Centros de Enseñanza, se conjuntan y sobrevive la ***Escuela Nro. 17***, que pasa a ser ***Mixta***, como en sus inicios.-

El día 6 de junio de 1905, se crea la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos, quienes a través de un fondo común tratan de conseguir que un Médico se radicara en el pueblo.-

Con el primero que trataron fue con el ***Dr. Alejandro Piovene*** (que había ejercido su profesión en la División Blanca de Basilio Muñoz en 1904) a quien le ofrecieron 80 pesos mensuales y a pesar de que asistió a dar consultas en el "Hotel Fraternidad", posteriormente

no cuajó la permanencia y se fue de Vergara, pasando a radicarse definitivamente en San Bautista (Departamento de Canelones).-

El 10 de setiembre de 1905, contactan al Dr. José Ortiz (yerno de los esposos Alves Pereira-Fernández), quien se domiciliaba en Melo (Cerro Largo), quien declinó radicarse en Vergara, pero, aconsejó que se buscaran médicos jóvenes que en las ciudades tenían pocas posibilidades de crecimiento profesional.-

El 6 de febrero de 1906, venía dos veces al mes desde Nico Pérez (donde estaba radicado), el ***Dr. Pedro Felipe Bolondo*** (argentino, hijo de vascos franceses), quien además era Médico de Policía. Sus viajes y sus consultas en el "Hotel Fraternidad" duraron un año, porque en 1907, ya se había retirado definitivamente de Vergara.-

"Juca" Vergara, ya nonagenario, tuvo la suerte y el orgullo de ver su rancherío primigenio, convertido en el "Pueblo de Vergara"....

Estaba pobre, casi indigente (luego de haber sido rico) y ***murió en un humilde rancho del Barrio "La Cuchilla", un 13 de junio de 1906.*** Sus restos fueron sepultados en el "Cementerio Viejo" a pocas cuadras de su rancho construido con paredes de ladrillo y techo de paja.-

El día ***11 de agosto de 1906***, se instituye por parte de la Junta Económico Administrativa de Treinta y Tres, ***el primer Concejo Auxiliar para Vergara***, lo que por ende, se constituyó en ***el Primer Gobierno Municipal Vergarense*** (hoy, conformado como Municipio de Vergara).-

El mismo, estaba formado por: ***Presidente: Braulio Silvera; Secretario: Edelmiro Silvera; Vocales: Rudecindo Pereira; José Lucas; Luis Lineras e Irineo Aguilera. Sepulturero: Juan Cándido.-***

Sus jurisdicción: ***Planta Urbana, Suburbana y Rural de la Segunda Sección Departamental (hoy, Novena Sección Policial-Cuarta Sección Judicial) y toda la Tercera Sección Departamental (Policial y Judicial).-***

Sus cometidos: ***Cobro de patentes de rodados (carros, carruajes- tirados por caballos- y carretas- tiradas por bueyes); Permisos para edificar, cercar terrenos y/o campos; Permisos para carreras de caballos y para rifas; Multas por incumplimientos municipales y Peaje en el "Paso Real del Parao" y en el "Paso de Piriz".-***

(Se acota que en el "Paso Real del Parao", funcionaba servicio de bote contratado por el alemán Juan Claussen- botero: Juan Rojas y en el "Paso de Píriz", balsa y bote a cargo del vecino:

Juan Pires).-

El mobiliario con que contó este primer organismo municipal vergarense fue donado por la Junta Económico Administrativa de Treinta y Tres y consistía en: ***un sofá, dos poltronas, seis sillas, una lámpara con cuatro depósitos y dos escudos.*** Todo ello en regular y mal estado. Dicho mobiliario fue traído por el carrero de carreta con bueyes, *Alejandro Pedroso.-*

En cuanto a las rifas que se promocionaban en el pueblo, se puede decir que en ellas se sorteaban cosas y objetos muy disímiles, tales como: ***un gramófono; un anillo de oro; una volanta; una cabezada de recado de plata; o una yegua zaina colorada....***

Quienes las organizaban tenían obligatoriamente que presentar una garantía y un tasador.-

En cuanto al aspecto sanitario, tuvieron un arduo trabajo en la lucha contra ***la Tuberculosis y contra la Difteria, teniendo que reclamar la presencia del Médico de Policía de Treinta y Tres, Dr. Manuel Cacheiro, como "primera trinchera" para combatir las enfermedades antes mencionadas.-***

Muchas tumbas de niños y de niñas, fueron cavadas en el cementerio de Vergara....

El día ***15 de setiembre de 1906***, el Concejo Auxiliar dictó las siguientes cláusulas para mejorar la higiene: ***1) Se prohíbe tener cerdos dentro de la población. 2) No depositar en calles o veredas objetos que impidan el libre tránsito. 3) No colgar cueros u otros objetos en alambrados de la plaza y calles públicas. 4) No arrojar aguas servidas a la calle y otras materias infecciosas. 5) Toda edificación a construir, refaccionar, cercar y amurar debe seguir trámite legal solicitando permiso a esta comisión.-***

El ***29 de setiembre de 1906***, el Concejo resuelve: ***Pasar nota al Juez de Paz (don Miguel Rocha) para que proceda a la apertura de las calles: Juan Pedro Ramírez, Bernardo Silvera, Dionisio Coronel, Marcelo Barreto y Joaquín Suárez- entre Graciana Gómez y Carolino Vergara y -entre las calles José Artigas y Juan Antonio Lavalleja.-***

El ***6 de octubre de 1906***, se estipula que: ***Como es muy difícil a los pobladores, para cercar sus predios, abonar 20 centésimos por metro, se resolvió que las 8 manzanas que se encuentran frente a la Plaza y comprendidas entre las calles Joaquín Suárez, Bernardo Silvera, Hildebrando Vergara y Fortunato Jara, sean las únicas en abonar ese derecho y las demás, tan solo el permiso.-***

El día 13 de noviembre de 1906, falleció en Canguçu (Río Grande del Sur- Brasil) la esposa legal de "Juca" Vergara, ***doña***

Graciana Gomes y *fue sepultada en el cementerio privado de la familia Caldeira.-*

El 8 de diciembre de 1906, se da a conocer el siguiente texto: ***"Poner un aviso en la cancha de pelota (de mano) y las casas de comercio, haciendo saber que se prohíbe el juego de pelota en la calle "....***

El 5 de enero de 1907, mocionan Braulio Silvera y Rudecindo Pereira para: ***"tratar la construcción de un puente sobre el Parao, en lugar que será determinado por quienes corresponda......."***

Esta obra, se verá cristalizada el día 25 de enero de 1914, cuando el Sr. Luis Hierro (Partido Colorado) ocupaba el cargo de Intendente Municipal de Treinta y Tres.-

Desde el año 1907 al año 1912, llegaron a Vergara, los "Médicos Itinerantes", ***Dres. Manuel Cacheiro; Adolfo González; Sixto Martinez; Antonio Pereyra y Antonio Bargo*** (Médico de cabecera del General Basilisio Saravia), mientras que el día ***5 de enero de 1912***, llegó ***el italiano Dr. Pedro Sala, quien se radicó en el pueblo***, por espacio de dos años.-

Para ir finalizando estos apuntes, cuyo motivo no es otro que el de ordenar y servir de guía para consulta o nuevas investigaciones, diré que "Vergara", ***nunca*** llegó oficialmente a ser "Villa" .... Como la denominábamos con las palabras y hasta en algunos documentos....

Quizás, quedó dormitando por ahí algún proyecto que jamás conoció el interior del recinto de la Asamblea Legislativa.-

Motivo por el cual, ***el día 13 de diciembre de 1994***, bajo el gobierno del ***Dr. Luis Alberto Lacalle***, por ***Ley 16668***, "el Pueblo, denominado Vergara" automáticamente, pasó a ser "Ciudad de Vergara".-

El día 10 de marzo del 2003, se conmemoraron los 100 años de haber sido declarado "Pueblo", se inauguró una Plazoleta con el nombre del fundador, allí hizo uso de la palabra el Escribano ***José Luis Cuello Núñez*** y se contó con la presencia del Sr. Presidente de la República ***Dr. Jorge Batlle Ibáñez*** y otras autoridades del momento.-

Luego hubo desfile militar, desfile de Escuelas, de Liceo, de otros organismos de Enseñanza y un desfile de Caballería Gaucha. Cerraba el mismo, la Ford T modelo1924, conducida por su propietario, el Profesor ***Luis Miller***.-

Me queda solo una reflexión para el final.-

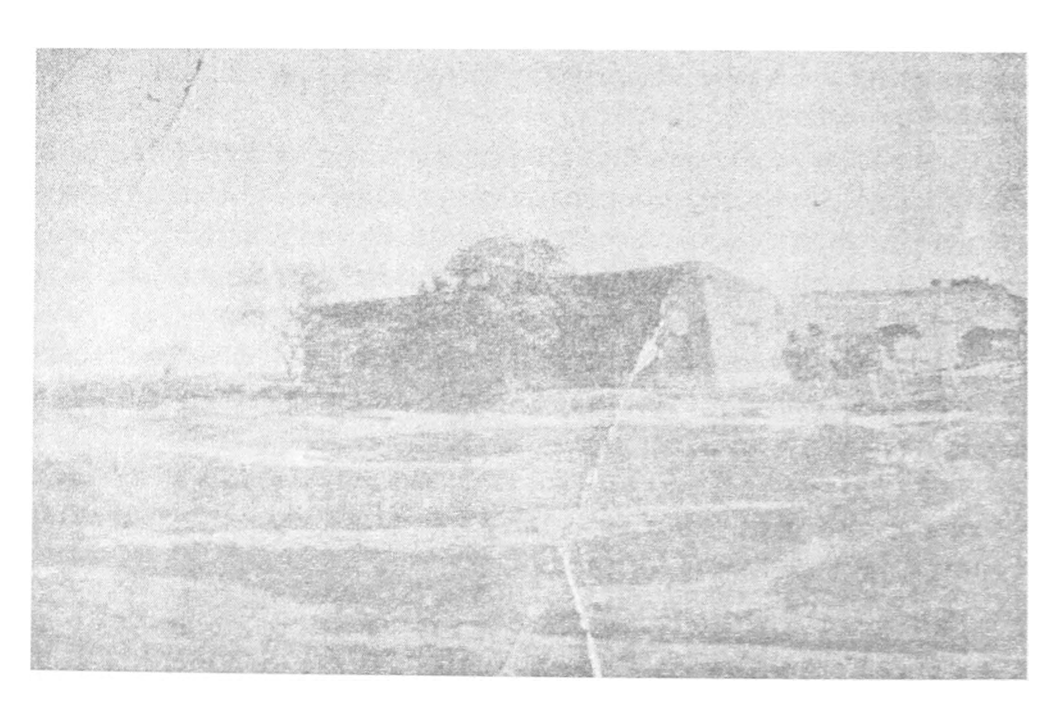
Y es de que hasta el momento, no hay ninguna calle, ninguna Plazoleta, ninguna Escuela, ningún espacio público que se denomine: ***Doroteo Rafael Navarrete Sánchez***....Ha sido voluntariamente

olvidado.-

Aunque gracias a él y a nadie más, esta localidad se denomina "Vergara".-

*(**Trabajo compilado por:** Escribano José Luis Cuello Núñez y Jorge Carlos Muniz Cuello).*

Vergara, 16 de marzo del 2015



Casona de Isidro Tellechea, año 1890.

LA LLAVE DE CERA EN EL OJO DE LA HISTORIA...

Corría el año 1890 y en el Brasil, golpe militar mediante, había sido depuesto el Emperador Don Pedro II y en sustitución del Monarca, el Mariscal Manoel Deodoro da Fonseca, gobernaba con "mano de fierro".-

En Río Grande del Sur, el Liberal (luego, Federalista) Dr. Gaspar Silveira Martins- que era uruguayo y nacido en Cerro Largo- también había sido sustituído por el Republicano Julio Prates de Castilhos, quien para no desafinar con las arbitrariedades y el sectarismo del Mariscal, también había impuesto un gobierno a su antojo y voluntad.-

En realidad, este contexto histórico, social y económico que estaba viviendo el Brasil y en especial Rio Grande del Sur, era sin más preámbulos, la antesala de la Revolución Riograndense, que se desataría en el año 1893. En ella, se involucraron varios orientales. Se enfrentaron duramente Republicanos y Federalistas. Hubo enormes batallas, que provocaron pérdidas de vidas y de bienes y que con ello, sembraron una aureola de terror, de barbarie y de odio, que hasta nuestros días, es motivo de evocación.-

En este contexto histórico-social-económico, en el cual invariablemente estaba desembocando Rio Grande del Sur, en el año 1890, encontramos insertado en el mismo a Gumersindo Saravia da Rosa.-

Era el hijo mayor del matrimonio compuesto por los brasileños: Francisco Saravia Caneda ("Don Chico") y Pulpicia da Rosa y había nacido en Arroio Grande (Río Grande del Sur-Brasil), un 13 de enero de 1851.-

Dedicado desde niño a las tareas del campo, simpatizante de los blancos – a quienes luego se adheriría para siempre- en 1870 la "Revolución de las Lanzas", lo hizo plegarse voluntariamente, a la filas del Coronel Angel Muniz (caudillo blanco de Cerro Largo). Y en 1875, cuando la llamarada fugaz de la "Revolución Tricolor", Gumersindo, nuevamente salió a campaña a órdenes de Muniz, a quien acompañó con toda fidelidad, ostentando el grado de "Teniente".-

Vuelto a la vida rural, donde muchas veces se desempeñó como tropero, descubridor de gentes y paisajes, casó con la brasileña Amelia Rodriguez Correa (única esposa que tuvo). Procreó 7 vástagos entre varones y mujeres y a la muerte de doña Pulpicia (ocurrida en 1880), se vio dueño por voluntad de "Don Chico" de la

Estancia "La Pandorga" (Rincón de la Yeguada - Olimar Grande), que constituía la cantidad de 30.680 hectáreas de campo, pobladas con buen ganado.-

En agosto de 1883 y a raíz de un fuerte altercado que mantuvo con un vecino, donde las armas no se hicieron esperar y el juicio de la Justicia le fue totalmente desfavorable, decidió vender su propiedad a "Don Chico" y en compañía de su familia emigró para la zona de Santa Vitória do Palmar (Río Grande del Sur- Brasil).-

En ese lugar, acompañado por la familia y en forma temporaria por su hermano "Chiquito", compró una gran estancia ubicada en el margen Noreste de la Laguna Merín y distante 3 leguas, de la población antes aludida. Allí se dedicó de lleno a la pecuaria, buscando establecerse definitivamente y encontrar de una vez por todas, la paz tan esquiva para su viril presencia.-

Pocos años después, esos deseos tan ansiados, quedarían definitivamente de lado.

E inmiscuido en la vida política de la región, como simpatizante y amigo que era del Dr. Silveira Martins, en 1890, fue nombrado Delegado de Policía de Santa Vitória y como tal, asimilado al cargo de Teniente Coronel de Guardias Nacionales.-

Más allá del estanciero próspero y trabajador, se convirtió en una autoridad creíble y respetada, dado que en poco tiempo, "limpió" de bandidos y cuatreros la zona.-

Comenzó a tener prestigio, conseguido por sus propios medios y entonces, la "leyenda negra" que plasmaron sus contrarios, lo esperó "a la vuelta de la esquina".- Fue llevado ante un tribunal de justicia, el cual no le encontró cargos de culpabilidad y tuvieron que absolverlo, declarándolo inocente.- A renglón seguido, no se conformaron con el juicio instaurado, continuaron las intrigas y por fin, terminó encerrado en una de las tantas celdas de la cárcel de Santa Vitória.-

Allí estaba en agosto del año 1890 y su tiempo, parecía esfumarse lentamente...

OTRO SARAVIA TOMA CONTACTO CON LA SITUACIÓN...

Basilisio Saravia da Rosa, había nacido el 2 de marzo de 1853, en Arroio Grande (también como Gumersindo) y establecido con sus progenitores en el Uruguay, de niño, también supo de la vida del campo y de las vicisitudes que se padecen en él.-

A pesar de una sencilla instrucción primaria rural, fue el más

aventajado de los hermanos Saravia-da Rosa, para trabajar con números y llevar adelante el negocio comercial que había emprendido "Don Chico" años atrás.-

En 1870, se incorporó al escuadrón de Pedro Ramirez, del lado del gobierno colorado y fue nombrado como Alférez de Guardias Nacionales. Posteriormente, en el transcurso de la campaña, en el Paraje "El Cordobés", fue herido de un balazo y tuvo que ser trasladado a Montevideo, para su mejor atención.-

Cuando culminó "La Revolución de las Lanzas", era Teniente de Guardias Nacionales.-

Posteriormente, retornó a la vida del campo, se casó con su prima Elvira da Rosa, procreó 12 hijos, enviudó y se casó con Jovelina Barrios, con quien tuvo 8 hijos más, totalizando veinte, entre varones y mujeres. A su vez, comenzó a modelar un llamativo poderío económico, que lo llevó a ser propietario de unas 40.000 cuadras de campo. También es dable destacar, que junto a su poderío económico, creció su prestigio de militar, de caudillo y de buen vecino, también.-

A pesar de haber abrazado la causa colorada, opuesta de la que había elegido el mismo Gumersindo, esto no fue obstáculo para que ambos se profesaran una amistad sin revés.

Y por ende, Basilisio, que vivía dedicado a las tareas del campo, muy pronto se enteró de que su hermano estaba preso en la cárcel de Santa Vitória do Palmar.-

Tenía influencias en la zona de Río Grande del Sur. Tenía un amigo que era estanciero en la zona de Sarandí del Yí (Durazno). Tenía un vecino, amigo íntimo y compadre que era de nacionalidad italiana. Y como tal, según las mentes de los memoriosos "como se estilaba en la época", tenía hombres a su cargo que cumplían tareas como militares.-

Comenzó a urdir un plan de rescate y en él, involucró a todas esas influencias antes dichas.-

EL PLAN DE LIBERACIÓN...

Sin que ningún familiar se enterara del plan, Basilisio concibió el siguiente rescate.-

Mandó a buscar prestado, unos 40 caballos, a la casa del amigo estanciero de Sarandí del Yí.-

Seguidamente, encomendó a su amigo y compadre italiano, que haciéndose pasar por vendedor ambulante, llegara hasta la cárcel de Santa Vitória do Palmar y una vez allí, accediera a conversar con Gumersindo, mientras concebía alguna treta para ayudarlo a escapar.-

Este italiano, no era otro que Francisco Faliveni Tesdesco (el padre de mi abuela materna), quien había nacido el 17 de marzo de 1852, en Curti (Provincia de Salerno).-

Buscando hacer "la América" y escapando de la hambruna y pestes que estaban asolando su región, en el año 1874, llegó al Puerto de Montevideo, con sus hermanos: José y Carmelo Faliveni Tedesco. Radicado, Carmelo en Buenos Aires (Argentina) y José, en Minas (Departamento de Lavalleja), Francisco, luego de trabajar para el Coronel Latorre en una quinta de frutales en Montevideo, se largó a deambular por la campaña oriental.- Tenía poco más de 22 años y así fue que un día de esos llegó como vendedor ambulante y hojalatero a la estancia de Basilisio, en las Costas de Corrales del Parao.- Bien pronto confraternizó con éste y el italiano, a fuerza de trabajo y tesón, logró comprar unas cuadras de campo y en el año 1882, se casó con Emiliana De Ávila (bisnieta del famoso estanciero brasileño Souza Ávila). Con ella, llegaría a tener 14 hijos, entre varones y mujeres.-

Para agosto de 1890, Francisco Faliveni Tedesco, tenía tres hijas y un hijo de corta edad.-

Ni que hablar, que siguiendo el plan urdido por Basilisio, el italiano, llegó hasta Santa Vitória, como vendedor ambulante y una vez allí, logró apersonarse a la Cárcel, hacerse amigos de los guardias y acceder al lugar físico, donde estaba preso Gumersindo.-

Muy astuto, descubrió por boca de los guardias, que la llave de esa celda, solo la tenía el Jefe de la Cárcel, que la guardaba en uno de sus bolsillos, dado la importancia que tenía el detenido, quien además en pocos días sería trasladado a Río de Janeiro para sacarlo de su zona de influencia.-

El vendedor ambulante, tuvo la idea de tomar un "cabito de cera" y con él, pacientemente, sacar el molde del sitio donde accionaba la llave en la cerradura y conformar así, una réplica de la llave. Hecho esto, se volvió rápidamente al Uruguay y tras entrevistarse con Basilisio, partió para Montevideo, donde hizo fabricar una llave, por otro italiano amigo suyo.-

Vuelto a la casa del estanciero, éste, se ingenió para hacerle llegar la misma a la esposa de Gumersindo, indicándole lo que debía de hacer y que luego de consumado el plan, huyera para el Uruguay con sus hijos, pasando por la frontera de Chuy. Asimismo, apelando al amigo, residente en Santa Vitória, le urgió, para que la guardia del presidio "fuera comprada" con ofrecimientos de dinero y cargos jerárquicos en el Uruguay.-

Pocos días después, recibió un chasque del estanciero riograndense, indicándole que la guardia había "sido comprada" y de

que "tal" día, Gumersindo libre de la prisión, iba a estar junto a un paso del río Yaguarón, con un piquete de guardias brasileños.-

De inmediato, Basilisio, llamó a su presencia al Sargento Basilio Pimienta y le puso al tanto del plan, conminándolo a guardar el secreto y a marchar de particular, con 30 hombres de a caballo, los que se harían pasar por troperos o changadores, rumbo a las costas del Yaguarón.-

Si por algún motivo eran descubiertos, solo Pimienta, era el que conocía el detalle del plan y por ende, montaban los caballos traídos de Sarandí del Yí, obviamente, porque no tenían la marca de Basilisio.-

LA EJECUCIÓN DEL PLAN...

Llegados a la costa del Yaguarón, esperaron la noche y con ella, cuando ya comenzaba a abrirse paso la madrugada, escucharon el trote acompasado de varios jinetes.-

Puestos en alerta, Pimienta y sus hombres, reconocieron a los recién llegados como a Gumersindo y siete guardias brasileños del Presidio que engolosinados por el dinero y por los cargos jerárquicos ofrecidos, lo acompañaban.-

Vale decir, que el prisionero había huido del lugar, en momentos que su esposa lo visitaba, tras accionar la cerradura de la celda, con la llave que el italiano Faliveni, había mandado fabricar en Montevideo.-

A una orden de Basilio Pimienta, los brasileños fueron detenidos, ejecutados y enterrados, como forma de borrar todo rastro posible y ante la evidencia de que las bocas de los mismos, fueran a delatarlos.- Después, emprendieron la marcha al trote largo para la estancia de Basilisio.-

Como corolario de este hecho: los caballos fueron devueltos al estanciero de Sarandí del Yí. El italiano Faliveni, adquirió otra porción de campos y el Sargento Basilio Pimienta, fue ascendido a Oficial.-

El tiempo se encargaría de poner nuevos atajos en el camino de estas vidas.-

Gumersindo, retornaría al Brasil el 2 de febrero de 1893, cuando acompañado por Aparicio y 400 hombres armados, se sumó a la Revolución Riograndense, donde llegó a ser caudillo y principal estratega de los Federales.-

Los hermanos Saravia, llevaban divisas blancas en sus sombreros. Los demás soldados, llevaban golillas coloradas, porque

así se identificaban los combatientes de la causa Federal.-

Gumersindo, llamado "O Napoleão das Pampas" o "El General de la Libertad", mantuvo en jaque a los Republicanos, llegando a librar numerosas batallas, poner sitio a varias ciudades, recorrer 3.000 kilómetros a caballo y en especial logró ser seguido por un ejército de miles de hombres armados.-

Murió en Carovi, atravesado por una bala que perforó uno de sus pulmones, un 10 de agosto de 1894, en momentos que recorría el campo de batalla.-

Por su parte, Basilisio Saravia, después de haber ingresado al Ejército de Línea, fue Coronel en las Revoluciones de 1897 y 1904, Comandante Militar de Treinta y Tres, Jefe Político y de Policía de dicho Departamento y en el ocaso de su gloria como militar, conoció las palmas del generalato.-

Falleció el día 14 de mayo de 1916, en la ciudad de Montevideo a causa de una dolencia cardíaca que se le había acentuado con la aparición de una incipiente diabetes.- Llegó a pesar 120 kilos y en sus últimos tiempos, ni hablar de que pudiera montar a caballo. Solo podía viajar en una volanta.-

El italiano Francisco Faliveni Tedesco, se dedicó de lleno a trabajar en su campo, ubicado en las cercanías de la Cuchilla de Dionisio (hoy, Novena Sección de Treinta y Tres).- Durante las revoluciones de 1897 y 1904, a solicitud de su amigo y compadre el Coronel Basilisio Saravia, cuidó de los bienes, de la esposa y de los hijos de éste. Murió en la ciudad de Montevideo, un 14 de junio de 1920 y fue sepultado en el Panteón de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, en la necrópolis de Treinta y Tres.-

Eran otros tiempos, donde los términos de amistad y de palabra dada, valían mucho más que varios documentos juntos. Esos hombres tenían códigos de ética moral, hacían pactos que duraban toda la vida y a ellos, se entregaban generosamente. La mentira, la traición y la falsedad, se pagaban con sangre. Y la débil frontera que separaba la vida de la muerte, no era otra cosa que el filo electrizante de las dagas.-

PD: (Versión oral, emanada de la tradición oral de mi familia).- Complemento de apuntes tomados del libro de Walter Rela "Aparicio Saravia – 1856-1904", de Internet y del archivo particular del autor.-

LOS INICIOS DE LA MEDICINA EN VERGARA
(Años 1891-1914)

El "Pueblo del Parao", con sus ranchos de fajina y techos de paja, dispersos y sin ningún orden geométrico, nace a la vida allá por el año 1891.-

Lentamente, comienza a poblarse y quizás no es muy difícil retroceder en el tiempo, para imaginar las carencias culturales, económicas y sociales, a las cuales estaban sometidos sus primeros pobladores.-

Por cierto que eran, un crisol de naciones, razas y pensamientos muy diferentes. Dado que así le imponían sus elementales formaciones primigenias, con sus legados brasileños, italianos y españoles. Pero, más allá de sus entornos y características especiales, todos ellos, lograron convergir y unificar sus fuerzas en una causa y en un destino común, que no era otra cosa, que trabajar y vivir en paz.-

Es dable suponer, que gran cantidad de ellos, venían de lugares donde la guerra, el hambre y las epidemias, con sus consecuentes efectos secundarios, habían borrado horizontes y habían nublado, mentes y corazones.-

Sin embargo, esos hombres y mujeres, que un día se aventuraron a seguir los sueños de don José Fernándes Vergara, querían echar raíces en una tierra pródiga y silenciosa, que los esperaba con el vientre germinal de la madre adoptiva. Con la pureza de la semilla que da frutos, sueños y esperanzas. Con la serenidad tangible, que calma y enaltece los espíritus. Con la rueca mística y augural, que muere y nace con cada alborada.-

Sobraba la fe y la voluntad...Afloraban las carencias, que eran muchas....

Y entre ellas, la falta de un médico o personal que fuera idóneo en la Medicina, aquejaba y apuraba, como uno de los temas más importantes.-

Habían enfermedades, habían epidemias, habían accidentes, que flagelaban puntualmente, a los hombres y mujeres de esa época (cuando ni se soñaba con la presencia de antibióticos ni de material médico sofisticado) y lógicamente, que esas carencias y esas preocupaciones reinantes, se pagaban con la vida de los seres humanos.-

ELLAS Y ELLOS... FUERON LOS PRIMEROS MÉDICOS...

No es difícil inferir, que los primeros "Médicos" de "El Parao", fueron las viejas y los viejos, yuyeros, curanderos y parteras de oficio, con sus manos buenas, sus brebajes misteriosos y sus "oraciones" aprendidas de los ancestros guaraníes.-

Mientras desgranaban un rezo, vencían sin cobrar ni un real, para el "ojeo"; para la "paletilla cáida"; para el estómago; para el "cobrero" o "culebrilla", ya fuera de araña, de sapo o de babosa; para "el aire" o para "los empeines". Aplicaban tratamientos con agua fría (de acuerdo a un añejo tratado hidroterápico del catalán Pedro Mombrú). Cosían "telas sin pecar" para curar de "ñervos rendidos", utilizaban "simpatías" para liquidar verrugas, orzuelos y casos de sonambulismo. "Tiraban el cuero" para curar de "un empacho"...Y cuando el furor proverbial de las revoluciones de 1897 y 1904, llegaron a provocar heridas quirúrgicas, con cuchillos; suturar con "primas" de cuerdas de guitarras y desinfectar con aguardiente, ante la ausencia de alcohol. El recuerdo pues, para la morena Consuelo Silva de Rodríguez, soldado y enfermera, en el ejército colorado del General Basilisio Saravia....

No olvidemos que dentro de los primeros pobladores, imperaban brasileños y brasileñas, oriundos de Río Grande del Sur, tierras de amplias y reconocidas injerencias guaraníes.-

Están en el recuerdo: "La Mama Goya" (descendiente de indios guaraníes y que nadie sabía como se llamaba); "la china" Eduviges Cruz; Manuel Rodríguez (que además, era carnicero); Francisca Solano; Agustina Olmos de Mieres, Segundo Oxley Arrillaga; Agustín Eleuterio Yza; Mario Peralta (que era portero del Banco República en Treinta y Tres); Cipriana Rodríguez; Petrona Fleitas (conocida por "La Negra Briola"); Isolina Pereira; Juana Muniz de Soto; Jacinta Martínez de Correa, Lucía Diaz; María Santana de Barreto; María Guillermo de Cruz; Graciela Acuña de Méndez; Élida Alvarez (conocida por "La Negrita"); Selva Fernández de Santana...y tantas y tantos más, que la memoria colectiva se olvidó de registrarlas...

EL PRIMER BOTICARIO

Tampoco se debe olvidar en estos momentos, al italiano don José Ramagli, que provenía de Potenza y que llegó al Pueblo de "El

Parao", un 28 de mayo de 1893, con su esposa Josefa Miraglia y un hijo (Juan Bautista), que era nacido en Italia.-

Poco se sabe de Ramagli. Más allá de que llegó al caserío, siendo un hombre maduro y con bien ganada fama de Boticario. Que había descendido de un barco en el Puerto de Montevideo, traía pocas valijas consigo y que en la medida que pudo, mandó construir una casa en la esquina de las calles Bernardo Berro y Coronel Francisco Tajes. Donde acomodó su familia y comenzó a ejercer su loable profesión.-

Nadie supo ni a nadie le interesó, si poseía título que lo habilitara como tal (a pesar de que sus familiares comentaban que allá en Italia, le habrían faltado dos exámenes para obtener el título de Médico). Sin embargo, bastó que su militancia masónica y su buena fe, puesta al servicio de los semejantes, hicieran de él, un culto de perseverancia y amistad, que se extendió hasta después de su muerte.-

Eran los tiempos de parche poroso, de la sanguijuela, de la cataplasma y del sinapismo....De los jarabes, de las tisanas, de la emulsión Scott y del hígado de bacalao...Tiempo de las pociones y del mejunje de trastienda.....

Muchas veces gastó su tiempo Ramagli, para aliviar un dolor o curar una herida que así lo requería. Y más de las veces, hasta sin cobrar un centavo, porque quien o quienes lo consultaban, eran más pobres que él. Sin embargo, era un enamorado del oficio de boticario y atendía a pobres y a ricos, con igual pasión y solidaridad.-

Fue muy amigo de José Fernandes Vergara y el día 24 de julio de 1905, cuando repentinamente se fue de esta vida, dejó tras de sí, un legado de lucha y de trabajo incrustado en la mejor historia de este pago.-

Pero el caserío forjaba insistentemente y ya en 1903, con el nombre de "VERGARA", había sido declarado Pueblo.-

En el año 1907, el francés Dino Bounous (que era yerno de Próspero Silvera), continuó los pasos de don José Ramagli, impulsando botica propia y atreviéndose muchas veces a tratar y curar con éxito difteria y otras enfermedades cuyas virulencias, ya se habían cobrado muchas vidas en la zona.-

Pero indudablemente, que se necesitaba la palabra y el atinado consejo de un médico y a tales efectos, los vecinos crearon el 6 de junio de 1905, la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos, para lograr solventar los honorarios de un facultativo que se estableciera en Vergara.-

ERAN MÉDICOS ITINERANTES...

Llegaron a Vergara, en las diligencias de Alejandrino Guevara, de Serapio Téliz, de Francisco Sosa o de Patricio Pereira.-

Se alojaban por dos o tres días al mes, en el Hotel de Claussen, donde atendían numerosa concurrencia con distintas y variadas enfermedades. Pasado ese lapso, abordaban nuevamente la diligencia y hasta dentro de dos o tres meses, no regresaban más.-

Eran personas jóvenes, llenos de empuje, decisión y voluntad.-

Muchos de ellos, habían atravesado las duras experiencias de las guerras civiles de 1897 y 1904. Conocían la "Máscara de Juilliard", que utilizaban los Dres. Alfonso Lamas y Luis Mondino (Médico personal de don José Batlle y Ordoñez), para operar sus pacientes a través de algodón en rama, empapado en éter.-

Anteriormente, lo hacían con cloroformo y desinfectaban con ácido fénico, según el Tratado de Lister. Pero debían de tener cuidado, porque muchas complicaciones pulmonares post-operatorias, se atribuían a la irritación del anestésico.-

Sabían del Dr. Cayetano Garviso (oriundo de Navarra), que desde 1839, había sido precursor de la cirugía abdominal en el Uruguay y que restituía a los operados, con: champagne, hielo, oporto, jerez y buenos caldos....

Ni que decir, que estaban invadidos de la vanguardia precursora del italiano José Pugnalín, que intervenía a los pacientes en sus propios domicilios, utilizando muchas veces la mesa de la cocina.-

Atendieron, con resultados muchas veces dispares: difteria, sarampión , tos convulsa, tifus, cardiopatías e intentos de suicidio por ingestión de pastillas de bicloruro... Ante una herida grave e irreversible... aconsejaban quietud y nada más...

La notable pluma del maestro Juan Paseyro y Monegal (un periodista de combate), advertía el 4 de agosto de 1903, a través de "La Voz de Vergara": "Las aguas estancadas, la cría de cerdos en la planta urbana de la población, caballerizas, cocheras y otras dependencias de las casas de familia y de comercio, posadas y hoteles, son un verdadero foco de infección, un enemigo permanente de la salud del hombre"...

Así pues, en el año 1905, llegó a Vergara el Dr. Alejandro Piovene, quien en 1904, había sido Médico de la División Nro. 2 del ejército blanco, que mandaba el Escribano Basilio Muñoz.-

Le ofrecían 80 pesos mensuales, para que se radicara en Vergara, pero luego de estériles conversaciones con las autoridades,

se alejó con destino a San Jacinto (Departamento de Canelones), donde ejerció durante muchos años.-

El 10 de setiembre de 1905, se contactaron con el Dr. José Ortiz (que era casado con un hija del brasileño Venancio Alves Pereira), pero también fue infructuoso el tema de que se afincara en Vergara.-

En 1906, trataron el caso con el Dr. Pedro Felipe Bolondo, un argentino, hijo de vascos-franceses que estaba radicado en Nico Pérez (hoy, José Batlle y Ordóñez- Lavalleja) y que llegaba a Vergara como Médico de Policía, atendiendo dos veces al mes en el Hotel de Claussen... Pero las conversaciones sobre su afincamiento permanente, tampoco prosperaron...

También pasaron por este pago vergarense, los Dres. Manuel Cacheiro; Sixto Martínez; Adolfo González, Antonio Pereyra Rodriguez y Antonio Bargo (quien fuera Médico de cabecera del General Basilisio Saravia), atendiendo distintos casos y en diversas circunstancias.-

Todo ello, hasta el día 5 de enero de 1912, en que arribó para quedarse en Vergara, el italiano de nacimiento, Dr. Pedro Sala Consonno.-

Él, sería el primer médico particular y de Policía, que se afincaría durante dos años ininterrumpidos, en este pago vergarense...

AQUEL DOCTOR BONACHÓN...

En el año 1935, Serafín J. García, le envió desde Treinta y Tres, una carta a su amigo "Tito" Viera, quien residía aquí en Vergara, en la calle Marcelo Barreto, casi Agustín Urtubey, puramente evocativa de personajes y gentes, que habían vivido en el pago e incluso muchos de ellos, habían sido testigos del alumbramiento bienhechor del caserío de "El Parao".-

En una parte de la carta, decía "Machurita": "A los fianos Preve y Sala, los primeros médicos del lugar"...

De ahí en más, comenzó a gestarse una interminable búsqueda en los pocos rastros que ha dejado la historia del pago, en ciertas cosas y culminó con el encuentro de una fotografía del Dr. Sala, que me regaló Bismark Correa y el detectar una nieta de este eminente médico que fue, llamada Herminia Sala.-

En realidad el Dr. Santiago David Preve, que fue médico y periodista acá en Vergara, se estableció allá por 1913 a media cuadra por Jacinto Ruiz y en dirección al arroyo, tomando como referencia la Plaza Confraternidad.-

Pero he aquí que el Dr. Sala, se había establecido un poco antes, exactamente el 5 de enero de 1912, ocupando según la vieja tradición oral, una pieza del Hotel de Claussen y luego, la casa que por Marcelo Barreto a media cuadra de la Plaza, rumbo al Liceo, hoy viven en ella, la familia Rodriguez- Cabrera. Es decir, por la misma acera del Banco República de Vergara.-

Pedro Sala Consonno, había nacido en Milán (Italia) en el año 1854.-

Era hijo legítimo de Juan Bautista Sala (Ingeniero de profesión) y de Teresa Consonno.- Muy joven, se graduó de Médico Cirujano, en la Universidad de Pavía y acariciando aquel lejano sueño de "hacerse la América", en un barco de pasajeros, atravesó cielos y mares desconocidos, hasta recalar en el Brasil, en el Puerto de Santos.-

Desde allí, encaminó sus pasos al Uruguay (previo revalidar el título en el país norteño) y el 3 de febrero de 1879, en la ciudad de Montevideo, volvió a revalidar el título como Médico Cirujano ante la Junta Nacional de Higiene.-

Era joven, rubio, de tez clara y apuesto, usaba grandes bigotes, el Dr. Sala, cuando poco después de revalidar el título en Montevideo, entró a trabajar como Médico en el Lazareto de la Isla de Flores. Pocos años después, se casó con Juana Rojas Burgos, más joven que él, nativa de Andalgalá (Provincia de Catamarca) República Argentina.-

Pero ya había comenzado su intenso peregrinar por varios pueblos y villas del Uruguay, incluso un año, cruzó el río Uruguay y estuvo instalado en Buenos Aires.-

1889- Fray Bentos// 1890- Paysandú// 1892- Dolores// 1901- Buenos Aires// 1902 a 1912- Ombúes de Lavalle (13ª. Sección del Departamento de Colonia) // 1912 a 1914- Médico de Policía en Vergara// 1915- Médico del Banco de Seguros del Estado en Pan de Azúcar (Maldonado).-

Hombre que leía, estudiaba y observaba mucho, el Dr. Sala, el día 27 de julio de 1889, encontrándose radicado en Fray Bentos redactó un trabajo dedicado a la "Liga Patriótica de Enseñanza de Río Negro" y al cual tituló: "El excesivo trabajo mental en las escuelas", siendo editado el mismo en el año 1901 en Monte Caseros (República Argentina) por el establecimiento tipográfico "PORVENIR".-

Poco después el día 8 de mayo de 1890, cuando residía en Paysandú, fue llamado de urgencia a la casa ubicada en la calle 18 de Julio entre Comercio y Queguay, donde vivía el ilustre médico Dr. Vicente Mongrell, quien había sufrido un accidente vascular

encefálico. Allí se encontraban además los Dres. Gilbert James French (inglés de nacimiento, fallecido en su patria en el año 1924); Struve; Constat; Martín Majo (catalán, fallecido en Barcelona en el año 1934) y José Parietti Oliver (nacido en Mallorca- Islas Baleares, fallecido en Paysandú en el año 1932).-

Pocas horas después, de que estos médicos antes mencionados se reunieran en consulta, ante el agravamiento de su apreciado colega, el Dr. Vicente Mongrell, que había nacido en Valencia en 1827 y estaba casado con la Sra. Dolores Gordon, fallecía dejando tras sí, una luminosa estela como Médico Cirujano que era.-

Cuando la Defensa de Paysandú, que comenzó en diciembre de 1864 y finalizó en enero de 1865, había sido médico de la guarnición de Leandro Gómez, amigo personal de éste e incluso después de haber ocurrido el fusilamiento del mismo y arrojado en el cementerio de Paysandú a una fosa común, el Dr. Mongrell, alumbrado con un farolito en la oscuridad de la noche, logró identificar y rescatar el cuerpo de Gómez, ocultándolo en su hogar, debajo de la propia cama de matrimonio. Después, se encargaría de entregarlo al botero Aramburu, para que éste por agua, lo trasladara a Entre Ríos (República Argentina) donde el sacerdote Ereño se encargó de conservarlo, hasta sus exequias definitivas en suelo uruguayo.-

Dable es decir, que el Dr. Pedro Sala, conoció con anterioridad y trató también, al Dr. Vicente Mongrell.-

Pero aquí en Vergara, le esperaban también horas cargadas de sorpresas, en un medio con poco o nada de cultura, escaso de materiales médicos, de remedios, de transporte, todo lo cual conjuntado, llevaba más de las veces a que el diagnóstico del Dr. Sala, fuera "por aproximación" basado especialmente en su experiencia y en su práctica diaria como galeno.-

Su primera intervención como tal, en el pequeño pueblo de Vergara, fue en la casa del vecino Regino Acosta, quien el mismo día que Sala arribaba a este pago para radicarse, o sea el 5 de enero de 1912, cayó fulminado por un ataque cardíaco y según lo supuso el Médico, luego de certificar la defunción, todo se debía a una cardiopatía, que desde tiempo atrás venía menguando el normal funcionamiento del corazón de don Regino Acosta.-

Su tarea de Médico abnegado y servicial, bien pronto fue conocida, admirada y respetada por los vecinos del pueblo. Me consta, según un documento que tuve en mis manos, quizás redactado por el periodista Paseyro y Monegal, donde aparecen más de cien firmas de hombres y mujeres de Vergara, que más que admiración y respeto por el profesional, llegaron a tenerle cariño, por sus

verdaderas acciones de filántropo y persona de bien.-

Indudablemente, que el Comisario José Germán Muiño, le dispensaba un enorme aprecio, según se trasluce de los partes de la época y el Juez de Paz, don Guillermo Terra, además de haberle inscripto el nacimiento del hijo (Romeo Sala Rojas, el 2 de enero de 1914), también fue su amigo y en prueba de ello, el Dr. Sala, le regaló su foto, ya algo veterano, sacada en Montevideo y es la que hoy se encuentra en la galería de Médicos Ilustres, en la Facultad de Medicina. La que hace tantos años atrás, me regaló Bismark Correa...

Encontrándose radicado en Pan de Azúcar, el Dr. Sala en compañía de su esposa y de su hijo, tuvo que viajar a Montevideo por razones de su profesión. Y una esquina céntrica, vio a un niño que a voces y con un paquete debajo del brazo, ofrecía el periódico de actualidad.-

El Dr. Sala, decidió comprarle uno y en el acto, le entregó una moneda que superaba largamente el valor del diario, pues no tenía en su bolsillo dinero de menos valor. El niño tomó la moneda y le dijo que con su permiso iba a buscar cambio, porque él, no tenía dinero suficiente para darle el vuelto.-

Esperó largo rato al niño "canillita". Y cuando ya se marchaba junto a su mujer y al pequeño hijo, escuchó los gritos apurados: - Señor! Señor!... No se vaya que traigo el cambio... Y el niño corría agitado porque según explicó a su comprador, había tenido que caminar varias cuadras, hasta encontrar un comercio que tuviera cambio, para el dinero del cual era portador.-

Agradecido y sonriente, aquel italiano bonachón, de mirada tranquila y grandes bigotes, comprendió y aquilató el sacrificio circunstancial del niño. Como corolario a todo lo que había sucedido, tomó el dinero que sobraba de la compra y lo depositó sinceramente en la mano derecha del "pilluelo", que embargado por una repentina emoción, también correspondió con una sonrisa, al señor de los grandes bigotes.-

El Dr. Pedro Sala Consonno, falleció a los 61 años de edad, en la noche del 10 de diciembre de 1915, en Pan de Azúcar y a causa de una hemorragia cerebral.-

Como lo dije al inicio, fue el primer médico que en el año 1912, se radicó en Vergara y se alejó de este pago vergarense, con destino a Pan de Azúcar, el 15 de octubre de 1914.-

Se dice que su compromiso vital, fue siempre, para y con la ciencia.-

A pesar de las investigaciones realizadas, no se le encontró

nunca afiliado a una corriente política en especial ni tampoco supo manifestarse, en corrientes de índole religiosa alguna. Quizás, su amistad con el Dr. Mongrell, su preocupación casi devota por los pacientes, su afecto por los amigos y sus propias convicciones emanadas del escrito que legó a las autoridades de Fray Bentos, lo involucren con alguna corriente de estudios filosóficos, que por su respeto y complejidad está más allá de lo que puede suponer, quien escribe estas líneas.-

MEDICO, PERIODISTA E INVENTOR...

Se llamó Santiago David Preve y durante su corta estadía en Vergara, fue contemporáneo del Dr. Sala Consonno.-

Había nacido un 5 de setiembre de 1858 en la ciudad de Buenos Aires y descendía de italianos que allá por 1806, embarcados en un puerto de la Liguria, cerca de Génova, un día, decidieron cruzar los mares y establecerse con comercio y cabotaje, en la República Argentina.-

Joven aún, Santiago David Preve, obtuvo su título de Médico-Cirujano en la Universidad de Buenos Aires, siendo alumno de prominentes catedráticos argentinos, como lo fueron los Dres. Rawson, Baca, Albarellos, González Catan y Montesdeoca.-

Poco se conoce de su llegada al Uruguay, pero es dable resaltar, que allá por 1882, radicado en la zona de la Aguada en la ciudad de Montevideo, junto a los Dres. Romeu y Fiol de Pereda , participaron en el combate frontal a una epidemia de viruela, que se había desarrollado en esa ciudad y que a su paso se llevó consigo, gran cantidad de víctimas, niños, casi en su totalidad.-

Posteriormente, en el año1884, el Dr. Preve, fue llamado a las regiones de Río Negro y de Paysandú, donde el tifus y la difteria, aquejaban a varios habitantes de esos Departamentos.-

Por los datos obtenidos en la prensa de la época e imaginándolo como un espíritu aventurero y en constante evolución, el Médico que nos ocupa, recorrió muchas casas en gran parte del Departamento de Río Negro, no escatimando esfuerzos y trabajando sin cobrar un centavo, más de las veces. Supo de andar en diligencia, en carruaje, a caballo o de a pie, incluso...

Para el año de 1897, se encontraba afincado en la zona de Tres Arboles, dado que el 17 de marzo de 1897, cuando se produjo el choque entre las fuerzas del Coronel Diego Lamas (blancas) y el General José Villar (coloradas), en el paso que lleva ese nombre, él, se encontraba en la casa del brasileño Federico Silva, donde se

estableció uno de los hospitales de sangre y allí tuvo oportunidad de curar heridos de ambas fuerzas, teniendo en su poder un botiquín de primeros auxilios, que a tales efectos, le había dejado en la retirada el General José Villar.-

Está escrito en viejos documentos de la época, que el día anterior, en horas de la tarde había sido advertido por el Coronel Lamas, cuando pasó por lo de Silva, hacia el Paso de Tres Arboles, de que se preparara para ejercer su profesión, dado que el combate era inminente.-

El 24 de diciembre de 1913, dio su primera consulta, afincado en forma temporaria en Vergara, en el Hotel de Juan Claussen y seguidamente, los semanarios "Ecos de Vergara" y "La Evolución", posteriormente, que dirigía en ambos casos el periodista José V. Fariña, mucho se ocuparon de escribir acerca de su persona. Incluso él, también escribió en esos semanarios, donde quedó detallada fehacientemente su propia biografía. Su amistad con el estanciero José Astiz (de la Tercera Sección de Treinta y Tres), con el Juez de Paz de Vergara, Guillermo Terra Gallinal; su cultura bastante pulida y el resultado de sus estudios en busca de un revitalizante que pretendía ser el "elixir de la eterna juventud"...

Muchas veces, le oí contar a Ventura Robaina, que el Dr. Preve, había vivido en un rancho de dos aguas, pequeño y techado de paja, que se encontraba ubicado en la calle Jacinto Ruiz, casi enfrente a la Biblioteca Municipal Serafín J. García de esta ciudad y que lo recordaba, como un hombre maduro en edad (tendría unos 54 años más o menos), alto, delgado, vestido intachablemente, de sombrero "de hongo" y chaleco con cadenitas, mientras su boca acusaba un evidente parálisis facial y una de sus piernas, dificultad para movilizarse.-

Fue muy apreciado por la población de este pago, donde se distinguió practicando "pequeñas operaciones", aplicando sus "secretos" basados en el extracto de bazo, experimentando una y otra vez, con la Opoterapia (basada en fundamentos de un Endocrinólogo francés) y por supuesto, que tratando de llevar adelante y colocar entre la población su amada CORYNANTHINA.....El revitalizante, que avalado por los Dres. Zapiola y Piñero, de la República Argentina, decía curar males, como la Tuberculosis, la Neurastenia, el Agotamiento nervioso, las convalecencias lentas, etc etc. Dicho medicamento, según su creador, contaba con el sustento de una planta originaria de Gabón y Camerún (Africa), la cual suministrada en proporciones ínfimas, tiene entre los efectos de ser: afrodisíaca, lipolítica y anestésica por vía tópica...

"CON UN SOLO TRATADO SE CURA", promocionaba su creador en el Semanario "La Evolución" y a pesar de que el Dr. Preve, no había revalidado su título en Uruguay, ofrecía en venta su maravillosa creación, en la ciudad de Montevideo, en la calle Arroyo Grande, esquina Caridad.-

Intentó explotar una farmacia a medias, con el francés Dino Bounous, que ya tenía su local propio en Vergara, pero no tuvo andamiento.-

Al día 24 de agosto de 1914, aún residía en Vergara, ya que así lo consigna el semanario antes indicado el cual lo nombra como orador central, en un acto que se realizara en la Plaza Confraternidad, festejando el "Día del Arbol".-

Casi enseguida, se desapareció de Vergara y reapareció, en Pan de Azúcar (Departamento de Maldonado), donde domiciliado en la confluencia de las calles Avenida Larrañaga y Francisco Bonilla, pasó a convivir, con una señora que era enfermera y que le ayudaba en sus tareas habituales. Se dedicó de lleno a ejercer el periodismo en un diario de la localidad, que favorecía al Partido Colorado. Y fue conocida su amistad con el Dr. Baltasar Brum y con don "Pepe" Batlle, con quienes se carteaba muy a menudo. Para el año 1930, ya no se contaba su presencia en Pan de Azúcar.-

Se habría ausentado de esa localidad?... Habría retornado a Buenos Aires?... Habría fallecido?... La investigación no se detiene y aun continúa.-

Fue, un espíritu inquieto, vocacional e infatigable, que aquí en el Este, dejó su recuerdo de médico, de periodista y de investigador... Para ello, diría que no dejó cuatro postulados identificatorios: el afán de ser un andariego, su periodismo ineludible, las ansias de estudio y de superación en el mundo científico y su "fugaz" y casi olvidada creación de la CORYNANTHINA...

PD: Trabajo de investigación realizado con la colaboración del Escribano José Luis Cuello Núñez; del Profesor Ricardo Leonel Figueredo y de la Sra. Herminia Sala (nieta del Dr. Pedro Sala Consonno).-

EL CORONEL FORTUNATO JARA (LA MEMORIA DE UN LANCERO)

Mucho se ha dicho y mucho se ha escrito, acerca de la trayectoria como guerreros y como conductores, que tuvieron Saravia y Lamas. Sin dudas, que ellos más que nadie se llevaron las glorias y el eterno respeto, de quienes siguieron de cerca, la lucha del Ejército Nacional.-

Involuntariamente, eclipsaron a otros. Que siendo tan guerreros, tan corajudos y tan blancos como ellos, fueron desplazados a un segundo plano.-

Uno de los tantos: fue el Coronel Fortunato Jara... De quien la tradición oral de los fogones camperos y algo de lo escrito en los textos de la revolución, se encargaron de diseñar y de difundir, la legendaria figura de un centauro gaucho.... Mitad leyenda, mitad coraje... Eso y nada más...!!

Hijo del Capitán paraguayo Pedro Antonio Jara y de una india guaraní, Fortunato, vino al mundo allá por 1820, en el paraje conocido por "Rincón de los Coronel" (en la 13ª Sección del Departamento de Cerro Largo). Tuvo al menos, tres hermanos varones: Doroteo, Ramón y Celedonio (quienes llevaban el apellido Jara Suárez).-

En el año 1836, siendo apenas un adolescente, combatió al mando del Coronel Dionisio Coronel Muniz, en la batalla de Carpintería, junto a las huestes vencedoras, del General Ignacio Oribe.-

Atendiendo al relato de viejas memorias que ya no están, en el transcurso de esa batalla le bolearon y le quebraron el caballo a Fortunato, que era un regalo de Dionisio Coronel y que se lo había domado el cacique charrúa "Sepé".-

Adherido para siempre al Partido Blanco, reapareció en la Guerra Grande, sirviendo en las filas sitiadoras del General Manuel Oribe.-

En 1870 y 1875, sirvió con las fuerzas que mandaba el Coronel Angel Muniz.

En 1886, el Coronel Higinio Vázquez, Jefe de Policía de Cerro Largo, de ideas blancas- primo del presidente Capitán General Máximo Santos y a pedido de éste, logró convencer a Jara, para que se mantuviera al margen de la revolución y que no fuera a participar en nada...

En 1892, fue comisionado por Dalmiro Coronel, para intentar unir a los blancos de Cerro Largo y en ese caso, propender a que el

General Muniz y el Comandante Oviedo, allanaran sus diferencias. No logró materializar la propuesta.-

El 25 de agosto de 1896, en la casa de Serafín Rodriguez (en Pablo Páez), fue designado, Presidente Honorario del Directorio que regiría los destinos del Club del Partido Nacional "General Gumersindo Saravia".-

Poco tiempo después se vino para el rancherío de "El Parao", hoy, ciudad de Vergara.-

Estaba viejo y apenas podía caminar a causa del reuma que lo aquejaba.-

Por afuera, nada quedaba de aquel indio menudo, de pelo negro, de barba entera, recio como coronilla y nervioso al extremo... Su lanza era temible en las montoneras gauchas. Su coraje era proverbial y sus mentas de hombre disciplinado y generoso con los subordinados, recorrían los cuatros rumbos de la comarca de Cerro Largo.-

Tenía varios hijos. Y entre ellos, tres, que eran mujeres. Juana, que había nacido en 1840 en Cerro Largo; Margarita, que era casada con Paulino Niz Rojas (el abuelo de mi padre de crianza) y Everilda, que era casada con el periodista Juan Paseyro y Monegal. Para esta última, Fortunato, le compró un terreno a "Juca" Vergara, en la margen derecha del arroyo Parao.-

Él, vivía en unión libre con Carmen Muiño. En un rancho de "dos aguas", de paja y terrón, que estaba enclavado, en la esquina de las calles Agustín Urtubey y José Zuluaga, de la hoy, ciudad de Vergara.-

Una mañana de 1897, llegó un chasque a caballo, que enviaba desde Melo, el caudillo blanco Doroteo Navarrete. Venía con la proposición de que el viejo, se hiciera responsable de la División Cerro Largo.-

Escuchó respetuosamente al recién llegado y después, pensativo y cabizbajo, le contestó: - Pero muchacho, yo ya no sirvo... Agatas camino... No puedo ni con el mate... Diande otra revolución... Que vayan los hijos...

Pero al llegar la noche, vistió su raída chaquetilla de Coronel, ensilló el caballo tobiano negro, empuñó la vieja lanza de palometa y se dirigió hacia la zona del Rincón de Ramirez, acompañado por dos de sus hijos varones.-

De nada valieron los ruegos de su compañera sentimental y una vez que hubo partido, se le escuchó comentar a la mujer: - Pobre viejo, si no lo mata alguna bala, lo va a matar el frío...

Con la ayuda de Paulino Niz y del joven servidor Fructuoso del

Puerto, logró reunir unos 250 hombres mal armados, pero con mucho fervor partidario.-

Entre ellos, iban: Hipólito y Cirilo Rosas; Fructuoso Ledesma; Dionisio Pérez; el Escribano Gabino Coronel (que era el Ayudante), sus hijos: Rufino y Domingo Jara y Florencio Niz Jara (uno de sus tantos nietos)...

El 4 de mayo de 1897, se unieron a Saravia y a Lamas, en el Departamento de Rivera.-

Diez días después, librarían la feroz batalla de "Cerros Blancos", cerca de Vichadero. Donde las lluvias se volvieron incesantes, el frío calaba hasta los huesos y la superioridad de hombres y de armas que expuso el ejército gubernista, terminaron por acorralar y diezmar a las columnas blancas.-

Eran 2.500 revolucionarios, con muchas lanzas, pocos fusiles y menos balas...

Eran 6.000 colorados, con muchos fusiles, muchas balas y varios cañones...

En plena batalla, cerca de la hora 14, fue herido el Coronel Juan Francisco Mena, que constituía parte de la vanguardia e inmediatamente, con casi toda su División, se marchó para el Brasil.-

De inmediato, Lamas, ordenó que el Coronel Jara con su División, cubriera la brecha que había dejado la partida de Mena.-

Así se llevó a cabo, bajo un fuego interminable de fusilería gubernista. Y en momentos que Jara, ordenaba una carga a lanza, un tiro de fusil impactó de lleno en su corazón y lo bajó de arriba del tobiano negro...

Cuenta la leyenda que antes de expirar, trató de tocar la bandera blanca, de seda gruesa, cribada de balas, que portaba el abanderado, Cirilo Rosas.-

En la retirada, abriéndose paso a lanza entre las fuerzas gubernistas, lograron llevarse el cadáver del viejo luchador y por orden del General Saravia, construyeron un féretro de tablas, lo vistieron de negro y lo velaron en una de las tantas piezas, de la pulpería de Domingo González.-

Allí lo vio, Luis Alberto de Herrera, rodeado por Rufino y por Domingo, los dos hijos que lo acompañaban en la contienda bélica y que nunca se separaron de su lado...

Lo enterraron próximo al esquinero de un alambrado. Y después, un Oficial gubernista que había escuchado hablar de Fortunato Jara, mandó a sus hombres que lo desenterraran por el solo hecho de conocerlo.- Esa acción no pasó desapercibida. Y al enterarse el General Villar de lo acontecido, sin más trámites, dispuso que el

Oficial y los soldados gubernistas, fueran inmediatamente fusilados.-

Junto al viejo de 78 años de edad, cayó también para siempre, el Escribano Gabino Coronel, su joven ayudante, descendiente de familia ilustre de Cerro Largo.-

Como para decir, que las águilas cuando alzan el vuelo, no lo hacen solas...

Y que el nombre de Fortunato Jara, más allá de todo recuerdo político partidario al que lógicamente se le asocia, está implícito desde y para siempre, en una de las principales calles de la ciudad de Vergara.-



Bernardo Silvera y su esposa (Primer comprador de solares en "El Parao" - 1891).

EL ULTIMO ABRAZO DE LOS SARAVIA

La historia nacional registra que el día 12 de julio de 1897, después de la batalla de Aceguá (Cerro Largo) y cuando la paz, ya se había puesto en camino, los hermanos Aparicio y Basilisio Saravia da Rosa, mantuvieron un encuentro entre ambos.-

Recordaron y lamentaron la muerte de "Chiquito" (el menor de los hermanos, caído en combate el día 19 de marzo de 1897). Hablaron de la pugna partidaria, se reprocharon ciertas actitudes personales y en ese caso, cada uno de ellos pretendió imponer su divisa y su consigna íntima, aunque al final, afloró la paz y se confundieron en un abrazo fraterno.-

Para los historiadores, ésta habría sido la última vez, que los Saravia se dieron un abrazo. Sin embargo, para la tradición oral, no fue así... Y como tal, debo dar asidero a mis palabras.-

En el invierno del año 2004, los hermanos Apolonio ("El Hijito"), Elsa y Vicenta Acosta Sosa (a la fecha, solo vive la última de las nombradas) me invitaron un día a sus respectivas casas, porque querían darme un testimonio histórico no conocido, antes de que el mismo se fuera a la tumba, con sus propias vidas.-

Siendo adolescentes, en la campaña de Cerro Largo, lo escucharon contar de labios del abuelo materno, don José Domingo Sosa, quien en el año 1904 y durante muchos años más, fue Mayordomo de la estancia de José Francisco Lucas, ubicada en ese Departamento.-

El hecho en cuestión, ocurrió sobre la media mañana del día 23 de junio de 1904, con mucho frío y con una batalla que a cinco kilómetros del lugar, estaba dirimiendo la suerte de un partido político y por añadidura, la vida de muchos orientales.-

Sabido es, que todo había comenzado el día 22 de junio de 1904, exactamente a la hora 14 y 30 minutos, en las serranías agrestes de Tupambaé (Cerro Largo).-

Unos 15.000 hombres del ejército blanco, que mandaba el General Aparicio Saravia, con más lanzas que fusiles, con más coraje que balas, con un cañón "averiado" que tenía 56 proyectiles y 2 ametralladoras con 17.000 cartuchos, cargaron a pie y de a caballo, ni bien "cacareó" el sonoro clarín del moreno "Camundá".-

Iban contra la vanguardia del ejército colorado que se hallaba posicionada de las serranías de Tupambaé.-

A su vez los defensores, contestaron al ataque con unos 5.000 soldados bien pertrechados, fusiles flamantes y munición a destajo, 3 piezas de artillería y 4 ametralladoras bien provistas de balas.-

Mandaba el General Pablo Galarza, caudillo colorado de Soriano y Jefe del Segundo de Caballería. A su lado, como Segundo Jefe, estaba el Coronel Basilisio Saravia, con la aguerrida División de Treinta y Tres.-

Y la lucha fue terrible y sangrienta, en base a los escritos que dejara el historiador Mena Segarra.-

Mientras los colorados derrochaban balas a diestra y siniestra, la caballería y los infantes de Aparicio, cargaban a lanza y lograban desalojar por un tiempo, las serranías del lugar. Por doquier, llovían las balas. Se enronquecían las gargantas vivando consignas y/o dando órdenes, mientras las ametralladoras gubernistas barrían el terreno, cobrando vidas y precipitando retiradas.-

El primer día, la batalla se silenció con las primeras sombras de la noche. Pero al amanecer del día 23 de junio de 1904, entre la helada y el frío reinante, ambos ejércitos tendieron otra vez sus líneas de batalla, municionaron como pudieron sus gentes, levantaron muertos y heridos y reiniciaron el combate.-

Una vez agotadas las reservas de cartuchos desde ambos lados, no vacilaron en echar mano a las dagas, a las lanzas, a las espadas y continuar la brega "a faconazo limpio"...

Había varios que después vivieron y murieron en Vergara. Y que contaban con detalles, los pormenores de la batalla. Del lado blanco: Segundo Oxley, Eusebio y Carmelo Almada, Gabriel Rodriguez Alonso, Gerónimo Antúnez, Fructuoso Ledesma, Manuel y Joaquín Piriz, un moreno de apellido Sosa y Saturno Irureta Goyena, entre muchos más.-

Del lado colorado: Héctor y Octavio Correa, Belarmino Silvera Igarabide (que tenía 15 años de edad), José, Santos y Brígido Muiño Nalerio, "El Zurdo" Ramos, Wenceslao Zuluaga Zuluaga ("El Chato"), "El Indio Mecha", Francisco Rodriguez y su mujer, Consuelo Silva.-

Pero lo cierto del caso es, que el 23 de junio a media mañana, el Mayordomo Sosa, vio que dos personas a caballo convergían desde campos distintos, con dirección a la estancia de Lucas.-

Cuando se acercaron, reconoció que los jinetes, se trataban de los dos hermanos Saravia, arropados con sendas capas azules. Una, con bordados celestes. La otra, con bordados rojos.-

Por prevención, Sosa ordenó que la familia y el personal de la estancia, se recogieran en el interior de la casa. A lo lejos, trepidaban los cañonazos y tableteaban las ametralladoras sus fúnebres letanías....

Los dos Saravia, saludaron sobriamente al Mayordomo, pidieron una habitación para conversar a solas y éste, les condujo al mirador de la estancia, donde podían hablar sin ser molestados y a la vez, observar el desarrollo de la lucha.-

Al mediodía, los dos hermanos, almorzaron gallina con arroz...

Próximo a la hora catorce, llegaron cuatro jinetes más a la estancia. Dos blancos y dos colorados, que parecían ser los ayudantes de ambos jefes.-

Se estaba dirimiendo la batalla de Tupambaé y el Mayordomo,

reconoció a uno de los hombres, como el Escribano Basilio Muñoz. Amigo, consejero y lugarteniente de Aparicio Saravia.-

Contó Sosa, que acompañó a los hombres hasta el mirador donde Aparicio y Basilisio continuaban reunidos y que cuando se disponía a bajar por la escalera, para retornar a la planta baja, escuchó bien claro, cuando Muñoz se dirigió a Basilisio Saravia y le dijo a toda voz: - Cuándo van a parar la guerra, mi Coronel ?... Usted no se da cuenta, que nos estamos matando de a uno y entre orientales?...

A lo que contestó Basilisio: - Yo ya le dije y le reitero, Muñoz... Que en el gobierno, hay lugar para un partido solo...!!

Cerca de las 16 horas, todos los hombres bajaron del mirador y tras cambiar saludos los ayudantes con los jefes y entre ellos mismos, los dos hermanos Saravia, se confundieron en un apretado abrazo.- Luego, montaron a caballo y se dirigieron hacia sus respectivos campos de acción.-

La batalla más sangrienta de la revolución de 1904, estaba finalizando...Y con ella, se envolvía en el aciago crepúsculo, el último saludo de los dos hermanos...

Aparicio, fue herido en Masoller (Rivera) el día 1ro. de setiembre de 1904. Murió en suelo brasileño, el día 10 de ese mismo mes y año.-

Mientras que Basilisio, que estaba en Tacuarembó con su División cuando ocurrió esta batalla, y luego de ser Comandante Militar y Jefe de Policía de Treinta y Tres, falleció en la ciudad de Montevideo, el día 14 de marzo de 1916, aquejado de una incipiente diabetes.-

EL LABERINTO TERRENAL DE "LA TORANZA"...

Fue una de las tantas leyendas femeninas, que paseó su estampa legendaria por las calles de este pago vergarense.-

Nombrada y re-nombrada, por hombres y mujeres, de aquel Vergara ambientado a comienzos de la década del 1900, llegó hasta la generación de los años 60, vuelta suceso comarcano y en ancas de una frase más que elocuente: - Mala!!.. Cómo "La Toranza"!!

Que para esa época, ya era decir mucho...

Sus mentas de mujer guapa y peleadora (cuando le buscaban la reacción), trascendieron más allá de los límites del pago viejo. Y cruzando de Sur a Norte los sinuosos y precarios caminos del Departamento, se pobló de existencia, de gentes y de geografías. Recorrió leguas, en boca de los carreros, de los mayorales, de los troperos o de los esquiladores "a martillo". Campeó de fogón en fogón, de boliche en boliche, de prosa en prosa, mientras el mate amargo o la caña blanca, mojaban labios, moldeaban conciencias y desataban las lenguas...

Voluntariamente la existencia, el cerno y el destino de esa mujer, se fueron quemando en la misma hoguera.-

En algún momento de su tiempo, las noches lejanas del Parao, le prestaron el armiño de sus lunas y el dorado de sus estrellas. Pero la llamaron los senderos fangosos de la leyenda. Y las luces de un instante se volvieron sombras largas, cuando comenzó a frecuentar los ranchos pobres del pueblo donde acechaban hombres sedientos de sexo y de "machismo", labios pintados, risas chillonas y caricias fingidas.-

Se le cerraba un ciclo vital, donde imperaban el desarraigo, la miseria y el sometimiento y no le quedó otro escape que volverse "Mujer de la Vida".-

Se llamó: Adelaida Méndez.-

Y le decían "La Toranza", porque siendo bastante joven, desde las Costas del Olimar Grande, allá por la Séptima Sección de Treinta y Tres, la había raptado en el anca del caballo, el "Indio" Toranza; un matrero que a las fuerzas, la había hecho su mujer. Con una gavilla de malvivientes, que vivían de tropelías, robando casas, huyendo de las fuerzas policiales y escondidos en los montes.-

Años, andanzas y desatinos, lo llevaron al "Indio" Toranza, un mestizo nativo de Cerro Largo, apegado en un tiempo a las fuerzas del General Justino Muniz, a huir hacia el Brasil, cuando los Guardia Civiles del Comisario Segundo Oxley lo traían a raya y su captura era

inminente.-

Abandonada a su suerte y a lo que la Providencia le deparara, Adelaida Méndez "La Toranza", se quedó perdida entre las calles y los ranchos pobres de aquel Vergara aldeano, que recién comenzaba a despuntar.-

A NEGRINHA TÁ CHORANDO...

Juan Francisco Silva, había nacido en los alrededores de Bagé (Río Grande do Sul- Brasil), en el año 1829, bajo el Imperio del Rey Pedro I.-

Hijo de negros esclavos, él, también lo fue y su vida quedó relacionada para siempre a la de José Zuluaga, en realidad el primer "Zuloaga", que arribó a la "Picada del Parao" y allí levantó sus poblaciones. Hombre de sangre vasca, casado con Flora Fernández y que junto a sus ancestros españoles se había convertido en colono riograndense, cuando por designios del Rey Juan VI de Portugal, llegaron al Sur del Brasil, allá por 1778.-

Labraron tierras, conformaron familias, legaron linajes y emprendieron sus propias aventuras.-

Joven aun, el moreno Juan Francisco Silva, llegó a la zona antedicha con el cometido primordial de enseñar a Honorio (uno de los hijos del estanciero) a montar a caballo y luego instruirlo en las tareas específicas del campo.-

Y se quedó en la zona de los Corrales del Parao (hoy, Segunda Sección del Departamento de Treinta y Tres). A pocos kilómetros del "Paso de Piriz", donde la geografía llena de afectos y de recuerdos, guarda tanta ternura y armonía, para quien escribe estas líneas.-

Formó un hogar, crió hijos, envejeció y murió en la casa de los esposos: Héctor Correa y Carlota Pereira, un día 29 de setiembre de 1944... Tenía más de 100 años y sus restos fueron olvidados en alguna tumba del Cementerio de Vergara...

El destino sufrido y azaroso de ese moreno, lo llevaría en el año 1903, a perder a su esposa de nombre Dominga, a manos del "Indio" Toranza, que en su huída hacia el Brasil y acompañado por otros forajidos, "avanzó" la casa de Zuluaga, robó algunas cosas, prendió fuego a otras y arrebató la mujer de Juan Francisco con una hijita de ambos....

Muchos años después, ya muy anciano, con el pelo y la barba blanca, el negro viejo entre lágrimas sinceras de cariño, cismaba con ese caso que lo mortificaba insistentemente.-

Su mujer, no había retornado jamás, ni noticias tenía de ella ni

de su pequeña hija. Suponía que ambas estaban en el Brasil, sometidas al yugo de los forajidos o vendidas como esclavas a "fazendeiros" poderosos. Qué martirio cargarían a cuestas esas pobres infelices...?

Con solo pensarlo, Juan Francisco enjugaba una y otra vez sus lágrimas, mientras por las noches musitaba entre dientes: -Aparece Dominga... que a negrinha tá chorando...

LA MUERTE DE "EL FIROCA"

Decían los más viejos de este pago, que "La Toranza", en el interior de una de sus manos ocultaba una piedra de boleadora "retobada" en cuero, asida por un trozo de tiento, a una de sus muñecas.-

En el momento preciso, la soltaba firmemente hacia su contrincante. Por ende, era un arma de mucho cuidado. Temida y maldecida, por quien o quienes, osaban enfrentársele.-

La noche del 15 de agosto de 1915, cuando un balazo mortal disparado a quemarropa en el cuello de Porfirio Martínez, alias "El Firoca", avieso personaje de la noche vergarense, lo dio por tierra en la calle, frente al rancho de la negra vieja Apolonia Fernández (una brasilera que había sido esclava y que murió con más de cien años sobre su lomo), dos hombres y una mujer, rodeaban el cuerpo del extinto a la llegada de la Policía.-

Ellos eran: Eusebio Almada, conocido por "El Burro" (timbero, contrabandista con cargueros con fama de corajudo, y en otro tiempo, soldado blanco del General Aparicio Saravia); Cosme Araújo (guitarrero y luego Guardia Civil) y por supuesto que Adelaida Méndez, "La Toranza", también estaba allí.-

A pesar de los ingentes esfuerzos del Comisario José Germán Muiño Nalerio y de los rumores nunca confirmados de que uno de los Padula Merlino habría sido el homicida, en realidad la muerte de "El Firoca", nunca fue aclarada. A pesar de que él, Almada y Cosme Araújo, un rato antes habían abandonado juntos, uno de los tantos prostíbulos donde "La Toranza", ejercía su oficio.-

Mundo donde primaba la bohemia, el alcohol, los faroles a kerosene y los bailes "a realito" donde solo bastaba un acordeón "verdulera" y alguna guitarra destemplada para sacudir a unas pocas parejas.-

Mundo de besos comprados, de viejas pendencias saldadas a sangre y a cuchillo, que más de una vez obligaron a Muiño y a sus Guardia Civiles, a separarlos a empujones, a "sablazos" y de revólver

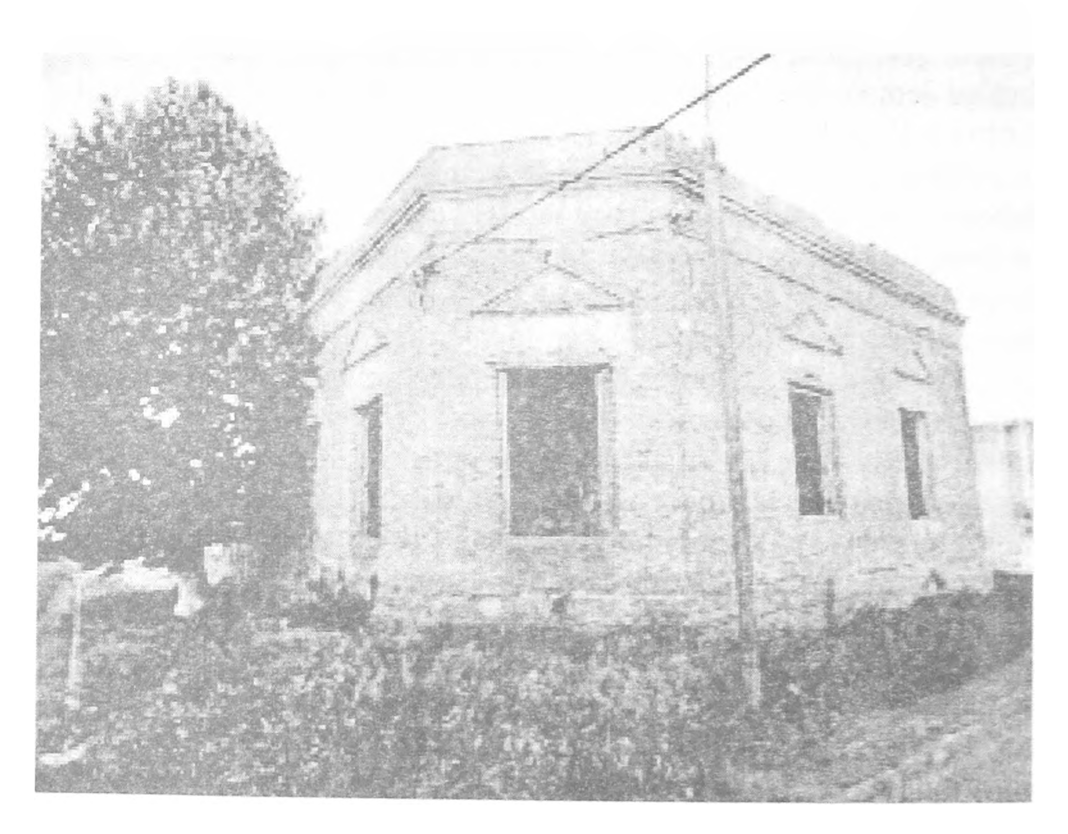
en mano. Dándole así al "cepo" o a la "barra", un más que numeroso atracón de presos. Porque en esos tiempos todavía no se habían creado celdarios en las Comisarías.-

Todo ese mundo, pobre, oscuro, sufriente, atestado de "malas enfermedades" y largas intrigas, fue oprimiendo y flagelando la imagen de Adelaida Méndez, hasta convertirla en una tenue llamita de luz. Un viento imaginario le apagó para siempre y Juan Cándido, tuvo que cavar otra sepultura más, en el viejo cementerio del Barrio "La Cuchilla".-

La tierra oscura y fría devoró sus restos. Sin embargo y gracias a las memorias orales del pago, el olvido pérfido y sutil, no pudo llevarse el recuerdo frágil y sufriente.-

La historia de "La Toranza" cobró vida y se elevó hacia los cielos infinitos, libre ya de prejuicios y sufrimientos terrenales!...

(Fuentes: Recopilación de las memorias del "Laucha" Prieto, de Héctor Correa Pereira "El Hijo" y de amarillentos partes policiales de la Comisaría de Vergara).-



Antigua casona de Rudecindo Pereira (hoy, abandonada).

LA SOMBRA DE MARTÍN AQUINO...

Manuel Pires ("Maneco") falleció el día 16 de febrero de 1958, en el paraje "Paso de Piriz" (9na. Sección del Departamento de Treinta y Tres- a escasos metros de la Ruta 91, que une las localidades de Vergara y Charqueada), cuando contaba con 96 años de edad.- Por lo que no es difícil cotejar, que habría nacido en el año 1862 aproximadamente y que descendía además, de familias brasileñas que originariamente, eran "PIRES".-

Se sabe sí con certeza, que casi toda su vida vivió, formó familia, crió hijos y tuvo campo propio, en el "Paso de Piriz". Aun puede verse su antigua casa, en la margen derecha dél Arroyo Parao, pintada de blanco, con un higuerón en el patio, apenas reformada, a la izquierda de la Ruta 91 y pocos metros antes de llegar a lo de Lucas Piriz.-

De consignas e ideales blancos, "Maneco" Pires, fue soldado del General Aparicio Saravia en las revoluciones de 1897 y 1904 y contaban viejos amigos suyos, que conservaba una lanza "de palometa", ubicada detrás del espaldar de la cama. Que lo había acompañado durante su azaroso itinerario de guerrero.-

Fue un vecino muy querido y muy respetado en la zona. Que sabía leer y escribir correctamente. Que recibía el periódico que le traían desde Vergara, día por medio, que tenía una hermosa chacra y además se dedicaba a plantar y a procesar tabaco, en pequeñas proporciones.-

Fue un referente de una generación que se veía desaparecer y en su casa, donde uno de sus hijos varones se suicidó y después Evaristo Martínez, que era su chacrero, también corrió con igual suerte, siempre hubo un lugar para los niños de los demás ranchos, a quienes "Maneco" adoraba como a los suyos propios y tenía juguetes de madera, para que ellos pasaran ratos agradables.-

El 11 de julio de 1927, se fundó la Escuela Nro. 51, que aunque ubicada en el paraje de mención, figuró en primer término como "Costas de Corrales del Parao", ya que se ubicaba en una pieza de la antigua casa de don Diego Becerra.-

Sin embargo, desde mucho tiempo atrás, "Maneco" había traído desde Treinta y Tres a la Señora Natalia Moreno, le pagaba de su bolsillo y le daba alojamiento en su casa, para que en forma particular enseñara a sus hijos a leer y a escribir y a todos los demás de la zona, que así lo quisieran. Por otra parte, la Señora Moreno, la cual no era maestra titulada, laboriosamente en las horas libres, ayudaba en los quehaceres domésticos, dado que el dueño de casa había

enviudado y además una de sus hijas (América Pires) había quedado ciega y por ende, para esa época y un medido rural y precario, tenía sus enormes limitaciones.-

Se cuenta, que en enero de 1911, la Señora Natalia Moreno, conjuntamente con una hija de "Maneco", fueron hasta una picada ubicada en el Parao, para abajo de las casas y antes del "Paso de Piriz", a efectos de traer agua en un barril, cinchado por un petiso.-

Fue después del mediodía y cuando se aprestaban a entrar al monte, entre un sol de fuego y chicharras que se fritaban con el calor, percibieron que el petiso, lento y desprevenido en el paso, sorpresivamente, paró las orejas, levantó el hocico y olfateó el aire, insinuando un breve relincho.- Unos pasos más adelante, estaba un paisano joven, con barba incipiente, poncho envalijado y desmontado de su caballo.- Las dos mujeres quedaron anonadadas, mientras el petiso con el barril, se detenía definitivamente.- El hombre se dio cuenta de la situación y "punteando" la prosa, casi sin inmutarse, les dijo: Guenas tardes señoras!!... A lo que ellas casi que respondieron temblorosas y entre dientes... Saquen agua tranquilas nomás!!... siguió diciendo el desconocido... Yo, no les viá'cer nada, igual las ayudo si quieren... Porque sé rispetar las mujeres y ustedes las dos, andan yevando l'agua pa las casas...

Luego continuó con su monólogo: -Aunque no acrediten mi prosa, yo ando juyendo de la polecía... Soy matrero y ahora paré aquí pa dar una refrescada al matungo y dispués seguir con rumbo desconocido... No tengan miedo pues, porque contra ustedes las dos no tengo nada... Sí les viá pedir un algo... No vayan a decir po'nada el mundo a la polecía que yo ando en esta zona... En esos momentos, Natalia logró articular palabras y entonces le preguntó al forastero: Y usted quién es señor?... Escuchó con el frío propio del miedo, cuando recorre de arriba hacia abajo la columna vertebral y hace erizar la piel, hasta ponerla " de gallina"... Yo soy, ese tal MARTÍN AQUINO !!!... Y hasta más verlas doñas!!!!...

Escupió un pedazo de pucho que le quedaba entre los labios, estribó tranquilamente, boleó la pierna y una vez arriba del montado, les dio la espalda esquivando maciegas y sorteando gajos de árboles, para después quebrar "a pata y tranco de caballo", el cristal transparente del arroyo Parao.-

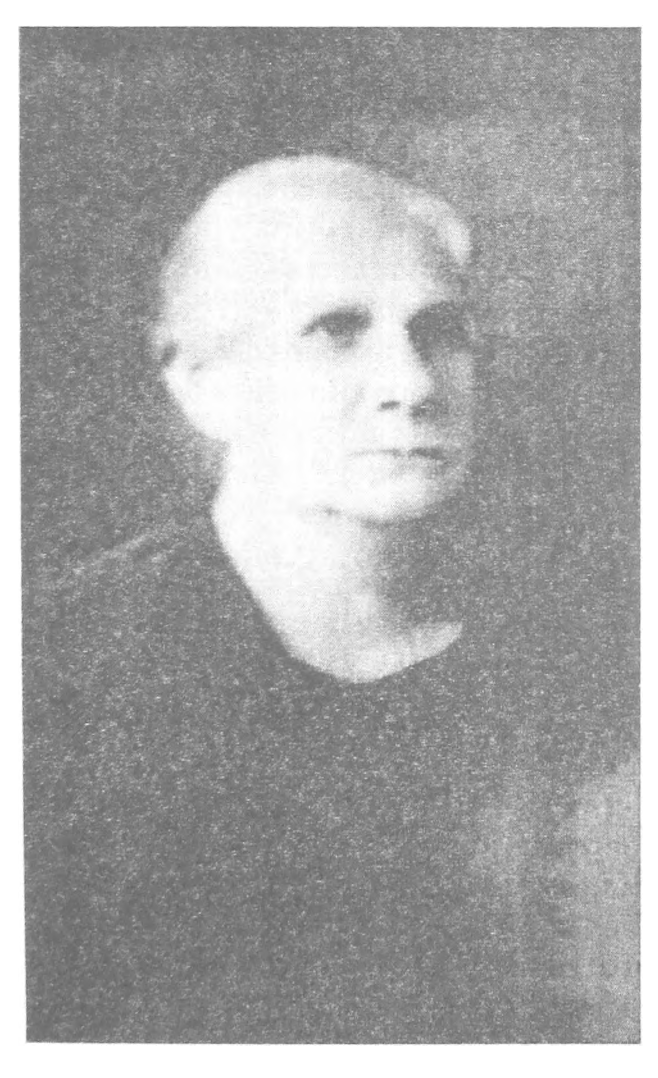
Poco después, el horizonte pareció engullirlo... Meses después, el Sub Comisario Gabriel Guerra Gómez, lo encontraría en los montes del Tacuarí, donde compartió un mediodía apacible, de asado y de fogón con ese forastero, que nunca le dijo como se llamaba ni que rumbo seguía. Aun así, con el tino particular de los hombres de

tierra adentro "GUERRITA", circunstancialmente, dibujó en una libreta de apuntes que usaba, la marca de uno de los caballos. Después se enteraría que el animal había sido sustraído de un campo de la Tercera Sección de Treinta y Tres y que quien lo tenía en su poder era el matrero MARTIN AQUINO... Aquel paisano joven y barbudo, del asado, del fogón y de la prosa, bajo los montes legendarios del Tacuarí.-

Él que sin saberlo jamás, al menos, una vez en la vida había cruzado "El Parao", a pocos metros del verdadero "Paso de Píriz".-

2

(Texto recopilado de la versión oral, aportada por doña Guillermina Soto de Piriz y acrecentado con datos del archivo particular del autor de estas líneas: Jorge Muniz)



Petrona Das Neves (brasileña, de las primeras pobladoras).

DOS TUMBAS PARA UN NEGRITO...

El "Paso de Piriz" fue y es una de las tantas picadas abiertas a brazo por el hombre, entre la fronda verde y luminosa que bordea el arroyo Parao.-

Según el Dr. Francisco N. Oliveres, debe su nombre al portugués Francisco Pires, vecino de Maldonado en el año 1796 y dueño conjuntamente con Antonio Morales, de los campos comprendidos entre Leoncho y Corrales, teniendo como frente la Cuchilla de Dionisio y como fondo, el arroyo Parao.-

Mientras que de acuerdo a la tradición familiar, allá por el año 1875 aproximadamente, otro portugués, pero de nombre Enrique Pires, compró los campos aledaños y creó ese paso para cruce de carretas y de gente a caballo. Posteriormente, se gestó un ranchería que andando el tiempo se convirtió en paraje, tomó el nombre antes aludido y tuvo hasta Escuela Pública, convertida en la Nro. 51.-

Entonces todos allí eran Pires, apellido terminado en "ese". Que en el idioma portugués se traduce como: "platillos". Después los Curas o los Jueces de ocasión, se encargarían de anotarlos, como: "Pirez" o "Piriz" (siempre con "zeta" al final), aunque todavía persiste la descendencia que fue anotada con el apellido original.-

Ubicado geográficamente a 10 kilómetros de la ciudad de Vergara en dirección Noreste, a menos de un kilómetro de la Ruta 91 (Vergara-Charqueada) y a cinco kilómetros del puente sobre el arroyo Corrales del Parao, este paraje alberga muchos recuerdos, traducidos en largas historias de fogón y en sutiles leyendas que pautan toda una época y que merecen ser contadas.-

Allí, se originaron numerosas familias, las cuales se dedicaron a las tareas pecuarias y a las labores u oficios que se ejercen en la campaña rural. No estuvieron ajenos al paraje los nombres de: "Maneco" (que se llamaba Manuel); de Joaquín; de Balbino; de Aulina; de Vicente; de Ignacia; de Juan; de Marficia; etc. . Y la inmensa cantidad de sucesores, que algunos hasta llegaron a ser "Pires-Pires", fruto de matrimonios entre primos-hermanos.-

Allá por el año 1906, comenzó a funcionar una balsa y servicio de botes en dicho Paso, regulados por el Consejo Auxiliar de Vergara, que se había creado en ese año.-

El balsero y botero, era Juan Pires, conocido habitante del lugar, nacido en aquellas inmediaciones y que luego sería esposo de la Sra. Amabilia Olivera.-

Y acá comienza la historia contada por los descendientes, que además tiene el aditamento propio de las leyendas campesinas...

Juan Pires, tenía a su cuidado, un negrito de unos 12 años de edad y del cual su nombre, no llegó hasta nuestros días.-

Muy comedido, muy bueno, lo ayudaba a Juan en las tareas de manejar la balsa para cruzar vehículos, animales arreados o gente en tránsito.-

Fue entonces, que una tarde del año 1916, se presentaron dos enormes carretones tirados por caballos, cargados con mercaderías que iban a trasponer el Parao, en dirección hacia la Tercera Sección del Departamento de Treinta y Tres. Los mismos, acarreaban abastecimiento para un comerciante de la zona del Sarandí Grande.-

El arroyo estaba fuera del cauce normal.-

Sin embargo, los carreros decididos a vadear y a cumplir con las obligaciones contraídas de antemano, insistieron una y otra vez, para que el balsero los pasara.-

A Juan, no le quedó otro remedio que complacerlos, a sabiendas del riesgo que tenía que afrontar.-

Conocía el lugar como la palma de sus manos. Era buen nadador y tenía confianza en sí mismo.-

Junto al negrito, comenzó la delicada faena.-

Pasaron el primer carro sin problemas de ninguna índole. Pero cuando iban pasando el segundo, al llegar al medio del cauce, los caballos se asustaron, se fueron hacia un lado de la balsa y pese a los esfuerzos de los hombres, la terminaron por dar vuelta y se precipitaron al agua.-

Juan Pires, conjuntamente con el carrero, lograron ganar la orilla, mientras los caballos enredados entre "los tiros" del carro, luchaban entre resuellos, patadas y relinchos contra el turbión enfurecido del Parao.-

Un remolino fatal, envolvió al negrito entre la oscuridad y el misterio. La tragedia, se había hecho presente.-

Lamentando lo acontecido, el viejo agarró el bote y lo buscó hasta que hubo luz natural, sin resultados positivos.-

Pasó la noche sin poder dormir. Al otro día, ni bien aclaró, se encaramó nuevamente a la embarcación y salió por la creciente mandando remos, abriendo las aguas y buscando el cuerpo del niño.-

Lo encontró al mediodía. Lo extrajo del agua, lo colocó en el interior de un cajón de madera hecho por sus propias manos y solemnemente le dio sepultura al pie de una palmera y a unos pocos metros de un canelón.-

Luego, le pusieron una cruz de madera, para identificar el lugar de descanso.-

Tiempo después, Amabilia Olivera, quedó embarazada. Y

realizó una promesa en la cual si sus niños, que al parecer eran mellizos, nacían "buenitos y con salud", se comprometía a desenterrar el morenito y hacer trasladar sus huesos en una urna, para que encontrara el descanso eterno en el cementerio de Vergara.-

Así fue que nacieron: Mario y Mariano y la promesa estipulada, fue cumplida.-

Una tumba del cementerio de Vergara, sin lápida y sin nombre, albergó los huesos del niño de piel negra, del nombre olvidado y de los ojos buenos...

Cuenta la leyenda, que ante la sepultura vacía del "Paso de Piriz" con la cruz, un canelón y la palmera de fieles custodios, se presentó una noche Juan Pires Olivera "El Pirón", luego de atravesar en bote el arroyo, a prender velas, porque la imagen mística del negrito había salvado y había curado a Eduardo, de la fiebre abrasadora de la difteria.-

Vecinas y vecinos del paraje, muchas veces en tiempo de seca concurrieron también hasta donde había estado ubicada la fosa y al pie de la cruz, regaron la misma, para que el niño intercediera ante Dios pidiéndole la lluvia salvadora.-

Espiritualmente, continuará para siempre en ese lugar del "Paso de Piriz".-

Ya no está la cruz de madera. El arroyo cambió su cauce, los vecinos se murieron casi todos y los ranchos mudos y ausentes, se confundieron con la gramilla.-

Solo quedan de pie, viejas memorias de fogón, el canelón persistente y la palmera guardiana, que atravesando los años, aún conserva su esbeltez, desafiante, silenciosa y altiva.-

PD: Agradecimiento a doña Guillermina Soto de Pires.-

DIZ QUE FAÇA GARGAREJOS... !!

Fue un mítico personaje de la zona de San Francisco (2da. Sección de Treinta y Tres), que de alguna forma estuvo vinculado al floreciente pueblo de Vergara.-

Era brasilero de origen. Y por ende un típico "gaúcho" de los comienzos del 1900, que en un año y una fecha no precisa, llegó a la región antes mencionada, comprando campos y haciendas y poblando las heredades de mulas y de venados.-

De estatura mediana, austero en su forma de vivir, algo excéntrico, gran observador de las gentes y de los paisajes, con una larga barba que terminaba en punta, muy pronto los vecinos y las vecinas de la campaña, conocieron a don José Avelino Beledo o comúnmente, "al brasilero Beledo", como dieron en llamarlo.- Fue un hombre querido por todos sus vecinos y por todos quienes le conocieron. Porque a pesar de ser algo huraño e introvertido, era un "gaúcho" comedido y amable con todos aquellos que necesitaban de sus servicios.-

Soltero empedernido, amasó una enorme fortuna, que según cuentan "se medía" en grandes extensiones de campo (hasta los de la CIPA, en la Ruta 17) y en un montón de libras esterlinas, que las tenía escondidas al pie de una palma y envueltas en un cuero de venado.- Además de hablar y escribir correctamente en portugués, hablaba y escribía correctamente el español. Recibía revistas y diarios de Montevideo, con temas relacionados con la pecuaria. Vendía mulas para la Intendencia de Montevideo, hacía trenzas en cerda y castraba tempranamente sus vaquillonas y luego las vendía al por mayor, obteniendo más que loables dividendos. Baquiano insuperable campo afuera. Sabía contar las haciendas con enorme precisión y en cierta liquidación de ganados que se dio en la CIPA, dejaba discurrir el "chorro" de vacunos entre el retumbo de cascos y mugidos, hacia la portera abierta y le pegaba el grito al secretario de turno: - Tarja agora... meu filho!!... Y todos sabían, que al ordenar hacer "la marca", eran 50 vacunos y no más!!!

Muchos supieron en la zona, que en sus ranchos, encima de los tirantes, tenía el féretro para ser colocado el día en que muriera, una cruz de fierro forjada por José Gurruchaga, en la herrería de Vergara y un sencillo panteón, mandado construir a una distancia considerable de las casas. Por las dudas, escribió de puño y letra en un papel (imitando un rudimentario testamento), que pedía como última voluntad y si no era molestia " que meus amigos, levem meu corpo de a pé, pra ser sepultado no panteâo"...

Fue muy amigo del padre de don Julio C. da Rosa (el escritor de Treinta y Tres) y éste, alguna vez le formuló la siguiente pregunta: - Don Beledo...y por qué sus ranchos están todos separados??... La respuesta, no se hizo esperar: - Olha Seu da Rosa... se eles estiveram juntos, pega o fogo e queima tudo !!... (Sin dudas, era un hombre previsor...).

Se cuenta que en 1904, cuando la revolución de Aparicio, atravesó en son de guerra los campos uruguayos, Beledo, inmediatamente, contrató alambradores y ordenó que le hicieran los pickets con alambre mismo... así los revolucionarios no podían munirse de madera para hacer los fogones.-

Usaba un cuero de venado, debajo de apero del caballo "para evitar las caídas" de la cabalgadura y en sus ranchos, que eran de paja y terrón, cerca del Paso del Sauce, en la Ruta 91, tenía una espaciosa sala, donde recibía a las visitas, sentado en un cuero de mula que pendía de un tirante y cebaba en un "mate galleta", que de tan pequeño casi que quedaba oculto en la palma de la mano.- Entre muchas historias de este amable y querido personaje, quedó impresa la "de los amores" con doña Marfisia Pires, una dama que vivía en la zona de "El Chajá" (Novena Sección de Treinta y Tres) por donde Beledo cruzaba en su carruaje, para llegar a Vergara.- Las historias orales, coinciden en que el brasilero gustaba de esta dama, pero que por propia timidez "nunca se animó a decirle nada", aunque todo el paisanaje de la zona, conocía de sobra el suceso... En un baile, cerca de San Francisco, doña Marfisia comenzó a bailar con quien después quedaría unida en la vida y que también descendía de familias brasileñas. Pero Beledo, estaba también en el baile y no faltó uno que se corrió hasta la pareja que danzaba y le dijo al oído al novio: - Mirá, qui anda el brasilero Beledo, ahí afuera... Y el novio, respondió sin hacerse esperar:- Vos mismo, si te animás, vas y le decís al brasilero ese: "QUE AGORA, FAÇA GARGAREJOS"... (Que ahora haga gárgaras...)

Un tiempo después, doña Marfisia en compañía de ese mismo hombre, ya convertido en esposo y con un peón que manejaba el carruaje, se dirigían hacia Charqueada, marchando a rumbo y "cortando" campos para achicar las distancias.- Cerca de lo de Beledo, se enterraron en una "varye" y luego de trabajar arduamente, lograron sacar el carromato y como el mediodía estaba cerca, el patrón, dispuso recoger leña, asar un pedazo de cordero, comer y luego proseguir el viaje.- A tales efectos, desprendió los caballos y mandó al peón, mientras él y la esposa, juntaban "charamuscas" para arrancar con el fuego:-

Tome plata y vaya allí a aquellos ranchos que se ven, que es lo del brasilero Beledo y le compra un cordero, con eso lo asamos a las brasas...

El otro, partió al galope hacia los ranchos, mientras la pareja, se quedaba sola frente al sol del mediodía...

Poco más tarde, retornó el peón con un cordero carneado "a los tientos" y una noticia más que llamativa: - Sabe patrón que el viejo brasilero ése...taba mirando que el carro se había enterrao... pero no me dijo nada di ayudar!!... Cuando li hablé que usté mandaba comprarle un cordero, me preguntó: Quem é esse homem ?... y jui yo y le dije quien era y el viejo no dijo más nada... Dispués encerró la majada, yo lo ayudé a embretar y agarró el cordero más gordo que había y el mismo lo carnió... Deixa meu filho.. .eu preparo o cordeiro... y sabe que dispués, cuando me lo entregó y se lo jui a pagar con la plata que usté mi había dao, el viejo me miró y hizo como una cara 'e risa y me dijo: -Nâo meu amigo, leva esse bicho pra homem da carroça, que nâo tem preço que pagar... Isso sim, diz pra ele que nâo esqueço aquilo de: -QUE AGORA FAÇA GARGAREJOS...!!!!

Indudablemente, una espina de coronilla se le había clavado en el corazón!!!

(Escuchado a don Julio C. da Rosa y a Dalmiro Rodriguez Britos)



Familia Ramagli - Miragalia (integrantes de la colectividad italiana)

SE ME FOI COM AS CEROULAS E TUDO...

De los hechos curiosos que han ocurrido en Vergara y en este caso específico, que no es para dejar de lado ni para sepultar en el olvido, está, el casamiento del brasilero Mederos.-

Lamentablemente, la memoria popular no registró su nombre. Amén de que era un riograndense, algo maduro, corpulento, de buen porte, que se ocupaba de trabajar en el campo y especialmente en las tropeadas de vacunos para "La Tablada".-

Como toda una generación signada por las guerras, los sacrificios y las leyendas, había vivido la Revolución de 1893 en Río Grande del Sur (Brasil). Justamente, disparándole a los degüellos y a las tropelías que perpetraron tanto "chimangos" como "maragatos", se vino para este pago y aquí recaló para l siempre.-

El hecho que paso a relatar, ocurrió allá por 1915, cuando el Juzgado de Paz de la Segunda Sección Departamental ya funcionaba en el pueblo y el Oficial del Registro Civil don Juan Pedro Iriondo (hijo) se constituía en el primer y único caso de un Magistrado soltero, que se conoce en esta Sección.-

Creíble o no, el brasilero Mederos, casó con Herminda Piñeiro Victoria (hermana de Antonio Rosendo y de Cristalino Alfredo), vistiendo chiripá de merino negro, calzoncillo largo con botones en los puños ("As ceroulas"-para los "gaúchos riograndenses"-) y botas de cuero, acordes con las circunstancias debidas.-

Para el brasilero, que traía en las venas azuladas el sol augural de "Los Farrapos" con sus lanzas, sus clarines y sus montoneras incansables, estos detalles en sí, eran una insignificancia.-

Constituían su herencia cultural. Una herencia, que era hija de un alarido guerrero. Que la había parido una forja libertaria. Que aun cobraba vida y que se matizaba, en las nacientes silenciosas de los horizontes azulados.-

Para el Sr. Juez de Paz, para la novia, para los familiares y para los propios pobladores del pago viejo, el atuendo del brasilero, llamaba un poco la atención, ya que los paisanos, hacía mucho tiempo atrás que habían cambiado los chiripaes por las bombachas de campo.-

Estas prendas, solo se veían en los cuadros de Blanes o en la estampa viviente de "El Teco" Alza, famoso carrero de esta región, que también usaba chiripá.-

Lo que no quedan dudas es que Mederos, fue el último hombre que se casó en Vergara, vistiendo esos legendarios atuendos de la génesis gauchesca.-

Su ética y su delicadeza en el seno del hogar, lo distinguieron también como a tantos más que vivieron ese siglo. La consideración, el respeto por los demás y por la propia familia, eran ideales muy sagrados que se guardaban celosamente en el cofre generoso de las almas.-

Tiempo después, Herminda, su esposa que le daría una hija de nombre Nerea, contó en una rueda de mate y tortas fritas, algo que sin dudas, lo pintaba de cuerpo entero.-

Era de noche y ella, se había acostado en el lecho matrimonial.-

El brasilero, vino con igual fin.-

Se quitó la camisa, puso la faca debajo de la almohada y cuando fue a sacarse el chiripá, enganchó sin querer los calzoncillos, les dio un tirón para desarmar el enredijo, pero fue peor y en ese caso, arrastró las prendas hasta las rodillas...

Recostado a la pared del rancho, tapándose con las manos "sus propias vergüenzas" musitó con un hilo de voz, mientras el candil le cuerpeaba al puñal agorero de las sombras:- Desculpa mulher... Que vou fazer... Se me foi com as ceroulas e tudo!!...

UNA TUMBA SIN FLORES Y SIN NOMBRE...
(A la memoria de Leonardo Rivero Silva)

Alguna vez, alguien me comentó al oído: "La historia de cada pueblo, está escrita en sus propios cementerios"...

Quizás, quien me dijo eso tenga algo de razón, por ende, no discuto esa frase. Sin embargo en la necrópolis de la ciudad de Vergara (Departamento de Treinta y Tres - R.O. del Uruguay), hay una tumba, situada en la hilera superior de dicho cementerio, que la distingue solo un Número 20 y que según la tradición familiar, guarda en su interior, los restos de don Segundo Oxley.-

No tiene nombre ni flores. Pero, hay algo en cuestión, que parece hablarnos desde el fondo de los tiempos e indicarnos, que allí también se guardan valores identificatorios de una época, donde la humildad, el sacrificio y el coraje, comulgaban con la lanza y la divisa partidaria...

Aunque también, al mirar esa tumba, nos habla la tristeza, el engaño y el olvido en que muchas veces cayeron, aquellos que un día salieron a los campos de batalla, para ajustar cuentas "a sangre y fuego", mordiendo con furor la carne de otros orientales. Tan orientales, tan humildes y tan corajudos como ellos. Empujados por la vorágine de una guerra, donde creían imponer a cielo abierto, la verdad de sus principios. A regar con sangre los campos de la Patria y a dejar un luto colgado, en cada rancho-tapera.-

Convoca la historia. Y en mi caso puntual, quienes han seguido de cerca las crónicas vergarenses, intuyen que estoy escribiendo, investigando y ampliando lo dicho, en cuanto a la vida de don Segundo Oxley.-

Antes de introducirme de lleno en el tema, debo agradecer con mucha sinceridad al Sr. Víctor Oxley, residente en Paraguay, quien me envió muchos datos por Internet, acerca de la Genealogía de su familia paterna. A Heber Rivero Toledo, vecino de Vergara y nieto de don Segundo y al Escribano José Luis Cuello Núñez, mi compañero de historias, por facilitarme un artículo del diario "El Debate", donde en el año 1930, un periodista montevideano le hizo un reportaje al viejo guerrero gaucho.-

LA FAMILIA

OCLE... HOCLES u OXLEY... de varias maneras y en diversos lugares, lo han escrito al apellido... Pero, presentado como: Segundo OCLE MEDINA (recordarán que en Vergara sus amigos

íntimos, le llamaban el Viej'Ocle), habría nacido en Yerbal (hoy Departamento de Treinta y Tres), próximo al año 1850.-

Era hijo de los esposos, Doroteo Ocle Arrillaga (1820-1882) y de Severa o Ceferina Medina (? - 1905), quienes se habían casado en Melo (Cerro Largo) en el año 1842 y desempeñaban tareas pecuarias en la zona del Yerbal.-

Fue el tercero de nueve hermanos: Lino (n. en 1846); Margarita (n. en 1848); Fulgencio (n. en 1854); Cecilio (n. en 1856); Encarnación (n. en 1858), Claudia Eladia (n. en 1860); Ceferino (n. en 1862) y Nicanor (n. en 1867).-

Tuvo dos tíos paternos conocidos: Brígido Ocle (n. en 1825) y Pedro Hocles, quien el 16 de junio de 1856, se casó en Melo, con Silveria Carbonel, nacida en Florida y residente en Bañado de Medina (Cerro Largo).-

Mientras que los abuelos paternos, fueron: Francis Oackley Groom, nacido en 1790 en Dorchester (Inglaterra), bautizado en la Iglesia de Dorset y Gerónima Arrillaga Burgues (hija del vasco Martin Arrillaga (Gorriti- Vizcaya) y de la criolla Juana Burguez, nacida en Montevideo). Ambos, se casaron el día 1° de diciembre de 1815 en Minas (él, con el nombre de: "Francisco Medina" y la constancia de que era originario "del Reino de la Gran Bretaña") y pasaron a residir en la zona de Barriga Negra (Lavalleja), donde Francis, ya residía desde tiempo atrás.-

Había llegado al Río de la Plata en 1806, cuando las invasiones inglesas, como soldado de la Royal Navy, era católico y al ser tomado prisionero, solemnizó jura formal de vasallaje al Reino de España y fue asignado a la zona antes mencionada, donde se dedicó a las tareas de: agricultor, carpintero y ocasionalmente a la geología y paleontología. Incluso, llegó a tener encuentros con Sir Charles Darwin en el año 1832, quien lo escuchó hablar atentamente, tomó nota de las manifestaciones hechas y luego, recorrieron la zona de Barriga Negra.-

Además, es interesante conocer que desde el año 1833 hasta 1879, el apellido "MEDINA" (que se le había sido asignado al inglés, al casarse en 1815), pasa a ser "OCLE" u "HOCLES". Y desde 1879 en adelante, cambia definitivamente por "OXLEY".-

Es dable significar que Francis Oackley, falleció alrededor del año 1873, mientras que su esposa Gerónima Arrillaga, falleció, aproximadamente en el año 1850.-

Por su parte Segundo Ocle Medina ("Oxley" a partir de 1879), se casó en Treinta y Tres, con Juliana Barreto, en el año 1873. Ella, era hija de Zoilo Barreto y de Tomasa Miraballes y actuaron como

testigos de la boda: Luis Muniz y Teodora Medina.-

De esa primera unión matrimonial, nació el primer hijo, llamado: Antonio.-

Se conoce también, que su tío Brígido, se casó en Melo en 1873, con Tomasa Coronel.-

Luego sus hermanos: Fulgencio Ocles, con Martina Cardozo en 1875. Encarnación Ocle con Bernabela Muñoz en 1877. Ceferino Ocle con Vicencia Marín en 1885 y Nicanor Oxley con Felicia Herrera, en 1894.-

SEGUNDO OXLEY MEDINA

Muy poco se conoce de su juventud, casi nada...

Es dable pensar, que de niño y de joven estuvo apegado al medio rural, como toda la gente de esa generación, donde el sacrificio, el dolor y la miseria, hacían madurar muy pronto a los pequeños gauchitos.-

Con 16 años recién cumplidos, en defensa de la casa de un familiar, mató en un duelo a facón y a cielo abierto al "Indio Zaraza", uno de los tantos matreros que pululaban entre las serranías, las asperezas y los montes del Cerro Largo.-

A raíz de ese duelo conservó durante toda su vida un "barbijo" en el cuello, provocado por el último "hachazo" que le tiró "Zaraza", cuando apenas se mantenía en pie y sus pasos ya ingresaban en el camino inexorable de la muerte.-

Así eran esos tiempos cuando desde niño- adolescente había que aprender a subsistir y a matar o a morir en la lucha cuerpo a cuerpo.-

En 1870, cuando la "Revolución de las Lanzas", tuvo su bautismo de fuego, sirviendo al Partido Blanco, siguiendo las huestes del General Timoteo Aparicio y a las órdenes del caudillo de Cerro Largo, Coronel Ignacio Mena (padre de Antonio, de Ignacio y de Juan Francisco), quien fuera muerto a lanzazos en la batalla de Chafalote (Departamento de Rocha) el 8 de noviembre del871. En esta revolución, Segundo Oxley, fue herido de dos lanzazos en la Batalla de Corralito...

En 1875, acompañó la Revolución Tricolor, junto al Coronel Angel Muniz, pero bien pronto tuvieron que replegarse, combatidos por el Coronel Lorenzo Latorre, quien los hizo desperdigarse por los montes del Olimar Grande y Angel Muniz, no le quedó otra alternativa que huir y pasarse al Brasil, con unos pocos leales... Esto ocurría el 28 de noviembre de 1875.-

Posteriormente, en el año 1886, cuando la Revolución del Quebracho, salió a campaña a las órdenes del Coronel Agustín de Urtubey (caudillo blanco, estanciero y que fue Jefe de Policía de Treinta y Tres en el año 1888). Pero en una acción no muy clara y ante un golpe de inteligencia del Presidente Santos, propiciado por el Coronel Higinio Vázquez (que era blanco y primo hermano del Presidente), logró que Segundo Oxley al igual que Fortunato Jara y Justino Muniz, trataran de retornar a sus pagos, mantenerse al margen de la revolución y lejos del escenario de batalla.-

Volvió a su tierra del Yerbal, en Treinta y Tres. Y ahí se produjo la persecución y captura de "El Clinudo", un matrero que tenía en jaque a la Policía de Cerro Largo y que intentó sacarle a las fuerzas un caballo gateado famoso, que tenía Oxley. Este hecho casi vuelto una leyenda con intercambio de balazos, un certero tiro de boleadoras al caballo de "El Clinudo", una corta lucha a brazo partido, aprehensión y entrega a la Policía, marcarían su coraje para siempre, cuando en los fogones camperos, se mentaban las hazañas como tal, del Viej'Ocle...

Eran tiempos de guerra y en 1897, junto a dos de sus hijos, sirvió en la vanguardia de Aparicio Saravia, con el grado de Capitán. Cuentan sus familiares, que un tercer hijo, menor de edad, los siguió a escondidas y por los campos, montando un petiso....

Luego, el Pacto de la Cruz. Su distinción como Primer Comisario de la Seccional Policial de Vergara, hasta el año 1903, en que nuevamente se levantó en armas, ante el llamado de Saravia, en Nico Pérez...

Su periplo en 1904, en Tupambaé, donde el enemigo casi le exterminó la columna de soldados blancos, que mandaba. Donde cuentan que sus gritos, taladraban el paisaje de junio, mientras esgrimía la lanza enloquecido de coraje, cargaba de galope tendido y mandaba a todo pulmón: - Pa'lante... Pa'lante... carajo!!... Donde le mataron el caballo que montaba, lo hirieron en una pierna y aun así, sacó un compañero a rastras del campo de batalla, mientras las balas gubernistas, le zumbaban y el amigo le suplicaba sin cesar: - No me deje Comandante, que los salvajes me degüellan! (Se refería a los soldados colorados).-

En Masoller, recibió otra herida en una pierna y con la muerte del General Saravia, se impuso un retorno forzado a los hogares.- Había terminado la locura de la guerra y los ranchos, mucho de ellos eran tristes taperas, con sus familias muertas, desaparecidas y/ o desmembradas...

No está documentado que hubiera salido a la campaña en 1910,

cuando su compañero de armas y de causa, el Escribano Basilio Muñoz, intentó derrocar el gobierno del Presidente Williman.-

Sin embargo, está documentado, que entre 1900 y 1904, viviendo en Vergara de donde ya no se iría nunca más, inscribió tres niños en la Escuela Nro. 13 del maestro Arturo Lecuna: Marcelino, Bartolo y Segundo Oxley. De 11, 9 y 6 años respectivamente. Hijos de él y de Juana Segovia.-

Es costumbre familiar, el hecho, de que engendró 25 hijos, con al menos cinco mujeres distintas. Y de esos 25 vástagos, solo a estos tres, se conoce que les legó el apellido Oxley.- Los demás, fueron: Caraballo o Segovia (como el caso de Hilarión) o Rivero (como el caso de Gonzalo, Tomás y Proto) o López (como Edilio, que tuvo comercio en Vergara) ; Brun (como Eusebio, que fue Policía en el Departamento de Soriano) y vaya a saberse cuantos apellidos más...

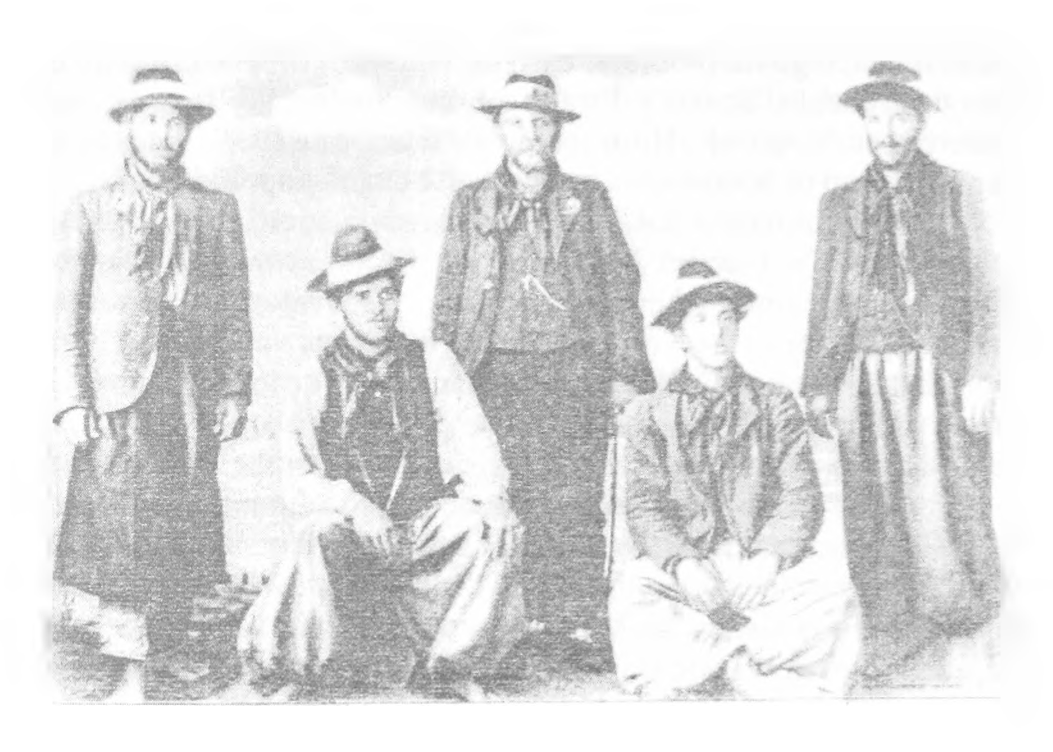
En 1935, cuando Basilio, volvió a levantarse en armas contra el gobierno del Dr. Gabriel Terra, él, ya no pudo acompañar. Estaba postrado en la cama y en ese caso aconsejó a sus hijos más cercanos, que no se plegaran a la revolución, que se fueran para el Brasil...

Estaba desengañado de las revoluciones y de los caudillos con aire de "dotores" y discursos coloquiales.-

La reflexión, para aquel viejo de melena y barba blanca, llegó de la mano de una tenaz miseria que le acompañó durante sus últimos años. Había sido estéril su lucha por el Partido. Había sido en vano, el cargar sobre las líneas enemigas ofrendando la vida y la sangre a cada lanzazo. Ya no existían los viejos guerreros gauchos. Se apagaba la luz, en los ojos del "León Bayo" (como le llamaban los más viejos, en alusión al Puma serrano). Y los días se le estiraban, con prosas menguadas, con el alivio de algunos yuyos, con las visitas del Dr. José Gorosito Tanco o los vecinos caritativos, que le alcanzaban un plato de comida o algún pedazo de pan.-

Murió con casi 90 años de edad, en la esquina de las calles Fortunato Jara y Lucas Urrutia, de la ciudad de Vergara. Lo acompañaba Isabel Brun, su última mujer, quien a su vez, le daría a Eusebio, el último hijo conocido. Murió, delirando con revoluciones, con lanzas, con el repique de los clarines, con el presagio de muerte de las balas enemigas, los gritos de los heridos en el campo de batalla y con la silueta de aquel caballo gateado, que un día "El Clinudo", en la nativa rinconada del Yerbal, había intentado sin conseguir, arrebatárselo, por la fuerza...

Una calle de la ciudad de Vergara, desde las proximidades del Puente Viejo sobre el arroyo Parao, hasta las cercanías del Paso a nivel sobre la vía férrea, Ruta 91, se denomina: Segundo Oxley...



Doroteo Navarrete Sánchez e hijos.
Él, siendo Senador de la República, presentó proyecto para que la localidad fuera elevada a “Pueblo” y se le denominara “VERGARA”.

CLOROFORMO... BISTURÍ... Y... LÍQUIDO CARREL...!!

En el año 1916, cuando los Dres. Sala y Preve ya hacía unos dos años que se habían ausentado de Vergara, arribó a esta localidad el Dr. Andrés C. Blanco, para radicarse y ejercer la medicina.-

Se casó con Enilda Alves Antúnez (hija de Venancio Alves Pereira y Juana Antúnez Muñoz), con quien tuvo dos hijos y residieron como familia, en la casa de la calle Jacinto Ruiz casi Dionisio Coronel (casa de "Pocha" Zuluaga de Rosas), contigua al Municipio de Vergara.-

Tuvo un franco y leal compromiso con su vocación de médico.-

Afrontó epidemias de Sarampión, de Tos Convulsa, de Difteria, de Varicela... que se llevaron muchos niños y muchas niñas a la tumbas, logrando él con enorme dedicación y esfuerzo, salvar otros y otras tantas.

Bregó silenciosamente para que el Pueblo de Vergara, mejorara en sus aspectos sanitarios.

Y su figura tomó impulso cuando en 1917, se animó a denunciar al chileno Oscar Eugenio Valentín Mass Olavarría, quien se hacía pasar por Médico y no era más que un dependiente de la farmacia "BOUNOUS" que Amaranto Carrasco, había instalado en Vergara.

Se involucró en la Enseñanza Primaria. Fue productor rural en la Tercera Sección de Treinta y Tres.

Ocupó un lugar en el Concejo Auxiliar de Vergara y cuando tuvo que salir a la zona rural a atender heridos, no vaciló jamás en hacerlo, viajando a caballo, en sulky o en alguna "FORD T" a pedal...

En el año 1917, viajó a la zona de "San Francisco" (Segunda Sección de Treinta y Tres) con el fin de extraer un proyectil de un brazo a la persona Amaranto Noble, producto de un enfrentamiento a tiros, con otro paisano. Posteriormente, se lo recuerda en que por esa época, viajó a la zona de la Tercera Sección de Treinta y Tres (Costas del Sarandí Grande) para extraerle un proyectil calibre 22, alojado en una pierna, a Plácido Rosas Arias ("El Gaucho"), con evolución más que satisfactoria.

Pero también el recuerdo surge y lo escribo para que persista, cuando en los primeros meses del año 1926, tuvo que concurrir a la Estancia "El Altillo" (Tercera Sección de Treinta y Tres), en forma urgente y requerido como tal por el propietario de la misma, don José Astiz.-

Solo le "noticiaron" que había un peón de campo herido en el abdomen, porque había recibido fortuitamente "un guampazo" de un toro enfurecido, que lo había alcanzado en el flanco derecho, sin llegar a herirlo profundamente. Aun así para la época y para hoy también, la herida se consideraba como de riesgo, dado la maniobra invasiva del animal, el compromiso de un órgano noble y la consiguiente infección que podía presentarse.-

Llegado al lugar, el Dr. Andrés C. Blanco, a quien sus amigos le llamaban "El Gallego", bien pronto tomó recaudos para la situación que se le presentaba.- Se trasladó para el galpón de la estancia, donde tendió dos ponchos de paño con la "bayeta" hacia arriba (cual improvisado colchón) y sobre ellos, con la ayuda de otro hombre que trabajaba como peón, tendió al herido al cual habían vendado fuertemente, para tratar de detener la hemorragia.-

Quitó las improvisadas vendas y pudo ver, que parte del intestino grueso escapaba al exterior, por los labios de una herida cortante, que no era tan extensa en dimensión.-

Cuentan, que utilizó una esponja embebida en Cloroformo para adormecer el paciente. Luego que comprobó la insensibilidad de éste, tomó un bisturí, agrandó un poco la herida y se dispuso a "lavar" el trozo de intestino en una palangana que contenía agua y líquido carrel... Otra cosa, no había para ese momento... En esos instantes, el que sostenía la palangana, al observar aquella escena, quedó pálido, se le aflojaron las piernas y cayó de lleno, al piso de tierra.....Poco después el Dr. Blanco, con destreza y determinación, retornó a la cavidad abdominal el trozo de órgano y suturó la herida, como lo habría hecho un verdadero cirujano. En ese caso, solo le restó esperar a que el paciente despertara del sueño transitorio...

Pocos días después el peón de campo, cuyo nombre se diluyó en el tiempo, evolucionando del "encontronazo", hacía su resguardo "post-operatorio" en el Hotel de Claussen en Vergara, que para esa época ya lo regenteaba Salvador Acosta...

Ocasionalmente, salvó la vida.

En una época donde los antibióticos todavía no habían hecho su arribo al botiquín del médico y el Líquido Carrel, se erigía como un "notable" desinfectante.-

Una vez más aquel hombre enérgico, de genio pronto, pero de alma caritativa y buena, con sus manos bienhechoras y con su decisión impostergable, había recuperado otra vida, que estaba pisando los umbrales mismos de la muerte!!...

El Dr. Andrés C. Blanco, se fue de Vergara para radicarse en la ciudad de Treinta y Tres, un 2 de setiembre de 1926.-

Gracias a la tradición oral, su recuerdo vive y vivirá por siempre!

(Recopilado de "El Pueblo del Parao"- Orígenes- Escribano José Luis Cuello y de versiones orales escuchadas a Ventura Robaina y a "Pepe" Vergara)

Texto Jorge Carlos Muniz
Vergara, 29 de julio del 2015

LOS PERROS DE "EL ZURDO"

Adolfo Ramos, "El Zurdo", fue un antiguo vecino de la zona de Corrales del Parao (en la Novena Sección del Departamento de Treinta y Tres).-

Un hombre siniestro, hosco, de mirada fría, temido por muchos, querido por muy pocos y que siempre andaba de revólver y de cuchillo en la cintura.-

Mentaban los más viejos que en 1904, había sido soldado colorado del General Basilisio Saravia. Y que durante la jornada aciaga de Tupambaé, fue uno de los tantos "cuchillos fáciles" de las fuerzas coloradas que igualando a sus pares de las fuerzas blancas, convirtieron el campo de batalla, en un escenario de locura, de barbarie y de terror.-

Tuvo casas y campo propio en la zona de Corrales del Parao, cerca del "Paso de los Bicos", donde según los conocedores, aun, se pueden apreciar rastros de las habitaciones y de un galpón de paredes de piedra, que tenía. Fue contrabandista con cargueros y allá por 1910, según consta en los partes del Comisario José Germán Muiño, sostuvo un nutrido tiroteo con la Policía de Vergara y cuando la proveedora se le quedó sin balas, tiró la carabina para un costado, abandonó los caballos y los barriles con caña y se perdió de vista en una salamanca que solo él conocía y que hasta ahora existe, cerca de donde estaban sus dominios naturales.- Y por los menos durante dos o tres días, no hubo Dios posible que lo descubrieran...

Pero este tiroteo, fue uno de muchos más, que sostuvo con la Policía. Incluso, en uno de ellos, el Comisario Muiño, haciendo gala de coraje, le echó el caballo por arriba en plena balacera y a los gritos lo conminó a entregarse. "El Zurdo", que lo conocía personalmente desde las Costas del Arroyo del Oro, donde era nacido el Comisario Muiño y que habían sido compañeros en la revolución de 1904, contestó deponiendo el arma: -A Ústé Comesario, me le entriego... A Ústé y a ningún milico perro más!!....

De ahí y hasta la Seccional Segunda (emplazada en Vergara en esa época) el malevo marchó preso, a caballo y a la par del Comisario. Quedaban unos 20 kilómetros más o menos, cortando campo. Y durante el trayecto "El Zurdo" no habló ni una palabra... Años después, comentaba don Marcos Denis, que era Guardiacivil:- Qui hombre bien duro ese. Parecía "Un Lión", por lo melenudo y "atufao"...

Enemigo jurado de Juan Diaz (el abuelo de Dionisio) por ser el padre de Luis Ramos y por ende abuelo de Marina (la pequeña que

salvó Dionisio) indirectamente, tuvo su cierta incidencia, en el contexto global de la tragedia del Arroyo del Oro.-

Sin embargo, Aquiles Fernández, otro "alunao y corajudo" de la zona, que tenía un campo contiguo a lo de Ramos y que había peleado del lado de Basilisio en la Revolución de 1904, contó para más de uno que un día por un entredicho con unas vacas invasores y un alambre dañado, se habían discutido con "El Zurdo" y que cuando éste, intentó sacar el cuchillo, Aquiles no le dio tiempo, "lo madrugó" y lo agarró con "una guacha", dándole "chicote" por donde cayera... Y que le siguió dando por un tramo largo del campo, hasta que Ramos, pudo montar a caballo y disparar de galope tendido...

- Junagramputa... te viá sacar las bravuras... comentaba después Aquiles Fernández... Nu es bravo nada "El Zurdo" ese, lo qu'es ganador de tirones, si le afluejan...

Pero indudablemente, "El Zurdo" Ramos, no sería solo recordado por esas acciones. También lo recordarían los descendientes por el famoso casal de perros cimarrones que tenía y que los llamaba: "El Dotor" y "La Princesa".-

Y que los dominaba con solo pegarle un silbido largo, como el que usaban los carreros, de bueyes pachorrientos y de picana al hombro...

La gente comentaba: -Los perros que tiene son mucho más malos que él !!!... O sea, que en suma, los corajes se acumulaban. Y así lo demostró una vieja historia de fogón. Verdadera o no, pero, la escribo para que no se pierda.-

Fue una mañana de octubre, quizás de principios de 1920, en las Costas de los Corrales del Parao. Un paisano, había atado un negocio con "El Zurdo" y no tenía la plata suficiente para pagarle y se desvivía explicando lo sucedido. Pero él, que presumía de que la palabra era un documento, no quiso ni escuchar las explicaciones del otro. Bajó la cabeza y entre un mar de cabellos, cejas y barbas blancas, sin necesidad de echar mano al cuchillo ni hacer gesto alguno, pegó el silbido largo y al acudir los perros, les ordenó:- Tropeeeeyennn carajoooo !!!!! El otro, se vio perdido. Y solo atinó a dar la espalda y correr "a todo trapo", derecho a unos árboles cercanos, donde se subió más que ligero, en una gritería sola y resbalando las botas. Allí y por mandato del viejo, los perros le montaron guardia en el tronco del árbol, hasta que él quiso, como una hora o dos por lo menos...

Cuando se le antojó, desparramó el casal de perros, mandó al otro que se bajara del árbol y todavía le sobró piola para decirle:- Andáte a la puta carajo... onde no te véia ni la sombra... Sabandija e

porquería... que hasta jodido sos !!!...

Después contaría en ruedas fogoneras, hablando a los bufidos y a los tirones, como era su costumbre:- Tá que lo parió ese sabandija... "El Dotor", quería subirse en l'árbol, era un tigre e malo!... Ladraba que no paraba más y dejuro que hasta lagrimiaba de honestidá!!... Güeno, tenía mucho más vergüenza en la cara, que el sabandija que me quiso joder!!



Pantaleón Brun y su numerosa familia (1905).

LAS TIERRAS DE BRUNO MUÑOZ

El día 22 de diciembre de 1778, el Capitán de Milicias del Rey de España, don Bruno Muñoz Gutiérrez, a su vez Cabildante y vecino de San Felipe y Santiago de Montevideo, adquirió en Buenos Aires, "una exorbitante cantidad de tierras... yermas y despobladas".-

Las mismas, comprendían: todo el Departamento de Treinta y Tres, gran parte del Departamento de Cerro Largo y la zona norte del Departamento de Lavalleja.-

Dicho señor, había nacido en Andalucía (Reino de España) en el año 1726 aproximadamente y era hijo de los esposos Francisco Muñoz Urenes y María Gutiérrez Marmolejo.-

A pesar de que al embarcar su destino de andariego era otro, descendió en el Puerto de Montevideo y decidió afincarse en la progresiva urbe. Tenía 26 años de edad.-

Pronto se vio agraciado con una chacra que le otorgó el Gobernador Joaquín del Pino en el paraje "Las Brujas" (Departamento de Canelones) y el día 25 de mayo de 1752, casó en la Catedral de Montevideo, con la Sra. Agustina Josefa de Almeida, hija de pobladores canarios.-

Radicado en la esquina de las actuales calles Piedras y Juan Carlos Gómez, su aureola de hombre inteligente y emprendedor, comenzó en ascenso, forjándose su propia cultura a la vez que sus pares, le demostraban respeto y consideración.-

En 1761, se inició en la compañía de vecinos, que comandaba el Capitán Juan Antonio Artigas y posteriormente, obtuvo más suertes de campos a su favor, integró el Cabildo de Montevideo y con grado de Capitán comandó la primer Compañía de Milicias Urbanas de Infantería que se creó en Montevideo.-

Creció su prestigio como tal, comenzó a tener amistades muy influyentes y en el marco de su labor, conoció tierras de la Banda Oriental que más allá de Montevideo y Canelones, yacían olvidadas, con pajonales, montes y serranías sin pobladores a la vista y que abrigaban en sus entrañas: fieras, matreros y desertores.-

Para ello Muñoz, valiéndose de un convenio secreto y a espaldas de su amigo Melchor de Viana, en los primeros meses de 1778, se presentó en Buenos Aires (Argentina), ante el Juez Manuel Basavilvaso, que integraba la Real Hacienda y denunció los campos situados "entre los Ríos y Arroyos Godoy, Tapes, Cebollatí, Tacuarí y el Albardón o Cuchilla Grande que divide las aguas del Río de la Plata y la Laguna Miní (hoy, Merin)", como "realengos", solicitando autorización pertinente, para ocuparlos y poblarlos "a fin de tener con

que subvenir los gastos de mi familia"...

El 2 de mayo de 1778, se ordenó la medición y tasación de los campos, acto que realizaron, el Alférez de Milicias Fernando Martínez; el Perito y Piloto de la Real Armada Basilio Vallarino y Bermúdez y los tasadores, Lorenzo Calleros y Manuel Gordillo. Todos ellos, vecinos de Montevideo.-

Esa tarea, la finalizaron el día 18 de agosto del año 1778. Y hecho los anuncios de rigor, por el pregonero José Acosta, llevadas a cabo las diligencias de almoneda en la Sala Capitular de Buenos Aires, el día 22 de diciembre de 1778, cuando se "bajó el martillo", el Escribano Manuel Antonio Warnes (que representaba a Muñoz), compró los campos mencionados al inicio en la suma de 2.125 pesos. Participaron como testigos de la compra: Cayetano Olivares y Pedro Ignacio Alfavaz, actuando como Escribano Javier Conget.-

De ahí en más, serios contratiempos y muchos "dolores de cabeza" se le presentaron a Bruno Muñoz. Dado que si bien las tierras, que reitero, ocupaban todo el Departamento de Treinta y Tres, gran parte de Cerro Largo y la zona norte de Lavalleja, fueron escrituradas a su nombre el día 25 de febrero de 1780 y entregadas en Cebollatí por el Alguacil Mayor de San Felipe y Santiago de Montevideo, el día 3 de agosto de 1780, de inmediato, los herederos de Melchor de Viana (por un lado) y María Francisca de Alzáybar "La Mariscala" (por el otro lado) le entablaron un litigio, con sendos reclamos, que recién vendría a finalizar el día 12 de mayo de 1795. O sea, quince años después de que a Muñoz, solo le quedaba el recuerdo, ya que había fallecido en Montevideo, el día 3 de abril de 1784.-

Redondeando el tema, los suelos donde se asientan la ciudad de Vergara y donde se extienden las llanuras primorosas y las serranías ariscas y desoladas que conforman el Rincón de Ramirez, a partir del día 22 de diciembre de 1780, comenzaron a tener un único dueño y ese hombre, era don Bruno Muñoz Gutiérrez...

(Recopilación tomada en base a textos basados en documentos y escritos por Ricardo Goldaracena y el Escribano Ramón Pereira Pérez).

MEMORIA... DISTANCIA... Y RECUERDO... PARAJE "EL ALEGRE"

El sol, derramaba su oro líquido y era apacible aquella mañanita de octubre.-

Por el viejo camino de tierra, que deja atrás los aledaños del Corrales del Parao, lleno de ruidos, polvareda y barquinazos de ocasión, se desplazaba hacia el Oeste, un carro de cuatro ruedas, provisto de "martinica" y tirado por siete caballos.-

El paisaje campesino exhalaba su primavera. Reverdecían los campos, el cielo desnudaba su añil intenso y una leve brisa, jugaba con las hojas de los árboles.-

No lejos de allí, los pájaros ensayaban una agreste sinfonía. Mientras un leve curso de agua que discurría entre piedras y arbustos, les otorgaba su cristalina partitura fluvial.-

Más adelante, un paisano de regular estatura, sombrero negro con las alas caídas, poncho de verano y bombachas con remiendos, recorría campos, al trote corto de una petisa gateada. Calzaba alpargatas "Rueda", desteñidas y bigotudas y hablaba a los gritos como los viejos aradores con bueyes. En la mano derecha, llevaba un arreador de cabo de membrillero, con trenza y zotera correspondiente. Una faca atravesada en la cintura y un cuzco negro y blanco, que trotaba al costado de la yegua. Era el típico paisano de una época, que recorría los campos, sin apuro ninguno. Observador por naturaleza, compañero inseparable de la soledad y baquiano de las distancias, por su propia intuición. Tan humilde, tan gaucho, tan hijo de la tierra que pisaba, como el aperito cantor sobre el cual iba enhorquetado.-

Ese paisano, era Santos Pereira. A quien sus amigos íntimos, le llamaban "El Loco" Santos por su forma de expresarse a los gritos y gesticular a brazo partido, cuando hablaba con otra persona.-

Era un siete-oficios de la campaña oriental. Tropeaba, alambraba, domaba caballos, tenía chacra, esquilaba, cortaba paja, peonaba en las estancias y se defendía como compositor de parejeros.-

Había construido su rancho, de terrón y paja con piso de cupí. Casado con Eulogia Melgarejo (una mujer aindiada, cabello azabache, piernas cambadas, preguntona a más no poder), ya tenía al menos dos hijos (Santos, casado con Petrona Batalla, progenitores de: María Cristina Pereira Batalla y Froilán, que era soltero) que lo ayudaban en la chacra y en otras tareas y dos más que eran chicos y que jineteaban ramas en la vuelta del rancho, como si estuvieran

jineteando caballos.-

Tenía fama de hombre honrado, cumplidor y buen vecino. Era reconocido por su caballo malacara de nombre "Varón" y su perro, denominado "Amigo". Y contra su voluntad, poco tiempo después cobraría la vida, de un guapo de ocasión, que se le fue la mano y le propinó unos "arreadorazos" por la cabeza. La respuesta de su faca filosa y relampagueante no se hizo esperar...

El cementerio de Vergara, ganó otro muerto y la Sub Comisaría de "El Oro" guardó un preso, en uno de sus calabozos. Porque Santos, luego de acaecido el hecho y al ver que su contrincante estaba muerto, se presentó en dicha dependencia policial, al galope tendido de su petisa gateada.-

En contraposición de éste, quien conducía el carro antedicho, era otro paisano más. Alto, flaco, sombrero aludo, vestía chiripá y calzaba tamangos de cuero. Según su propio testimonio y a pesar del inicio de los primeros calores de octubre, usaba por debajo de sus ropas habituales, camiseta de manga larga y calzoncillo de punto....Porque aseguraba que: "lo que espanta el frío, espanta la calor tamién"...

Era, ni más ni menos que Doroteo Alza. Pero todo el mundo, lo conocía por el seudónimo de "El Teco" y nada más.-

Honesto y trabajador, con la cara tapada de barba y nacido en las estribaciones de la Cuchilla de Dionisio, conocía mucho de soles, de paisajes y de caminos. Era un carrero de la campaña oriental, que no le hacía cara de asco a nada ni a nadie. Cuentan los más viejos que en un enero distante, lo vieron arribar a la zona de "El Alegre", bajo un solazo tremendo, cubierto con "un patria" de bayeta colorada.- Tenía una novia, que vivía en el caserío de "El Oro" y cuando entraba a prosear duro y parejo, los recuerdos primor diales eran para "su gaucha" y para aquel potranco zaino malacara "que era una preciosidá" y que se le había muerto atrapado en un tembladeral.-

Todos los años, organizaba una rifa de caballos y pugnaba por ver una penca de "tiro largo", donde hubiera pingos lustrosos, plata en abundancia y estancieros panzones. Tan larga en distancia, que la imaginaba como desde la ciudad de Treinta y Tres, hasta el Pueblo de la Charqueada.- Unos sesenta kilómetros más o menos....

Pero más allá de estos hombres mencionados, que con su sola presencia describían una época y una generación que parpadeaba en el tiempo hasta volverse crepúsculo en el horizonte, había una leyenda viviente, que luchaba, que forjaba, que persistía.... Era un caserío agreste y apacible, donde casi todos eran parientes, se llamaban de "compadres" o de "comadres", era algo cotidiano que

hablaran el "portunhol" y conformaban un paraje en común: "El Alegre".-

EL RANCHERÍO DENOMINADO "PUEBLITO"...

Transcurrían los inicios de la década de 1930 y nueve ranchos, ubicados en dirección Este, en la margen derecha de un cañadón que apunta hacia donde hoy está enclavada la vía férrea Treinta y Tres-Río Branco, sin llegar a desaguar en el arroyo Corrales del Parao, conformaban el centro neurálgico del "Pueblo El Alegre".

Allí vivían sin contar hijos e hijas, los matrimonios de: Julián Mariño Caraballo y María Magdalena Marichal; "Cafoy" Pereira (cuyo nombre de pila, era Primitivo) y Petrona Caballero; Urbano Batalla y Segunda Silvera; Pilar Indalecio Fernández y Anita Núñez; Ramón Cuello Das Neves y Quintina Oxley; Santos Pereira y Eulogia Melgarejo Olmos; Gil Techera y Albertina Becerra; Eusebio Sequeira y Sofía Fagúndez y Francisco Sequeira y María Cuello.-

Del otro lado del cañadón, en la margen derecha, dos ranchos más, coronaban un pequeño promontorio. En ellos vivían: Diego Pereira y Margarita Silvera; Salvador Silvera y Nolberta Fernández.-

Y siguiendo en dirección Sudeste, muy cerca de la margen derecha del Corrales del Parao, estaba el rancho de Claro Melgarejo Olmos y Ana Barreto. Desde allí, a partir del año 1936, se divisaría nítidamente la Estación de AFE "Bañado de Oro" y por consiguiente, la antigua estancia que fuera del General Basilisio Saravia.-

Retrocediendo hacia el Este, próximo a la estancia de Isidro Mederos, distante unos dos kilómetros del arroyo Corrales del Parao y de dos tramos de puentes de la vía férrea, habían otros dos ranchos más, en los cuales moraban: Felipe Mariño Marichal y Clotilde Cardozo; Beltoldo Fernández y Conversión Melgarejo Olmos; y unos metros más atrás de esas construcciones aludidas, estaban: Calasán López y su esposa Nicomedes Téliz.-

Lo que totalizaba 15 viviendas, en una superficie de 295 hectáreas, aproximadamente y unas 70 personas más o menos entre adultos, jóvenes y niños.-

Desde la Ruta 18, tramo Treinta y Tres – Vergara, se llegaba hasta el paraje aludido, ingresando en dirección Este, por un camino vecinal que se inicia en el km. 328, de esa arteria de tránsito. También se llegaba, por el camino que pasa por el cementerio de Vergara, dejando atrás la Cañada Grande y cubriendo unos 22 kilómetros de distancia. O también, por el tramo de vía férrea Treinta y Tres- Río Branco, tras descender en la Parada 381.-

Viniendo desde la ruta 18, antes de ingresar a "El Alegre" a la izquierda, estaban los vecinos: Tomás Basilicio Barrios Sosa y Petrona Antonia Aparicio.

Unos 300 metros más adelante, volcándose a la derecha, estaban: Basilicio Teófilo Cuello Das Neves y Ana Orfilia González y un poco más abajo en dirección Sur, se ubicaba Siro Severo Cháves Font, quien ocupaba parte de los campos que pertenecían a la Sucesión de su padre, don Toribio Cháves.-

Había vecinos en el paraje "La Totora", como: Juan Vaz y Juana Gabriel; Genaro Teodoro Vaz Gabriel y Dominga Mandián de Freytas; Bernardino Vaz Gabriel y Elodina Melgarejo; Juan Obiaga y María José Trelles Ramagli.

Y había más vecinos todavía, hacia el Noreste, empezando por la Costa de Corrales, donde estaba Isidro Mederos y familia; Juan Rodriguez, conocido por "Juan González", Antonio da Silva e Hilda Larronda Fernández; y Amaro Dominguez y familia.

Luego seguía el paraje conocido por "Cañada Grande". Cuyo caserío (antiguo poblado "San Juan") ya lo mencionaba el periodista Paseyro y Monegal, en una redacción del mes de noviembre del año 1903, y era una de las tantas ranchadas que tenía a su cuidado, el Comisario Segundo Oxley Arrillaga.-

Mezclados en y con el tiempo, allí estuvieron: Hilario Barrios y Lorenza Sosa; Artigas Barrios (que era soltero); Bairo Barrios y Claudia Sequeira; Clodomiro Félix Barrios y Orfelina Cuello; Carlos Borromeo Cuello y Bernardina Silvera; Máximo Sequeira y Bernardina Cuello; Lorenzo Sosa y Ana Prigue; Juan Pedro Sosa y Juana de Liz Cuello; Miguel Cerrillo y Cecilia Cuello; Amado Cuello y Nelly Santos; Casio Vergara e Ignacia Aparicio; Cirilo Etanislao Aparicio y Visitación Techera; Florentino Rodriguez; Elbio Cháves Font; Braulio Peña y María Silva; los hermanos: Arambillete-Melgarejo; las hermanas Brinkerhoff- Machado y Francisco Cuello y Mercedes Loyarte..... Y aun... más atrás en el tiempo: Damasio Martínez; Sucesión Ramos; Basilio Pimienta (que era militar y persona de extrema confianza del General Basilisio Saravia); Rudecindo Ituarte y María Daguerre; Antonio Sierra; Basilio Correa y Dolores Acosta; Mateo Viera y Juana Correa; Enrique Prigue y Fidela Viera; Juvenal Fabeiro; Elisa Furest de Carriquiri; Donato y Bonifacio Batalla y Celina Cháves de Aguirre....

EL POR QUÉ DE SU NOMBRE...

Nadie recuerda en que fecha se inició el caserío. Quizás alrededor del año 1927, aproximadamente. Y sobre campos que según los informantes eran considerados "realengos" y que la "gente antigua", les llamaba "el campo de los Melgarejo"...

Ahora veremos, que tenían bastante razón en considerarlos así...

Tras paciente búsqueda en escrituras cedidas gentilmente por propietarios ganaderos de la zona, se concluyó que esas 295 hectáreas de campo sobre las cuales se desparramaba el rancherío tenían como lejana propietaria del día 31 de octubre de 1863, a la señora Feliciana Méndez de Olmos.-

Posteriormente, el día 5 de diciembre de 1884, se constata que los campos pasan a ser propiedad Ramón Olmos Méndez, quien estaba casado con la Sra. Fausta Aguilera.-

Obvio, que los obtuvo por herencia de su señora madre: Feliciana Méndez.-

El día 20 de mayo de 1891, ante el fallecimiento de Ramón Olmos, lo hereda su hija, la Sra. Eulogia Aurora Olmos Aguilera.-

Mientras que sus hermanas: Agustina y Virginia, les tocan los campos aledaños a dicho paraje.-

Posteriormente, la Sra. Eulogia Aurora Olmos Aguilera, casa con el Sr. Manuel Melgarejo y se puede deducir que de ese matrimonio surgieron: Juan Pedro, María Isabel, Flora, Petrona, Claro y Conversión Melgarejo Olmos...

De ahí que algunos años después y al ocurrir muertes en las familias cuyas sucesiones ni siquiera fueron liquidadas, todo el mundo comenzó a llamarle "el campo de los Melgarejo" y en realidad se convirtieron en tierras abiertas y "realengas"...

Ni cortos ni perezosos, zafreros de la zona, comenzaron a edificar por su cuenta y a traer a sus familias. Algunas de ellas numerosas, como la de Salvador Silvera y Nolberta Fernández, compuesta por más de diez hijos...

En cuanto al nombre de "El Alegre" lo ganó, porque casi todos los fines de semana (a excepción del mal tiempo), había bailes con las guitarras de Juan Vaz, de Basilicio Cuello (que a veces ponía una ortofónica con discos de pasta) y el acordeón de dos hileras, de Beltoldo Fernández.-

Ocasionalmente, llegaban desde Vergara, Nilo Bonilla, con su flauta dulce, Rosendo Pereira con el violín y Domingo Olive y José María Silva, con sus guitarras.-

Los bailes se realizaban en los galpones de: Basilicio Cuello, de "Cafoy" Pereira, de Carlos Cuello (en la "Cañada Grande") y le "daban pata", hasta que las velas ardieran. Y ensillaban los caballos o prendían los carros para irse, cuando el sol comenzaba a peinar su cabellera rubia, en el bostezo celeste del horizonte.-

En una oportunidad, hasta Carnaval, festejaron...

Había una sola calle, que atravesaba el medio del campo. No tenía autoridades que rigieran su vida cotidiana. No tenía carteles indicadores que anunciaran su presencia. Tenía un antiguo cementerio en campos de Amaro Domínguez, sobre las Costas del Corrales del Parao. El agua para tomar, para lavar las ropas y para lavarse, era extraída de cachimbas. Y la luz, estaba constituida por candiles, velas de sebo o alguna que otra, lámpara a queroseno. Casi ninguno de los ranchos tenía baño y en ese caso, las necesidades fisiológicas las cumplían ocultos entre las plantas de tártagos, que existían como al descuido en sitios preconcebidos.... Sin embargo, había infidelidades amorosas "a ojos vistos", los viejos aquellos hablaban "cualquier clase de relajo" y el paraje, latía, existía y luchaba, en un rincón carente y apartado de la campaña oriental.-

COSTUMBRES Y ALGO MÁS...

Los hombres, eran peones de estancia, domadores, chacareros, troperos, carreros, esquiladores, guasqueros, oleros, monteadores, etc. Hacían todos los trabajos que se pudieran concebir en el medio campesino de la época.-

Constituían aquella generación de gauchos templados y vigorosos, exponentes de una campaña semi-bárbara, donde varios de ellos habían visto y experimentado en carne propia, el espiral sangriento de 1904 y el barullo efímero de 1910. Habían combatido contra las "mangas de langostas saltonas". Habían aguantado secas y temporales. Habían escudriñado el cielo con temor, siguiéndole los pasos al "cometa Halley" (sin saber de qué se trataba) y comentando la predicción de que "el día que la cola de la estrella tocara la tierra, ésta, se prendía fuego". Y habían "Velado al angelito", cuando la difteria y el tifus, enlutaban los ranchos de la comarca.-

Las mujeres, cuidaban de las casas y de los hijos. Preparaban las comidas, amasaban, lavaban y planchaban ropas, hacían dulces, fabricaban jabones caseros, embarraban ranchos, sacudían mazos de pajas, ordeñaban, ayudaban a carnear y a dar "tomas" de ajenjo o de hojas de duraznero, para la lombriz de las ovejas.-

Algunas, como la tía Quintina Oxley y doña Nolberta

Los bailes se realizaban en los galpones de: Basilicio Cuello, de "Cafoy" Pereira, de Carlos Cuello (en la "Cañada Grande") y le "daban pata", hasta que las velas ardieran. Y ensillaban los caballos o prendían los carros para irse, cuando el sol comenzaba a peinar su cabellera rubia, en el bostezo celeste del horizonte.-

En una oportunidad, hasta Carnaval, festejaron...

Había una sola calle, que atravesaba el medio del campo. No tenía autoridades que rigieran su vida cotidiana. No tenía carteles indicadores que anunciaran su presencia. Tenía un antiguo cementerio en campos de Amaro Domínguez, sobre las Costas del Corrales del Parao. El agua para tomar, para lavar las ropas y para lavarse, era extraída de cachimbas. Y la luz, estaba constituida por candiles, velas de sebo o alguna que otra, lámpara a queroseno. Casi ninguno de los ranchos tenía baño y en ese caso, las necesidades fisiológicas las cumplían ocultos entre las plantas de tártagos, que existían como al descuido en sitios preconcebidos.... Sin embargo, había infidelidades amorosas "a ojos vistos", los viejos aquellos hablaban "cualquier clase de relajo" y el paraje, latía, existía y luchaba, en un rincón carente y apartado de la campaña oriental.-

COSTUMBRES Y ALGO MÁS...

Los hombres, eran peones de estancia, domadores, chacareros, troperos, carreros, esquiladores, guasqueros, oleros, monteadores, etc. Hacían todos los trabajos que se pudieran concebir en el medio campesino de la época.-

Constituían aquella generación de gauchos templados y vigorosos, exponentes de una campaña semi-bárbara, donde varios de ellos habían visto y experimentado en carne propia, el espiral sangriento de 1904 y el barullo efímero de 1910. Habían combatido contra las "mangas de langostas saltonas". Habían aguantado secas y temporales. Habían escudriñado el cielo con temor, siguiéndole los pasos al "cometa Halley" (sin saber de qué se trataba) y comentando la predicción de que "el día que la cola de la estrella tocara la tierra, ésta, se prendía fuego". Y habían "Velado al angelito", cuando la difteria y el tifus, enlutaban los ranchos de la comarca.-

Las mujeres, cuidaban de las casas y de los hijos. Preparaban las comidas, amasaban, lavaban y planchaban ropas, hacían dulces, fabricaban jabones caseros, embarraban ranchos, sacudían mazos de pajas, ordeñaban, ayudaban a carnear y a dar "tomas" de ajenjo o de hojas de duraznero, para la lombriz de las ovejas.-

Algunas, como la tía Quintina Oxley y doña Nolberta

Fernández, araban la tierra con un "Oliver" chico y en lugar de cincharlo con bueyes, utilizaban sus propias lecheras, provistas de "cangas". Ellas conocieron lo que eran las manceras, los timones, los surcos y las melgas pardas, de una cuadra de largo por veinte pasos de ancho... Ellas conocieron lo que implicaba levantarse al alba y acostarse con la primera estrella...

Sabían "vencer" "el mal de ojos"; "los empachos"; "la culebrilla" "el pasmo" y "la paletilla cáida"...Eran del tiempo del "tabardiyo", "de las carnes quebradas" y de "los ñervos rendidos". Conocían las propiedades curativas del unto y sabían del "sudor del hacha" para liquidar "empeines" y "culebrillas". Para cada enfermedad, tenían un yuyo en especial. Practicaban sus propias creencias; sus supersticiones; sus oraciones que solo ellas las conocían, donde tenían un lugar predominante "San Antonio", "San Bentos" y "San Juan", con su noche de frío, sus macitos bienhechores y sus copiosas fogatas.-

Si por el contrario no daban resultados, esas oraciones, traían a Mauricia Fernández "La Tonga", desde Vergara, que era "mano-santa" para todo lo que se propusiera.-

Cuando alguna de las mujeres del rancherío empezaba a salir "de cuidao" (en vías de tener familia), ya hacía días que andaban en la zona, la morena vieja Isolina Pereira o Cipriana Rodriguez que eran reconocidas parteras en Vergara.-

Así fue que doña Nolberta Fernández, con 51 años de edad (alejada de Centros Hospitalarios donde hubiera Médico y equipos especiales), tuvo a su hijo menor (Evergisto) en el rancho de "El Alegre". Isolina, le cortó el ombligo. Hizo que la madre soplara en el pico de una botella para que la placenta saliera más rápido. Tiró una mano de mortero para abajo de la cama, con el fin de ahuyentar los "entuertos" y allí, le mostró la luna al recién nacido, con el consabido mandamiento guaraní:- Luna, lunar... Mira este niño y déjalo criar...

ESTO ES TAN MÍO, COMO ES SUYO TAMBIÉN...

Indalecio Fernández, quien en realidad tenía como nombres, Pilar Indalecio, había levantado su morada, como quien dice "en la curva "que describía el camino, antes de llegar al "centro" del Pueblo de "El Alegre".-

Allí tenía su rancho de paja y terrón. Con una pieza con mostrador de estaño y estantería de madera, constituida pues, en el primer boliche y expendio de caña blanca, que hubo en el paraje.-

También tenía un carro de cuatro ruedas toldado, con el que

salía a vender por las estancias y ranchos de la zona. Vivía con Visitación Techera y de esa unión, nacieron dos varones: Magdaleno y Érico.-

Era hermano de Aquiles Fernández, muy conocido en la zona, por la serie de atribuciones que reunía. Tenía un pedazo de campo en el cual vivía y trabajaba. Era un hombre huraño, a veces alunado, buen vecino y de probado coraje personal. Colorado de alma, tan es así que en 1904, había participado de la revolución, sirviendo en la División Treinta y Tres, al mando del Coronel Basilisio Saravia.-

Pero además de todo eso y que hasta ahora se sepa, fue el único hombre que se animó a darle una soba de talero campo afuera, al "Zurdo" Ramos, que también era colorado y andaba exhibiendo patente de bravo, por toda la zona de Corrales del Parao.-

Junagranputa¡!.. Vas a aprender a respetar a los hombres, carajo!... cuentan que comentaba Aquiles Fernández, mientras Adolfo Ramos "El Zurdo", abandonaba de galope tendido el lugar, sin acordarse de que llevaba revólver y cuchillo en la cintura...

Sin embargo, Indalecio, no era ni huraño ni alunado. Era un hombre conversador, enamorado, buen negociante y al parecer, bastante tranquilo...

En uno de los viajes mensuales que hacía por la campaña y habiendo terminado la unión libre que mantuviera con Visitación, llegó hasta "La Calavera" y tuvo la suerte de conocerse con Anita Núñez.-

El "flechazo" fue inmediato y cuando retornó para sus lares de "El Alegre", Anita, se vino con él en el carro, trayendo los enseres más elementales.-

Fue un viaje inigualable, repleto de amor y de ternura. Donde Indalecio no cabía dentro de sí mismo y le parecía mentira, el instante que estaba viviendo.-

Al llegar a los aledaños del pueblito, la novia preguntó:- Y dónde es nuestra casa mi amor?...

Allí es, mi vida... Y señalaba con el mango del arreador, unos ranchos a la orilla del camino, que a gatas se sujetaban, con la quincha despeinada y las paredes carcomidas por los temporales...

Ay... Allí es nuestro nidito de amor... Comentaba ella a las risas. Y hacía planes íntimos, sobre el futuro de ambos. Tiempo después, terminarían casándose...

Entonces, él la sacó de sus cavilaciones: -Ve mija, todo ese campo?... Y tendía la diestra como intentando abarcar aquel verde, festoneado de chacras...

-Sí, mi amor, veo... Y todo ese campo es suyo?...

-Sí mi vida... Esteee... Pero le viá explicar una cosa...

Ella lo miró atentamente.-

Y él, como que quiso vacilar y salió del paso:- Sabe queee... ese campo es tan mío... Como es tan suyo, también... mi vida...

En realidad quería decirle a la novia, que él, no tenía campo ninguno. Y que había poblado allí, porque varios más ya lo habían hecho por los alrededores, sin que nadie les dijera una sola palabra...

LA DURA EXISTENCIA DE CADA DÍA...

Los pobladores de "El Alegre", desayunaban café negro con fariña o en su defecto, el "chocolate de los pobres" (café negro caliente, con una yema de huevo batida con azúcar) y acompañaban en la medida que podían: con chicharrones, con pan casero, con choclos o con boniatos asados al rescoldo del fuego o con galletas "San Ramón".-

Festejaban cuando había pasteles de "natilla", buñuelos azucarados, tortas fritas del tamaño de la sartén o pororó de maíz catete.-

Cocinaban en fogones hechos en el suelo, con las ollas de fierro que colgaban de las "estrebes" y para cocimientos menores o más rápidos, utilizaban braseros alimentados a carbón.-

Comían guisos con charque de oveja, ensopados, pucheros, habas, porotos, facturas de cerdos, pirón con fariña, mazamorra con leche y la gama de dulces caseros: de higos, de membrillos, de zapallos, de naranjas, de peras, de tomates, etc.

Hacían café con cáscara de boniatos, después de dejarlas crocantes sobre la sartén y valiéndose de algún molinillo prestado, para reducirlas a polvo.-

Para conservar en buen estado la leche de vaca, le ponían unas cucharadas de fariña, en el recipiente que la contenía. Para sacarle el mal olor a un mondongo de vaca, lo hervían junto a un marlo. Y si en lugar de ello era la carne vacuna u ovina que tenía mal olor, la hervían, con un trozo de galleta dura o con un puñado de malvaviscos.-

Usaban tamangos guascudos, alpargatas de yute, botas de suela o "pata en el suelo", simplemente... Y se ponían sus mejores prendas y ensillaban con los mejores aperos, cuando el armenio Daniel Simonian, iba a sacarles fotos, con una máquina vetusta de aquellas que tenía que cubrirse la cabeza y esperar algunos minutos para que el flash disparara.-

A falta de chupetes de goma, cuando los gurises chicos lloraban mucho, las madres sabían calmar el desatino, con un trozo de

LOS PASATIEMPOS DE UNA ÉPOCA...

Lo hombres jugaban a la taba, al truco, al solo, al golfo, al pife, a la escoba de quince y en el rancho de Cafoy Pereira, muchas veces se jugó a la lotería de cartón.-

Los niños, tropeaban reses imaginarias, montados en ramas o palos simulando caballos. Enlazaban cualquier bicho doméstico, con lazos trenzados por enviras. Jugaban carreras de a pie, descalzos y por una torta frita. Dibujaban árboles, caballos y casitas, con un trozo de carbón, sobre algún papel de estraza y pedían “la bendición” del padre o de la madre, cuando se iban a acostar... Con la adolescencia, les llegaba lentamente la herencia del trabajo dejada por sus ancestros.-

Las niñas, jugaban con alguna muñeca de trapos y ayudaban a las madres en lo que podían. Poco tiempo después se iniciaban en las labores concernientes a su sexo, retomando así irremediablemente, el ciclo vital heredado de las mayores.-

Y sabían bien, que si por algún motivo se “resbalaban” en cuestiones de respeto hacia el prójimo o hacia los ascendientes directos, el arreador de trenza fina y zotera en la punta o la vaina de cuero del cuchillo, arreglaban el problema enseguida.-

Eran los tiempos de los braseros a carbón, de los fogones hechos en el suelo, de las calderas hechas de latas con asas de alambres y de los charques y tocinos, pendiendo de los llamados “caranchos”. Siempre había algún vecino que todos los inviernos realizaba la faena habitual. Y por lógica, compartía con los demás habitantes, para que los varales no estuvieran vacíos.-

No había radios para escuchar. Apenas, dos ortofónicas: una en lo de Basilicio Cuello y la otra, en lo de Carlos Cuello (en la “Cañada Grande”). Cuando a las mismas se les rompía la púa, requerían los servicios del alemán Paul Sóder, para que las compusiera nuevamente.-

Las noticias del mundo exterior, las llevaban los troperos o los carreros que iban y venían trasegando tropas y cargando mercaderías varias.-

Llegaba la carreta con bueyes de Braulio Peña Melgarejo “El Canario”, que vivía en la zona de la “Cañada Grande”. Y llegaban los carros de cuatro ruedas, conducidos por: Francisco Sequeira; por los hermanos Raulino y Doroteo Alza “El Teco” y el del viejo Moreno – a quien apodaban “Gallo”- y que residía en Vergara. A excepción del carro que conducía Sequeira, que era propiedad de Natalio Vergara, los restantes, al igual que la carreta, eran propiedad de sus conductores.-

CUANDO LA LETRA SE TRANSFORMA EN SANGRE...

En "El Alegre", hubo tres homicidios registrados. Uno de ellos por arma de fuego y los restantes, causados por armas blancas.-

Además, en las cercanías del paraje, hubo dos suicidios. El primero de ellos, se desconoce el motivo y fue a causa de asfixia por inmersión. Lo protagonizó una vieja vecina de la zona de la Cañada Grande, quien aprovechando las sombras de la noche, se arrojó a las aguas de un profundo pozo de balde.-

El segundo de ellos (en la misma zona) fue a causa de arma blanca, cuando un hombre ya maduro, decidió terminar con su vida y se cortó las yugulares al pie de una cachimba, cayendo para el interior de la misma. Se supuso que había tomado tal determinación, ante los reiterados y conocidos engaños de su pareja.-

A uno de los homicidios, me voy a referir en especial.-

Ramón Fernández, residía en Vergara, pero era carnicero rural en la zona de "El Alegre", donde además tenía a Indalecio y a Beltoldo Fernández, que eran de su parentela.-

E. S. (manejo solo iniciales del nombre y del apellido, por respeto a la descendencia y demás familiares del homicida), mayor de edad, vivía en la zona mencionada y era peón de campo de Juan Obiaga, el dueño de la estancia "La Totora". Y que luego compraría toda la heredad, donde se asentaba "El Alegre".-

E.S. tenía rancho, mujer y gurises y se contaba entre los clientes de Ramón Fernández. Éste, entregaba los pedidos de carne en los ranchos y al mes, pasaba a cobrar. Como el hombre se atrasó un poco en el pago, Ramón, quien no sabía escribir le pidió a la esposa que redactara un billete, más o menos con el siguiente texto: "Para E.S.: Mandáme cuando puedas unos pesos para la cuenta tuya, que estoy precisando para comprar unas vacas para carnear, porque me salió un negocio. Espero tus pesos así vos, tu familia y yo, tenemos carne para todo el invierno. Saluda tu amigo Ramón Fernández".-

Hecho y leído en voz alta por la esposa del carnicero, el billete fue llevado a las manos del destinatario por otro peón de Obiaga.-

Pasaron unos días y Ramón, tuvo que viajar hasta "El Alegre" por motivos no especificados. En ese viaje que hizo, la esposa de Beltoldo, su sobrino, le pidió que le "atillara" unos piques en la hectárea de campo que ocupaban.-

Accedió a tal cosa y en eso estaba, con un hijo de 9 años, cuando por el camino apareció a caballo el hombre al cual le había

conductores.-

CUANDO LA LETRA SE TRANSFORMA EN SANGRE...

En “El Alegre”, hubo tres homicidios registrados. Uno de ellos por arma de fuego y los restantes, causados por armas blancas.-

Además, en las cercanías del paraje, hubo dos suicidios. El primero de ellos, se desconoce el motivo y fue a causa de asfixia por inmersión. Lo protagonizó una vieja vecina de la zona de la Cañada Grande, quien aprovechando las sombras de la noche, se arrojó a las aguas de un profundo pozo de balde.-

El segundo de ellos (en la misma zona) fue a causa de arma blanca, cuando un hombre ya maduro, decidió terminar con su vida y se cortó las yugulares al pie de una cachimba, cayendo para el interior de la misma. Se supuso que había tomado tal determinación, ante los reiterados y conocidos engaños de su pareja.-

A uno de los homicidios, me voy a referir en especial.-

Ramón Fernández, residía en Vergara, pero era carnicero rural en la zona de “El Alegre”, donde además tenía a Indalecio y a Beltoldo Fernández, que eran de su parentela.-

E. S. (manejo solo iniciales del nombre y del apellido, por respeto a la descendencia y demás familiares del homicida), mayor de edad, vivía en la zona mencionada y era peón de campo de Juan Obiaga, el dueño de la estancia “La Totora”. Y que luego compraría toda la heredad, donde se asentaba “El Alegre”.-

E.S. tenía rancho, mujer y gurises y se contaba entre los clientes de Ramón Fernández. Éste, entregaba los pedidos de carne en los ranchos y al mes, pasaba a cobrar. Como el hombre se atrasó un poco en el pago, Ramón, quien no sabía escribir le pidió a la esposa que redactara un billete, más o menos con el siguiente texto: “Para E.S.: Mandáme cuando puedas unos pesos para la cuenta tuya, que estoy precisando para comprar unas vacas para carnear, porque me salió un negocio. Espero tus pesos así vos, tu familia y yo, tenemos carne para todo el invierno. Saluda tu amigo Ramón Fernández”.-

Hecho y leído en voz alta por la esposa del carnicero, el billete fue llevado a las manos del destinatario por otro peón de Obiaga.-

Pasaron unos días y Ramón, tuvo que viajar hasta “El Alegre” por motivos no especificados. En ese viaje que hizo, la esposa de Beltoldo, su sobrino, le pidió que le “atillara” unos piques en la hectárea de campo que ocupaban.-

Accedió a tal cosa y en eso estaba, con un hijo de 9 años, cuando por el camino apareció a caballo el hombre al cual le había

destinado el billete.-

El niño, al verlo le manifestó al padre:- Mirá papá ahí viene E.S. a caballo derecho a nosotros...

Bueno mijo, lo más probable es que me va a entregar algunos pesos...Yo le mandé un billete pidiéndole plata y por eso debe de venir p'acá...

Y al pretender incorporarse para recibir al paisano que se acercaba, levantó su mano derecha para saludar y como respuesta, recibió de callado, un tiro de revólver 32, que le atravesó el tórax y le provocó una hemorragia interna, que se volvió letal...

Detenido que fue el homicida y trasladado el finado al cementerio de Vergara en un carrito de pértigo cinchado por un caballo, el Sr. Juez de Paz Vicente Rivero, interrogó al homicida:

Qué pasó que lo mató al Sr. Ramón Fernández?...

Mire Señor Juez, lo maté una vez y lo mato cien veces más, si tengo que matarlo... Por atrevido qu'era... Me mandó un billete por otro pión de Obiaga, onde yo soy empleao y me decía con letra del mismo "que si iba a acostar con mi mujer".......

El Señor Juez, miró al hombre de rostro ceñudo y estatura regular, que se mantenía firme en su posición. Interrogó:

-Usted sabe leer?

-No señor Juez, no sé ler...

-Y cómo sabe que el finado le mandó decir eso?

-Bué y otro pión leyó el billete y me dijo que mandaba decir eso...

-El Magistrado hizo llamar al otro peón y una vez en su presencia:

-Usted, leyó el billete al señor?

-Sí señor Juez... Juí yo que leí el billete...

-Y qué decía el billete?

-Bué y que el finao "siba acostá con la mujer desti hombre"... y señalaba al homicida con su mano....

El Sr. Juez Rivero, sacudió la cabeza y volvió a mirar al interrogado:

-Usted sabe leer?

-Le viá decir la verdá Señor Juez. No sé ler... apenas deletreo las palabras...Y pa mí decía bien clarito "que el finao siba a acostar con la mujer desti hombre"... Y bué y eso jué lo que dije pa él !....

Ni que decir que E.S. marchó a la Cárcel por un lote de años. Y que sus hijos, varones y mujeres, tuvieron que ser repartidos entre los familiares para ayudarlos en la crianza.-

LA ESCUELA NRO. 14...

Según el libro "El Solar Olimareño" de la autoría del Sr. Luciano Obaldía Goyeneche, en el año 1894, la maestra Amalia Lecuna, dictaba clases en la Escuela Nro. 14, sita en el paraje "Corrales" del Departamento de Treinta y Tres.-

Ahora bien, como esa misma Escuela años después aparece en "El Alegre", mi abordaje se enfocó al objetivo de que en primera instancia no había dudas que era el mismo local escolar y que había comenzado a dar sus primeros pasos en ese año de 1894.-

Pude establecer que la misma, había comenzado a funcionar en un galpón de la estancia de los esposos: Doroteo Mier y Agustina Olmos (justamente, sobre el paraje "Corrales del Parao"), donde luego compró Eulalia Viviana Cajarville de Pereira.-

Posteriormente, se trasladó para un rancho de terrón y paja, ubicado más o menos frente a la estancia de Lopepé (antigua estancia de Elisa Furest de Carriquiri), en dirección hacia el paraje "Cañada Grande" y en la zona Noreste del croquis dibujado.-

Lamentablemente, la Inspección de Escuelas de Treinta y Tres no cuenta con mucho material al respecto y por ello, tuve que valerme de versiones orales encontradas entre dos personas que al mes de marzo del 2015, frisan: una los 85 años de edad y la otra los 94 años.-

Ellos, en el año 1938, aproximadamente, conocieron los vestigios del local escolar frente a lo de Lopepé y recuerdan por los menos dos perales, que estaban plantados al fondo de los ranchos.-

Para antes de la década de 1930, la Escuela Nro. 14, se cambia por tercera vez, para el ingreso "al Centro" de "El Alegre", dentro de la superficie tomada como tal y debidamente identificada en el croquis mencionado.-

Eran dos ranchos de paja y terrón, que formaban una "L" y que viniendo desde la Ruta 18, en dirección hacia el Este (Estancia de Isidro Mederos), quedaban unas cuadras más adelante de la casa que ocupaba Basilicio Cuello.-

Sus vecinos más próximos eran: Julián Mariño Caraballo y "Cafoy" Pereira.-

Según fotos que tengo a la vista, uno de esos ranchos tenía las paredes encaladas. Era el que servía de local escolar y contaba con dos pequeños salones, y dos puertas ciegas, de madera de lapacho, que daban hacia el Oeste.-

Al medio de las puertas y en la parte superior de la pared, se ubicaba el Escudo Nacional.-

La asistencia fue considerable, oscilando en un promedio de

unos 20 a 25 niños, entre varones y mujeres, donde reunía además de "El Alegre" los parajes "Cañada Grande"; "Corrales del Parao" y "La Totora".-

En ese lugar dictaron clases, las Maestras Directoras: Ana Yacovazzo de Batalla y luego, Clotilde Cardozo de Mariño.-

La primera de ellas, esposa de Donato Batalla (que fue de los primeros que tuvo "auto de alquiler" en Vergara), vivía en el rancho contiguo a la Escuela. Mientras que la restante, esposa de Felipe Mariño, como ya vimos anteriormente tenía su hogar en uno de los tres ranchos que estaban más próximos a la estancia de Isidro Mederos.-

Felipe Mariño, aficionado a las correrías de liebres por los campos tenía 3 perros galgos: "Medellín"; "Maripa" y "Muso" respectivamente.-

Se conoce con certeza que en el año 1941, llegó como Maestro Director de la Escuela Nro. 14, Secundino Freitas Artés.-

Era nativo del Departamento de Florida, tenía 30 años de edad y había obtenido su título de Maestro el año anterior, en la ciudad de Montevideo.-

Freitas Artés, quien contaba con unos 20 alumnos entre varones y mujeres, pernoctaba en la casa de Genaro Vaz, en el paraje "La Totora" distante de la Escuela hacia el Noreste, unos 3 kilómetros aproximadamente.-

Todos los días cubría 6 kilómetros a caballo, en el trayecto normal de ida y vuelta y entre otras cosas, tuvo con luchar con el prejuicio de ser "maestro joven y varón" (muchas niñas no las dejaban ir a la Escuela) y con el "portunhol", que a raíz de las descendencias, estaba bastante impuesto en los hogares del paraje.-

Posterior al año 1941, el maestro se traslada para la Escuela Nro. 27 sita en la "Cañada del Brujo" y ahí se diluye la referencia física de la Escuela de "El Alegre", encontrándose que para el año 1944, la misma ya estaba clausurada.-

Posteriormente, sería reabierta y trasladada por cuarta vez a la Colonia "Dionisio Diaz" en los aledaños de Treinta y Tres, donde actualmente, está afincada, con el mismo número que siempre la caracterizó.-

Es de hacer constar, que las Maestras: Yolanda Yacovazzo de Batalla en el año 1944, dictaba clases en la Escuela Nro. 48 de Cerro Chato y Clotilde Cardozo de Mariño, en el mismo año, dictaba clases en la Escuela Nro. 30 de la "Colonia Jefferies".-

Ya había comenzado el éxodo de algunas familias de "El Alegre" para el Arrozal 33, donde los salarios conquistaban, había

demanda de trabajos fijos y de trabajos zafrales, existía una Escuela, un comercio bien acondicionado y otras comodidades básicas, donde era más sencillo y más llevadero, establecerse con la familia.-

El ocaso inevitable del rancherío de "El Alegre", estaba decretado....

"O YINCA PAROU-SE BEM LOUCO"...

Había cumpleaños, en el rancho de Claro Melgarejo.-

Peón de estancia, tropero y dueño del tostado "marchador", llamado "Yaraví" y que tenía una mano y la frente de color blanco.-

Ese rancho grande, con galpón incluido, quedaba bastante cerca del arroyo Corrales del Parao. Era el más lejano del núcleo central de "El Alegre" y desde allí, se divisaban nítidamente y en dirección Sudeste, la estación de AFE "Bañado de Oro" y la estancia que fuera propiedad del General Basilisio Saravia. En dirección, Suroeste (costeando el Corrales hacia la Ruta 18), se distinguían las casas de Eulalia Cajarville de Pereira.-

La solidaridad y la amistad entre los vecinos del paraje y sus cercanías, estaba siempre presente.-

Mientras la esposa e hijas de Melgarejo, barrían el piso del galpón y ultimaban los detalles para la fiesta, allá iba Beltoldo Fernández, de golilla colorada, montando su caballo tuerto, de pelo bayo, con el acordeón de dos hileras, a "los tientos" y en el interior de una bolsa de arpillera.-

Mientras que desde Vergara hacia "El Alegre", por la vieja Ruta 18, viajaban en un sulky color azul, tirado por un caballo tordillo, de nombre "Yinca", Orfilia González y Darío Saravia, que era un adolescente de unos 15 años de edad.-

Al costado del vehículo, montando un caballo colorado, lo hacía Basilicio Cuello.-

Basilicio (que era descendiente de brasileños venidos de la zona de Arroio Grande –R.G.S.), desde hacía tiempo estaba casado con Ana Orfilia González, quien en 1890, había nacido en la ciudad de Yaguarón (Brasil).-

La pareja, no tuvo hijos. Sin embargo fueron padres de crianza de: Dinarte Cruz, de Darío Saravia, de José María Fernández y de Anacleta Santos, entre otros gurises más.-

Estaban radicados a la entrada de "El Alegre", donde Basilicio tenía campos de su propiedad. Y esa tarde, llevaban desde Vergara, las losas y demás utensilios necesarios para el cumpleaños que se realizaría en lo de Melgarejo.-

Jamás pudieron discernir que ocurrió en aquella cristalina y apacible tardecita de noviembre. Solo podían rememorar que al llegar al badén de “La Totora”, imprevistamente el caballo tordillo bufó asustado, se paró de manos e intentó disparar con el sulky de tiro.-

Basilicio, logró controlarlo como pudo. Sin embargo, la carga de losas, se desacomodó con el bamboleo y se estropeó. Mientras que Orfilia, caía al suelo, dándose unos golpes leves, sin llegar a lastimarse.-

El adolescente, ágil como un gato montés, saltó para afuera del rodado sin provocarse ninguna lesión.-

Cuando todo pasó y antes de que reiniciaran la marcha con tristeza por lo que había ocurrido, Orfilia, ya repuesta de los golpes sufridos solo decía en su portugués natal: -Nâo sei que aconteceu... Só sei que o Yinca, parou-se bem louco...

INFLUENCIAS DE UNA ÉPOCA PASADA...

Mientras hurgaba en el pasado de este paraje y en sus alrededores, también fui estudiando los diversos nombres de sus gentes y las palabras del idioma “portunhol”, que utilizaban a diario, para expresarse.-

Sin olvidar en este momento que por ejemplo, era común decir entre los más antiguos, que el apellido “Melgarejo” (que había varios en esa zona), tenían ascendientes que eran guaraníes.-

No hay duda que muchos nombres fueron extraídos del santoral católico que estaba de manifiesto en los almanaques. Por ejemplo: Ana (Núñez de Fernández) y Ana (Barreto de Melgarejo); Ascención (Sequeira Fagúndez); Bernardina (Silvera); Bernardino (Vaz); Calasan (López); Carlos Borromeo (Cuello); Carlos (Sequeira); Cirilo, Ignacia y Antonia (Aparicio); Conversión (Melgarejo); Claro (Melgarejo); Clotilde (Cardozo); Diego (Pereira); Eusebio (Sequeira); Eulogia (Melgarejo); Eulalia (Cajarville); Evergisto (Fernández); Genaro (Vaz); Gil (Techera); Julián (Pereira Melgarejo); Margarita (Silvera Fernández); Ramón (Cuello das Neves); Salvador (Silvera); Tomás (Barrios); Quintina (Oxley); Urbano (Batalla) y Visitación (Techera).-

Cuatro nombres de los que me ocupé especialmente: 1) Beltoldo Fernández 2) Conversión Melgarejo de Fernández 3) Visitación Techera de Aparicio y 4) “Cafoy” Pereira.-

El primero de los nombres, es muy probable que haya surgido de influencias italianas llegadas al Brasil y en ese caso es “Bertoldo”. Aunque aquí prima la forma en que fue anotado en el Registro Civil y

por consiguiente como pronunciaban el nombre él o la progenitora.-

"Conversión": es aquella práctica religiosa que una persona la adopta como propia, en la comunidad de creyentes a la cual se incorpora.-

Conversión Melgarejo, era la esposa de Beltoldo Fernández.-

"Visitación": según el santoral católico, coincide con la fecha 31 de mayo "Visitación de la Virgen María"...

En este caso, Visitación Techera, era la esposa de Cirilo Aparicio.-

Y el seudónimo, vuelto nombre a la fuerza de: "Cafoy", suena muy extraño entre una generación de paisanos y paisanas, que formaban un pequeño mundo, en la campaña oriental. No está en el santoral católico de la época, ni tampoco lo encontré en el libro "La Vida Rural en el Uruguay" del Dr. Roberto J. Bouton.-

Atendiendo a influencias del portugués, podría ser: "Cá-foi", que en idioma español se traduce como: "Aquí fue"... "Aquí estaba"...

O también podría ser: "Gafoy" aludiendo a un pueblito de 298 habitantes, en "La Coruña" (Galicia- España), donde aun pueden encontrarse gentes con el apellido Pereira.-

Como ya lo manifesté anteriormente, su nombre era Primitivo, aunque todo el mundo siempre lo nombró por "Cafoy" Pereira.-

Otro nombre que merece destacarse en la zona: Flor de Selva Fernández Melgarejo (hija de Beltoldo y de Conversión), quien en Vergara fue nuestra amiga, que tenía el oficio de "vencedora" y a quien le llamábamos simplemente "Doña Selva- la de Santana-", en alusión al esposo: Modesto Santana Silvera.-

No hay que olvidar, que Ana Orfilia González (la esposa de Basilicio Cuello) era brasilera y que los Sequeira, los Pereira, los Fernández y los Cuello, específicamente, también descendían de progenitores de Río Grande del Sur (Brasil) que lógicamente y de alguna forma, implantaron sus características idiomáticas, propias de las tierras "gaúchas".-

Pude detectar las siguientes palabras que pertenecen al "portunhol": "A la maula"!(expresión de sorpresa); "ué"! (expresión de admiración); "abóbra" (zapallo); "abombao"; "acalambrao"; "alpedo" (al santo botón); "amagar"; "amolar" (molestar); "andaso" (virus que contamina a varias personas); "aruera" (árbol que a muchas personas les produce alergias cutáneas); "atariao" (con mucho que hacer) ; "atorá" (partir al medio); "angurriento" (que come mucho); "bagual" (caballo todavía no domado); "bajoniao" (decaído); "balaca" (lleno de estilo); "bibóca" (lugar de acceso

difícil); "bishera" (porquería); "bolaso" (disparate); "caboclo" (descendiente de indio o también especie de avispa); "cafañoto" (langosta); "cambueta" (persona de piernas arqueadas); "camperiar" (trabajar con el ganado); "canyica" (mazamorra); "cascarria" (persona despreciable); "cascudo" (escarabajo); "catinga" (hedor); "cuchilar" (hacer la siesta); "changa" (trabajo transitorio y en tareas menores); "chirusa" (mujer de costumbres groseras); "choclo" (mazorca de maíz); "cordiona" (acordeón); "corpiño" (sostén que usan las mujeres); "curinga" (comodín de la baraja); "cusco" (perro pequeño y de raza ordinaria); "don" y "doña"; "fasero" (contento, alegre); "festichola" (fiesta entre amigos); "garnizé" (raza de gallinas chicas cuyos gallos son muy peleadores); "inshume" (hinchazón); "jodido" (estropeado, enfermo); "ladiao" (inclinado para el costado); "lagartiar" (descansar al sol); "marreco" (especie de pato); "matiada" (tomar mate); "mogango" (zapallito- calabacín); "mormaso" (calor intenso); "murriña" (mal olor); "naco" (pedazo); "noyento" (asqueroso); "nicle" (cambio en monedas); "pajonal" (bañado extenso); "pamentero" (que hace aspavientos); "patiyudo" (harto, aburrido, cansado); "plasta" (perezoso, lento); "penca" (carrera de caballos); "pife" (juego de naipes, parecido a la conga); "pingando" (cuando la lluvia empieza a gotear); "proziar" (charla); "raye" (locura); "sabugo" (mazorca de maíz sin granos); "toco" (pedazo corto y grueso de madera); "tremura" (ansiedad, temblores); "tutano" (tuétano), "viso" (enagua); "yararaca" (mujer fea, habladora, intrigante o víbora muy venenosa de Río Grande del Sur).-

LA ANÉCDOTA DE CALASÁN LÓPEZ

Casado con Nicomedes Téliz, quien en realidad era hija natural de Aquiles Fernández (el que le dio la movida al "Zurdo" Ramos), Calasán López, que hablaba con un ligero acento nasal, cuyo padre se llamaba Octaviano y vivía en Vergara, era un paisano más dedicado a las faenas rurales y especialmente a las tropeadas. Así, era reconocido en la zona.

Además, se daba maña para hacer ciertos trabajos en carpintería y mientras iba y venía cepillando tablas y metiendo escoplo, cantaba viejas letras de los trovadores gauchescos.-

Era muy amigo de mis mayores y cuando en las charlas familiares se le recordaba, siempre salía a la luz, aquella anécdota de la caída del rayo...

El mismo le contó un día a Basilicio Cuello, que en su rancho ubicado al costado de un ombú y detrás del que ocupaba la maestra

Clotilde Cardozo de Mariño, una noche terrible de tormenta eléctrica y lluvias, un rayo "los había visitado" en la pieza que utilizaban para dormitorio.-

Estaba acostado junto a su esposa, sin poder conciliar el sueño, escuchando impotente el fenómeno que se abatía y en determinado momento, una lengua de fuego acompañada del infaltable "chasquido", lo dejó sentado, en el medio del lecho matrimonial.-

Impávido junto a su esposa, alcanzó a ver, que un vislumbre agorero se daba de lleno contra los pies de la cama...

Según su relato: "La cama que le compré pa' la brasilera (así le llamaba a su esposa) es toda de bronce... toda de bronce, don Cuello... Y el rayo vino a caer a los pies e la cama, vio?...Y ella se despertó tamién y solo dijo: "Santa Bárbara"... pero todo bía pasao ya... Todo bía pasao... Y valga la suerte, que el rancho no agarró fuego, porque si no, con qué nos salvamos?...Eh?...Con qué nos salvamos don Cuello?... Bíamos muerto quemaos los dos... Que Dios no permita... Porque dicen los antiguos que el rayo, si no es con fuego hecho por uno mismo, l'agua de la lluvia no lo apaga... Ah no lo apaga no...

EL INEVITABLE FIN DE "EL ALEGRE"

En el año 1934, había arrancado el "boom" del Arrozal "33", sito en las Costas del Ayala (Tercera Sección del Departamento de Treinta y Tres).-

Lentamente, algunos hombres maduros y otros muchachos del paraje, comenzaron a irse del caserío y a conchabarse como peones del arrozal, oficiando de: "rancheros", "quinteros", "serenos", "pateros", "boyeros", "caballerizos", "carreros" con carreta con bueyes y carros con caballos. Por supuesto que estaba la tarea que más rendía en el plazo de unos cuatro meses por año, que era la de cortar el arroz a hoz. A puro brazo, adentro de las chacras...

La migración, se hizo notar.-

Por el año 1945 aproximadamente, don Juan Obiaga, que ya tenía la estancia "La Totora", adquirió esas 295 hectáreas donde estaban esparcidos los ranchos de "El Alegre" y por medio de don Guillermo Terra Gallinal, entregó el dinero que correspondía, a quienes aun quedaban allí.-

Ahí sí, definitivamente, cargaron los pertrechos que tenían, sacaron las puertas y ventanas de los ranchos y buscaron otros rumbos, "a pata de buey"...

Como un extraño conjuro de la naturaleza, poco tiempo atrás

una especie de "tornado" se había abatido sobre la zona y a varios de los pobladores del lugar, les levantó techos y les dañó varios trozos de ranchos.-

En el caso específico de la vivienda de Diego Pereira, le levantó el techo del galpón-habitación y una de "las tijeras" del mismo, le pegó en la cara, sin llegar a herirlo de consideración, pero en ese caso le dejó una cicatriz para siempre.-

Mientras los hijos se desparramaban, Beltoldo Fernández-Conversión Melgarejo; Claro Melgarejo- Ana Barreto; Francisco Sequeira- María Cuello; Eusebio Sequeira - Sofía Fagúndez; Ramón Cuello- Quintina Oxley y Gil Techera- Albertina Becerra, se vinieron para Vergara, donde compraron terrenos y poblaron con ranchos.-

También se vino para Vergara, Nolberta Fernández con sus hijas e hijo menor.-

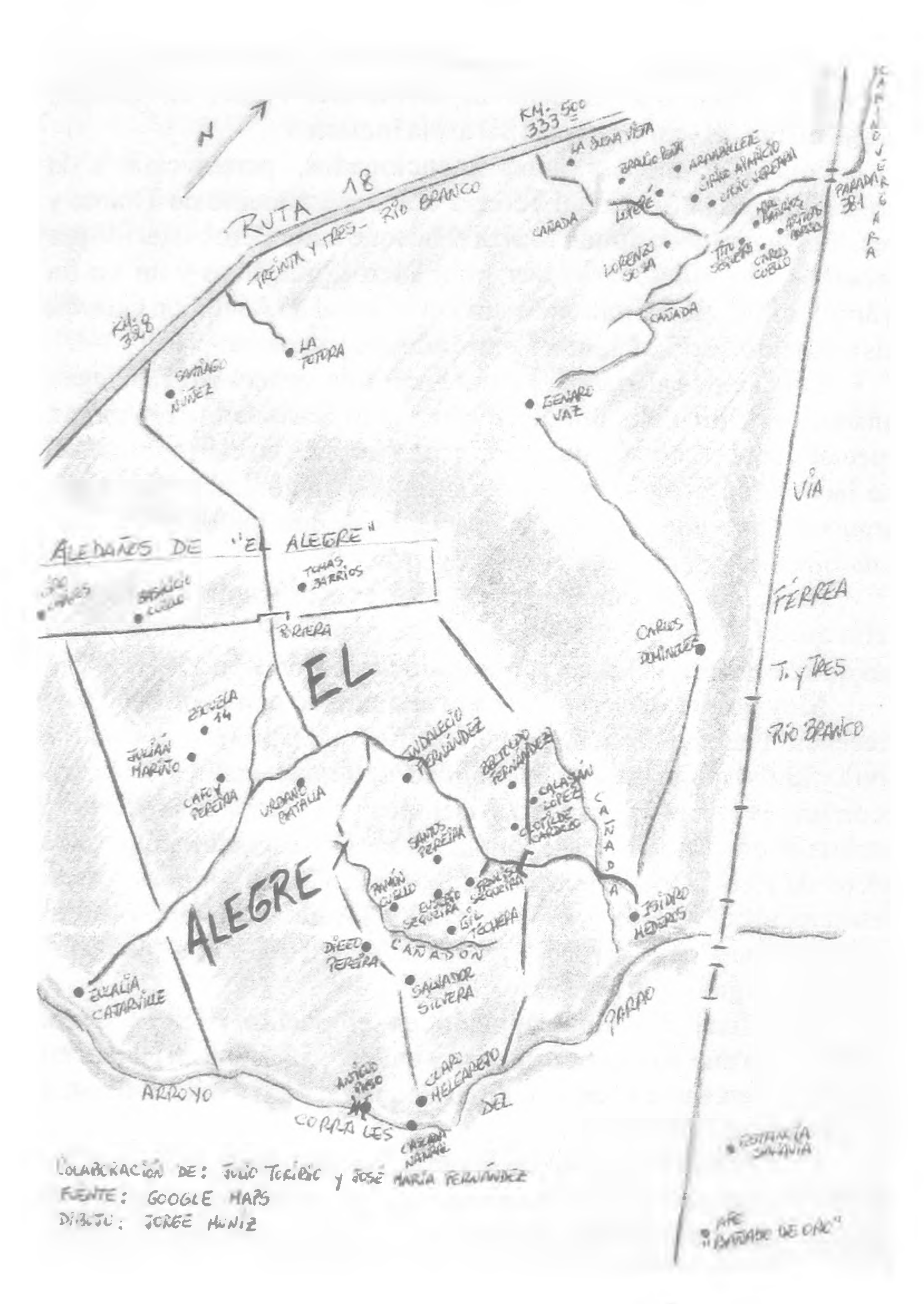
Unos, lograron jubilarse. A otros, les otorgaron la Pensión a la Vejez.-

Y Beltoldo Fernández, quedó ciego -según sus familiares- a consecuencia de la caída de un rayo, del tiempo que residía en "El Alegre". De todos los pobladores antes nombrados, era el único que percibía la Pensión de "Servidores de la Patria", dado que en 1904 había salido a la revolución, con las fuerzas gubernistas del Coronel Basilisio Saravia.-

Calasán López-Nicomedes Téliz; Indalecio Fernández-Anita Núñez y Julián Mariño, se fueron para la zona de "La Calavera" (Cuarta Sección de Treinta y Tres).-

Años después (promediando la década de 1950), Indalecio Fernández, falleció en una chacra que había comprado en Vergara y su entierro, se constituyó en el de la última persona que fue llevado de a pie hasta la necrópolis local.-

La Maestra Clotilde Cardozo y su esposo Felipe Mariño, se



Croquis del plano de "El Alegre"

LO CUEZO A PUÑALADAS

Allá por mediados de la década de 1930, Octacilio Ferreira, era el Guardia Civil que cuidaba el monte del Parao, en campos pertenecientes al vasco Nicolás Sarasola Inciarte.-

Policía y montes antes mencionados, pertenecían a la Jurisdicción de la Seccional Tercera del Departamento de Treinta y Tres. Y el lugar físico donde se alza el bosque natural, robustecido por coronillas, arrayanes, sarandíes, pitangueros, guayabos y un sin fin de árboles más, posteriormente sería propiedad de Asunción Cháves, más conocido por "El Chimbo" entre amigos y vecinos.-

Los campos aledaños, siempre han sido sustento de maciegas, bañados y chircales, donde reptan gran cantidad de víboras, especialmente cruceras y debido al espeso monte, en ciertos bolsones que hay, alguna vez se escondieron abigeos y contrabandistas con cargueros, que ante situaciones específicas que los delataban, no dudaron en huir para Vergara, sin ser vistos.-

Había que ser baquiano para recorrer esos mamburrales. Y en cierto modo, Sarasola, apeló a la Policía, porque en realidad abigeos más que cargueros, lo tenían acosado sin darle alivio.

Muy pronto, el servicio se vio aumentado con la presencia de Crecencio Ferreira, hermano de Octacilio, que también era Guardia Civil y ambos hombres, en su calidad de representantes de la ley, recorrían la zona a caballo. Tiempos de “carabinas cortas”, sombreros en vez de gorras, “sables latones” y espuelines amarillos “picos de loro”. Botas de caño largo, “brech” y casaquillas grises. Desmerecidas por el uso y los reiterados lavados, con jabón casero sustentado por "chicharrones" y cortado con "EAS", una "palmeta" madera y el agua del arroyo Parao.-

Don Juan Pintado, conocido en el pueblo por “El Chirú Pintado”, era un viejo tropero, petiso y chueco, que vivía en un rancho de adobón cercano a lo de Francisco Sequeira, pero dando el frente a la “Calle de las Tropas”.-

Don Pintado, fue uno de los troperos que llevó ganado a “La Tablada”, cuando el arreo, duraba un mes de viaje, decían para sus familias "que iban con tropas pa'dentro" y tendían las camas a campo raso, con bastos, ponchos y cojinillos.-

Como era muy amigo del vasco Sarasola, seguido llegaba de visita, con su yegua "marchadora", de pelo blanco y de ojos zarcos. Todos, allí y en el pago, tenían que ver con esa "pinturita".-

Y fue así que en uno de esos días, Octacilio Ferreira, por gastarle una broma al viejo, quiso "rabonarle" la cola de la yegua,

pero se le escapó el cuchillo y en lugar de cortar la medida que debía, se la dejó en el "marlo".-

Por su parte, cuando el viejo vio semejante atropello, vulnerable a las bromas y a los comentarios de los chismosos en los fogones camperos, le fue a dar cuenta al mismo Ferreira, del desmán ocurrido.-

- Es que eso es bravo saber quien fue, don Pintado... argumentó el Guardia Civil...Nadie va` decir que fue!!

- Yo sé mi amigo!! - se defendió el viejo- Pero es que usté es la ley y como hombre que tá enfardao tiene que averiguar esa sabandijaza carajo... O no es una sabandijada y falta e respeto pa un hombre honesto como yo, que no me meto con la vida e naides y no permito que se metan con la mía...Ah sí!! Tiene que averiguar carajo... O me va` decir que...

Y ya no pudo hablar más el hombre viejo, porque un "algo" se le atragantaba en "el garguero"!!

Más malo que un oso, el viejo Pintado, montó la yegua y al trote largo, se fue a dar al Puesto de César Tellechea, donde estaba don Juan Barneche, otro paisano maduro, con mujer, hijos y rancho bien puesto. Guapo "como un reyuno" y que siempre andaba de tamangos de cuero de vaca...

- Ni sabe tocayo lo que me pasó!! Mire... No se puede ni crer!!... Pero mire, deje quieto, no da ni pa' contar... Un sabandija me rabonó la blanquita....

- Pero tocayo y ¿quién habrá sido?- preguntó Barneche-

- Mire ni quiero saber quien jué!! Le dije p'al milico Ferreira, otro sabandija más... Y casi que se me ríe en la cara... Puta, me dio un asco que no aguanté y le dije: - Mire hermano, si yo descubro quien jué que me raboneó la blanquita, no le hablo niuna palabra... Ah sí!!.. No le hablo niuna palabra... Pelo el puñal y mientras las juerzas me dén ... lo cuezo a puñaladas!!!

(Escuchado a doña Francisca Barneche Silva)



De izquierda a derecha: Mónico, Isnar y Ubaldo Zuluaga.

EL DUENDE DE LA GUITARRA, QUE UNA VEZ LLEGÓ A VERGARA...!!!

"Nadie le enseñó la endiablada técnica de la guitarra, que supo dominar y conducir a los más altos niveles de la perfección" (Huascar de Parralada- Historiador de la ciudad de Durazno)...

Quien aparece en esta rudimentaria foto, es Telémaco Bernardino Morales Hernández...

Había nacido en Tala (Departamento de Canelones), un 20 de mayo de 1890.- Sus padres fueron: Ignacio Morales (nativo de esa localidad) e Isabel Hernández (nativa de Fray Marcos - Florida).- El día 29 de mayo de ese año, fue bautizado en la Iglesia San Salvador y posteriormente, siendo un niño aun, se radicó junto a su familia en Blanquillo (Departamento de Durazno), donde su padre, se dedicó al comercio.- En ese momento sus hermanos eran: Isabel, Ignacio, Umberto, Vedulia, Julia, Aquiles y Tomás Grover, que fue el menor y nació en 1896.-

Alrededor del año 1898, Ignacio Morales, compró un campo en la zona de Las Cañas, a unos 16 kilómetros de Blanquillo y por esa fecha también, Telémaco, por sí solo comienza a aprender los primeros acordes en la guitarra.-

En el año 1907, se independiza de sus progenitores y se dirige en primera instancia a Nico Pérez y luego a Montevideo, donde continúa su estudio de la guitarra y compone canciones para ese instrumento.-

A su vez, trabaja en la Dirección de Correos, como estafeta del tren, entre Montevideo y Treinta y Tres, ciudad esta donde traba amistad con Laurindo Amaral, otro guitarrista de la zona y con los poetas: Valentín R. Macedo y Gabriel Guerra "Luz Negra" (quien posteriormente, le dedicó las décimas: "PRIMAVERA").- Da conciertos, tiene alumnos y participa en los eventos que se realizan en Nico Pérez.-

En 1919 y debido a la amistad que lo unía al poeta José Alonso y Trelles, crea un estilo, al que titula "Paja Brava".- En 1925, conoció al guitarrista español Tomás Llobet, con quien simpatizaron de inmediato e incluso este último, se llevó para España, dos composiciones hechas por Morales y que al comentarlas, Llobet, elogiando la precisión y armonía de las mismas, les llamaba: "armónicos moralescos"...

EL DÍA 12 DE OCTUBRE DE 1929, TELÉMACO MORALES, BRINDA UN CONCIERTO, EN LOS SALONES DEL CLUB "CENTRO URUGUAY" DE VERGARA...

Su fama iba en ascenso. Y ya era un guitarrista de: estilos, tristes, vidalitas, mazurcas y pericones, a pesar de que también incursionaba en la música clásica.

Sus ideas estaban afiliadas al Partido Colorado. Era "Batllista Neto" y por ende, en 1935, rechazando de plano la dictadura del Dr. Gabriel Terra, tuvo que exiliarse en Buenos Aires.

Allí, conoció a Atahualpa Yupanqui y a Romildo Risso, a los cuales los unió una gran amistad.

Se cuenta que casi todas las tardes, los tres se reunían en Buenos Aires, para jugar al ajedrez y hacer música.-

En esa ciudad y mientras duró el exilio, Telémaco, se ganó la vida dando conciertos en varias localidades de la Argentina y en la hoy, Radio Ciudad, que depende de la Municipalidad de Buenos Aires.-

Alrededor de 1936, regresa al Uruguay y compra un campo en Sauce del Olimar Chico (Lavalleja) a unos 30 kilómetros de Zapicán, donde era visitado por Atahualpa Yupanqui.-

Sigue con sus estudios de la música folklórica, composición de temas varios sin descuidar la música clásica.-

Serio, de pocas palabras, afectuoso con los amigos, reside 17 años en ese lugar, viajando a Buenos Aires muchas veces y otras tantas incursionando por el Departamento de Durazno.-

En 1953, se radicó en la ciudad de Las Piedras (Canelones), donde además de dar conciertos, se afilió a AGADU y registró aproximadamente, 174 partituras de su autoría.-

Ordena construir un panteón en la ciudad de Tala y trae las urnas de sus padres, posiblemente desde la ciudad de Minas, donde fallecieron, demostrando con ello el cariño a su ciudad natal.-

El 27 de marzo de 1955, fallece en la ciudad de Las Piedras y es enterrado en el cementerio local de Tala, junto a los restos de sus padres.-

Un monumento en cerámica levantado en la ciudad de Durazno, recuerda a este guitarrista, cuya biografía era casi que desconocida...

(Aporte, que agradezco al Maestro Mario Rodriguez, quien lleva adelante un proyecto para que una calle de la ciudad de Tala, sea denominada: "Telémaco Morales")

EL MEDICO POETA

El 25 de mayo de 1919, en la ciudad de Montevideo, mientras despedían al poeta mejicano Amado Nervo, un joven de 20 años de edad, que estudiaba Medicina, trazó sobre un papel blanco, con un pequeño lápiz de grafito, el perfil pálido y rígido del insigne muerto.-

Cabellos negros, cutis blanco, mirada penetrante...

Qué hacía el joven en ese lugar?...

Simplemente, cumplía una simbólica guardia de honor junto al féretro. El mismo féretro, que contenía los despojos mortales de quien había sido vanguardia, luz y fuente de inspiración, para la cultura modernista de la época.-

Y ese joven al cual me refiero, que observaba con los ojos del alma al poeta que había levantado su vuelo final, no era otro, que el mismo José Gorosito Tanco.-

Había nacido un 2 de agosto de 1899, en las Costas del Olimar Grande (7ma. Sección de Treinta y Tres), en el hogar rural conformado por los esposos: Tolentino Gorosito y Gregoria Tanco.-

Cursó estudios primarios y secundarios, en la ciudad de Treinta y Tres.-

Posteriormente, se dirigió a la ciudad de Montevideo, donde cursó la carrera de Medicina y en el año 1930, obtuvo su título de Médico-Cirujano.-

En el año 1931, cuando contaba con 32 años de edad, se radicó en la localidad de Vergara, donde ejerció la medicina con esmero y pasión. Es fácil imaginar, que el paisaje singular de un pueblo de campaña, la belleza inimitable de los montes del Parao y el don de la amistad, arraigado en el alma de los pobladores de la zona, lo involucraron en toda su dimensión. Como médico y como ser humano, que lo fue.-

Ese aprendizaje natural, agreste, sencillo, sumado al que le proporcionó el acervo intelectual de los grandes poetas, obró en el corazón del Dr. Gorosito, para nutrir y fortalecer su devoción católica. Para nutrir, fortalecer y amalgamar, los pensamientos metafísicos, con las raíces auténticas del criollismo de la región.-

No olvidemos que él, había visto la luz primera y había dado los primeros pasos, en una casa de la campaña oriental, cuando expiraba el Siglo XIX.-

Y fue entonces, el joven médico que pernoctaba en una pieza del hotel de Salvador Acosta, en las cercanías del Paso Real del Parao. Que tenía amigos de abolengo, como don Floro Alves Pereira y que tenía amigos casi indigentes, como don Segundo Oxley. Que era bien

visto por su exquisita cultura y que además, todas las tardes ensillaba un caballo tostado, vestía pantalón de montar, calzaba botas de cabritilla y salía al trote largo, sin apuros, a visitar los ranchos de sus pacientes.-

Además de médico, poeta, dibujante, el Dr. Gorosito, tuvo en Vergara su lugar como Profesor de Francés en forma privada y como Profesor de Dibujo en forma honoraria, cuando la efímera experiencia del Liceo Rodó, que por solo tres años, abrió sus aulas para que los jóvenes vergarenses pudieran cultivarse. Y también, a una muchacha del pueblo, que se llamó Ema Margarita Senosiaín Larrosa, supo depositarle un eterno amor, salpicado de rimas, de embelesos y de nostalgias lugareñas.-

Como hombre de acción política, militó en las filas del Partido Nacional.-

Incluso, fue Diputado por el Departamento de Treinta y Tres. Y muy recordado en Vergara, dado que cuando la intentona de 1935, una mañana de enero cuando fuerzas civiles gubernistas, intentaban allanar el domicilio de doña Aelia Larrosa de Senosiaín, hizo retroceder y guardar silencio, al caudillo y estanciero colorado Don Cesáreo Saravia, con la sola firmeza de su carácter y el acero templado de su palabra.-

Mientras residía en el pueblo, comenzó a formar un ramillete de poemas. Luego de unirlo, formó su libro "Vibración", el que obtuvo un primer premio del Ministerio de Instrucción Pública, en el año 1938. Al año siguiente, fue editado por los Talleres Don Bosco, en la ciudad de Montevideo.-

En una de esas páginas, está insertado el inolvidable "Gurí Guapo", escrito al mejor estilo de la generación de los criollistas del 20 y que recuerda la hazaña que llevó a cabo en las costas del arroyo del Oro, el niño Dionisio Diaz.-

Pero no se desvaneció en criollismos la veta poética de Gorosito. Y ello queda latente en las páginas de ese libro. Que recorre desde la humilde tradición criolla, hasta los más intrincados laberintos, de la estética del canto. Sin renunciar jamás a la libertad, al artiguismo y a su devoción católica.-

La década de 1950, cuando ya se había retirado de Vergara, lo encontró en la madurez esencial de sus creaciones, tanto artísticas como literarias.-

Creó el Escudo, la letra del Himno y un afiche alusivo a los cien años de la fundación de Treinta y Tres. Creó el Escudo de Aiguá, para el Departamento de Maldonado. Obtuvo el primer premio en el Primer Certamen Poético de Treinta y Tres, con su poema "Canto al

Arroz del Este". Consiguió el "Premio Extraordinario" en Juegos Florales, realizados en la ciudad de Heredia (Costa Rica).-

Y mientras ocupaba su banca en la diputación, como Representante Nacional por Treinta y Tres, impulsó y concretó un homenaje, al poeta uruguayo Julio Herrera y Reissig.-

En el año 1953, dio a conocer "Espejo", un nuevo libro de poesías.-

Falleció en la ciudad de Montevideo, un 2 de julio de 1959, víctima de una enfermedad terminal.-

Aun, no había cumplidos los 60 años de edad y dejaba en prensa para ser editados, libros escritos en prosa y en narrativa.-

Con su temprana muerte, se cerraba provisoriamente, otra página más del modernismo latinoamericano.-

El nomenclátor de la ciudad de Vergara, tiene registrado su nombre, en una de las tantas callecitas del Barrio "La Floresta", que nacen cerca del monte, en la margen derecha del arroyo Parao....

Pero más allá de todo eso, el recuerdo del Dr. José Gorosito Tanco, como médico, como poeta, como dibujante, como ser humano, debe de permanecer en todos y en cada uno de nosotros. Máxime, cuando tenemos la obligación moral del presente y el desafío impostergable del futuro, de no dejar que se ignore, ni su obra artística ni su obra literaria.-

Porque quiso mucho a Treinta y Tres. Bebió en las nacientes del alba, el agua pura y cristalina del río Olimar. Sintió latir en sus arterias, el canto sufrido de los yunques del trabajo. Comulgó con espíritu sensible, en el cáliz bravío de una tierra fermental.

Porque fue un vergarense más, que supo convivir con la angustia humana y los esplendores refulgentes de la divinidad.

Porque supo de las llanuras inmensas, de los horizontes infinitos y de los cerros azulados, que guardan aun la savia y la identidad de sus poemas. Donde la libertad, el artiguismo y la religión católica, se toman de las manos, para transitar juntos el sendero de la dignidad. Sin llevar otra compañía, que la propia música del alma.-



Dr. José Gorosito Tanco. Poeta, escritor, dibujante, profesor de francés, político blanco. Ejerció la Medicina en Vergara, en la década de 1930.

LA LEYENDA DEL TACUARÍ

Fue en pleno mes de enero del año 1935.-

Basilio Muñoz, caudillo blanco independiente, nacido en Cerro Largo, una vez más se había levantado en armas contra el gobierno. Esta vez, contra la dictadura que desde el día 31 de marzo de 1933, había impuesto el Dr. Gabriel Terra.-

Por los campos y poblaciones del Uruguay profundo, otra vez como en los viejos tiempos, los leales a Muñoz, emulaban el llamado de los clarines, aceitaban armas, componían aperos y caballos y templaban los corajes, en las rojizas fraguas de los crepúsculos de fuego.-

Los rumores, corrían presurosos de fogón en fogón.-

Y bastaba un largo y repicado relincho, para que el mundo rural se pusiera en alerta.-

"La perrada" atropellaba campo afuera espantando quien sabe que misterios de la noche. Mientras, los ojos avizores de los gauchos, taladraban las sombras buscándole una explicación que no llegaba nunca.-

En la casa de los Arismendi (Asdrúbal, "Perico" y Amadeo), descendientes de Ascensión (el vasco, que había sido socio de Juan Pedro Ramírez) en una rinconada del Tacuarí, no muy lejos del mítico "Paso del Dragón", pero del lado de Treinta y Tres, cuatro hombres armados, rodeaban la luz mortecina de un fogón campero.-

Hablaban casi en silencio, acerca del levantamiento de Basilio.-

Desviraban tientos sutiles de otras revoluciones contra el gobierno, tenían centinelas apostados en lugares estratégicos y mientras la prosa discurría entre mate y mate, el fogón parecía desperezarse, circunvalado por una llanta de carreta.-

Los datos viajaban de un lado para otro, con el mismo tiempo de un trote chasquero.-

Se decía que el vecino Saturno Irureta Goyena, el dueño de "La Teja Vieja", se había levantado con armas y gente, del lado de la revolución. Que Basilio Antúnez, andaba por los campos de Cerro Largo insubordinando el gauchaje contra el gobierno. Que en las Costas del Sarandí Grande, Luis Padula y su hermano Viterbo, habían encerrado un lote grande de caballos, mientras mantenían en la estancia, gente armada y dispuesta a pelear si era necesario... Aunque en contraposición a todo esto, soldados del Octavo de Caballería de Melo, también habían salido para campaña con sus caballos, sus capotes verdes y sus pertrechos de guerra...

En eso estaban cuando escucharon el galope de un caballo, que venía hacia el mismo sitio donde se encontraban.-

Los grillos enfundaron sus instrumentos, los "bichitos de luz" apagaron sus faroles por un momento y "la perrada" de la estancia, atropelló ladrando...

Era uno de los "bomberos" (como le llamaban los paisanos de otro tiempo), que en lugar de venir a dar "parte" de movimientos de soldados, de revolucionarios o de caballos, echó pie a tierra para comunicarles que en una zona escondida del monte, un árbol, al parecer un coronilla ardía y crepitaba en toda su extensión, bajo un extraña aureola de fuego.-

Los ojos del que venía, parecían escaparse de las órbitas mientras detallaba el suceso.-

- Y es el único qui arde, ninguno más- repetía una y otra vez...

Salieron cocina afuera y al mirar en la dirección que indicaba la mano derecha del que había traído la noticia, pudieron ver azorados aquella misteriosa y significativa aureola de fuego.-

Un moreno que se contaba entre los cuatro que estaban en la cocina de la estancia, cigarro de chala en la boca, bombachas gastadas y alpargatas bigotudas, dijo: - Pa mí, nada d'eso es nuevo... Munchas noches he visto esi árbol arder así mesmo. Desde la copa hasta la ráiz, como si tuviera abrasao por el juego... Y me he cayao la boca porque los viejos di antes decían, que eso es el mesmo diablo que anda campiando las cosas en la tierra. Y que de lejo hasta puede sentirse la carcajada del malino, porque se réi y gargantea de los crestianos que le tienen miedo...

Pitó hondo, "mascó" el tabaco y desenvainó el facón que llevaba en la cintura. Le tanteó el filo, lo hizo viborear en el aire y antes que los otros pudieran decir algo, dijo en tono desafiante:- Pero yo no tengo miedo, carajo! Mi madre no me crió con leche emprestada... Viá a dir a descubrir qui es eso de una vez por todas!!... Solo les viá pedir algo, porque no creo que güelva vivo. Qué si saben rezar, recen y que encomienden mi alma al Criador!

Dicho esto, envainó nuevamente el arma, montó en pelo su caballo tordillo y salió abriendo la noche, densa y pegajosa de aquel enero lleno de sucesos...

Fue la última vez que lo vieron.-

Después, escucharon cuando cerraba la portera "de hojas" que da hacia el monte del Tacuarí, animaba al tordillo con chasquidos de boca y le arrancaba un galope acompasado.-

Pocos momentos más y el árbol misterioso se había sumido en la oscuridad...

La noche se volvió a poblar de cantos de grillos, de farolitos de luciérnagas y de aquel calor denso y pegajoso que parecía no terminarse.-

El que había traído la noticia, no quiso retornar a su puesto de vigía.-

Con las primeras barras del día, la calma retornó a los quehaceres diarios de la estancia.-

El follaje se encendió de verde. El canto de los pájaros le puso alas a un nuevo amanecer. Y el sonido inconfundible del agua cristalina, volvió a unir desde la arisca geografía, los campos patriarcales de Treinta y Tres y Cerro Largo.-

Pero, ni el moreno ni el caballo tordillo retornaron jamás a la querencia...

Fueron a buscarlo y encontraron las huellas de una pelea reciente, en los alrededores del coronilla. Éste, no había sido afectado por fuego ninguno y más adelante, en un túmulo levantado a mano, alguien había hecho una cruz con dos facones...

Por la empuñadura de guampa y la cruz en "ese", reconocieron que uno era el facón del moreno de la estancia.-

Pronto supieron que a Muñoz le habían bombardeado gente y caballada, en un rincón del monte del Río Negro. Que don Saturno, se había dispersado con sus seguidores. Que Basilio Antúnez se había recluido en una estancia de Cerro Largo y que Basilio Muñoz, había tenido que exiliarse otra vez, en Santana do Livramento (Brasil) porque los compañeros lo habían dejado solo y las ideas se le habían agotado.-

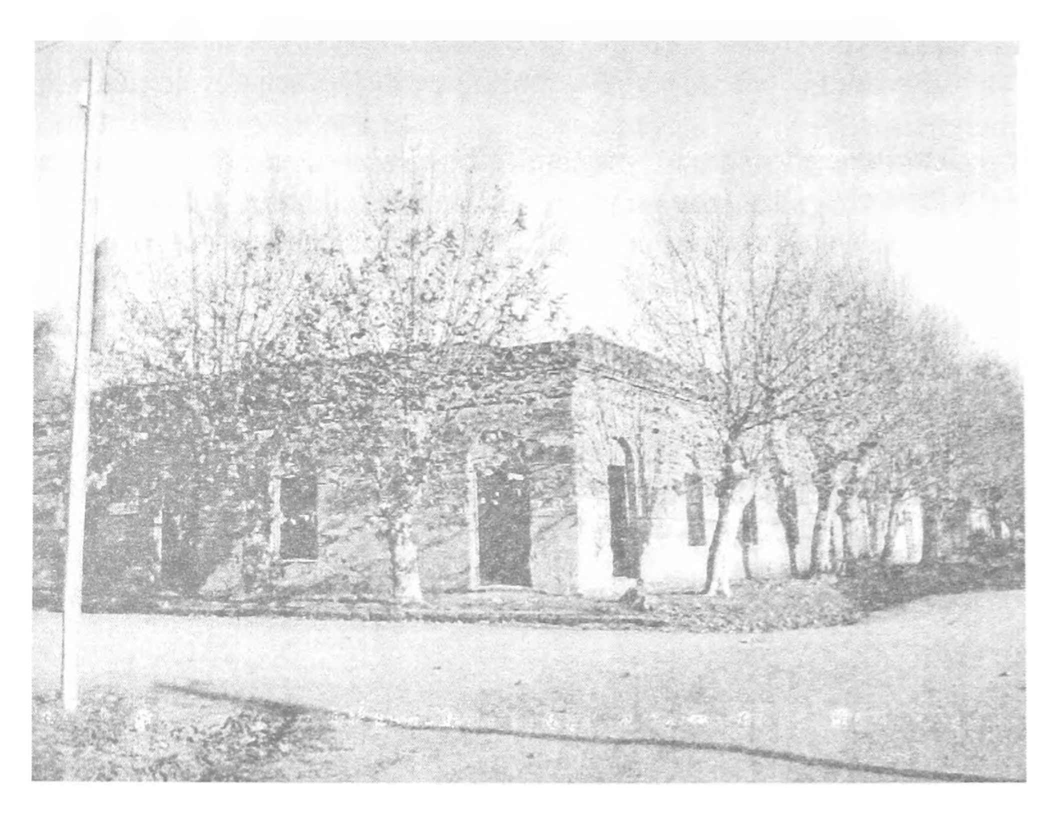
En ese caso, intuyeron que la revolución estaba perdida, que el Dr. Terra, seguía nomás al frente del gobierno y que los soldados del Octavo, habían retornado para el Regimiento de Melo.-

Muchos de los paisanos de la zona, comentaron que la leyenda no existía y que el hombre se había ido en el tordillo para el Brasil, con la excusa del árbol en llamas, pero en realidad, huyendo de la guerra que la suponía bastante cerca...

Otros, decían sin embargo, que se había trenzado a facón con el mismo diablo en un singular duelo criollo. Y que era muy probable que lo hubiera dejado malherido y fuera de combate, con un lote de hachazos desparramados por el cuerpo...

Porque sabían que el hombre de color era corajudo, que era diestro en el uso de las armas blancas y que a partir de ese día, nunca más lo vieron al coronilla, prenderse fuego!...

(Escuchado a Luis Larronda Fernández, en Vergara)



Hotel "Fraternidad", de Juan Claussen, tal como se lo ve hoy.

UNA SONATA...
PARA DOS FELISBERTOS...

El 23 de febrero de 1920, se fundó en el pueblo de Vergara (Departamento de Treinta y Tres), el Club "Centro Uruguay".-

Desde su inicio, quienes pensaron, elaboraron y ejecutaron sus estatutos lo hicieron con el fin de integrar sus visiones futuristas, tomar parte activa en la misma e insertarse para siempre, en una comunidad primigenia, que mucho necesitaba de la infraestructura socio-cultural.-

Que no se refería únicamente al pueblo en sí. Si no que también latía y convivía con otras poblaciones aledañas.-

Con ese pensamiento en común, la primera Comisión del Club "Centro Uruguay", estuvo conformada por los siguientes vecinos: Presidente: José Pedro Zuluaga; Vice-Presidente: Alcides Machado; Secretario: Rogelio Britos; Tesorero: Arturo Lecuna y Pro-Tesorero: Domingo Rial Guerra.-

No tenían un edificio propio, donde discutir y atender los fines primordiales. Sin embargo, llegaron a un acuerdo con Luis Lineras y le alquilaron una casa de su propiedad en la suma de 25 pesos mensuales.-

La misma, estaba ubicada sobre la calle Jacinto Ruiz, entre Marcelo Barreto y Joaquín Suárez. A media cuadra de la Plaza "Confraternidad"...

Ésa casona de grandes puertas y ventanas, paredes de ladrillos sin revocar, pisos de madera y techo de zinc, construida por las manos del propio Lineras, fue la primera sede que tuvo la institución.-

Veamos, una de las primeras inquietudes de esos pioneros de la localidad...

El día 20 de julio de 1920, la Comisión del Club "Centro Uruguay" de Vergara, reunidos en asamblea ordinaria, trataron los siguientes puntos:

Sucursal para el Banco de la República Oriental del Uruguay.-

Correo de Vergara a Charqueada.-

Servicio médico para los pobres.-

Movimiento Pro-Ferrocarril Treinta y Tres- Río Branco.-

Instalación de la Corriente Eléctrica y de Teléfonos, para uso público.-

Plaza de Deportes.-

Escuela Industrial.-

Sala de Auxilios.-

Camino de Vergara a paraje "Costas de Ayala" (estancia del Dr.

Joaquín Villegas Suárez)- Tercera Sección del Departamento de Treinta y Tres.-

Con ese atisbo propio y singular de una sociedad que buscaba expandirse en todas sus formas, comenzaba un nuevo tiempo para Vergara...

Ese mismo tiempo que quizás alguna vez soñó, el brasileño José Fernández Vergara... "Seu Yuca" para una generación venida desde más allá del horizonte...

Que lo diseñó de la nada, el Agrimensor Manuel Coronel Muniz. Que lo efectivizó en documentos, el Escribano Lucas Urrutia Elorriaga. Que fue crisol de identidades, de razas y de destinos, con sus primeros pobladores y sus casitas blancas, casi besando la margen derecha del arroyo Parao. Y que gracias a un proyecto creado e impugnado por el Dr. Doroteo Navarrete, un 10 de marzo de 1903, el Ejecutivo Nacional, lo declaró "Pueblo"...

Aun vivía "Seu Yuca" Vergara.-

Quien a pesar de estar pobre, enfermo y nonagenario, debe haber imaginado para sus adentros que el día que la muerte viniera a buscarlo, se iría conforme consigo mismo, feliz y con una sonrisa amplia, entre sus labios macilentos...

Había cumplido su más caro anhelo. Y el día 13 junio de 1906, cuando cerró sus ojos para siempre en un rancho común, con paredes de ladrillo, techo de paja y piso de tierra de "cupí", allá en las postrimerías del Barrio "La Cuchilla", fue lógico inferir que su conciencia y su corazón, se encontraban en paz.-

A dos cuadras escasas del rancho que compartía con Paula López e hijos, estaba el cementerio del pueblo. Hasta allí fue trasladado a pulso y seguido por un humilde cortejo de dolientes, que transitaban a pie. Ni una lápida, ni una cruz, esperaban para recibir el cuerpo frágil y enjuto del anciano. Solo esperó, una fosa común cavada en el suelo, por vecinos comedidos.-

Nunca más, se encontraron sus huesos.-

Porque la tierra, los incorporó a su vientre legendario, oscuro y natural. Es muy posible que alguna vez retornaron al espacio para ser raíz, para ser savia, para ser un árbol autóctono, donde los pájaros pudieran posar y bendecir la libertad, con la algazara matinal de sus gargantas llenas de música.-

Por las dudas y si no alcanzara con todo esto, el día 11 de noviembre de 1906, también cerraba sus ojos al mundo en Canguçu (R.G.S.- Brasil) Graciana Gomes (la verdadera esposa de "Yuca"), tan vieja, tan olvidada y tan pobre, como él. Fue sepultada en un nicho prestado del panteón de la familia Caldeira.-

Pero la vida continuaba. Y el Pueblo, seguía forjando su porvenir entre la fragua milenaria de los tiempos y los yunques cantores del progreso....

VERGARA, A PARTIR DEL AÑO 1906...

Para encausar este texto que evocando diferentes períodos, pretende unir una fortuita coincidencia de un nombre y un apellido, nada mejor que ingresar al atrio histórico, que desde el año 1906, marcó pautas, costumbres y rutas para la llamativa comunidad vergarense...

Es así que el día 11 de agosto de ese año, la Junta Económica Administrativa de Treinta y Tres, decidió que Vergara, tenía que tener sus propias autoridades que velaran por el orden y por el desarrollo de sus gentes. Con tal motivo, se conformó el Concejo Auxiliar Municipal de la localidad.-

Lo constituyeron con vecinos de la zona, cuyo Presidente fue el Sr. Braulio Silvera y sus colaboradores inmediatos, los Sres. Edelmiro Silvera, Rudecindo Pereira, José Lucas, Luis Lineras, Irineo Aguilera y Juan Cándido.-

Objetivo primordial: ordenar el desarrollo urbano y suburbano de la región aludida, conjuntamente con las zonas aledañas.-

Para ello, el radio de acción tutelaba Vergara y sus proximidades, además de la Tercera Sección Rural de Treinta y Tres (Paraje "Rincón de Ramírez").-

La oficina de este Concejo Auxiliar tenía además un fin recaudador. Cobraba multas por incumplimientos a los reglamentos municipales y patentes de rodados a carros y carruajes tirados por caballos y a carretas tiradas por bueyes. Otorgaba permisos para carreras de caballos, cobraba impuesto por rifas y peajes en el "Paso Real del Parao" (servicio de bote, a cargo de Juan Rojas, pero con Juan Claussen como concesionario) y en el "Paso de Píriz" (donde había servicio de balsa y de bote, a cargo de Juan Pires).-

Para ese año, Vergara, contaba con varias casas de comercio establecidas, oficinas de Correos y de Telégrafo, hornos de ladrillos y de carbón, talleres de hojalatería, de carpintería, de herrería, de sastrería, de platería y de fotografías y retratos a lápiz, a carbón o al óleo.-

Tenía además, hoteles (donde se destacaba el "Fraternidad" del alemán Juan Claussen), carnicerías, panaderías, barberías, una botica, canchas de pelota de mano, una cancha de carreras de caballos, dos aguateros con caballos flacos y barriles panzones, por

los menos seis albañiles y /o constructores, imprenta, tipografía y un órgano de prensa "La Voz de Vergara", que se editaba cada 15 días.-

Aun no había Médico radicado en el pago y las enfermedades que surgían eran combatidas por "Médicos Itinerantes" (que llegaban ante requerimiento de las autoridades del Pueblo), por el boticario establecido o simplemente, por viejas o viejos curanderos, que trataban de demostrar su eficiencia, aprendida de antiguos legados guaraníes.-

La Comisaría Segunda Sección Departamental, al mando del Comisario José Germán Muiño, estaba establecida, donde hoy se encuentra la actual Seccional Novena del Departamento y la Sede del Juzgado de Paz, se encontraba emplazada en el paraje "Los Ceibos", donde Miguel Rocha, su titular, que era estanciero en el paraje, contaba con la asistencia de dos Tenientes Alcaldes, afectados a sus respectivos distritos.-

Existían dos Escuelas Públicas. La Nro. 17 (que era solo para niñas) y la Nro. 13 (que estaba destinada para los varones). Aunque llamativamente en esa época, también existía una Escuela Privada, denominada "Varela" que era regenteada por el Maestro y Periodista Juan Paseyro y Monegal.-

Las calles eran de tierra, llenas de barro, de polvaredas, de huellas y de pozos. Pero tenían sus nombres de pila, desde el año 1891.-

Llegaban y salían las diligencias, con sus caballos estrelleros y sus mayorales nerviosos y gritones.-

Ellos fueron: Alejandrino Guevara; Serapio Téliz; Patricio Pereira; Francisco Sosa (quien falleció en el año 1905), Rufino Olivera; Juan Lagreca y Alfredo Alvarez.-

Arribaban desde puntos lejanos las pesadas carretas con sus bueyes pachorrientos y sus buches repletos de mercaderías. Venían bajo la responsabilidad de carreros barbudos, con sus matungos abúlicos, sus silbidos tristes y su prosa menguada...

Ahí andaban: Eustaquio Navarro; Alejandro Pedroso; Santana Bargas; Eufemio Juárez; Anarolino Piñeiro; Eustaquio y Carmelo Barboza; los hermanos Fasciolo; "El Portugués" Ferreira; Ángel Custodio Techera; Rosa Olmos; Adramantino Cuello; Asunción Sequeira y Juan Díaz (el abuelo de Dionisio, el héroe del "Arroyo del Oro").-

Pasaban o llegaban troperos de otros pagos. "Quijotes de los caminos", con sus semblanzas andariegas, sus dagas con "sangradores", sus espuelas cantoras y los ojos entrecerrados de tanto descubrir horizontes...

Desde 1905, ya se realizaban ferias ganaderas en la zona bajo el martillo del rematador Ramón Britos y al amparo de una Comisión, cuyo Presidente era Floro Alves Pereira...

En ese mismo año se creó la capilla, donde hoy está construido el edificio de la Iglesia del Santísimo Sacramento. A pesar de que no había sacerdote radicado en el Pueblo, el Cura José Bergara, se ocupaba de los oficios religiosos, visitando mes a mes a todos los feligreses del radio urbano y suburbano de la región, donde casaba, confirmaba, bautizaba y concedía extremaunciones, si el caso así lo requería...

A su vez, el Concejo Auxiliar, disponía y efectuaba su contralor sobre el cementerio ubicado donde hoy está la Plazoleta del barrio "La Cuchilla". Pero también era actualidad, que los hermanos: José, Fermín y Bautista Hontou, poseían un lote de manzanas en la zona de "El Charco" (lugar anegadizo), donde desde 1897, también permitían que se efectuaran enterramientos.-

El 23 de marzo de 1907, el Concejo Auxiliar, inició una investigación al respecto.-

Poco después, amparándose en que dicho cementerio estaba en el radio urbano de Vergara y que ya contaban con un cementerio público, mandó clausurar definitivamente el de los Hontou.-

El 1ro. de agosto de 1908, con la concreción del llamado "Mausoleo de Alves", obra de arte funerario realizada en Carrara (Italia), traída en barco hasta el Puerto de Montevideo y luego en un convoy de siete carretas hasta las cercanías de Vergara, se da apertura correspondiente al actual cementerio, sobre campos que pertenecieran al Sr. Isidro Tellechea.-

También en ese año, es declarado como heredero único y universal del patrimonio dejado por los esposos: "Yuca" Vergara y Graciana Gomes, el hijo de ambos: Sr. José Carolino Vergara Gomes o Gomes Vergara, de acuerdo al país y a las circunstancias.-

La cantidad de 1000 plátanos son donados para mejorar sustancialmente, la Plaza "Confraternidad" y 250 cipreses para arbolar el actual cementerio (ubicado a la vera del camino a la "Cañada Grande").-

EL PUEBLO SIGUE PROSPERANDO...

En 1910, los italianos constructores: Lucas Ducatelli y Leonardo Di Bueno, terminan de construir el emblemático "Altillo de Padula", frente a la Plaza "Confraternidad".-

Por si fuera poco, el dueño del mismo Francisco Padula

Furiatti, era italiano, proveniente de Potenza y quien hizo los ladrillos para la magna obra, también era italiano y olero de profesión. Se llamaba Carlos Bonelli y había llegado al caserío de "El Parao", en el año 1893.-

El día 26 de setiembre de 1911, por el precario camino que unía Treinta y Tres con Vergara y buscando desplazar del medio a las diligencias, arribó a la localidad el estanciero Arturo Cuenca y Lamas, pilotando su automóvil "POPE HARTFORD", año 1909.-

No se animó a continuar con su objetivo de traer y llevar pasajeros como tenía previsto y al otro día mismo, tornó a retirarse para la ciudad de Treinta y Tres... Lleno de energía, lleno de ideas, pero, con las manos vacías.-

A partir de 1911, las carretas y las diligencias solo llegarán hasta la ciudad de Treinta y Tres. Dado que el tren con su paso traqueteante, su bocina sonora y su larga hilera de vagones, ha dejado atrás en el itinerario a la estación "Nico Pérez".-

El día 5 de enero de 1912, se radica en el Hotel de Claussen, el Dr. Pedro Sala Consonno, Médico de Policía, de origen italiano.-

En ese año, el Sr. Braulio Silvera, comienza a fraccionar y vender terrenos de su propiedad, lo que da lugar a que el barrio formado lleve su nombre y por otro lado, influye para que se pueblen los aledaños del "Cementerio Viejo".-

El día 8 de enero de 1913, los Sres. Juan González y Roque Lacurcia, proyectan "cine mudo" durante una semana, en el interior de una carpa ubicada en la Plaza "Confraternidad".-

En ese año también, se funda el Club "Vergarense" de Fútbol y de ahí en adelante, los jóvenes del pago, no solo jugarán a la "pelota de mano" ni correrán carreras de caballos en cancha recta...

El 18 de julio de 1913, se inaugura el "Altillo de Padula" donde anima la orquesta familiar y el Padre Miguel Lacroix asistente al evento social, recita su poema dedicado a Vergara y al arroyo Parao.-

Por su parte, el Vergarense F.C., disputa un encuentro amistoso en un campo contiguo a "La Cruz Alta", contra el Rowing de la ciudad de Treinta y Tres y posteriormente, todos los jugadores son agasajados en el local de Padula, donde toca la orquesta de la casa y al son de la misma, bailan hasta las 12 de la noche.-

Guillermo Terra Gallinal, nacido en paraje "India Muerta". Departamento de Rocha, con excelente formación cultural para la época y recién llegado de "Nico Pérez", comienza a ejercer como Juez de Paz de la Sección. Posteriormente, ejercerá el Periodismo en Vergara; en 1920 integrará el Concejo Departamental de Gobierno y desde su puesto de vanguardia, bregará por diversos y necesarios

emprendimientos para el pueblo.-

El día 25 de enero de 1914, queda inaugurado el primer puente sobre el arroyo Parao, contándose con la presencia de Autoridades Nacionales, Civiles y Militares.-

Desfila la Banda Militar del 6to de Caballería bajo las órdenes del Coronel Alberto Villaverde y hacen uso de la palabra en el acto, los Sres. Arturo Lecuna (por la Comisión de Vergara); Intendente Municipal Sr. Luis Hierro y el poeta Sr. Héctor Parra y Freire, en nombre de la Junta Departamental de Treinta y Tres.-

En marzo de 1914, terrenos que pertenecen a Eulalia Pereira de Claussen, al Suroeste de Vergara, comienzan gradualmente, a ser fraccionados y vendidos. Esto, dará lugar al nacimiento del barrio "La Concordia" (hoy, "Garate").-

En abril de 1915, el alemán Juan Claussen, sobre los cimientos del antiguo Hotel "Fraternidad" (recordemos que la primera estructura se consumió en un incendio), ordena la construcción del edificio que aun sobrevive a nuestro tiempo, carente de puertas, de ventanas, de cielorrasos y de techos...

Otro lugar emblemático de Vergara.-

Que fue "Posta de Diligencias", centro de recepción y agasajo de autoridades Nacionales, Militares y Departamentales, cuando la inauguración del primer puente sobre el arroyo Parao. Descanso transitorio, de gentes llegadas desde los más diversos estratos de la sociedad. El único lugar de Vergara, que tuvo red lumínica a base de carburo. Donde hubo allanamientos por robos y por contrabandos. Donde hubo suicidios, disputas a puñetazos, amores extra-matrimoniales y personas escondidas cuando la "Revolución de 1935". Pero además, allí se realizaron bailes, casamientos y saraos con las actuaciones del payador Pedro Medina en 1928 y un concierto de guitarra en 1929, a cargo del paraguayo Agustín Barrios, con su hermano Francisco, que era poeta y a la vez declamaba su misma poesía...

En 1916, se instala en Vergara, el Dr. Andrés C. Blanco, quien además de dedicarse fehacientemente a su profesión de Médico (donde realizó algunas cirugías "a cielo abierto"), colabora con las Escuelas Públicas, se inserta en la problemática social e integra el Concejo Auxiliar.-

Ese mismo año, instala Farmacia el chileno Oscar Eugenio Valentín Mass Rivera Olavarría, quien además de ejercer la Medicina sin título que lo habilitara- hasta que fue denunciado- también exhibe sus conocimientos como primer dentista que hubo en el pueblo.-

En 1917, el Sr. Toribio Larrosa, hacendado del "Rincón de

Ramírez", empadrona el primer auto ante el Concejo Auxiliar de Vergara.-

El día 23 de agosto de ese año, en horas de la mañana, fallece Carlos Bonelli, a la edad de 74 años y a causa de una neumonía. Según los registros documentales, era el primer italiano que el día 28 de mayo de 1893, había arribado al caserío de "El Parao"...

En el año 1919, el Sr. Toribio Larrosa, vuelve a ser noticia, cuando aterriza el primer avión, trayéndolo desde su estancia en el "Rincón de Ramírez" hasta la "La Cruz Alta".-

El día 20 de noviembre de ese año, fallece el alemán Juan Claussen, a la edad de 63 años.-

En el año 1920, se crea el Centro Filarmónico, bajo la batuta del belga Francisco De Bois. Con mucha imaginación, con mucho entusiasmo, con pocos instrumentos y con un Maestro de Música, que más del tiempo se encontraba alcoholizado... Aun así, ese Centro logrará formar una Banda que con breves intermitencias, pero con la ayuda del Concejo Auxiliar prosperará hasta el año 1933, cuando se deja, tras la partida del Maestro Esteban Moreira. Además de los antes nombrados, fueron Directores de la misma: Juan Bautista Ipuche y el italiano Petruccelli (que además era ejecutante de clarinete y jugador del Vergarense F.C.)...

UNA PUNTA DE LA SONATA...

Vergara continuaba su desarrollo, crecía en habitantes y mantenía el cosmopolitismo de sus comienzos.-

Entre sus ciudadanos habían: italianos (con su influyente colectividad), alemanes, españoles, brasileños, franceses, vascos, belgas, sirios-libaneses, polacos, etc.

Todos ellos continuaban aportando sus trabajos, sus esperanzas y sus ideas para que la aldea de otrora, pudiera exhibirse como el Pueblo que era.-

Y aquí surge el hecho curioso, que comienza con una mera coincidencia de nombres y apellidos.-

Que luego sigue con otras similitudes afines. Y que el destino sin mostrar su juego, reivindicando sucesivamente hechos pasados, le otorga una de las puntas invisibles a esta "sonata". Veamos, como lo hace...

En 1906 el Sr. Fermín Hontou, donó varios faroles a keroseno para ser instalados en algunas calles de Vergara y de ese modo, dar un poco de luz a las noches interminables.-

El Concejo Auxiliar agradeció tal actitud, pero en este caso

tuvo que nombrar un farolero que se ocupara de encender los artefactos, mantenerlos durante toda la noche y apagarlos cuando las "barras del día", se hicieran presente.-

Para su tarea diaria, tenía que cargar, con escalera, recipientes con keroseno y nafta indistintamente y unos "infladores" que le servían para darle "bomba" a los faroles.-

Incluso en el año 1911, nombraron al Sargento Mayor Quintín Silvera, un militar que era hacendado en el "Rincón de Ramírez" y de los primeros pobladores del caserío de "El Parao", como "Inspector del Alumbrado Público"...

En 1916 (cuando Quintín Silvera, ya había fallecido), el Concejo nombra farolero a Timoteo Berrueta, con un sueldo de 15 pesos por mes. Luego, lo sustituyó por Cándido Alcarraz, un señor que anteriormente había sido Guardiacivil en la Comisaría de la Segunda Sección Departamental.-

Y el día 24 de agosto de 1920, cuando los faroles aun marchaban a keroseno y había que mantenerlos encendidos a toda costa, las noches de frío y de temporal, el Concejo Auxiliar, nombra como responsable de los mismos, al Sr. Felisberto Hernández...

Nada más, se conoce de este hombre. Ni un mínimo rastro biográfico o funcional, quedó documentado de su persona.-

Incluso se desconoce, cuando dejó de prestar las funciones específicas.-

Lo cierto es que algunos que lo conocieron, contaban que era un tipo común y corriente de pueblo. Sencillo, humilde, introvertido, un poco bohemio, pero dedicado a su oficio. Tan dedicado, que al asumir el cargo lamentó tener que esperar varios días para "encender los faroles", porque los "infladores" que le habían entregado lisa y llanamente no servían para nada. Y había que mandarlos buscar a Treinta y Tres. Y en aquel tiempo, no venían de un día para el otro.-

Amigo y confidente de las noches aburridas, no compartió tertulias literarias. Quizás, no sabía leer ni escribir...

Sin embargo, a partir de 1923, cuando la Banda del Pueblo, empezó a dar retretas de noche en la Plaza, lo vieron atento, de pie, con la escalera a su lado, controlando el buen funcionamiento de las luces de los artefactos. Mientras lo hacía, iba aspirando en el aire, la melodía de aquella música pagana. Que a veces olía a jazmín marchito y en otros instantes, olía a malvón encendido...

Cuántas nostalgias reuniría en aquél momento? Ni él mismo lo sabía... Lo importante, es que la magia musical le dibujaba una cara de satisfacción. Entrecerraba los ojos, viajaba por el túnel del tiempo y una paz transitoria, comenzaba a fluctuar. Eso bastaba y sobraba,

para quien desde su júbilo interior lo expresaba con gestos, porque las palabras le eran mezquinas y vacías...

Nueve años después, en una fría tardecita de invierno, arribó a Vergara, un eximio pianista, que venía dando los primeros pasos como escritor. Su nombre: Felisberto Hernández....

Iremos observando y analizando a través de estas líneas, que un mismo nombre y un mismo apellido, no fue la única coincidencia posible para estos dos hombres...

Y aquí, comienza a surgir una de las puntas de la sonata...

VERGARA, A PARTIR DEL AÑO 1921...

El día 1ero de enero de 1921, se sucede el baile inaugural del Club "Centro Uruguay" de Vergara, en la casona alquilada a Luis Lineras....

También en ese año, las Escuelas, festejan el "Día del Árbol" (fiesta que se realizaba anualmente, en una fecha estipulada previamente en el mes de agosto y consecuentemente, desde el año 1914).-

Como los carros, sulkys, carretas y autos comenzaban a intensificar su tránsito por las calles del pueblo, el Concejo Auxiliar, nombra como "Revisor de Patentes" al Sr. Lázaro Mier. Y en el baile que se realiza el día 25 de agosto, en el Club "Centro Uruguay" de Vergara, la animación del mismo, la brinda la Banda del "Centro Filarmónico" del Pueblo, cuyo director era el belga Francisco De Bois...

Para el año 1922, continúa aumentando el parque automotor en Vergara y suceden cinco hechos de cierta importancia para el ambiente lugareño:

El primer accidente de tránsito en el pueblo, al volcar el auto que conducía el hacendado Floro Alves Pereira. Que era de su propiedad y llevaba como acompañante a su cuñado Leoncio Gigena. Ambos, resultaron ilesos...

Patricio Pereira, antiguo mayoral de diligencias, compra un auto y comienza en él a hacer la línea Treinta y Tres- Vergara- Treinta y Tres.-

En la mañana del día 7 de setiembre, aterriza en la zona de "La Cruz Alta", el biplano chileno. de nombre "FERROVIARIO", pilotado por el Capitán Diego Aracena Aguilar (de nacionalidad chilena) y el navegante, Ingeniero Arturo Ricardo Seabrook (de nacionalidad inglesa). Los mismos, efectuaban el raid aéreo (Santiago de Chile- Río de Janeiro) y tuvieron que aterrizar en

Vergara, a causa de la niebla existente. Como no podía faltar, se hace presente la Banda de Música del "Centro Filarmónico" bajo la batuta del belga Francisco De Bois, tocando en especial para los dos navegantes del "pájaro mecánico".-

Al otro día, luego de haber pernoctado en el Hotel "Fraternidad" que administraba Regino Ledesma, ambos partieron para la ciudad de Pelotas (R.G.S.- Brasil).-

Los 21 faroles a keroseno existentes, son cambiados por similares a nafta. Continuándose con el servicio y ronda nocturna del farolero...

El Maestro y Periodista Juan Paseyro y Monegal, es nombrado "Inspector de Represión del Alcoholismo" y como tal, dicta conferencias a niños y maestros de la Escuela Nro. 17 de Vergara.-

Para el año 1923, Vergara, consigue más logros en base a la propia unidad y excelente convivencia de sus pobladores.-

El cine mudo, comienza a proyectarse en la planta baja del "Altillo de Padula" (calle Coronel Marcelo Barreto), a cargo del empresario italiano Juan D´Ángelo.-

Es de significar que las leyendas de las películas estaban escritas en español y en el intervalo de rigor que utilizaban para cambiar las cintas proyectadas, amenizaba la orquesta integrada por: Santina Padula (pianola o violín); Jacinta Viera (guitarra); Felipe Padula (flauta); Ricardo Padula (violín) y /o Filomeno Padula (clarinete). Además alternaban: Justino Carbajal, Casiano Bonilla o Magdalena Barone, con sus guitarras.-

Para el carnaval, que desde febrero de 1905, se venía realizando en las calles aledañas a la Plaza "Confraternidad", animaban dos murgas: "Los Loberos" (murga de los Padula) y "Los Gorriones" (murga de los Scarano).-

Aparece el semanario "La Juventud", editado por las Maestras: Irene Luzardo y Elsa Sala. Procedente de Nico Pérez, se radican en Vergara, el Dr. Alfredo Legartó y el Sr. Pedro Icart y Alvariza (quien trae el primer receptor de radio a la localidad, trabaja como relojero y tiene empresa de "Pompas Fúnebres").-

También instala carpintería y servicio de "Pompas Fúnebres" "La Caritativa", el Sr. Carlos Zito Bonelli; mientras que en el salón de fiestas del Club "Centro Uruguay" de Vergara, el día 25 de agosto vuelve a irrumpir la Banda del "Centro Filarmónico", pero esta vez, solo para la apertura del baile...

Se reúne la Comisión Pro-Ferrocarril y en nombre del Club "Centro Uruguay", habla ante la misma el Sr. Américo Aguirre Chaves.-

Monseñor Joaquín Arrospide, ordena el enclave de "La Cruz Alta", confeccionada en madera, sobre pedestal de cemento, como prueba de su Misión Pastoral y luego da una misa, según la prensa de la época "ante 700 personas" (textual) que acudieron a la misma.-

La cantante "Anita del Plata", se presenta para animar una velada artística en el Club "Centro Uruguay" y la Banda del "Centro Filarmónico", obtiene el permiso necesario para tocar en la Plaza "Confraternidad", los días festivos, desde la hora 20:30 y hasta la hora 22:30.-

El italiano Petruccelli, dirige la misma y Serafín J. García es uno de los integrantes. Lo hace tocando el bombardino (instrumento de viento con tres pistones).-

Bernardo Quintela (yerno del hacendado Venancio Alves Pereira), ofrece los servicios de un caballo padrillo de nombre "Partagas", según su propietario de excelente calidad.-

Ya no pasan diligencias por el pueblo, excepto la de Alfredo Álvarez, que hace la línea: Vergara- Río Branco-Vergara y todos los jueves de cada mes, a partir de agosto, desde la hora 9 a las 13 horas, un Ford T, se establece frente al "Hotel Uruguayo" de Salvador Acosta (antiguo Hotel "Fraternidad").-

En el interior del vehículo, un empleado del Banco de la República Oriental del Uruguay, procedente de la ciudad de Treinta y Tres, trabaja atendiendo a los clientes de dicha institución.-

Sin dudas, ésta es la primera Sucursal del BROU, en Vergara...

En el mes de octubre de 1924, la firma "Padula Hnos.", presenta una propuesta para el servicio de alumbrado público. Solicitan 50 pesos mensuales para el combustible del motor, corriendo por cuenta de la firma, el tendido de cables, su mantenimiento y servicio acorde... Sin embargo, no prospera el ofrecimiento y el pueblo, sigue alumbrándose con sus faroles a nafta...

LOS AÑOS PASAN... LAS HISTORIAS QUEDAN...

En febrero del año 1925, Serafín J. García, es nombrado Bibliotecario del Club "Centro Uruguay" de Vergara. Mientras que Juan Lagreca, antiguo mayoral de diligencias, compra un camión con el cual hace fletes y traslada la estafeta del Correo a Treinta y Tres.-

Los días 14 y 15 de noviembre, el Sr. César Viana, difunde ópera y música popular para los socios del Club, a través de una radio parlante.-

En febrero de 1926 el Concejo Auxiliar de Vergara, la Comuna

de Treinta y Tres y el constructor Carlos Milani, concluyen el antiguo puente sobre el arroyo "Corrales del Parao" en la hoy, Ruta 18.-

El 5 de setiembre de 1926, se inaugura el primer local del BROU Vergara, en una casa construida por el italiano Roque Zito, ubicada en la esquina de las calles Dionisio Coronel y Jacinto Ruiz.-

En octubre de ese año se hace cargo de la Banda del "Centro Filarmónico" el Profesor de Música Juan Bautista Ipuche, quien además ejerce como "Procurador de Impuestos", cobrando Planillas de Contribución Inmobiliaria en el Juzgado de Paz Seccional, todos los días hábiles.-

En ese año de 1926, también un intrépido vergarense, que de acuerdo a las crónicas de Serafín J. García, lo identifica como "Malaquías" o "Malaquita", emulando la hazaña del Comandante Ramón Franco, intenta volar con un aparato muy rudimentario. Lo hace desde "La Chacra de la vieja Carmela" hasta la zona de "La Cruz Alta", donde cae al suelo y se quiebra algunas costillas.-

El 13 de enero de 1927, fue baleado por la persona: Anselmo Araújo, el "Revisor de Patentes", Aníbal Batalla Fagúndez, quien en primera instancia es atendido en el Hotel de Regino Ledesma, por el Dr. Legartó y luego trasladado a la ciudad de Treinta y Tres. Fallece en el Hospital de la misma, el día 12 de febrero, a consecuencia de las heridas recibidas.-

Como el hecho sucedió en momentos que Batalla intervenía un carro con caballos, en el tramo viejo de la hoy, Ruta 18 y en cumplimiento de sus obligaciones, la Comuna de Treinta y Tres, se hace cargo de los honorarios del Médico en Vergara y de los gastos originados por el sepelio.-

Alfredo Alvarez (mayoral de diligencias) y Adramantino Cuello Das Neves (carrero de carreta con bueyes), compran autos, los inscriben ante el Concejo Auxiliar de Vergara y comienzan a trabajar con ellos como "autos de alquiler"...

En 1928, la nafta que se vendía en los comercios de Vergara, pasa a ser distribuida por los surtidores instalados a tales efectos en lo de Rafael Fabeiro y casi enseguida, en lo de Felipe Robaina e hijos.-

Se establece con consultorio médico, el Dr. Antonio Pisano (Médico-Cirujano y Partero).-

En mayo de 1929, se sucede la tragedia del "Arroyo del Oro". La Plaza "Confraternidad" ostenta un "reloj solar", implantado casi en el centro de la misma y en diciembre de ese mismo año, se completa el traslado del "Cementerio Viejo" (hoy, Plaza de Deportes del Barrio "La Cuchilla") al actual (ubicado a la vera del camino a la "Cañada Grande" y en campos que pertenecieran al Sr. Isidro

Tellechea).-

También en mayo de ese año, Carlos Milani, comienza la construcción del actual edificio del Club "Centro Uruguay", finalizando las obras del mismo en agosto y cobrando por su trabajo la suma de 16.100 pesos.-

En junio de ese año, actúa el teatro vergarense, bajo la dirección de Marcelino Parra y de José Ramón Larrambebere. Participan en él: Delia y "Negrita" Ledesma; Yolanda Saavedra; Dora Silvera; Jesús Santibáñez; Mateo Silvera; Serafín J. García; Juan José Silvera; Domingo Rial Guerra; Belarmino Silvera; Toribio Lucas Muiño y Antonio Zito Bonelli.-

El 25 de agosto de 1929, se inaugura el flamante edificio con un baile de gala, amenizado por la orquesta típica de: Jesús Santibáñez (piano); Nicolás Correa (violín) y Raúl Muniz (bandoneón).-

Para 1930, el pueblo de Vergara, cuenta con un Escribano Público Gerónimo Ravecca (quien además ejerce el periodismo); dos farmacias cuyos propietarios poseen el título de "Químico-Farmacéutico" y uno de ellos, el Dr. Juan Ignacio Santibáñez realiza análisis de sangre, de orina, de pus, de aguas, de leches... y también hace exudados...

Alejandro Pinho, llega desde "Nico Pérez" y establece una talabartería...

El día 13 de diciembre de ese año, fallece el Dr. Alfredo Legartó, a la edad de 36 años y a causa de una neumonía. Es sepultado en el cementerio de Vergara y su nombre, ingresa para siempre en la nomenclatura de una calle...

Se establece con consultorio médico en el "Hotel Uruguayo"- de Salvador Acosta- el Dr. José Gorosito Tanco, quien rivaliza en la profesión con su colega Pisano, al extremo de que terminan cortando toda relación...No se saludan ni se hablan...

Sin embargo, cuando el deber profesional los llama, ambos, le hacen frente a una epidemia de tifus que se desata entre la población y cobra la vida de varios...

El día 25 de agosto de 1931, se inaugura el servicio de energía eléctrica para Vergara, el cual funcionaba con un descanso establecido entre las horas 8 a 12. Fue designado como Jefe de la Usina, el Sr. Samuel Gosweiller y recién el día 25 de agosto de 1947, ante mediación de Guillermo Terra con el Directorio de UTE, la energía eléctrica será provista durante todo el día.-

EL PUEBLO EN EL AÑO 1932...

Luego de ingentes esfuerzos, comenzaba la construcción de la vía férrea, en el ramal Treinta y Tres- Río Branco.-

Al fin el pueblo de Vergara, tendría su propia estación de AFE y la diligencia de Alfredo Alvarez, el último mayoral que unía esta localidad con Río Branco, llevando y trayendo cargas y pasajeros, sería un mero recuerdo para el anecdotario popular...

Durante el mes de marzo de ese año abre sus puertas el Liceo "Rodó", en la antigua casona donde Justo Silvera Fernández, tuviera su pulpería "La Montevideana" (esquina de las calles Coronel Francisco Tajes y Dionisio Coronel).-

Un logro más, para la cultura vergarense. Y un hito de sacrificio y empeño para que todos los jóvenes más allá del poder adquisitivo que tuvieran o no sus progenitores, pudieran acceder al estudio secundario. También con esta experiencia, se buscaba frenar de alguna forma, la migración hacia la capital.-

No se logró el reconocimiento oficial para el Liceo. Se comenzó dictando clases solo para Primero y Segundo Año y sus Profesores trabajaban en forma honoraria.-

El mantenimiento del mismo, partió del bolsillo de los mismos docentes, de lo que recaudaba la Comisión creada a tales efectos, de lo que otorgaba mensualmente el Club "Centro Uruguay" y de algún apoyo que otro que brindaba la Comuna Departamental.-

El Director del mismo, fue el Químico Farmacéutico Alceo Machado Larrosa, quien además dictaba clases de Química, Física y Ciencias Naturales.-

Los restantes Profesores: Dr. José Gorosito Tanco (Dibujo); Maestro Adhemar Gómez (Matemáticas e Idioma Español); Escribano Pedro Méndez Vallony (Filosofía) y Ventura Robaina (Historia y Geografía).-

Solo quedaron registrados para la memoria los nombres de: Lino Soria, Bismarck Correa y Ruben Correa Silvera, como alumnos del Liceo "Rodó".-

Aun así es de conocimiento que tuvieron su cuadro de fútbol llamado: "Estudiantil", regenteado por el Telegrafista Juvenal Quintana y por el Escribano Pedro Méndez Vallony. Que una vez al menos, fueron al Parque Colón de la ciudad de Treinta y Tres a jugar contra la Tercera de Rodó. Que perdieron por una diferencia de 6 goles contra cero y que el viaje de ida y vuelta, lo hicieron en el camión del "Pato" Lagreca...

Con una población estimada en los 2200 habitantes, Vergara,

tenía fuertes hacendados en sus alrededores, con solvencia económica y que apostaban a la cría de vacunos, ovinos y yeguarizos, para ser comercializados en la Ferias Ganaderas o en negocios de consignatarios.-

Había inversores que compraban terrenos y edificaban, porque creían fehacientemente, en el desarrollo social y cultural que iba a generar el advenimiento del ferrocarril. Y lo hacían con el motivo esencial de brindarles una mejor calidad de vida a sus familias.-

Había luz eléctrica (aunque no funcionaba en forma permanente) y no había agua potable (ésta, recién llegaría el 11 de noviembre de 1942, con la inauguración del tanque surtidor en Barrio "La Cuchilla"), mientras tanto, un servicio de aguateros proveía los hogares.-

Las calles aun seguían siendo de material, con pozos, huellas y barrizales...

Aun estaba conformada la Banda de Música del "Centro Filarmónico"; la orquesta de los Hermanos Padula; la orquesta del Club "Centro Uruguay", cuyo director era el Profesor Jesús Santibáñez; las murgas del Carnaval; guitarristas y cantores que animaban kermeses y bailes familiares y el Coro "Orfeum" (con armonio incluido), que dirigían los dos hermanos Santibáñez (el músico y el farmacéutico).-

Había gente que incursionaba en el teatro. Había una biblioteca con varios volúmenes en el Club "Centro Uruguay" y tres semanarios: "El Localista" de Ventura Robaina,; "El Deber" de Julio González Soubes y "El Trabajo" de León García...

"LA CASA NUEVA"...

Ese, era el panorama pueblerino que encontraron el día 8 de junio de 1932, el pianista y novel escritor Felisberto Hernández y el poeta, dramaturgo y narrador gauchesco, Yamandú Rodriguez.-

Llegaron de tardecita, acompañados de los poetas Serafín J. García y Escribano Valentín R. Macedo.-

Se encontraban recorriendo el país a través de una gira artística. Con ese motivo y aprovechando el espectáculo para recaudar fondos para el "Liceo Rodó" esa noche, ambos, se presentaron en el Club "Centro Uruguay".-

Observemos los antecedentes de Yamandú.-

Era el más veterano de los dos.-

Había nacido un 25 de marzo de 1891 en la ciudad de Montevideo, estaba casado con una hermana del poeta uruguayo

Fernán Silva Valdés y ya tenía editados libros de poemas, obras de teatro y narrativas gauchescas.-

Llegaba a Vergara, precedido de obras tales, como: "Aires del Campo"(poemas); "1810"; "El Matrero"; "Lanza Rota"; "Juan Sin Tierra" y "El Fraile Aldao" (obras de teatro) y "Bichitos de Luz"; "Humo de Marlos"; "Cansancio" y "Cimarrones" (editados como narrativa gauchesca)...

Porque al fin y al cabo, Yamandú Rodriguez, tenía las raíces, la savia y el cerno de un gaucho de tierra adentro.-

Dueño de una metódica y rigurosa cultura autodidacta, sus trabajos, siempre se destacaron por ser: sensibles, genuinos, épicos y metafóricos.-

Su luz altiva y creadora, brilló fulgurante dentro y fuera del país.-

Su nombre, fue conocido y aplaudido en ambas márgenes del río de la Plata. Y vivió aquella primavera literaria, donde emergieron los primeros brotes de: Carlos Reyles, Quiroga, Montiel Ballesteros, Espínola, Dotti, Zavala Muniz y Serafín J. García...

Después, se fue opacando lentamente. Declinó su lumbre poética y una enfermedad psiquiátrica se encargó de echarle sombras y hundirlo para siempre en el lecho rojo de un lejano crepúsculo vespertino.-

Hoy, poco y nada, se le recuerda...

Pero dejemos que Felisberto hable por sí mismo, a través de uno de los textos de "La Casa Nueva": "En el año 1932, Yamandú Rodriguez y yo hicimos una gira. Él recitaba y yo tocaba el piano"... "El acto que hicimos el poeta y yo tuvo éxito. Él hablaba de Granada, por ejemplo- ése era de los números- recordando la orgía del agua que los árabes habían hecho en la Alhambra para desquitarse de la que les faltaba en el desierto; hablaba de la luna como un alfanje bruñido, y antes de terminar sus palabras se dirigía a mí, y yo empezaba a tocar Granada de Albéniz"...

El programa del espectáculo, además del "sketch" de Granada y La Alhambra incluía obras de compositores uruguayos, como: Eduardo Fabini, Carlos Giucci, Luis Cluzeau Mortet y Vicente Ascone. Otro de los "sketchs" consistía en que Yamandú recitaba poesías gauchescas y desde el piano, el músico, lo acompañaba con unos "arpegios"...

También fue incluida una composición para piano, titulada "La Montonera", basada en motivos folklóricos y dividida en tres partes o movimientos: "La Carreta"; "El Bailecito" y "La Payada"... En esa partitura que luego se perdió y que no es posible recuperarla, se podía

leer la siguiente frase: "Tres escenas gauchescas interrumpidas por una Montonera".-

LA OTRA PUNTA DE LA SONATA...

El universo metafísico de la música, de las plantas y de la literatura, rodearon incesantemente a Felisberto Hernández...

Había nacido en Montevideo, en el barrio "Atahualpa", un 20 de octubre de 1902 y cuando llegó por primera vez a Vergara, estaba casado con la Maestra María Isabel Guerra y le precedían sus composiciones musicales, como: "Canción de Cuna"; "Primavera"; "Mimosismos"; "El Niño Dormido" y "Canción Repreciosa"...

En su haber literario ya estaban: "Fulano de Tal"; "Libro sin Tapas" (llamado así porque en efecto, carecía de tapas); "La Cara de Ana" y "La Envenenada"...

Estas obras escritas, habían sido editadas por imprentas del interior del país.-

Ya había frecuentado círculos literarios, de cafés o de taller plástico, donde había alternado principalmente, con: José Pedro Bellán; Carlos Vaz Ferreira; Joaquín Torres García y Jules Supervielle.-

Tanto la música como la literatura de Felisberto, pueden definirse como complejas, abstractas, evocativas, filosóficas y con un extraño poder de seducción.-

Navegan por los laberintos oscuros de la memoria. Juegan con imágenes reales y conocidas. Las transforman en seres extraños y en mundos fantásticos, mientras que a los objetos comunes les otorgan vida y movimiento.-

Algo a destacar: antes, ahora y en el futuro, el "universo felisbertiano" siempre estará impregnado de música....

No en vano conviven en él: Celina Moulié (la primera profesora de piano de Felisberto) y Clemente Colling, el organista de la "Iglesia de los Vascos". Que ciego, pobre y alterado por la bebida será un referente sin par para la producción artística del músico-escritor...

Volverá cuatro años después a Vergara y brindará un recital como pianista, otra vez en el Club "Centro Uruguay", un 22 de diciembre de 1936.-

Ya estaba casado con la pintora Amalia Nieto y la asociación con Yamandú Rodriguez, había culminado en 1933, luego de que ambos se presentaran en el Teatro "París" de la ciudad de Buenos Aires.-

Es de suponer, que comenzaba la transición del pianista hacia el definitivo encauce literario. Más allá de que musicalmente, había desplazado el repertorio del 8 junio de 1932.-

"El Centro de Gravedad", ya no era "La Montonera" ni la evocación de los compositores uruguayos. Ahora, le tocaba el turno a "Petrouchka" de Stravinsky y al candombe "Negros" de su propia autoría.-

Pero dejemos una vez más, que Felisberto, nos cuente con sus palabras en carta dirigida a la esposa y fechada en Vergara, el 21 de diciembre de 1936: "Llegué a este Club bajo agua, vine en un coche que casi me tira dentro de una zanja, sufrí bastante de ver los pobres "matungos" luchando entre el barro. No encontré hotel que tuviera libre una cama- esta tarde hay feria- así que dormiré en este club; me pondrán en un colchón en el suelo y ya podré decir que conozco el suelo de Vergara. Ya empieza a llegar gente de la feria; oiré hasta la noche hablar de vacas. Bueno tan mal no es la cosa; aquí la gente es buenísima, la tristeza viene del cielo. Te escribo en una gran mesa que "duerme" en la Biblioteca, quien sabe cuánto haría que no le acariciaban el lomo".-

El pueblo, con las calles de barro, con la luz eléctrica y el servicio de aguateros con barriles, desde 1931, ya no tenía más faroles para encender...

En el año 1947, Felisberto, daría a conocer su libro: "Nadie encendía las Lámparas", sin imaginar siquiera, aquel suceso que le había ocurrido a "su par" vergarense años atrás. Lo de no poder dar luz a los faroles, porque un hecho casual se lo impedía...

Ambos "Felisbertos" fueron hombres de bien, introvertidos, tímidos, concentrados, que vivieron sin apresuramientos y que nunca se engañaron con la búsqueda de la fama.-

Uno de ellos nos dejó la modestia de su vida junto al sacrificio típico del "farolero de pueblo". El otro, nos legó la modestia de su música, el sacrificio de sobrevivir en la literatura y una extraña musicalidad que emerge desde la otra punta de la sonata... Que se proyecta hacia el infinito y que vuela con destino de horizontes...

(Fuentes consultadas: Internet, Textos escritos por el músico y amigo Sergio Elena Hernández y Archivo particular de los investigadores: Jose Luis Cuello Núñez y Jorge Carlos Muniz Cuello).-

EL " LOCO" PEDROZA

Cuando por las noches largas y anodinas del campo, los viejos paisanos escuchaban golpeteo de manos en el guardapatio de algún rancho y la perrada atropellar en una gritería sola, se tiraban al suelo de los catres y abrían la puerta con un candil en una mano, y el revólver dispuesto a tirar, en la otra.

-Quién vive dese lao???...

Desde la oscuridad salpicada apenas por el resplandor de alguna luna marchita, contestaba una voz fuerte y templada por la pelambre de los caminos:- PEDRO NIEVE PEDROZA ROJAS !!!...

Ese, era "El Loco" Pedroza, así denominado por todos sus conocidos. Y en la vida particular, primo de Ovidio Techera Rojas ("El Chiquito"), que era Inspector de Tránsito en Vergara y de Laurentino Gómez, el viejo peluquero del Barrio "La Estación".-

Hombre nacido en la 13ª. Sección de Cerro Largo (cerca del "Paso del Dragón"). Con un historial de demencias, pobreza, sometimientos y malos tratos que le seguían y le acechaban desde niño. Y que cuando cumplió la mayoría de edad, huyó del rancho de los progenitores, borró la amistad con los hermanos, comenzó a recorrer los caminos de a pie e hizo una alianza indeleble con la soledad.-

Quería dar vuelta la página y comenzar otra vida.-

Quería encontrar la paz que le había sido esquiva, el cariño de una mujer que verdaderamente lo quisiera, florecer en hijos y tener el calor fraterno de un hogar. Pero nunca pudo lograrlo. Como tampoco pudo ahuyentar de la mente aquellos fantasmas del pasado, que lo seguían y que lo acicateaban sin darle tregua. Y que lo dejaban huraño como un bicho, con el ceño fruncido y con el genio más que picante.-

Transcurrían esos momentos y luego de pasados, afloraba la bondad y cierto grado de respeto hacia sus semejantes.-

Sin embargo, ya tenía su fama ganada y no era fácil revertirla en el ambiente campesino. Amplia senda, donde iba y venía sin contar las leguas.-

Así lo conocí en la década de 1960, cuando ya era un hombre maduro con la cabeza rapada y la cara rodeada por una barba espesa. Con sus tres mochilas, que pesaban alrededor de 80 kilos y donde se comenta que en una de ellas llevaba un juego de copas de vidrio, que había pertenecido a sus padres.-

De regular estatura, complexión fuerte, se dice que recorrió a pie todo el Uruguay, parte de la Argentina y gran parte del Sur del Brasil.-

Peleaba a los bastonazos con los teros. Espantaba los gallos de las estancias, cuando cantaban a su lado y el día que andaba "loco", se cosía remiendos de todos los colores en el pantalón y en el saco.-

Fue un gran nadador. Y muchas veces, se ocultaba en el monte durante todo el día y cuando abandonaba "el alojamiento", lo dejaba barrido y con la leña acondicionada.-

Hombre de fogones grandes, que se rapaba el mismo la cabeza con una navaja y que tenía "siete vidas" como los gatos...

Tan es así que una mañana de primavera, Fructuoso Ramos, quien se la tenía jurada porque le había faltado el respeto a un familiar suyo, cerca de un arenal del "Paso de Píriz", lo capturó a "mano limpia" y le dio tremenda paliza hasta dejarlo caído. Tan es así que lo vio tirado a lo largo, supuestamente desmayado, lo creyó muerto y fue a la casa a buscar una pala para darle sepultura... Cuando regresó para finalizar "la tarea", Pedroza, se le había desaparecido...

El otro hecho sucedió en la estancia de Cesáreo Saravia (en las Costas del Leoncho), donde en ausencia de éste y de los peones que andaban recorriendo el campo, llegó a la estancia y se acostó en la cama matrimonial, ordenó a doña Cecilia Salvarrey (la esposa de Saravia) que matara una gallina y se la hiciera con arroz para el mediodía...

Pero la cosa no quedó ahí nomás. Cuando quiso acordar, sin saber como ni de donde, surgió Saravia que rugía, en el interior del dormitorio... No le dio tiempo a nada, lo manoteó de la ropa y lo sacó en el aire, puerta afuera y rumbo al baño de ganado que estaba con agua en su interior. Lo tiró para adentro del mismo y comenzó a "horquillarlo"...

Después de varias "horquilladas", donde Pedroza clamaba por su vida y pedía perdón una y otra vez por la acción que había cometido, Saravia, le dio respiro, lo ayudó a salir del baño de ganado y le ordenó que levantara las mochilas y se fuera de una vez por todas donde nunca más lo viera. Y la advertencia se hizo realidad. Nunca más volvió a la estancia...

Pero por sobre todas las cosas, "El Loco" Pedroza, se distinguió como un gran comilón...

Cuentan memorias orales vergarenses, que un día en la estancia "La Pastoril" (Costas del Parao- 3era. Sección de Treinta y Tres), en presencia de José Pedro Zuluaga Muiño, jugó y cumplió al mediodía, que se comía solo la mitad de un cordero ROMNEY, asado a las brasas. Por si fuera poco, lo apretó con dos litros de leche de vaca, un lote de galletas incluidas y después se fue para abajo de un árbol y se acostó a dormir la siesta...

De ahí en más, su fama de comilón, se extendió de boca en boca, de fogón en fogón, de rancho en rancho y la gente comenzó a mentar la consabida frase: - Comilón dijo ??... Gué, entonce usté no lo ha visto al "Loco" Pedroza... Si no, ni se mete a prosiar...

Estaba quedando anciano y “los ochenta”, ya le venían errando viajes a los talones...

Sobre su cuerpo dolorido cargaba las tres mochilas, el bastón en su mano derecha y una hernia inguinal que ya le molestaba bastante. Pero seguía caminando y comiendo regular...

En la década de 1970, llegó a la estancia de José Doroteo Ortiz, en las Costas del Tacuarí (3era. Sección de Treinta y Tres) y en la noche, antes de acostarse en el galpón y taparse con cueros de oveja, como regularmente lo hacía, se despachó tres platos de porotos, con abundante grasa y no menos carne de vaca y de chancho...

Una tremenda indigestión, tomó cuenta de él y trasladado de inmediato en el Jeep policial por el Comisario Dionisio Sosa, logró llegar con vida al Hospital de Treinta y Tres. Sin embargo los años vividos y el organismo vapuleado por el rigor, no le permitieron sobrevivir...

Murió entonces, PEDRO NIEVE PEDROZA ROJAS... "EL LOCO" PEDROZA...

Pero no murió su leyenda, ni su periplo terrenal de caminante, ni sus locuras de raparse la cabeza y remendarse la vestimenta.-

Aun campean por los ranchos pobres de la campaña, las historias de aquel hombre andariego, pescador de amaneceres, que encima de las tres mochilas que le acompañaban, cargaba también, el estigma de aquel niño pobre y maltratado, que nunca pudo olvidar.-

"EL NEGRO VIOLÍN"...

Alguna vez me contó Artigas Rosas, que en otro tiempo tocaba la guitarra e integraba orquestas en Vergara, que una noche de la década de 1950, habían ido a tocar a un baile que se llevaba a cabo en uno de los galpones de la Estación de AFE de "Bañado de Oro" (Segunda Sección del Departamento de Treinta y Tres).-

Al otro día, luego de terminada la fiesta, se quedaron tocando hasta que llegara el tren en un boliche pobre de la zona.-

Entre los parroquianos que observaban embelesados a los músicos, estaba un hombre "bastante pasado en los alcoholes" y repentinamente, como tocado por algo extra corpóreo, enderezó hacia el moreno que tocaba el violín y tras equilibrar el cuerpo en un ligero vaivén, le fue soltando a los tirones: - Don... quiero que toque... quiero que toque "El Amanecer"... pero le viá pedir una cosa... una cosa sola, le viá pedir... que mi haga cantar los pájaros... y que ... y que... y que también... mi haga balar la vaca... Sabe don?... Que mi haga balar la vaca... Tá don...? Y se retiró a "los escarceos" a ocupar su lugar.-

El moreno que pulsaba el violín, se acomodó lo mejor que pudo, pasó el arco sobre las cuerdas, miró a las guitarras que le acompañaban y lentamente, como solo él lo hacía, comenzó a desgranar el tango "El Amanecer"... Las guitarras, chasqueaban a su lado, mientras las manos subían y bajaban en rítmicos movimientos.-

Cuando terminó de ejecutar, el hombre se le vino por arriba, y apenas equilibrando: -Don... no mi hizo balar la vaca... Ah no! No mi hizo balar la vaca... No ese no es "El Amanecer"... O usté no sabe hacer balar la vaca, don?... O yo toy "mamao"??...

El moreno "medio calentón", le respondió: - Mire hermano, yo toqué el tango que me pidió... pero le viá decir la verdá pa que se deje de joder de una vez por todas... Yo no sé hacer balar la vaca, pa que usté sepa!!...

Entonces, el hombre dijo:- Don... no se caliente... preste el violín que yo le viá enseñar... El músico reticente, con pocas ganas, le entregó el instrumento y "el mamao", lo acomodó delicadamente, después con la mano derecha empuñó el arco y con la otra, fue girando lentamente una de las clavijas, mientras en forma más que sutil, le bajaba el arco encima de una cuerda...

Y la vaca... entonces "baló"!!...

Dijo el músico: - Parece hasta mentira, hasta de los mamaos, si aprende algo!!!!.. Y sacudió la cabeza, esbozando una sonrisa.-

Ese, fue Rosendo Pereira, "El Negro Violín".-

Un negro pobre y sencillo, nacido en Vergara (hermano del gaucho Prudencio Pereira) y que aprendió a tocar el violín, según contaban, en uno precario, que había construído un hermano suyo al cual llamaban "El Negro Sapo" y que era de madera con las cuerdas de alambre.- Posteriormente, recibió unas clases de música con el Maestro Jesús Santibáñez Lorenzo, que estaba radicado en Vergara... Pero en su caso, el violín tocado "de oído", lo había atrapado para siempre y ya no había vuelta que darle.-

Sus noches fueron: de bondad, de alcohol y de bohemia.-

Muchos bailes conocieron la melodía bruja del "Negro Violín"... Muchos bailes, que comenzaban en lo de doña Filomena Sequeira. Que seguían por lo de Justino Cándido ("El Patita"). Continuaban en los ranchos de "El Alegre" (en la casa de "Cafoy" Pereira, en la casa de Beltoldo Fernández o en el galpón de Basilicio Cuello). Maduraban en el Club "Armonía" de "Leoncho", contiguo a lo de don Agustín Yza y culminaban en el Club "Demócratico" o en el Club "Centro Uruguay" de Vergara.-

Sin contar las kermeses, las pencas y los bailes de las Escuelas de campaña...

Para todos ellos, Rosendo tuvo tenía su magia fraterna, su sinceridad sin rodeos y su don musical...

Muchos músicos vergarenses, estuvieron al lado de su corazón: Toribio y Ruben Lucas ("El Querido"); Santos Oxley ("Vierita"); Silverio Pellejero ("El Capincho"); Casiano Bonilla; Ciro Sequeira; Domingo Olive ("El Catalán"); Alquides Correa; José María Silva ("El Negro Chorro"); Evergisto Fernández ("El Muñeco"); José Muniz (mi padre); Julio Bengoa (" El Viejo Mesquita"); Sixto Martínez ("El Chueco"); Nicolás Correa ("El Hijo"); Hilario Fabeiro; Plutarco Larrosa "El Paco"; Rito Berrueta; "El Tito" Ibarra; Carlos y Salvador Figari; Dernebal Sosa ("El Negro Barneche"); Artigas Rosas; José Oscar Pereira das Neves "El Pepo"; Ciro Sequeira; etc. etc.

En una oportunidad, en el Club Uruguay de Vergara, alcanzó a tocar algunas piezas en la orquesta de Donato Racciatti y al ser invitado por el Maestro para integrar definitivamente la agrupación musical, Rosendo, rechazó enfáticamente, aduciendo, que solo tocaba el violín "de oído", en su pueblo y para su pueblo !!... Y nadie más logró hacerlo desistir de ese propósito...

La bohemia, el alcohol y la noche, fueron carcomiendo el cuerpo del "Negro Violín" y la muerte silenció para siempre el milagro de aquel instrumento...

"Rosendo, con su risa blanca, que alegró mi pueblo..." -

escribió en versos, José Nicolás Sarasola-.

Rosendo, "El Negro Violín", el hombre bueno, el vecino del Barrio Garate (allá en las nacientes de "El Charco"), el que sin quererlo se forjó su propia historia musical, vive y vivirá para siempre, no solo en el recuerdo de quienes lo conocimos. Vivirá también en el perfume de las noches vergarenses y en las madrugadas llenas de horizontes, de colores y de cantos de pájaros, que nos deja a su paso el arroyo Parao...

Vivirá, en el bostezo cadencioso, lastimero y augural, de su propio violín!...



Baile de gala en el Club "Centro Uruguay".
De izquierda a derecha: Nicolás Correa (violín), Raúl Muniz (bandoneón) y Jesús Santibáñez Lorenzo (piano). Década de 1930.

LAS LAVANDERAS VERGARENSES...

El día 6 de octubre de 1910, el Concejo Municipal de Vergara "regulaba" el lugar físico donde debían establecer sus tareas las lavanderas: "Prohíbese el lavadero en la zanja punto céntrico de este Pueblo, conocida como "El Charco", designando como lavadero público, 50 metros para abajo del Parado, hasta la calle Graciana Gomes"...

Y en el año 1920, el Organismo Municipal decretaba: "Se prohibe terminantemente dar agua y bañar animales o personas del lado de arriba del Paso Real del arroyo Parado por ser el lugar de donde los aguadores proveen al público"...

Jabón, tabla, "palmeta", mate dulce (con azúcar, si había) a veces hasta con miel o "caramelos suizos" para lograr endulzarlos, alguna que otra galleta dura y brazos suficientes para aguantar el trajín que implicaba la tarea...

Fueron mujeres humildes y buenas. Jóvenes o de mediana edad, que buscaban el sustento diario lavando ropas ajenas, en la margen derecha del arroyo Parao, muchas veces acompañadas de sus hijos o de sus hijas menores.-

Ellas, fueron las lavanderas de mi pago viejo...

Que comenzaban las tareas con los primeros bostezos del sol, mientras los pájaros ensayaban alegres sinfonías entre los huecos verdinegros de la fronda.-

Que retornaban a sus ranchos, con la demanda cumplida, cuando el crepúsculo vespertino extendía su brasa de fuego en el perfil azulado del horizonte.-

Y que con el paso de los años, lavaron indistintamente a un costado del "Paso Real"; en la "Picada" al final de la calle Melitón Muñoz (muy cerca de lo de Rosalino Almeida) o a un costado del "Puente Viejo" en el antiguo trazado de la ruta 18.-

Se merecían este recuerdo y aquí están sus nombres... (Perdón, si omito a alguna de ellas)...

Clotilde Estévez; Agustina Duche; Corina Cardozo; Cipriana Rodriguez; Eustaquia Fernández de Larronda; Simona Terán; Ignacia Estévez de Fleitas; Herminda Silva de Techera; Isabel Brun; María Duplatt de Muniz; Petronila Téliz de Fleitas; Clotilde Guillermo de Ramos; Sandalia Toledo de Caraballo; María Edelma Silva de Rodriguez; Roquina Sosa; Blanca Larrosa; Modesta Olivera; Blanca Rivero de Santos; Odila Roldán de Lima; Leonor Fleitas Téliz, Gladys Cherre de Cuello; Antonia Ríos; María Aparicio de Iguiní "La Rica"; Ramona Techera de Bonilla y Blanca Sequeira

de Rivero "La Nena"...

(Fuentes: Carlos García Rosas "Macaco" y Luis Larronda Fernández)



Petronila Téliz. "Vencedora", yuyera y lavandera vergarense.

VERGARA Y SU COLECTIVIDAD DE ITALIANOS...

La llegada del primer italiano al caserío primigenio de "El Parao", de acuerdo a documentos que obran a la vista, fue el día 28 de mayo de 1893.-

Y tomo esa fecha como referencia, dado que coincide con las compras de 12.800 metros de terreno, que en manzanas separadas adquiriera a "Juca" Vergara, por la suma de 200 pesos, el italiano Carlos Bonelli.-

Un cruza-caminos, con muchos kilómetros entrelazados a sus pies, originario de Potenza (donde había nacido alrededor del año 1843) y que antes de radicarse en "El Parao", anduvo mucho tiempo por la Argentina. Luego, cruzó al Uruguay y entre varios lugares más, estuvo como alambrador y olero, en el "Rincón de Ramírez" (Departamento de Treinta y Tres).-

Falleció, cuando esto ya era Vergara, en horas de la mañana de un día 23 de agosto de 1917, a los 74 años de edad y afectado por una neumonía.-

Posterior a ese año y cuando el caserío comenzaba a tomar forma, dimensión y color, muchos italianos más, llegaron a radicarse y en ese caso es de rigor nombrar a: Filomena Branchinni (esposa de Bonelli); Carmen y Catalina Bonelli (hijas del matrimonio); José Ramagli (boticario); Josefa Miraglia (su esposa); Juan Bautista (fotógrafo y retratista) y Rosa Ramagli Miraglia (hijos de la pareja); los hermanos Nicolás (que era sastre) y José (fotógrafo y retratista) Scarano Ramagli; Julio Pucciarelli (albañil); Roque Zito (albañil y carpintero); Lucas Ducatelli (albañil); Leonardo Di Bueno (albañil); Fabio Gonzatti (albañil) y Angel Tomás Marolta (quintero)....Por si fuera poco, otro italiano radicado en la "Cuchilla de Dionisio" (Cuarta Sección de Treinta y Tres), llegaba en un carro tirado por caballos, ofreciendo su oficios de "mercachifle, relojero y hojalatero"...Éste, era Francisco Faliveni Tedesco (nacido en Curti, un pequeño pueblito aislado y montañoso, allá cerca del Golfo de Salerno).-

Y cuando el caserío ya había tomado su semblanza de pueblo, continuaron llegando al mismo: el Dr. Pedro Sala Consonno (primer médico que se estableció en Vergara); Juan D´Angelo (el que exhibía películas en el "Altillo de Padula"); Petrucelli (jugador de fútbol del Vergarense F.C., ejecutante de clarinete y Director de la Banda de Música del "Centro Filarmónico"); Bernardo Zito (el primer cura que se estableció en la localidad); Aurelio Giroldi (Conductor de

ómnibus, albañil y fruticultor); Francisco Macciello (albañil) y José Moretti (albañil y quintero).-

Muchas veces me he preguntado acerca del motivo que impulsó a esos hombres y a esas mujeres de otro tiempo, a tomar la determinación de treparse a un barco (con pasajes de "Tercera"), atravesar mares lejanos, y desafiar ingentes tempestades, en busca de un mundo nuevo, con gentes, paisajes y costumbres desconocidas... Donde solo sabían, que faltaban brazos para el trabajo, suponían que había algo de solvencia económica y que más allá de ciertos relumbrones raciales y algunos levantamientos guerreros, reinaba la paz, la concordia y la solidaridad...

Venían de una Italia, que además de conocer las guerras, conocía también en carne propia la disparidad económica, social y cultural que existía entre sus distintas regiones y donde los del Sur (como muchos de los que llegaron a esta localidad), eran los más perjudicados.-

Se elevaron los impuestos decretados por el Gobierno, aumentó la población, decayó la producción artesanal y los minifundios, fueron cada vez menores.-

Los cereales que llegaban de América, se vendían más que los producidos por los campesinos italianos.-

Aumentó la malaria, la pelagra, se vinieron abajo las cosechas con motivo del aumento en los aranceles aduaneros, el gobierno se preocupó en construir más ferrovías y la miseria, fue tomando cuenta de todo.-

Muchos italianos del Sur, terminaron sobreviviendo a base de polenta y de pájaros que cazaban como forma de ingerir proteínas...

Por lo tanto, no les quedó otro remedio que partir con las pocas ropas y enseres que les quedaban, hacia la América del Sur y a trabajar, en lo que viniera...

Muchos de ellos, jamás, retornaron a la tierra italiana ... Para qué?... Si esta Patria Oriental, les había dado trabajo, cobijo, paz y amor... A cambio de un recuerdo que no era grato, que no se iba de la mente, que estrujaba el alma y que les arrancaba lágrimas eternas.-

UN PERSONAJE MUY PARTICULAR...

Sin despreciar a ninguno de ellos, entre los italianos e italianas que llegaron a este pago, elijo a uno para hablar de él, por sus datos biográficos, por la popularidad de la cual gozó en el pueblo y porque nunca dejó de lado "la impronta italiana".-

Dueño de un genio tremendo, trabajador incansable,

simpatizante del Partido Nacional, acérrimo enemigo del Comisario José Germán Muiño y el que les ganó a todos en edad, porque murió con casi cien años....Incluso, hasta cuando lo llevaban a enterrar al cementerio de Vergara, dio lugar a otra de las tantas leyendas que atravesó los tiempos y recorrió los caminos sinuosos de la memoria, hasta posar en el nimbo azulado de nuestra generación.-

Es que nadie supo porque no se hablaba ni se miraba siquiera, con Carlos Zito Bonelli (el hijo del italiano Roque) que tenía carpintería y empresa de "Pompas Fúnebres", frente a su casa.-

Había pedido por favor a los hijos que el día que muriera no lo llevara a enterrar "su enemigo". Y cuando la luz de sus ojos, comenzó a cerrarse de a poquito, desde el lecho de muerte, con el genio incontenible, tratando de cerrar los puños con sus dedos temblorosos y huesudos, alcanzó a musitar imperativamente: "Qui no mi cheve cuesto... gringue maledetto"... Y se apagó definitivamente...

Sin embargo los familiares no le hicieron lugar al pedido del anciano y como no tenían ningún problema con Carlos Zito, contrataron los servicios de éste y lo velaron en la casa. Cuando lo llevaban a enterrar, los dos caballos que cinchaban el carro funerario, al llegar a la Cañada "El Charco" en la mitad del pueblo, camino a la necrópolis de Vergara, comenzaron a relinchar y a pararse de manos desobedeciendo totalmente, las órdenes del cochero, que era Juan Cándido.-

Estaban furiosos y un grupo de comedidos, tuvo que ayudar a desprenderlos...

Seguidamente, consiguieron dos caballos más con Juvenal Fabeiro, que tenía comercio en "La Cuchilla" y carro de reparto de mercaderías por las casas del pueblo.-

La suerte, fue parecida a la anterior. Porque los prendieron a la carroza y tocaron al galope hasta la puerta del cementerio, nerviosos, "testereadores" y fuera de sí.-

Cuando por fin lograron llegar los dolientes y acompañantes, que habían quedado lejos retrasados, los caballos de Fabeiro, desprendidos del carro venían corriendo rumbo a la querencia, bufando y relinchando en una forma por demás extraña...

Ahí la gente del pueblo empezó a comentar por lo bajo:- Esto pasó porque el hombre viejo, no se daba con el "Gringo" Zito... Y ni después de muerto, le perdonó la ofensa que tenía!....

Entonces, aquí y en este momento, surge el nombre de ese personaje tan particular: Francisco Antonio Padula Furiatti.-

Nacido en la ciudad de Potenza, región de Basilicata (Italia), un día 2 de diciembre de 1845, hijo de los esposos italianos: Giussepe

Padula y María Luigia Furiatti.-

Un 23 de octubre de 1895, llegó al caserío de "El Parao".-

Ya estaba casado con la italiana Inés Merlino (también de Potenza), tenía dos o tres hijos por los menos y había estado radicado en el "Paso del Dragón" (Cerro Largo), adonde había llegado, traído (quién sabe de dónde?) por don Plácido Rosas Cabero...

En octubre de 1895, compró a "Juca" Vergara, 1600 metros de terreno, ubicados en la manzana Nro. 20 y en la suma de 63 pesos.-

Dicha manzana, estaba y está circunscripta entre las calles: Jacinto Ruiz, Coronel Marcelo Barreto, Fortunato Jara y Dionisio Coronel.-

Inicialmente, compró la parte que está sobre la calle Marcelo Barreto y allí mandó levantar sus primeras poblaciones (hoy, ubicadas frente a ABITAB Vergara y pertenecientes al Escribano José Luis Cuello y al Sr. Nelson Pintos Antúnez).-

Una vez establecido en el caserío, comenzó a plantar quintas, a criar vacas lecheras, a arar la tierra... Luego puso un comercio y ayudó a su esposa en la crianza de los hijos: Luis Justiniano; Viterbo Rosa; Filomeno Alberto; Felipe Filomeno; Nicolás Vicente; Francisco Ricardo y Santina Justiniana...

Prosperó en sus negocios y el día 28 de diciembre de 1904, compró a Braulio Silvera, parte del terreno que originariamente había pertenecido al Agrimensor Manuel Coronel Muniz y especificamente, el que hace la esquina de las calles Marcelo Barreto y Jacinto Ruiz, donde con el devenir de los años mandaría edificar "El Altillo".-

El día 1º de diciembre de 1905, Padula, instaló zapatería sobre la calle Marcelo Barreto (donde conocimos viviendo a los esposos: Justino Carbajal y Blanca Oxley) y para mejorar la misma con nueva maquinaria y mercaderías acordes al rubro, el día 9 de setiembre de ese año, viajó a Montevideo acompañado de su hijo Luis, para las compras correspondientes.-

Aprovechando el momento, viajaron a Buenos Aires y visitaron familiares que vivían en Ramos Mejía.-

"EL ALTILLO", UN REFERENTE SOCIAL...

En el año 1910 aproximadamente, los italianos albañiles Lucas Ducatelli y Leonardo Di Bueno, comenzaron a pedido de don Francisco. la construcción de "El Altiche"- como él, solía llamarle- en un lugar privilegiado: frente a la Plaza "Confraternidad".-

Allí está aun. Erguido, solitario y desafiando el paso de muchos

vendavales que han surcado el espacio "a todo trapo". Y sin duda, es uno de los íconos de aquellos años donde los sueños y las esperanzas, caminaban a la par del progreso.-

Cuentan que sus cimientos tienen dos metros de profundidad. Están rellenados con piedras que fueron extraídas del campo de Garate, en los alrededores de Vergara y que una noche, mientras no habían sido rellenados aun, fue puesto en el interior de los mismos, Felipe Padula y dejado allí hasta la madrugada cuando se le retiró, para que no pudiera asistir a un baile.-

Los ladrillos con los cuales fue levantado el edificio, fueron elaborados por el italiano Carlos Bonelli y para alcanzar la parte superior del mismo, eran tirados "al boleo" por varios brazos que se agrupaban en lugares estratégicos.-

La inauguración del "Altillo de Padula", ubicado en la esquina de las calles Jacinto Ruiz y Coronel Marcelo Barreto, de Vergara, sucedió el día 18 de julio de 1913.-

Hubo actividad musical con la presencia de la orquesta de la casa, integrada por los hermanos Padula Merlino: Santina (que tocaba la pianola o el violín); Francisco (que tocaba el violín); Felipe (que tocaba la flauta); Filomeno (que tocaba el clarinete o la guitarra) y otras guitarras que se alternaban entre: Casiano Bonilla, Justino Carbajal, Jacinta Viera o Magdalena Barone.-

Pero también es de destacar que el Cura Miguel Lacroix Esain (amigo de los Padula) que residía en Treinta y Tres, aprovechó ese momento para dar a conocer un poema de su autoría donde elogiaba al pueblo y al arroyo Parao.-

Lo dicho en líneas anteriores: los sueños y las esperanzas caminaban a la par del progreso... Y por ello, en la planta baja del altillo se ubicó el comercio de los Padula, bien surtido y con carro de reparto por la zona rural.-

Carnavaleros y murguistas de alma, a partir de 1905 (según está documentado en los libros policiales) y hasta muchos años después, los Padula, el viejo italiano y sus demás coterráneos, animaron y encendieron las luces de la alegría en muchos febreros de aire tibio con olor a malvón...

"Los Loberos"- la murga de los Padula-, "Los Gorriones" -la murga de los Scarano-, el fútbol, los bailes, las quemas de la barrica de alquitrán y de un Judas en el medio de la Plaza, durante la noche de "San Juan", ciertos disfraces que hasta ahora prevalecen en los carnavales; la Banda de Música del "Centro Filarmónico"; el cine "mudo"; una propuesta de alumbrado público, en el año 1924 y hasta el equilibrista "Jaminson Dick" que se trepó en una bicicleta por

ncima de un hilo de alambre, hasta la parte superior del "Altillo", en na noche de febrero de 1934, fueron hechos que no escaparon al ontralor y al "ojo clínico" de don Francisco ....El cual, escondido etrás del oficio de zapatero, era el patriarca, el consejero y el atalizador, a la hora de apurar o de serenar los ánimos.-

Su esposa: Inés Merlino, falleció a los 73 años de edad, un día 0 de enero de 1930.-Mientras que él, viudo y con 98 años, falleció un de octubre de 1944.-

Ambos, descansan en el cementerio de Vergara.-

Muy lejos, de aquella Potenza italiana, que un día, entre ıontañas,"canzonettas" y caminos, los vio perderse para siempre, ntre el límpido terciopelo de los horizontes.-

(Investigación realizada por el Escribano José Luis Cuello Núñez y por Jorge Carlos Muniz Cuello).-

EL TESTAMENTO DE DOÑA ETELVINA ...

Hay historias pequeñas, gestadas en las tierras fermentales de los pagos chicos del interior del país, que por su propia razón de ser y por el aderezo elemental que le ponen quienes las cuentan, parece que jamás dejaran de suceder en los sinuosos laberintos del pensamiento.-

Incluso por su propia conformación, icono vibrante de generaciones que ya no existen, muchas veces se asemejan a otras vidas que dejaron sus huellas más que marcadas.-

Tal, fue el caso de esta doña que allá por los inicios de la década de 1930, vivía en el paraje "San Francisco" (en la Segunda Sección de Treinta y Tres). Y quien me contó el hecho, que fue el desaparecido vecino vergarense, Bairo Machado Larrosa, nonagenario ya, no recordaba el nombre de esta mujer.-

Sin más trámites que hacer, para poder contar el hecho y en ese caso cuidar de que la débil y parpadeante llamita no se apagara, tuve que idear un nombre para esa anciana casi anónima... Y entonces, me dio por llamarla: ETELVINA... DOÑA ETELVINA...

Fruto de una generación pasada. Que ya no están sobre este valle de lágrimas, pero que la letra persistente la ha salvado de morir!!!

El día 10 de diciembre de 1771, nacía en Montevideo, Dámaso Antonio Larrañaga.-

Hijo de don Manuel Larrañaga, un vasco que fue cabildante en los inicios de San Felipe y Santiago, este hombre, que luego sería sacerdote y un pilar básico de la identidad nacional, fue además: naturalista, antropólogo, astrónomo, filósofo, biólogo y uno de los principales artífices en la creación de la Biblioteca Nacional.-

En 1804, era Teniente Cura de la Matriz y cuando las invasiones inglesas en 1806, participó junto a Santiago de Liniers y Bremond, en la reconquista de Buenos Aires.-

Formó además, un rico herbario de plantas indígenas. Sugirió entre otras cosas que el asma, podía ser aliviado con dos o tres tazas del mejor café (sin leche y sin azúcar) y en un viaje que realizó a Francia, entre 16 variedades de árboles que trajo, hizo conocer la acacia y la mimosa que eran especies totalmente desconocidas, en el Uruguay.-

Escribió crónicas de viajes y no conforme con todo eso, se dedicó a criar gusanos de seda, mandando fabricar una bolsita para guardar dinero, la cual le fuera obsequiada al General Fructuoso Rivera.-

Estudios recientes, lo dan como afiliado a la Masonería en el

Uruguay.-

Murió ciego, el día 6 de febrero de 1848 a causa de un accidente vascular encefálico y cuando el Uruguay se derramaba en sangre de hermanos, bajo el acero incisivo de la Guerra Grande.- Debido a su magna obra, a su vasta e inobjetable trayectoria pública y científica, fue homenajeado por el Gobierno del Cerrito y también, por el Gobierno de la Defensa.-

Pero lo llamativo del caso y esto es lo que da lugar a la trama sutil de este relato, es que por voluntad propia, bajó a la tumba calzando unas medias de seda, fabricadas con materia prima de su criadero.-

Eran otros tiempos, otras creencias y otras costumbres ya perimidas, pero que a veces es muy lindo rescatarlas para conocimiento de las nuevas generaciones.-

Más allá de las medias de seda, que se llevó el Presbítero Larrañaga a la tumba, hubieron personalidades como el Rey Pedro II, sin buscar más lejos, que fue sepultado con el uniforme de Mariscal del Ejército y debajo de su cabeza un libro cerrado, para dar la idea "que hasta después de muerto, reposaba sobre el pensamiento escrito"...

En la campaña oriental, de la década de 1930, se les velaba sobre una mesa de madera, se les vestía con las mejores ropas, se le rasuraba (si era un hombre), se les perfumaba indistintamente y si era una dama, hasta la cartera, se le ponía en el interior del féretro.-

"Las polonesas", no escapaban a estos recuerdos y eran un producto de esa época.-

Constituían un tipo de botitas, de un cuero especial, marrón, negro o como las que se aprecian en la foto, que se abrochaban y que las usaban indistintamente, tanto hombres como mujeres, desde niños hasta adultos.-

Eran un calzado de lujo. Y la gente de la campaña, se las ponía para sacarse fotos o para asistir a fiestas o velorios, donde la importancia del acto en cuestión, así lo requería.-

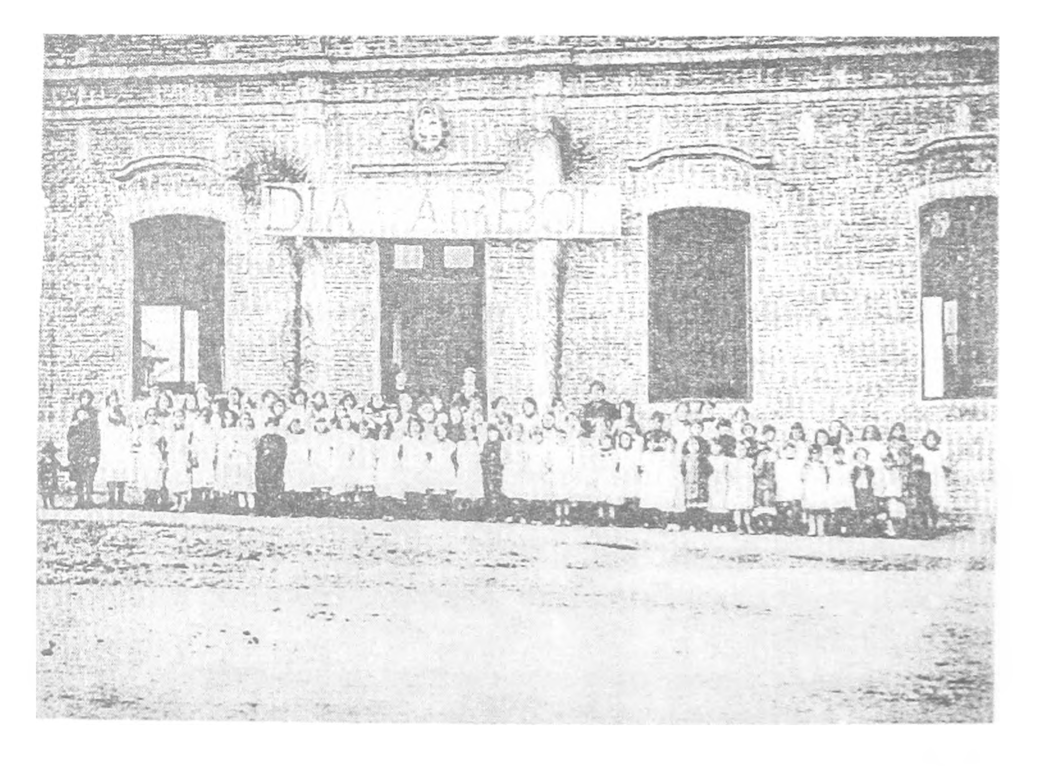
Y aquí en este caso, Doña Etelvina, que ya pisaba "a los empujones" los ochenta años de edad, no podía bajo ningún concepto darse el lujo del Padre Larrañaga, porque lógicamente no tenía los fondos necesarios.-

Quizás una tarde de esas, cuando el sol comenzaba su viaje inexorable hacia el poniente y ella, mate en mano, cabellos blancos y con el rostro surcado de arrugas formadas por sacrificios y miserias anteriores, comentó para alguien acerca del tema del viaje sin retorno:

-Gué yo ya le dije pa mis vecinos, porque parientes ni tengo aquí en la

güelta... Qué lo único que viá querer el día que me muera, es que me calcen con "las polonesas" qui haci años las tengo... Y que si el viaje pa arriba es medio largón, que me tiren pa dentro 'el cajón, un kilo y medio e dulce de membrillo... Pero no comprao en cualquier boliche d'esos de por ái... No señor!... Solo del que trái pa'l boliche y consumo 'e la familia, don Anacleto Machao!!!....

(Recopilación de Internet, del libro "Boulevard Sarandí" de Milton Schinca y versión oral de Bairo Machado Larrosa).



Antiguo edificio de la Escuela Nro. 17 de Vergara.
(Foto de circa 1916)

EL VIAJE DE LA CRUCERA

En Vergara, quienes transitamos la década de 1960, conocimos bastante a Pedro Cruz, el esposo de María Giró, que era maquinista de UTE y a quien amigablemente lo llamábamos por el apodo de "Pedroza".-

Un tipo muy particular.-

Por su forma de vestir (muy pulcro, siempre de saco, camisa blanca y peinado "a la gomina"), por su forma de caminar (siempre erguido, con la frente en alto, el paso seguro) y especialmente por la forma de hablar que tenía, porque lo hacía como "estirando las palabras", utilizando un léxico académico y acompañando con las manos sus interesantes disertaciones.-

Fue gran jugador de fútbol del Vergarense F.C., allá por las décadas de 1930-1940. Y un referente de "garra y estilo", que se les enfrentaba estoicamente a los rivales, castigaba la pelota como "con un fierro" y le pegaba con cualquiera de las dos piernas.-

Los brasileños del "Cruzeiro", del "Navegantes" y del "Armonía", lo respetaban mucho dentro y fuera de la cancha. Y hasta llegaban a temblar cuando la dupla: Pedro Cruz - Fausto Cándido, se volvían imparables con el balón en los pies.-

Gran amigo del Dr. Juan Carlos Sciallero (más de una vez fueron juntos a Buenos Aires) y por supuesto que gran amigo de mi padre de crianza, Prudencio Antúnez, con el cual habían sido compañeros de fútbol en el Vergarense y se contaban orgullosos de haber vestido la "blanca y negra" que distinguía a la Institución.-

Bailarín de tangos y en alguna oportunidad estudiante de bandoneón también, con los estudios pagados por el Dr. Sciallero, pero sin llegar a concretarse como músico.-

En su lugar y dado que había una vacante como tal en el Club Uruguay, la ocupó el joven Raúl Muniz Viera, buen bandoneonista y eximio artesano vergarense, a quien la muerte lo arrebató en forma temprana.-

Fueron muchos los años en que "Pedroza" compartió mostradores y noches de copetines con sus amigos, en el café del "brasilero" José María González, en la cantina del Club Uruguay, en la cantina del Democrático o tiempo después, en el bar "El Circo" de Eulogio Blanco Rodríguez.-

Fueron muchas las anécdotas que dejó entre sus amigos, porque tenía facilidad para contarlas y además sabía darles la pausa y el énfasis necesario.-

Muchas veces se plegó a la rueda bolichera que se formaba en

el comercio de mi padre de crianza y más de una vez, le escuché hacer mención a este relato que paso a detallarles.-

Corría el mes de febrero del año 1935.-

Los ingleses, le venían dando duro a la vía férrea en el tramo Treinta y Tres - Río Branco y para esa época ya tenían medio construido, el puente sobre el arroyo Parao y seguían sin pausa, formando terraplenes y tendiendo rieles.-

A la vera del monte, "Pepe" Fleitas (otro personaje vergarense que luego trabajaría como panadero), había instalado una especie de kiosco precario, donde vendía golosinas, tabacos, papel de fumar, fósforos, "minutas" y toda otra menudencia que se pueda imaginar para la época y para esa gente que trabajaba de sol a sol.-

A veces lo acompañaba "Pedroza", con quien compartían, mate, cigarros, alguna caña blanca (cuando el tiempo lo permitía) y muchas historias de esas que no se terminan nunca de contar...

Pasado un mediodía de ese año y de ese mes, con un calor imponente, "Pedroza", con el torso desnudo, descalzo y con los pantalones remangados, después de haber almorzado junto a Fleitas, se tiró a lo largo sobre el pasto, protegiéndose del sol con la fronda verdinegra del Parao. Estaba en sus planes, descabezar una pequeña siesta, si podía...

En eso estaba cuando escuchó el grito casi aterrador de otro viviente más que se acercaba al lugar: -Quedate quieto "Pedroza"... Por Dios, no te vayas a mover muchacho... que va semejante crucera derecho a vos!!...

Y no pudo hablar más, porque las palabras se le atracaron en la garganta...

"Pedroza", contuvo la respiración, cerró los ojos y se quedó quietito boca arriba...

Lentamente, comenzó a sentir el frío del reptil trepar por el flanco derecho. Luego cruzarlo hacia el izquierdo, por encima del tórax, mientras percibía atemorizado el pasaje de aquel cuerpo blancuzco que estiraba y encogía rítmicamente, cerca de un metro veinte, de extensión...

Aquel "viaje", increíble para los ojos de quienes lo estaban mirando, parecía no finalizar más...

Allá a las cansadas, cuando las agujas del reloj parecían haberse detenido y el suspenso era cada vez mayor, la crucera dejó atrás el cuerpo del hombre, sin atacarlo y se perdió confundida entre el verde y la sombra, de los árboles del arroyo.-

Ahí sí -terminaba contando Pedro Cruz- me dí vuelta, me paré más que ligero y salí monte afuera mandando pata... La camisa y las

alpargatas, me las llevó "Pepe" Fleitas después, a mi casa... Del julepe que tenía, ni me acordaba donde las había dejado!...



Contrabandistas con "cargueros" en la zona del "Paso de Píriz".

MIRANDO SONREIR A UN NIÑO...

Carlo Lorenzo Fillipo Giovenni Lorenzini, nació en Florencia (Italia) un 24 de noviembre de 1826.-

Era hijo de un cocinero y de una modesta ama de casa. Más allá de que tuvo la suerte de ser ahijado de la duquesa María Ginori.-

Desde niño se sintió motivado por las letras y luego de asistir a un Colegio, prosiguió estudios en un seminario, donde incursionó en la retórica de la filosofía.-

A los 18 años de edad, comenzó a trabajar como librero y sus primeras crónicas aparecieron en el periódico "Il Lampone". En el año 1848, se embarcó como voluntario en el ejército de Toscana y en 1856, cambió su nombre y apellido por el de "Carlo Collodi", aludiendo con este último, a un pueblito de la Toscana donde había nacido su madre.-

En 1856, publicó la novela "In Vapore", a la vez que escribía y otorgaba difusión a otros cuentos y relatos satíricos.-

Fue empleado de Banco y renunció al cargo "porque se sentía aburrido" y en ese caso, tomó partida en lo que le gustaba y se dedicó de lleno al mundo mágico de la literatura infantil.-

En 1880, escribió la "Storia di un Buratino" que comenzó a salir semanalmente en el primer periódico italiano que se creó para niños italianos, llamado: "Il Giornale dei Bambino". El 14 de febrero de 1883, creó su obra cumbre: "Le avventure di Pinocchio" (La aventura de Pinocho). Y de ahí en más, su fama como tal se extendió por el cine, por el teatro y por las muchas ediciones de los libros, donde una y otra vez emergía la figura de aquel "muñeco de madera", con su nariz larga, con sus ojos pequeños y con una historia de vida, que hacía meditar a grandes y a pequeños.-

Porque Collodi, usando un carácter amigable, sensible, humilde y lleno de alegorías, logró expresar y fundamentar sus propias convicciones filosóficas y espirituales.-

Era masón y falleció el 26 de noviembre de 1890 en la misma ciudad italiana que lo había visto nacer. Se fue, con la misma humildad con que había vivido y sin saber que a través de sus aventuras literarias, se había hecho popular y famoso.-

Andando tiempos, distancias y caminos, en la década de 1960, llegó a Vergara un italiano itinerante, que al igual que Collodi, traía entre sus manos un mundo amplio, sensible y espiritual, para disfrutarlo conjuntamente los niños.-

Se llamaba Expédito Mastrángelo, era ventrílocuo y tocaba la guitarra y cantaba.-

Sus muñecos, se llamaban "Pancho" y "Margarita" y de acuerdo a las circunstancias y el lugar en donde actuaba, así era el ropaje que les ponía.-

De estatura regular, cutis blanco, gafas de carey y algo calvo, Mastrángelo, presentaba a sus muñecos, participaba con los niños y luego empuñaba la guitarra y cantaba viejas composiciones de otra época, como: "La Cumparsita", "Cuando llora la milonga", "Ilusión Marina" o "Se fue la Princesita"...

En un Vergara, donde no se captaban señales de televisión, ni se soñaba con la palabra "Internet" y las noticias del exterior, solo se conocían a través de la radio, de los diarios y de las revistas, que vendía "El Tito" Cardozo, las presentaciones de Mastrángelo en la planta baja del "Altillo de Padula" o en el cine DAZER, del "Tono" Zito, borraban por un instante, aquel mundo anodino, insulso, meditabundo y repleto de largos silencios.-

Por única vez se fusionaban la creatividad, la bondad y la fantasía, despojadas de reminiscencias materiales y de aparatos o de medios sofisticados.-

El viejo italiano vivificaba su espíritu. Mientras los niños tiesos pero atentos, dibujaban sonrisas imborrables, con la inmensa gratitud que tienen las almas sinceras.-

"EL CABALLERIZO DE LOS TREINTA Y TRES "

En Vergara (pueblo del interior del Departamento de Treinta y Tres), ubicado en la margen derecha del Arroyo Parao, se vivían los inicios de la década de 1970.-

Poco tiempo atrás, había llegado al seno de la comunidad aludida, el cura alemán José Bader, para hacerse cargo de la Parroquia del Santísimo Sacramento.-

Era joven. Tenía el cabello de color castaño, el cuerpo robusto, los ojos claros y la mirada inteligente. Tenía muchos sueños arrebujados en el corazón, que luego les daría formas y terminaciones, como las obras de albañilería, que el mismo las levantaba.-

Bien pronto, dotaría a la vieja Parroquia de Vergara, de una llamativa estructura interior. A la vez que, sutilmente, se iba mezclando entre los diferentes extractos de la sociedad. Y desde allí, generando respeto, identidad propia y el afán insuperable de trabajo, lograría captar a los más jóvenes, despertando en ellos una entrañable admiración.-

Construyó cimientos sólidos.-

Se preocupó de llevar la palabra de los Santos Evangelios a toda la zona urbana y rural, viajando en una moto de las antiguas, mientras ejercía su apostolado. Confortó a varios ancianos que se les hacía difícil viajar a la Parroquia de Vergara. Bautizó niños, casó parejas y ayudó a muchos a morir con dignidad, entre la creciente pobreza de los ranchos de campaña.-

Una tarde de domingo, cuando el mes de octubre fluctuaba en luces y colores sobre la comarca vergarense, lo acompañamos para dar misa en lo del "Negro Viejo" Hilario Rodriguez.-

Rancho de terrón y paja, con el clásico escusado en el fondo del predio. Puertas y ventanas ciegas, de madera de lapacho. Ubicado de Sur a Norte, en la parte más alta, del barrio "La Cuchilla".-

Al frente, entre la tierra reseca del verano y el barro y la greda de los inviernos castigadores, estaba la calle Francisco Tajes. Haciendo esquina con ésta, afectada por los mismos fenómenos estructurales y geográficos, próxima al lateral derecho del rancho, se deslizaba la calle Isidro Tellechea.-

Mientras que atrás del inmueble, un patio de tierra apisonada, con el lomo lustroso por los barridos de las escobas de chilcas, esperaba los pasos displicentes de los ocasionales visitantes. En la parte interior del perímetro, que no era muy grande, se mantenían en pie algunos árboles de transparentes, un ceibo, una higuera y un

manojo de cañas de tacuaras. Mientras que un higuerón, insensible al paso de los años, colgaba desde sus ramas, el canto fresco y azulado de los pájaros.-

Por uno de los costados del techo del rancho, cerca del "mojinete" posterior, asomaba una chimenea de acero fundido, con el clásico "sombrerito" en el extremo superior. Es que la cocina a leña, casi siempre estaba encendida. Y la gente previsora de la época, se daban maña e ingenio, para que los vientos reinantes, no hicieran retroceder el humo.-

Adentro, el piso de tierra de "cupí" untado por una salmuera floja, franqueaba el paso con sus muebles rudimentarios y sus almanaques, colgados de la pared. Más allá, algunas fotos amarillentas, encima de una mesa y tres piezas (comedor y cuartos de dormir), separadas con maderas de ripias.-

En uno de esos cuartos, sobre una cama de fierro de plaza y media, con colchón relleno de lana y cosido a mano, estaba tendido el dueño de casa.-

Tullido estaba, a causa de una fractura de cadera, que apenas le permitía sentarse lentamente...

Envuelto en uno de los tirantes de laurel negro, y pendiendo sobre la cama del moreno viejo, convergían los dos extremos de un "sobeo" retorcido, que servía para que el anciano se asiera a él, cada vez que necesitara cambiar de posición.-

Lo acompañaban, un hijo con mujer y una hija soltera, todos ellos en edad madura.-

Luego de oficiarse la misa, con los ocasionales visitantes y una provechosa reunión de vecinos y vecinas del barrio, cuatro o cinco de los asistentes seguidos de Wilson Fernández, pasamos al dormitorio para saludar y cambiar unas palabras, con el dueño de casa.-

Oriundo de Cerro Largo, con más de 80 años de edad en sus espaldas, el viejo aun conservaba intacta la "chispa" criolla, una memoria envidiable y unas ganas de hablar "que hacía tiempo que las tenía bien guardadas"...

En 1904, había sido carrero del Parque Revolucionario del General Aparicio Saravia.-

Y después, cuando las lanzas ya se habían trocado en tacuaras, siguió en el mismo oficio, meta silbo, paisajes y caminos, detrás de cuatro yuntas de bueyes...

Cuando por fin largó la carreta, se casó y estuvo varios años de capataz de Floro Alves, en la estancia "La Trinidad". Pero después, con los primeros amagues del reumatismo, un disgusto con el patrón y los hijos en edad escolar, definitivamente se vino para Vergara.-

Habían cambiado los tiempos. Y para seguir subsistiendo, cambió la carreta por un carro de cuatro ruedas, que tenía "martinica", "lanza" y cinco caballos que tiraban parejo...

Con ese carro, fleteó durante mucho tiempo más. Hasta que se jubiló, cobró la pensión de "Servidores de la Patria" y perdió físicamente, a su mujer.-

Sin embargo, su maleta de gaucho, acostumbrada a recorrer leguas y más leguas de caminos, se cargó de cuentos, de leyendas, y de "sucedidos" del campo.-

-Miren les viá decí una cosa... Soy negro por juera y blanco por dentro... Sí señor!!... Y entuavía el gobierno me paga porque pelié en la guerra... jui... jui... jui... (Se reía y mostraba los dientes blancos, tan blancos, como su ideal partidario)... Gué y yo era solo un carrero nomás, del Parque del finao Aparicio... jui... jui... jui...

Aura, les viá decí una cosa (y ponía cara de serio)... Si había que atajar la gata y dentrar en combate, ah yo iba... Ah iba sí!... Manotiaba la lanza y ya me les entreveraba... Ah sí!!... Por ái ustedes van a decir que soy alabancioso y créido... Soy negro como les dije, pero no mentiroso... Y miren que no soy jodido tampoco... jui..jui..jui..

Van a decí que es mentira... Pero, saben una cosa... Que yo hasta juí de los 33 orientales!... Sí señor!!... Así como l'oyen!!

- Pero don Hilario... De los "33" que desembarcaron con Lavalleja?

- Gué y desos mesmos!... Que cruzamos de la Argentina y desembarcamos en una arenal al lao de un río... "La Graciada"... o algo así?...

- Sí, justamente la playa de la Agraciada, en el Departamento de Soriano....

- Ah ¡Vieron que no toy mintiendo... Vieron como la traiba por el rumbo... Mi acuerdo que teníamos l'agua atrás y enfrente un monte machazo... Los caporales nos decían: -Abran las vistas carajo, que los brasileros tán ái nomás! Y no saquen las manos de arriba e las chuzas... Y saben que hasta les sentíamos la gritería d'ellos en el monte... Pareciera pa mi ver, que taban de chupe y guitarriada en la guelta de un fogón! Sí señor!... Con decirles que hasta se véia el humo caracoleando pa'rriba...

-Don Hilario... Y entonces, usted por qué no salió en el cuadro que pintó Blanes? -preguntamos casi que a coro...

El moreno viejo, hizo una mueca con la boca, pensó un poco y se despachó: -Gué, y como iba salir mijo... Si cuando el viejo yegó a sacar la foto, a mi me mandaron p'al monte a cuidar la caballada... Si

no!!... Li aseguro que yo tamién bía sido libertador!!...



Mario Bresque, Prudencio Antúnez, Domingo Scarano y José Toledo (Circa 1952).-

NUNCA VIA' PRENDER A SER YEGUERO ...

Hoy, se cumplen 107 años del nacimiento de Serafín J. García.-

Había nacido un 5 de junio del año 1905, en las nacientes de la Cañada Grande, en una casa de "ladrillo entero", con más puertas que ventanas y que estaba enclavada en un campo cercano al paraje "La Buena Vista". Próxima al km. 333 de la Ruta 18 y a unos 10 kilómetros de Vergara, en el Departamento de Treinta y Tres.-

Fueron sus progenitores: don Serafín García y doña Sofía Correa.-

A los tres años de edad, se radicó con sus padres y hermanos en Vergara, abandonando físicamente para siempre el entorno del campo.-

Pero sin duda alguna, ese mismo entorno, había quedado prendido a su alma. Y una y otra vez, tuvo la inmensa satisfacción espiritual, de retornar a él.-

Con ese paisaje, sencillo, apacible y pintoresco. Con el juguetear del viento entre los árboles que marginan la Cañada Grande. Con el canto de los pájaros recibiendo y despidiendo el día. Con el espejo cristalino, viajero y rumoroso del curso fluvial.-

Tiempo de una generación antigua.-

De hombres y mujeres, templados en el ocaso sangriento de las guerras civiles. O en la dura lucha cotidiana, dialogando con las manceras de los arados, mientras las escarchas hirientes y los soles como fuegos, iban forjando los destinos erizados de rebeldías.-

Tiempo de carreros de carretas con bueyes. De mayorales de diligencias, de troperos eternos, de esquiladores munidos de tijeras "a martillo" y de peonas, que iban sembrando y criando hijos, entre las miserias y las soledades de los campos inmensos.-

Fue la generación de principios del 900. Con los campos de don Bernardino Sena. Con la pulpería y cancha de carreras de caballos, de don José Granada. Y un desfile interminable, de brasileros, italianos, alemanes y españoles, que se empeñaban en hacer del pueblito de "El Parao", un Vergara eficiente y próspero.-

Aquel 5 de junio de 1905, frío y gris, cuando la "Mama Goya", aquella vieja partera de la cual no quedó registrado su nombre, que asistía a doña Sofía Correa y que ante el nacimiento del nuevo ser, casi gritó: - Comadre... que precioso "Machurita" que es !!... jamás supuso, que entre sus manos agrietadas y envejecidas de pobreza, sostenía a quien luego fuera, uno de los grandes literatos campesinos de este suelo oriental.-

Su obra literaria, está por demás conocida. No me corresponde

juzgarla, porque no soy para nada competente en la materia, ni tampoco ponerme a detallar todos los libros que editó.-

Sin embargo, tengo el placer enorme de escribir, que Serafín, fue un referente para muchos de nosotros que presumimos de evidenciar sus poemas, sus prosas y sus narrativas. Y con un lenguaje humilde, rebelde y "orejano", además de plantar una bandera de libertad a los cuatro vientos, salvó también a una generación que ya se hundía, entre los oscuros y despiadados, laberintos del olvido.-

Fue una persona, huraña, introvertida, de pocos pero buenos amigos. Para nada amante de los reconocimientos y de las fiestas llenas de protocolos y oropeles.-

No obstante, sus obras vieron numerosas ediciones, y fueron traducidas a idiomas como: inglés, italiano, portugués y al yiddish.-

Recibió el Premio "Hans Christian Anderson" en 1970; un Premio Rodó; otro de la Trienal de Literatura, correspondiente a los años 1981-1983 y en este último año, ocupó el sillón Dámaso Antonio Larrañaga de la Academia Nacional de Letras. Dictó más de cien conferencias y colaboró con la prensa de Uruguay, de Argentina y del Brasil.-

Un ávido lector. Un gran observador del entorno socio-económico que le rodeaba. Y en Vergara además, escribió para los semanarios, fue empleado de farmacia, bibliotecario del Club Centro Uruguay, músico de la banda de Ipuche, en la década de 1920, y barítono, en el Coro "Orfeum" que en el año 1930, formaron los hermanos Jesús e Ignacio Santibáñez Lorenzo.-

Pero más allá de todo eso, hoy, me propongo rescatarlo en una de las tantas anécdotas que protagonizara y que muchas veces, siendo un niño, la oí contar por su entrañable amigo y compañero de escuela, Ventura Robaina Moreno.-

Todo se desarrolló en una tardecita de octubre, a finales de la década de 1940.-

Serafín ya estaba radicado en Montevideo y había venido a Vergara a pasar unos días y a visitar a sus hermanos: María Esther y José (a) "El Macaco".-

Retornaban de pescar del "Paso de Piriz" en una "arañita" tirada por un caballo, con Ventura y con Domingo Scarano. Dos amigos de siempre, en las andanzas pueblerinas.-

El dilema, se planteó al llegar a la portera del campo de doña Dionisia Pereira de Pintos (la madre de Juan Luis Pintos, quien fuera Senador y Diputado colorado, por Treinta y Tres), con el camino que conducía al "Paso de Piriz".-

-Quién abría la misma?...

Ventura, como más campero que era y quien llevaba las riendas del rodado, dijo en voz alta, para gastar una broma: - Ché "Machurita"... bajate vos que venís del lao del estribo y abrís la portera...

El escritor, sin decir una palabra, echó pie a tierra, se dirigió hasta la portera y accionando el "cambón", la dejó libre para que pasara el rodado.-

Pero ese no era el problema real.-

El problema real y acuciante, era como cerrarla y ahí, estaba el manifiesto latente, de la ciencia campera...

Y en esa parte, hacía hincapié Ventura: -Pobre Machurita, lo mirábamos con Domingo y él luchaba y luchaba por emparejar la portera y colocar el "cambón"... Hasta que al fin se entregó y abandonó la carrera. Dejó portera y "cambón" tiradas en el suelo...

Entonces, Ventura bajó del rodado y encaminó sus pasos hacia donde venía Serafín. En el trayecto hacia la portera, cruzaron sombras y miradas, bajo el mortecino sol de octubre. El escritor, cansado de la lucha con la portera, levantó la cabeza y comentó con un dejo de nostalgia: -Mirá canario!... cerrá vos que podés, esa portera... Yo nunca viá'prender a ser yeguero!!!

Vergara, 5 de junio del 2012.

REINAUGURACIÓN DE LA CRUZ ALTA EN VERGARA 10 DE MARZO DEL 2013

Señoras, Señores:
"Ad maiorem Dei Gloriam" escrito en latín y atribuido a San Ignacio de Loyola, en el idioma español significa textualmente: "A la mayor gloria de Dios"...
Ese, era el lema de José Joaquín Manuel Eloy Arrospide Echeverría, quien había nacido un 25 de junio de 1862 en Tolosa, región de Guipúzcoa, en España.-
Llegó al Uruguay, siendo niño. Cursó estudios en el Seminario de Montevideo, en el Colegio Pío Latinoamericano y en la Universidad Pontificia Gregoriana de Roma, haciéndose Sacerdote, en el año 1890.-
En 1893, estaba en Pando. Y a partir de 1898, durante 25 años ininterrumpidos ejerció los servicios religiosos en la Parroquia de San Pedro del Durazno.-
Nombrado Obispo de Melo el día 21 de julio de 1922, fue ordenado como tal, el día 25 de febrero de 1923 en Durazno, siendo su ordenante el Arzobispo de Montevideo, Juan Francisco Aragone.-
Fue un gran misionero. Un esforzado apóstol. Un siervo de Dios que vivió siempre a la luz de una profunda fe cristiana y a la par, de renovadas y entusiastas virtudes evangélicas.-
Le llamaron "El Obispo Párroco". Porque muchas veces suplió en la función, a los sacerdotes que se ausentaban temporalmente de las Parroquias.-
Durante su obispado restauró la Catedral de "Nuestra Señora del Pilar y San Rafael", en Melo y además, creó entre varias más, las Parroquias de: Fray Marcos, Casupá y San Gregorio de Polanco.-
Falleció en Melo, un 18 de abril del año 1928.-
Exactamente, el día 29 de setiembre de 1923, en horas tempranas de la tarde, junto al Presbítero Pedro Alvarez y numerosa concurrencia del Pueblo de Vergara y sus aledaños, Monseñor Arrospide, plantó una cruz en este mismo sitio, donde hoy nos vemos reunidos.-
Fue un sencillo testimonio, que dejó la misión pastoral que encabezaba el Obispo. En el afán de instruir, educar y estimular la fe católica. Y esa humilde cruz, construida en madera de lapacho por artesanos anónimos, colocada sobre un pequeño pedestal de hormigón, se mantuvo erguida, silenciosa y en pie, durante muchos años.-
Fue una referencia geográfica para el Pueblo y un motivo más de devoción, para la feligresía católica.-

Pero además, fue un impasible testigo que vio forjar tiempos, memorias y generaciones. Mientras la comunidad vergarense tomaba forma, robustecía cimientos de esperanzas y adquiría en forma paulatina, su verdadera identidad regional.-
Sin duda que también fue arte y parte, de las leyendas vergarenses. Y un recuerdo imborrable para aquellos que de niños y en la década de 1960, corríamos detrás de una pelota de fútbol, en el campito de la "Cruz Alta". O en calidad de adolescentes y liceales, practicábamos atletismo con el Profesor Eduardo García.-
La propia vejez de esa cruz y los efectos adversos del clima, hace unos años atrás la dieron por tierra.-
Ya no está más, la vieja estructura de madera de lapacho....
En su lugar, manos jóvenes y luchadoras, mentes idealistas y constructivas, han plantado una nueva cruz. Que como aquella de 1923, renueva preceptos de dignidad, de altruismo, de respeto y de tolerancia, en la búsqueda del ser humano consigo mismo.-
Hoy, a 110 años de la creación del Pueblo de Vergara, historia y religión, están junto al misterio de la cruz. Comparten su tiempo, conjugan ideas y se ayudan mutuamente, para transitar sin prisa y sin pausa, el duro camino de la existencia terrenal.-
MUCHAS GRACIAS.-

(Leído por el autor ante el público presente en la reinauguración de la "Nueva Cruz Alta" de Vergara, en la fecha arriba indicada).

LAS VIDAS NO BROTAN...

Fue, en Vergara y en una mañana de la década de 1960.-

Por entonces, yo tendría unos 9 años de edad y don Isidro Niz, que era guarda hilos de UTE, sacaba cuentas con un lápiz de grafito y cobraba a mano la factura del Ente, en el interior de mi casa paterna.-

Consumado lector, don Isidro, no había culminado la Enseñanza Primaria, en cambio suplía sus conocimientos con abundante lectura (especialmente la relacionada con la Historia), una memoria bastante buena y el don de observar, escuchar y procesar, todo aquello que le interesaba.-

Cualidades bastante comunes, entre la gente que fue criada en el campo y que de alguna forma, buscan superarse moral y espiritualmente.-

Esa mañana, mientras conversaba con mi padre animadamente, contó entre muchas cosas más, un hecho sucedido en la Guerra del Paraguay, donde la crudeza, el arrojo y la temeridad, fueron los pilares básicos del relato. Y sin siquiera pensar que un día mis propias inquietudes andarían tras las huellas perdidas de la historia, ese relato, dejó en mi intelecto y por su propia conformación, una marca muy profunda. Tan profunda, que hasta hoy, la conservo intacta.-

Fue el 22 de setiembre de 1866.-

Cuando bajo el mando y la idea del General Bartolomé Mitre (a la sazón Presidente de la República Argentina y Jefe de las fuerzas que conformaban la Triple Alianza), un contingente aproximado de 17000 infantes brasileños y argentinos, con la cooperación de integrantes del ejército uruguayo, atropellaron enloquecidamente la posición fortificada de Curupay ti, en un asalto a “bayoneta calada”, para tratar de exterminar la resistencia denodada de los paraguayos.-

No en vano, desde las filas de estos últimos y cuando el país comenzaba a hundirse en el remolino siniestro de la guerra, el ataque ya era esperado desde hacía varios días atrás. Por su parte, el Mariscal Francisco Solano López, había destacado a cargo de la vanguardia al General José Eduviges Díaz, quien por su proverbial capacidad y energía demostradas en batallas anteriores, como la de Estero Bellaco y la de Boquerón, tenía méritos de sobra, para preparar una singular estrategia.-

Ayudado también por la lluvia de los días anteriores, que convertía el suelo del lugar en ingente ciénaga, el General Díaz, mandó a sus soldados que talaran unos corpulentos abatíes, que poblaban la geografía de la zona. Una vez, que éstos fueron

derribados, hizo ubicar disimuladamente entre los gajos y las raíces vueltas hacia el interior, los pesados cañones de la guarnición, creando unas cincuenta bocas de fuego, a la espera del ataque de los aliados.-

Y el choque entre ambos ejércitos fue terrible.-

Cuando el mismo hubo culminado, con la retirada forzosa de las fuerzas que mandaba el General Mitre, habían quedado sobre el campo de batalla más de tres mil cadáveres, entre argentinos y brasileños, mientras que del lado paraguayo, las bajas no pasaron de cien. En un ejército que tenía lo más necesario y donde combatían, viejos, mujeres y niños, con barbas postizas.-

Unos días antes, mientras talaban los corpulentos abatíes, varios paraguayos sorprendidos por la orden del General Díaz, que era hijo de un humilde labrador del Valle de Pirayú, se dirigieron a su presencia, haciéndole notar la total disconformidad, con la tala de aquellos árboles, que ellos consideraban un patrimonio físico y espiritual, que les había sido brindado de tan buena forma, por los designios naturales del Creador.-

El militar, los escuchó pacientemente. Luego, sin despertar sospechas en cuanto al plan de defensa que urdía en su pensamiento, emitió una sencilla frase, cual dictamen ancestral de su inacabable astucia: -Dejen nomás que los talen!... Los árboles brotan... Las vidas no brotan...

TRAIGO CAÑA... MUCHA CAÑA...

Quién no lo conoció en Vergara, a "Minguito" Scarano ?...

Y me atrevo a decir desde ya, que no lo conoció quien nunca visitó Vergara alguna vez, hasta mediados de la década de 1980...

Porque fue uno de los tantos personajes vergarenses.-

Y para definirlo en pocas palabras, fue un hombre bueno, un hombre querido, un hombre respetado, un hombre sincero, que prolongó una estirpe familiar que venía desde muy lejos en el tiempo y que cuando falleció, a mediados de la década de 1980, me consta que se fue rodeado por el cariño inmenso de sus familiares y de todos los vergarenses que lo conocimos y lo tratamos.- Fue nuestro vecino en el Barrio "El Centro". Allí mismo en la esquina de las calles Joaquín Suárez y Jacinto Ruiz, a metros de la Escuela Nro. 17, donde en los inicios del 1900, había funcionado la sastrería "La Vencedora" y a su costado, una cancha de pelota de mano, que en el año 1905, regenteaba don Prudencio Salvarrey.-

Era hijo de don Nicolás Scarano Ramagli, un sastre italiano que cuando comenzaba a forjarse Vergara, se vino desde Polanco (Lavalleja), trayendo a su esposa, la francesa doña Sara Thevenet, que había sido artista de circo, conjuntamente con sus sueños de progreso, sus ganas enormes de superarse económicamente y su lote de hijos, que ya eran varios rodeando la mesa familiar.-

Allí estaban entre otros: César, Arévalo, José, Roger, Oscar y una de las tantas mujeres, que se llamaba Loul...

Por supuesto que entre esos hijos e hijas, estaba Diego... al cual siempre lo nombramos por "Domingo" y cariñosamente por "Minguito"...

Que fue sastre también, como su padre. Que le encantaba leer todo lo que cayera en sus manos y especialmente, las novelas de Marcial Lafuente Estefanía, que en la década de 1960 marcaban la vanguardia literaria en este pago de Vergara.-

Que le gustaba pescar, que fue de los primeros jugadores de fútbol del recordado "Vergarense", que bailaba tangos como el mejor, que le gustaban las noches y las timbas, del pueblo del viejo y que por sobre todas las cosas, supo vivir, amar y disfrutar de la vida y de todos quienes fueron sus amigos.-

Se casó con doña Rosa Ramagli Luerce.-

Nieta de aquel italiano José Ramagli, masón, bueno y altruista, que en los primeros pasos del "Caserío del Parao" se constituyó en uno de los primeros pobladores y el primer boticario y "médico", que alivió muchos dolores y confortó a pobres y ricos, muchas veces "sin

cobrarles ni un vintén".-

Cómo no recordarte, "Minguito" Scarano Thevenet, si con todo eso que he detallado, además fuiste amigo íntimo de Serafín J. García, del Maestro José María Obaldía y tu vida mismo, como la de ellos, estuvo poblada de muchas anécdotas y de muchos sucedidos del pago......que son imposibles de olvidar!!!...

Cuando por las mañanas de los año 60 y 70, escuchábamos aquel silbido "tirando a triste", la tos de viejo fumador y el consiguiente: -Viejaaaaa... en el comercio de mi padre de crianza (Prudencio Antúnez) todos sabíamos, que se acercaba pacientemente, como midiendo los pasos, sin prisa y sin pausa... "Minguito" Scarano... Y por consiguiente, todos nos preparábamos para escuchar sus cuentos cargados de recuerdos, de alegrías y de noches y amaneceres interminables...

Contaba el mismo, que una vez allá por la década de 1960 y poquito, había ido a Río Branco a visitar al "Chiche" y al "Nene", sus hijos que trabajaban en AFE y que tenían casas y familias constituidas en esa localidad y estuvo de visita como quince días o un poco más.-

Cuando retornaba en el tren de pasajeros para Vergara, en la parada 415, subió el Comisario Flavio Luis Alcarraz con otro lote de Policías a su cargo y comenzaron a revisar bolsos y equipajes y a quitar todo aquello que tuviera procedencia brasilera.-

"Minguito" miraba paciente y tranquilo la acción de los Policías y en especial la del propio Comisario Alcarraz, a quien sus detractores de ocasión lo llamaban por el mote de "El Peludo".-

Y esperó tranquilo, que lo vinieran a revisar... Pero con la picardía guardada en lo más profundo de su mente...

Se le paró enfrente Alcarraz, con su mirada fría, con su cuerpo robusto, con sus lentes de anchos cristales y la fusta inseparable, debajo del brazo.-

El diálogo fue corto y tajante: Usted de dónde viene?...

-Viejaaaaa... vengo de Río Branco...

-Y que trae, el señor?...

-Traigo caña, viejaaaa... mucha caña...

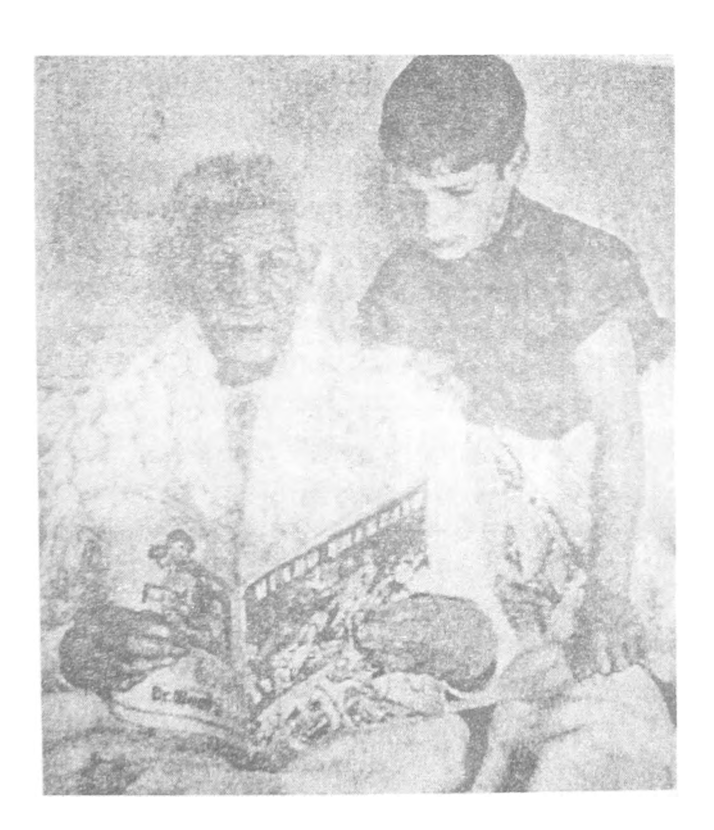
-Bueno y dónde la trae?...

En ese instante, "Minguito" parsimoniosamente y sin temor a lo que pudiera ocurrir, con su mano derecha se golpeó repetidamente "la panza", lo miró con sus ojos buenos al Comisario Alcarraz y después le fue diciendo de a poquito: -Aquí traigo la caña viejaaaaaa... Y viene mucha... viejaaaa... mucha caña... y tosía con su gesto de viejo fumador... y seguía golpeándose suavemente "la panza"...

Ni que decirles, el Comisario Alcarraz lo miró frío y amenazador, quiso articular alguna palabra pero no le salió nada y solo atinó a darle espalda... para no tener que reirse...

Todavía "Minguito" repetía desde su asiento: -Caña, viejaaaa... mucha cañaaaa.... jaaaaa...

(Escuchado al propio "Minguito" Scarano).-



Francisca Polonia Fernández de Pereira.
Fue esclava en el Imperio del Brasil. Vivió en Vergara y falleció con más de 100 años de edad.

HOMENAJE A LA POETISA VERGARENSE, ALAÍDES NANCY SILVERA...

Señoras, Señores:

Mis primeras palabras, sean de felicitaciones para el Director y demás integrantes de la Mega 98.5, con motivo de un nuevo aniversario.-

Les deseo a todos los integrantes de la misma, muchos éxitos, mucha ventura personal y larga permanencia en el mundo de las Comunicaciones.-

Esas comunicaciones, que día tras día van extendiendo sus pasos. Que permiten, que las palabras entregadas al infinito, atraviesen distintas barreras geográficas y que sean escuchadas en varios lugares del planeta.-

"Somos viajeros siderales" -vaticinaba en 1980, la poetisa vergarense Rosa Batalla Fagúndez. Y desde mi punto de vista, creo que tenía muchas razones, para considerar ese tema.-

Gracias a la magia de la comunicación, hoy, podemos decir con certeza que las fronteras del conocimiento alcanzan límites insospechables. Que tenemos al mundo mismo en el interior de nuestras casas, que gracias al avance cibernético, las distancias han sido vencidas y es una realidad tangible, la de que "somos viajeros siderales"...

Pero más allá de todo eso, también hay algo que a muchos, nos preocupa. Y en ese sentido, podemos inferir de alguna forma, que estamos anulando el nexo comunicativo con nuestro interior. Como que hemos dejado de hablar con nosotros mismos. Que olvidamos nuestras emociones, nuestros recuerdos, nuestra gente y que por sobre todas las cosas, olvidamos las tradiciones de los pueblos y dejamos de lado, el afecto y la identidad que nos distingue como seres humanos.-

Apelando a la herramienta básica que brinda la comunicación, pienso y concluyo, que no es aconsejable el postergar, ni el olvidar, ni el dejar de lado, aquel camino amplio y generoso que con tanta dedicación y esmero, forjaron y cuidaron nuestros antecesores...

Con esa convicción de manifiesto, me propongo recordar a una hija dilecta de este suelo vergarense. Que se llamó Alaídes Nancy Silvera y que nació un día 7 de mayo de 1929.-

Hija de un hogar humilde. Dio sus primeros pasos, en una casa de la calle Fortunato Jara, cerca del monte del Parao. No muy lejos de lo de Aldino Zuluaga y contigua, al rancho "de dos aguas" del "farolero" Rufino Silva.-

Desde niña, se mostró partícipe de la tradición campera. Y sutilmente, comulgó con aquel crisol de vidas, de costumbres, de sufrimientos y de desafíos diarios, que le ponía entre sus manos, aquel Vergara de otra época.-

Ese fue su mundo primigenio. Y de él, extrajo la sencillez, la humildad y la inspiración para darle forma a sus poesías.-

Nada le fue ajeno. Y así como bebió del canto de los pájaros, también supo del murmullo del agua cristalina del arroyo, de los amaneceres azulados y del rojo encendido de los crepúsculos vespertinos.-

Supo del repiqueteo de las campanas de la Iglesia, de la misa de los domingos, de la brisa de los árboles de la Plaza y de las somnolientas calles de tierra.-

Supo de las noches de "El Charco". Donde los grillos, pellizcaban la piel del silencio. Donde los misterios se volvían leyendas. Donde la guitarra y la voz de Alquides Correa o el silbo prolongado de la flauta dulce de Nilo Bonilla, se propagaban por el aire tibio. Indicando, que había bailes "de candil" y "a vintén" en el rancho esquinero de doña Filomena Sequeira o en el rancho de fajina, del "Patita" Cándido...

Pero un día, tuvo que dejar el pago viejo. Porque se lo imponía el matrimonio y la llamaban sus propios sueños interiores...

Estudió Magisterio, sin llegar a recibirse. Abrazó la religión católica, confraternizó con las ideas preclaras del artiguismo, tuvo hijos y creció en el sentir y en el decir de la poesía criolla. Participó de la "Cruzada Gaucha" de Dalton Rosas Riolfo, escribió un libro, actuó en escenarios dentro y fuera del país.....pero siempre, retornó a Vergara...

Siempre, estuvo al lado de su gente. Y todos los años, recorría sus vecinos, sus amigos y aquellos dueños de la noche y de la bohemia, que representaban entre muchos más: Casiano Bonilla, los hermanos Lucas, "Pancho" Moreno, Rosendo Pereira, "Vierita" o "Don Capincho", con el acordeón de "dos hileras"....

Siempre retornó a su pueblo... Y sin jactancias ni altanerías, dueña de una singular modestia, donó lápices, donó cuadernos y donó hojas, para los niños y las niñas de las Escuelas de Vergara...

Ese secreto se lo llevó a la tumba. Y uno de los pocos que lo sabía, era José Nicolás Sarasola. Su amigo del alma. Que conocía de sus logros, de sus luchas con el destino y de sus sufrimientos existenciales...

Nancy Silvera, falleció en Montevideo, donde residía, un 13 de mayo de 1975, a los 44 años de edad....

Había pedido descansar en el cementerio de Vergara. Y cumpliendo con sus palabras, el 18 de mayo de 1983, sus hijos, llegaron a este solar, trayendo la urna que contenía sus restos.-

Nos quedó y nos queda de ella, la dignidad de su trayectoria, el ejemplo de su modestia, el don de la amistad, la convicción de su fe inquebrantable, la coherencia de sus ideales y el amor irredimible por la tradiciones camperas.-

Nos quedó y nos queda de ella, el amor inconmensurable por Vergara y el orgullo latente de no negar jamás, que había nacido en esta tierra que besa el Parao.-

Como custodios de su nombre, tenemos la obligación de perpetuarlo a las nuevas generaciones. Y tenemos la suficiente tranquilidad de espíritu que a esta hora y en este día, el pueblo, su pueblo de Vergara, le brinda con la caricia del alma, su más cálido y su más sincero homenaje.-

Muchas gracias.-

Vergara, 3 de mayo del 2015.

(Leído por el autor en las instalaciones del Club Centro Pallotti, en el evento realizado por la emisora de Vergara, Mega Fm 98.5).

EL PROSCRIPTO QUE CRUZÓ LOS CAMPOS DEL "RINCÓN DE RAMÍREZ"...

Lorenzo Antonio Inocencio Latorre Jampen, nació en la ciudad de Montevideo el día 8 de julio de 1844, en el paraje de "Las Tres Cruces".-

Muy joven, se alistó en el Batallón "Florida", participando como Soldado distinguido, entre las fuerzas coloradas bajo el comando del General Venancio Flores, que intervinieron cuando el "Sitio de Paysandú" y fusilamiento del General Leandro Gómez, en el año 1865.-

Posteriormente, marchó a la "Guerra del Paraguay", como Oficial del Batallón "Florida" y en la batalla de "Estero Bellaco", fue herido de un balazo en la ingle e intervenido "sin anestesia" (solo apretaba un pañuelo entre sus dientes), mientras un cirujano brasileño, hurgaba en la región anatómica hasta que pudo extraerle el proyectil.-

Salvó la vida. Pero quedó con una renguera que lo acompañó para siempre y que trataba de disimularla, cuando caminaba.-

Prontamente fue graduado, hasta llegar a Coronel y pasó a ser persona de confianza y de respeto, ante la plana mayor del ejército y ante las cúpulas de los gobiernos de turno.-

Casó con la Sra. Valentina González y Aragón (tía del poeta Juan Zorrilla de San Martín) y de ahí en más, su historia se volvió bastante conocida.-

En el año 1875, salió a campaña y en poco tiempo con su División de leales, les "desarmó" la "Revolución Tricolor" a los caudillos Ángel Muniz y Julio Arrúe, a quienes los combatió y los correteó por los montes del Olimar Grande, hasta hacerlos emigrar del país.-

Posteriormente, desde el día 10 de marzo de 1876 al 1° de marzo de 1879, asumió como "Presidente de Facto", en momentos en que el país vivía una tremenda crisis institucional.-

El día 1° de marzo de 1879, asumió como Presidente Constitucional del Uruguay, pero duró poco tiempo en el cargo y dimitió del mismo, un día 13 de marzo de 1880, sin haber completado el período.-

Aplaudido por sus camaradas y amigos del momento, fue criticado incisivamente por sus contrarios. Sin embargo quedó a la vista que, durante sus mandatos, logró la paz interna del país, el orden en la campaña y la afirmación del derecho a la propiedad privada.-

Prescindió de los blancos y de los colorados para gobernar (a

pesar de que él pertenecía a esta última fracción) y en los hechos, integró su Gabinete de Gobierno, con hombres probos, que pertenecían a dichos partidos.-

Entre muchas cosas más, creó el Código de Proceso Civil e Instrucción Criminal, el Código Rural, el Registro de Estado Civil, el Registro de Embargos e Interdicciones, la Oficina General de Marcas y Señales del ganado y el Hospital para Enfermos Mentales.-

Limpió de vagos y de malhechores la campaña rural. Incentivó el alambramiento de los campos, el telégrafo, el ferrocarril e hizo fundar las poblaciones de: Sarandí del Yí; Lascano; Mosquitos (Soca); San Jacinto y San Bautista.-

Mejoró la estructura funcional y logística del ejército nacional, impulsó fervorosamente la educación (con su reforma vareliana), creó la Escuela de Artes y Oficios, urbanizó la "Ciudad Vieja" y gestionó la Diócesis de Montevideo, ante el Papa León XIII.-

Creó el famoso "Taller de Adoquines", confraternizó con la Asociación Rural del Uruguay, intentó en vano ingresar a la Masonería y su gobierno comenzó a tener "desaparecidos" en las personas físicas de sus opositores.-

Finalmente, bajó del poder "sin pena ni gloria" acompañado por muy pocos y acuñando desde sus labios aquella famosa frase de que: "Los uruguayos eran ingobernables"...

Partió a caballo, para el exilio voluntario en la ciudad de Yaguarón (R.G.S.- Brasil), quizás un día 15 de marzo de 1880...

Muy poco se conoce de ese viaje. Más allá de lo que escribió Eduardo de Salterain y Herrera; mencionado por el escritor de Treinta y Tres, Luciano Obaldía Goyeneche, y sumado a las informaciones orales de viejos vecinos de Vergara que ya no están, como: Alejandro Silveira Bresque, Ventura Robaina o "Pepe" Vergara.-

Basándome en todo ello, voy a tratar de reconstruir el itinerario...

Latorre, llegó a unas poblaciones existentes en la costa del Parao -Tercera Sección de Treinta y Tres- propiedad de una Sociedad Anónima integrada entre otros por los socios de la "Merinos del Tacuarí": Ramírez, Zoa Fernández y O'Neill.-

En ese mismo lugar en el año 1887, se levantaría el edificio de la estancia "La Palma", a pesar que desde 1882, era propiedad del brasileño Bernardo Silvera.-

Sorteando pajonales y montes, cruzando cañadas, atravesando esteros, ocultándose para viajar y transitando la llanura del "Rincón de Ramírez", desde "La Palma", se fue hasta "La Pastoril", también ubicada en la costa del arroyo Parao (propiedad de Joaquín Inocencio

Suárez Ximénez (“gran criador de ovinos” y que fue Jefe de Policía de Cerro Larg,o y posteriormente de Treinta y Tres, además de ser periodista y conocido militante del Partido Colorado).-

Desde “La Pastoril” (Sureste del Departamento de Treinta y Tres), escribe a su amigo el Sr. José María Montero (hijo), “recomendándole a un amigo” (citado en libro de Eduardo de Salterain y Herrera).-

Luego, continúa su derrotero atravesando el Parao, el Ayala, el Sarandí Grande, el Zapata (siempre bordeando la Laguna Merín) hasta llegar a la estancia “La Catumbera”, que en el año 1871, era propiedad del brasileño Gumercindo Mattos.-

Es de suponer que todo el trayecto lo hizo asistido por uno o más baqueanos, con gente de su custodia personal y que luego de atravesar el Tacuarí (casi en la desembocadura con la Merín), dejó atrás de una vez y para siempre, las tierras llenas de horizontes, de cantos y de colores del “Rincón de Ramirez”. Tenía alrededor de los 36 años de edad... y había rechazado el cargo de General, para conservar su propia austeridad.-

Se fue hacia la ciudad de Yaguarón, donde se estableció en una casa de dos plantas, fue recibido por una Banda Musical al mando del Maestro Albino y trabó amistad con el Dr. Carlos Barbosa Gonçalves (que fue gobernador de Río Grande del Sur) y que vivía enfrente, en la mansión señorial, que hoy, está declarada Patrimonio Nacional y Museo Histórico.-

Desde Yaguarón, el Coronel Latorre, partiría hacia la ciudad de Buenos Aires, donde se estableció en una quinta de su propiedad, en la cual pasaba semanas enteras, recluido voluntariamente y ya no frecuentó más las reuniones sociales.-

Pocas veces se dejó fotografiar por la prensa, rodeado de sus hijos y de su esposa.-

Pero por si fuera poco, cuando ésta falleció, el gobierno de la época le otorgó 48 horas de entrada al país, con el fin de sepultarla y marcharse nuevamente para Buenos Aires.-

En otro orden de cosas, él falleció un día 18 de enero de 1916 a los 71 años de edad y sus restos, recién fueron traídos al Panteón Nacional de Montevideo, en el año 1975.-

Acerca de su vida, escribió Mercedes Vigil: “Era, en el 1900, el único proscripto uruguayo”...

(Fuentes: Apuntes tomados por el autor de las fuentes antes indicadas).-

"DESDE LOS FAENEROS HASTA EL MATRERAJE DE LA ZONA"

En los años 1607, 1610 y 1617, Hernandarias introdujo importantes remesas de ganado bovino, en la Banda Oriental.-

Sabido es, la consecuencia social y económica que este hecho trajo consigo. Con las incursiones de los indios sublevados. Con las invasiones de faeneros argentinos y especialmente, portugueses. Y con el galope libertario y las melenas al viento de los peones changadores, que trabajaban de "sol a sol", pero que en realidad, eran esclavos de sus propias miserias.-

Sumado a ello, el tema de los grandes latifundios, de la rusticidad cotidiana, donde los faeneros utilizaban: el cuero, el sebo y la grasa, mientras los changadores, las fieras salvajes y las aves de rapiña, se disputaban "a cuchillo", a "mordiscos" y a "picotazos", las partes que iban sobrando.-

La campaña sufría una gran desolación. El ganado se reproducía considerablemente y el núcleo principal de la "Vaquería del Mar", en el año 1673, según informes del Maestre de Campo Antonio de Vera Moxica, estaba ubicada "en la cuenca del río Cebollatí".-

Así fue que esos montes frondosos, junto a los que rodeaban los cursos fluviales del Tacuarí, del Parao, del Leoncho, del Otazo, del Zapata, del Ayala o del Sarandí Grande (sin distinción de Departamentos ni de distritos judiciales) comenzaron a albergar en su interior a "desertores" y a "matreros", cuyo Norte era el robo. Y la única ley que acataban, estaba resumida en el bramido de las armas de fuego o en el filo brillante y aguzado, de los facones temerarios.-

En el año 1780, cuando se produce el viaje por agua de Luis Prieto con sus compañeros, desde la Fortaleza de Santa Teresa hasta la zona del río Yaguarón, bordeando los 35 kilómetros de playa que tiene la Laguna Merín, en la zona del "Rincón de Ramírez"; entre el Sarandí Grande y la Laguna Guacha, los exploradores encuentran a "El Perdiz", un mestizo con sangre india, desertor portugués, "amo y señor" de la zona, que al año siguiente (1781) fue muerto en zona neutral, por un partida de soldados españoles.-

Por lo menos, le legó su seudónimo al paraje...

En abril de 1791, el portugués Manuel Cipriano de Melo (Comandante de los Resguardos Fronterizos y titular de la "Guardia Vieja del Cerro Largo"), comunicaba a sus superiores que: "A mi entrada en los Rincones de Quiroga, Sarandí y Costa de la Laguna Miní he avanzado y destruido 23 tropas de gauchos que todos

faenaban cueros para extraer por dicha Laguna al Río Grande de San Pedro, en canoas".-

Según el conocido Profesor e Historiador de Treinta y Tres, Homero Macedo, tanto "Zapata" como "Ayala", eran faeneros al servicio de los portugueses. Sin embargo la obra escrita por Oscar Prieto y Beatriz Bustamante, nos dice, que el paraguayo "Miguel Ayala", conocido por "O Velho Zapata", en 1680, en pareja con una india minuana y una hijita de ambos, habitaba su choza con techo de cuero, cerca "del arroyo de la Laguna Merín"...

En el año 1820, apareció un portugués joven, con otros forajidos en la zona del río Tacuarí, (dominios del "Paso del Dragón"- Cerro Largo) cuyo cometido era "avanzar" casas, robar bienes "a sangre y fuego" y a la vez, cazar tigres americanos (yaguaretés) que abundaban por esos montes.-

Le llamaron "Yuca Tigre" (porque era un experto en la caza de felinos de esa índole) y nada tenía que ver con el otro "Yuca Tigre" originario de San Gabriel (R.G.S.- Brasil) que en 1893, participó con Gumersindo y con Aparicio en la Revolución Federalista.-

En el año 1829, sobre el río Tacuarí y frente a la "Teja Vieja" (primera estancia de Juan Pedro Ramírez Carrasco- en la Tercera Sección del Departamento de Treinta y Tres), unos bandoleros, hirieron y mataron a soldados dragones que eran comandados por el Capitán Figueredo y por el Teniente Eusebio Vidal. Incluso este último, tuvo que entregarles dinero y anillos que llevaba consigo, ante la inminente promesa "de pasarlo a degüello"...

En 1830, otros se ocuparon de robar una de las estancias de Ramírez, cargando en dos carretas, el producido del botín y marchándose con rumbo desconocido...

En 1849, informa el diario de Río Grande, que en el paraje "Parado" "14 salteadores" habían robado las casas de "los brasileros Vergara y de otros"- se refería a esta zona vergarense- donde ya estaba impuesta la parentela de "Yuca Vergara".-

Posteriormente, no fueron ajenos ni a esta zona ni a la del "Rincón de Ramírez": Juan Silva "Terra"; Policarpo Pereira "El Paraguay" y "El Negro Fonseca" con su extenso historial de muertes y de fechorías.-

En 1871, cuando el irlandés Michael G. Mulhall, recorre a caballo el "Rincón de Ramírez", no esquiva el dejar inserto en su diario de viaje, que la zona comprendida entre "El Palmar" y "La Catumbera", "está llena de pajonales, de fieras salvajes y de bandidos"...

En 1875, deambularon por los montes aledaños: "El Pardo

Luna" y "Nico Coronel" (que en realidad se llamaba Nicomedes Coronel Cavero- "hombre inteligente y leído"- oriundo de Cerro Largo, sobrino de Dionisio Coronel y que había sido Comisario de Policía en Aceguá, con varias muertes de ciudadanos en su haber).-

Ellos, habían matado al General Justo José de Urquiza, en el Palacio "San José" (Argentina) y corridos de la División Cerro Largo, por el Coronel Ángel Muniz, no les quedó otra que guarecerse en los montes del "Parao" y del "Tacuarí" y luego huir hacia el Brasil, donde "Nico" murió alrededor del año 1890 entre la miseria y el olvido.-

Dable es decir a esta altura, que hubo cuatro militares que viven en la historia y que combatieron el "matreraje" y los "bandoleros" de la zona, haciendo grandes batidas y devolviendo la paz y el sosiego momentáneo, a los acosados pobladores.-

Ellos fueron los Coroneles Bernardo Augusto Possolo, Marcelo Barreto, Dionisio Coronel e Higinio Vázquez, quienes en diferentes años cumplieron a conciencia con sus cometidos.-

En 1894, el Sargento Mayor Bernardo Gervasio Berro, realiza "una limpieza" por los montes del Tacuarí y el Parao, capturando a los asesinos del italiano Miguel Burallo, quien luego de haber sido muerto, fue mutilado y escondido su cuerpo dentro de un horno de cocer el pan...

No faltaron malhechores durante la revolución de 1897 y en la de 1904, se destacó "el Pardo Toranza", que anduvo por esta región, le robó mujer e hija al negro brasileño Juan Francisco da Silva (en la zona de la "Picada del Parao"- estancia del brasileño José Zuluaga) y luego huyó con sus secuaces por el "Paso de Píriz" hacia los montes del "Rincón de Ramírez". Se dice que vendió a las mujeres robadas como esclavas en el Brasil y es conocido que la suya propia, se quedó para siempre en Vergara.-

Se llamaba Adelaida Méndez y le decían "La Matrera" o simplemente "La Toranza"...

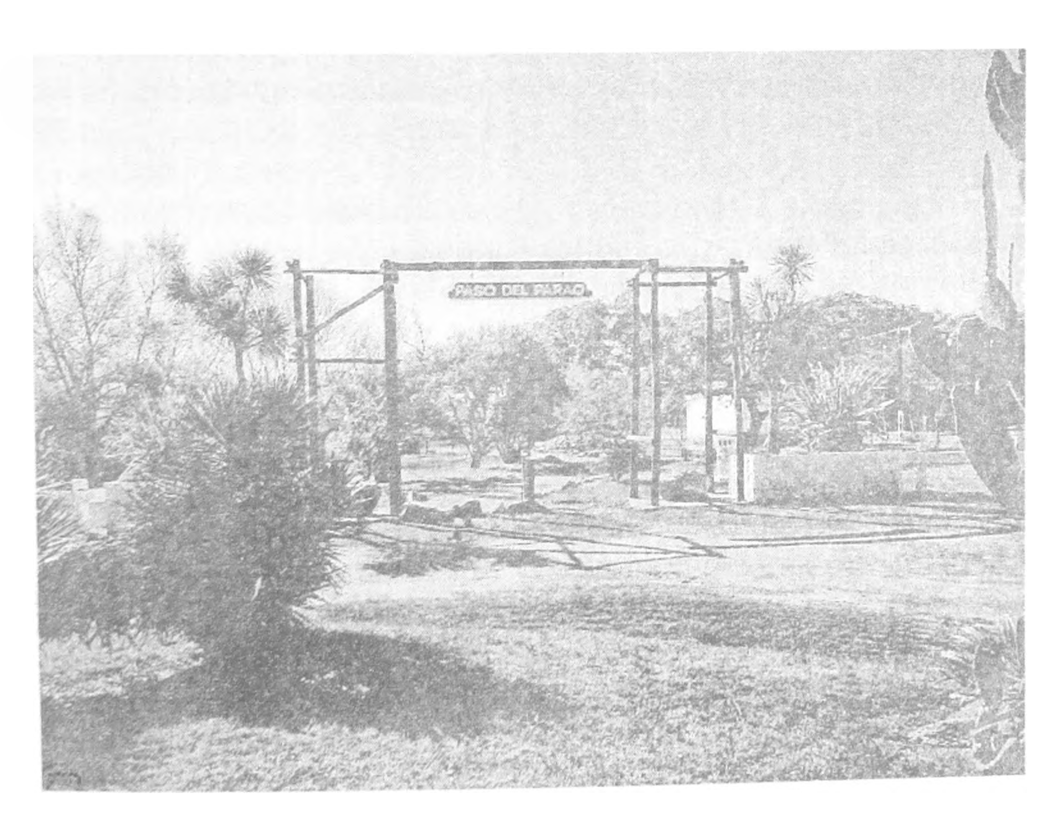
En 1911, fue visto Martín Aquino en una picada del arroyo Parao, cerca de la casa de "Maneco" Pires, a unos 8 kilómetros de Vergara hacia el Este. Posteriormente, compartió fogón, asado y prosa, en un monte del Tacuarí, con el Sub Comisario Gabriel Guerra Gómez (destacada en la Comisaría Tercera Sección de Treinta y Tres) quien andaba en recorrida por la zona rural y ni sabía (lo supo después) con quien se había topado...

Para finalizar este periplo casi olvidado de la historia que me ocupa, ese mismo año de 1911, el Comisario José Germán Muiño Nalerio y sus Policías, detuvieron en casa de Juan Rodriguez (Costa de Corrales del Parao- al fondo del paraje "El Alegre"- Novena

Sección de Treinta y Tres), al matrero Fermín Martínez "El Bordado", quien era requerido por el Comisario Eufemio Mombrú, titular de la Comisaría de "Villa de Artigas" (hoy, Río Branco-Tercera Sección de Cerro Largo).-

Y por ahí nomás, se termina la lista de los matreros de la región. Quienes, por más coraje que les quedara, carecían de medios logísticos, para seguir luchando contra los nuevos tiempos. Es que el progreso, la cultura y las comunicaciones, les habían arrebatado para siempre sus terrenos naturales!...

(Fuente: Apuntes de: Dr. Oliveres, Profesor Homero Macedo, Oscar Prieto- Beatriz Bustamante y testimonios recogidos por el autor).-



Paso real del Arroyo Parao.

"YERRA HUMANA"...

..."Víctor Cristino Larrosa/ de esta vida es lo que queda/ el nombre, que es como un símbolo,/ una roja herida abierta./ Víctor Cristino Larrosa/ es un mártir de esta tierra/ más mártir que el Nazareno/ de la lejana Leyenda..."

..."Víctor Cristino Larrosa/ es hijo de mujer negra / y su piel es del color/ oscuro como la tierra/siendo su madre la piona/ anduvo como una jerga/ aplastó entre los galpones/ el fardo de su cansera/ tiritó en las noches largas/ con la perrada pulguienta/ que lamían fraternales/ las interminables grietas/ de sus pies acribillados/por la escarcha cuchillera..."

..."Víctor Cristino Larrosa/ tan solo once años cuenta/ y llena sus grandes ojos/ el agua de su tristeza..."

"Ay, el pioncito de Leoncho/ negros peligros le acechan..."

..."Y al patrón se le ha ocurrido/ hacer distinta la fiesta/ marcando una res humana/ que eso sí, sería una yerra..."

..."Ay! que nueve hombres fornidos/ tu pequeñ"o cuerpo aprietan/ y que una marca candente/ se hunde en tu espalda morena..."

..."Ay! que aun sigue tu martirio/ que allá en la vieja manguera/ te van a atar sobre un potro/ de una salvaje imponencia/ y reatarán tu pequeño/ sexo que está en florescencia. / Ay! que castraron tu vida/Ay! que cegaron tu estrella..."

Fragmento del romance "Yerra Humana", escrito por el payador uruguayo Carlos Molina Coitiño, ("El Gaucho Viajero" o "El Bardo del Tacuarí") oriundo de la ciudad de Melo, Departamento de Cerro Largo.-

Este moreno que aparece en la foto, fue uno de los tantos personajes que caminó su decencia y su pobreza, sobre las calles de tierra de Vergara. Bueno y querido por todo el mundo. A veces se le nublaban los pensamientos y la vista producto del alcohol...Pero nada más. No se metía con nadie y hasta se sentaba en un rincón, para tratar de pasar desapercibido...

Los de mi generación le llamábamos "El Negro Cristino" o "El Tío Cristino" (por su característica de decirle "Tío" a todo el mundo). Y él nos correspondía, acompañándonos hasta la puerta del Liceo, diciéndonos bromas, conversando cosas banales del pueblo o estirando su profusa "jeta" para hacernos reír...

Sin embargo, sobre su lomo pesó durante toda la vida el estigma doliente de la "Yerra Humana", que Carlos Molina, gran

conocedor del tema, sin temor y en tono desafiante (como era su forma de ser), fue el único que se animó a denunciar esta terrible tragedia humana. Incluso la hizo aparecer en una revista "Al Rojo Vivo" que se editaba en Uruguay, durante la década de 1960.-

Más allá de que la historia se pierde en el silencio, de los muchos que se llevaron el secreto a la tumba. De que no hubo conocimiento ni intervención policial y de que el mismo Cristino, siempre se mostró renuente a contar lo que le había pasado...

Lo poquito que se conoce es de acuerdo a los "díceres" de la época. Y lógicamente, los nombres trataron de "preservarse" y la historia una y otra vez se entrecruza, al extremo de que muchos han dicho que hasta mentira fue...

En los inicios de 1940, en una yerra que se llevó a cabo en un plantío de eucaliptos, cercana a una estancia del Leoncho (Novena Sección de Treinta y Tres) hacendados, "comedidos" y supuestamente, un médico, que se encontraban presentes, no encontraron mejor diversión que "castrar" y "marcar" a este negrito, que tenía once años de edad. Y que, preparados por si moría en la detestable acción, habían cavado un pozo para enterrarlo...

Y fue Francisco Cardozo (hermano de Gil y de Laureano), conjuntamente con un viejo, Guerrero de apellido, que eran contrabandistas con cargueros, quienes arribaron providencialmente a la estancia a "pedir carne", en momentos que procedían a "jugar al blanco" con Cristino, luego de la detestable y cobarde "judiería" propinada. Y el mismo "Pancho" Cardozo, al tomar conocimiento de lo ocurrido, desenfundó el revólver y desparramó a los tiros y a los gritos a los asistentes a la yerra...

Pero todo se tapó con dinero... Ésa y no otra, es la pura verdad.-

Y al parecer mientras Cristino era recluido en otra estancia distante para que se mejorara de las heridas inflingidas, se dice que a su señora madre, le compraron casa, le dieron terrenos en Treinta y Tres y en Vergara y dinero en efectivo para que también callara lo que sabía...

..."pero es que Pancho Cardozo/ es hombre de sangre entera/ y salva su niño mártir/ que hoy anda solo en la tierra/ como un clamor de justicia/ como una viva protesta/ frente a la cobardía humana/ que paraliza su lengua/ pues las leyes no castigan/ a la canalla opulenta...

En el año 1975, Carlos Molina llegó a Vergara y estuvo

parando en casa del "Nono" Lucas (con quien eran grandes amigos), durante un par de días.-

Actuó en el viejo cine DAZER, adonde pidió que llevaran a Cristino y recuerdo que al recitar "Yerra Humana" entre la condena directa y tajante al hecho, dijo entre otras cosas: ***"Varios platudos me han tirado anónimos por debajo de la puerta de mi casa en el Cerrito de la Victoria, amenazándome con la muerte para hacerme callar... Pero no lo lograron... Ni lo lograrán jamás..."***

Es de acotar que también Molina comentó en ese acto, que años atrás había buscado el concurso de un Fiscal amigo para darle trámite al asunto y que se hiciera justicia con el acto cometido y que aquel le contestó: ***"Amigo, han pasado varios años. No se actuó en tiempo y forma. Lamentablemente, nada puedo hacer ante una causa que ya está prescripta..."***



Víctor Cristino Larrosa

"MASTRITA"
AQUEL "ZURDO" MEMORABLE...

Hilario Alberto Mastracusa, "Mastrita", "Carusito", "El Zurdo" (por su manera de tocar la guitarra), "El Petiso", fue según Horacio Ferrer: "rey de las contradicciones, gigante de pequeña estatura, poeta de los cielos y de las cloacas, magnate de la calle, del hambre y de la opulencia"...

Tarea difícil sin duda, encarar con palabras y lograr que ellas tengan la tónica justa para hablar de aquella esencia del tango rioplatense, de la guitarra, de la bohemia, de una profunda sencillez y de una tremenda dignidad que conjuntadas pasearon orgullosas por la vida.-

Ese fue, Alberto Mastra... Que quizás hasta se achicó el apellido original de "Mastracusa" porque no lo marearon los aplausos, ni jamás le gustaron las grandes dimensiones de la fama...

Alguien nacido en Treinta y Tres, me confesó hace muchos años, en un enero de 1977, que viajando en el ómnibus de regreso para la casa, vio desplazarse por una de esas calles de Montevideo, un humilde y pequeño cortejo fúnebre.-

El ómnibus detuvo la marcha, para dejarlos pasar (no eran más de tres o cuatro vehículos que seguían la carroza) y en ese momento un pasajero del colectivo comentó apesadumbrado: "Ahí lo llevan a enterrar a Alberto Mastra"...

El del relato, se embargó de pensamientos.-

Sacó del bolsillo de la camisa, un papel y un bolígrafo y emocionado, escribió al instante un poema, que luego se volvió tango: "Fin de Arrabal" (o algo así)...

Esa persona es Raúl Evaristo Cáceres "El Calavera" que fue policía en Montevideo.-

Y de verdad, que me impactó esa imagen que él describía, con evidente respeto.-

Desde ese momento, soñé que algún día, podría escribir unas líneas sobre "Mastrita". Porque no merecía, ni merece morir, cubierto por el olvido, que tengo entendido que es el peor, de los verdugos terrenales...

Fue un gran guitarrista, que tocaba "de oído". Una voz muy particular para un ser humano que nació enclavado al medio del sacrificio y de la pobreza, un día 9 de noviembre de 1909, en el barrio de "La Aguada" de la ciudad de Montevideo.-

Dijo alguna vez: "Mi casa natal estaba a espaldas del desaparecido Molino... y quizá por eso me costó tanto ganarme el

pan"... (Obviamente, se refería al molino "Mañé", en los inicios de la calle Yí).-

Hijo de un zapatero italiano (del cual aprendió el oficio), con una madre que se fue pronto de esta vida y con la abuela ("una tanita petisa, de Murano") que fue la que en realidad lo crió y le transfirió su profundo amor por la música.-

A los 12 años de edad, "Mastrita ya había debutado como mimo y como cantante en los escenarios del Parque Rodó. Poco después, comenzó a aprender guitarra orientado por Alberto Gallotti y luego, siguió solo.-

En 1921, se presentó ante José "Pepo" Mayuri (un coloso para la época) y le dijo en forma sincera y elocuente: -Yo también canto, señor!

Y a partir de ahí, comenzó la extensa trayectoria artística, de la mano de "Pepo" Mayuri.-

Después, dúos, tríos y cuartetos, lo verían pisando escenarios de Buenos Aires, de Brasil, de Cuba, de España, de Francia, de Holanda y de Italia, entre muchos lugares más...

Lo acompañaron su propia esposa: Josefina Barroso y los guitarristas: Alejandro De Luca, Eduardo Márquez y Miguel Gúrpide.-

A su lado, también comenzó a escalar peldaños del mundo artístico la cantante duraznense Lágrima Ríos y a partir del año 1946, el zurdo genial con su llamativa característica de tocar la guitarra "al revés", siguió solo, por los caminos que el mundo le deparaba...

De su autoría surgieron creaciones en forma de tangos, de milongas y hasta de candombes, como: "Mi viejo el remendón"; "Un tango para Esthercita"; "Aguantate Casimiro"; "Harina amarga"; "Bonjour mamá"; "Después del gris"; "Miriñaque"; "Así fui yo"; "El criollito oriental"; "Zanjones"; "El viaje del negro"; "Canción para mi pueblo"; "Candombe federal"... cerca de 200 títulos realizados e interpretados por Aníbal Troilo; Edmundo Rivero; Alberto Marino; Floreal Ruiz y Jorge Sobral, por nombrar algunos...

En la casa del guitarrista Abel Carlevaro, con la guitarra de éste (una "Santos Hernández") y en presencia del hermano, Agustín, de quien era amigo, grabó sus tangos, sus milongas y sus candombes que evocaban la silueta de un Montevideo ya perimido...

"Los sube y baja" de la vida; las penurias económicas por las que pasó; las noches de los boliches repletos de bohemia, guitarras y vino tinto, le pasaron factura en la década de 1950, trayéndole una enfermedad que lo mantuvo recluido por cierto tiempo.-

Es conocido el caso de que mientras se recuperaba de esa

enfermedad, "El Petiso", se las ingenió para realizar labores con sus manos, crear seres y cosas en un mundo de fantasía e introducirlos en botellas de whisky, previamente vacías. De ahí, surgieron sus famosos "tangos embotellados" y a cada uno de "ellos" (que luego los regaló o los vendió a AGADU, como forma de costearse la vida) les fue aportando un título que significaba su tiempo genuino, de tangos, de bohemias y de noches arrabaleras...

Alberto Mastra, estuvo unos días en Vergara, allá por los finales de la década de 1940 mientras regenteaba un "Parque de Diversiones" y tocaba la guitarra y cantaba en el café de "Quiroga y Larrosa" (frente a la Sucursal del BROU), donde hoy es el "Supermercado de la Villa".-

En puntas de pie, sin hacer ruido y lejos de los escenarios, se fue para siempre un 10 de abril de 1976, mientras residía en la ciudad de San Carlos (Departamento de Maldonado).-

De nosotros depende, que la luz de su farol esquinero, le gane la carrera a la noche del olvido.-

(Fuente: Apuntes, recopilados por el autor).-

LAS ESCULTURAS DEL ITALIANO AZZARINI... Y EL "MAUSOLEO DE LOS ALVES"

Juan Azzarini, nació en Génova (Italia) el día 26 de marzo de 1853.-

Desde niño mostró afición por el dibujo y la escultura, ingresando a temprana edad y formándose como escultor en la Academia de Génova.-

Posteriormente, se casó con la italiana Teresa Arabanti y en el año 1879, se trasladaron a vivir a Montevideo, donde él, ejerció como Profesor de Dibujo en la Escuela de Artes y Oficios.-

Alumno del marmolista y destacado escultor italiano José Livi, también Azzarini, se destacó especializándose en obras de arte funerario (estatuas, bustos, alegorías de origen clásico y cristiano, combinadas, etc.).-

Sus obras se diseminaron por plazas, cementerios y estancias del Uruguay y de Río Grande del Sur.-

Pero especialmente y como ya lo señalé en renglón anterior, su obra "vive" en los cementerios: Central y del Buceo (Montevideo), Artigas, Fray Bentos, Paysandú, Salto y Vergara...

Es el escultor que hasta el momento tiene más obras, en el Cementerio Central de Montevideo y en el Cementerio Viejo o "Monumento a la Perpetuidad" en Paysandú, donde se destaca el mausoleo a Luis Galán y Rocha, erigido en el año 1907.-

Pero la obra más conocida de Azzarini, es el busto del General José Gervasio Artigas, que se encuentra ubicado en la "Meseta de Artigas" a 5.50 metros de altura. Fue inaugurado en el año 1899 y está colocado sobre una columna de granito, asentada sobre una base piramidal.-

En 1892, el escultor participó del monumento que en la "Plaza Independencia" de la ciudad de Durazno, le levantaron al Almirante Cristóbal Colón, con motivo de los 400 años de su llegada a América.-

Pero no todos sus trabajos, se realizaron en el taller de la ciudad de Montevideo.-

Algunos, como el "Mausoleo de Alves" por ejemplo, fue encargado al marmolista italiano Enrico Butti (radicado en Génova) quien efectuaba el trabajo siguiendo en forma fiel los diseños, que le enviaba su amigo Azzarini.-

Así fue que el día 1ero de agosto de 1908, se instaló en Vergara, en el interior de un terreno que media una hectárea y cuarenta y siete metros, propiedad del vasco Isidro Tellechea (vendido en cien pesos

al Concejo Auxiliar de Vergara), el "Mausoleo de Alves" (en alusión al brasileño Venancio Alves Pereira, quien había fallecido el día 22 de enero del año 1900 en su estancia "La Trinidad", sita en el "Rincón de Ramirez"- Tercera Sección del Departamento de Treinta y Tres).-

En forma primaria, fue sepultado en un cementerio rural que había frente a la estancia y que se había originado para albergar a los fallecidos de la batalla del día 27 de abril de 1870, cuando en los aledaños del lugar, se enfrentaron las fuerzas blancas del General Timoteo Aparicio, con las coloradas, al mando del Coronel Máximo Pérez, Segundo Jefe de la guarnición de la "Villa de Melo".-

El día 22 de diciembre de 1906, el Sr. Floro Alves Pereira (hijo de Venancio), solicitó permiso al Concejo Auxiliar de Vergara, para colocar el mausoleo en campos de "La Trinidad" a efectos de exhumar los restos de su padre, aduciendo que no lo hacía en el cementerio de Vergara, "dado que el mismo se encontraba en malas condiciones" (se refería al "Cementerio Viejo", donde hoy funciona la Plazoleta de Deportes del barrio "La Cuchilla").-

El pedido, le fue denegado. Pero en ese caso, el día 9 de marzo de 1907, la autoridad municipal le contestó a Floro Alves, "que se vería con satisfacción la colocación en el nuevo cementerio (de Vergara) por ser una obra de arte única en el Departamento (se refería a la escultura de Azzarini) por lo tanto se le da gratuitamente el terreno"...

Así fue que se conoció la historia contada una y otra vez por la tradición oral, de que dicho monumento había sido traído directamente en barco desde Génova hasta el Puerto de Montevideo.

Desde allí a Vergara, cargado por piezas en un convoy de 7 carretas tiradas por bueyes, las que eran conducidas por los carreros: Damasio Martínez (que era el capataz), Eustaquio Navarro, Rosa Olmos, los hermanos Eustaquio y Carmelo Barboza, Ángel Custodio Techera "El Teniente" y Luis Ferreira "El Portugués".-

La obra, fue dedicada al extinto, por su esposa Dorotea Petrona Felicia Fernández Machado. Realizada toda ella en mármol de Carrara y entre varios detalles, el del ángel que aparece en la parte superior (con un yelmo en su cabeza y una corona de olivos entre sus manos) el cual no está adosado de firme al monumento, sino que lo sostienen "contrapesas" de plomo en su parte inferior. Hasta el momento, ningún ventarrón lo ha tirado al suelo...

Para los entendidos en la materia, esta obra colosal, tendría en su estructura símbolos que la identifican con la Masonería. Al parecer, era el gusto de Azzarini: "mezclar" símbolos cristianos con otros más, extraídos de la Masonería. Como también se distinguió de

su maestro Livi, en aquello de que los ángeles de sus construcciones, no se muestran en actitudes taciturnas y/o meditativas.- Más allá de todo esto, el mausoleo, que les costó a los Alves, la suma de 10.000 pesos, está para ser visto y apreciado en toda su magnificencia en la necrópolis de la ciudad de Vergara...

En otro orden de cosas, el italiano Juan Azzarini, sin amasar cuantiosa fortuna con sus mármoles y tallados, pero viviendo "sin estrés" y con cierto desahogo, falleció en Montevideo en el año 1924.-

(Fuente: Recopilación de datos, efectuada por: José Luis Cuello Núñez y Jorge Carlos Muniz Cuello).-



Juan Azzarini.
Italiano escultor. Fue quien realizó el "Mausoleo de Alves" (necrópolis de Vergara).-

GABRIEL GUERRA GOMEZ
"Luz Negra"

La anécdota surgió una noche de frío entre los fogones gubernistas de 1904.-

Cuentan que con el fin de visitar al Coronel Basilisio Saravia, Jefe de la División Treinta y Tres, llegó hasta el campamento, el General Pablo Galarza -caudillo de Soriano- Jefe de la Vanguardia del Ejército del Sur y de quien aseguran que por sus venas de corajudo y estratega militar, transitaba sangre de ascendientes charrúas.-

Desmontó Galarza con sus ayudantes y luego de conversar un rato con su "compadre" Basilisio, se arrimaron para uno de los fogones, donde varios soldados escuchaban a un paisano barbudo y huraño, que tocaba la guitarra y entonaba unas décimas.-

Se paró la música y prestaron atención cuando vieron que los dos Jefes se aproximaban. Les proporcionaron asientos para ambos y Basilisio entonces le manifestó al gaucho cantor de sombrero negro y divisa roja: -Ché, "Guerrita", cantále un "compuesto" para el General...

El aludido, nuevamente pulsó la guitarra y cantó con perfecta entonación unas décimas de su propia autoría. Al culminarlas, Galarza aplaudió con fuerza y pidió al cantor que evocara otra más de sus creaciones literarias...

Ahí surgieron unas décimas emparentadas con la guerra que se estaba viviendo, pintadas diestramente en forma amena y sencilla, desde el seno mismo de la situación.-

Al terminar, el General Galarza aplaudió emocionado aquel "compuesto" y abriendo su "tirador", extrajo del bolsillo dos libras esterlinas...

Las puso en el cuenco de su mano derecha, extendió su brazo y se las entregó al gaucho de sombrero negro y divisa roja. Éste, agradeció solemnemente. Se descubrió ante su General, pidió permiso para ausentarse y al serle concedido, se dirigió a paso lento hasta donde estaban "Los Quitanderos" de la División.-

Entre el humo del fogón, el burbujeo del aceite en la sartén y el inconfundible sonido de manos estirando la masa sobre las "caronas", pidió a uno de los comedidos: -Quiero dos libras esterlinas de tortas fritas, para la División!...

No conforme con eso, levantó la vista hacia el cielo, guardó silencio y musitó hacia sus adentros: -Es que todo lo que sea plata... me quema las manos!

Ése era Gabriel Guerra Gómez.-

Nacido un día 7 de agosto de 1880 en la Chacra de Pomatta (aledaños de la ciudad de Treinta y Tres) y fallecido un 8 de setiembre de 1957, en el Hospital Regional de la misma ciudad.-

Hijo de Don Gabriel Guerra y de Doña Petra Gómez (ambos originarios de Castilla La Vieja, España).-

Autodidacta. De complexión delgada, bajo de estatura, pelo negro, rostro aindiado y muy introvertido. Vistió siempre ropas oscuras, usaba barba entera, poncho negro con listas rojas y tenía aquella extraña característica de andar metiéndose los flecos del poncho en la boca, como intentando disimular una creciente ansiedad.-

En 1904, fue escribiente de la división colorada de Basilisio Saravia y ahí fue donde conoció a Héctor Correa y a José Germán Muiño, con los que luego comandaría dos Seccionales Policiales de este Departamento.-

En 1906, era pulpero en Puerto Gómez (paraje sobre el río Cebollatí, próximo a la Charqueada) y en 1911, era Sub-Comisario de la Policía en la 3era. Sección de Treinta y Tres (Pueblo Rincón), bajo las órdenes del Comisario Héctor Correa y donde, según sus mentas, un mediodía de monte, cantos de pájaros y murmullos de agua del Tacuarí, compartió fogón, prosa y asado, con el matrero Martín Aquino, sin sospechar ante quien estaba.-

En realidad lo supo tiempo después, cuando, de memoria, cotejó "la marca" que lucía el caballo moro y describió la contextura física del hombre.-

En 1913, era Sub-Comisario en Vergara, bajo las órdenes de su antiguo compañero de la Revolución de 1904, José Germán Muiño Nalerio (ahora devenido en Comisario), hasta que el día 22 de junio de ese año, ante un problema suscitado en el interior de la Comisaría, en horas de la mañana, con el italiano Francisco Padula, terminaron a los tiros con el hijo de éste, Luis Justiniano Padula Merlino, siendo baleados con heridas que no afectaron órganos vitales: el Guardia Civil Julio Carballo; el italiano Nicolás Scarano (quien ocasionalmente se encontraba allí) y el mismo Luis Padula, quien al verse sin balas y en el suelo, decidió "hacerse el muerto".-

Por su parte, Guerra, quien creyó cierta la estratagema de Luis Padula, huyó rápidamente del edificio, tirando en la vereda su revólver de reglamento y perdiéndose a caballo con rumbo desconocido.-

Tiempo después, reapareció como "exiliado" en la casa de Ángel Gómez (cerca del río Cebollatí - Segunda Sección de Treinta y Tres) y el día 31 de agosto de 1913, "en ausencia", fue dado de baja de

la Policía por: "Abandono del Servicio"...

Ahí retomó el hilo de su obra poética de la cual hacía tiempo ya, que la venía persiguiendo.-

Adoptó el seudónimo de "Luz Negra" y continuó componiendo, versos, rimas y décimas costumbristas a las cuales muchas veces acompañaba con su guitarra.-

La obra de "Luz Negra"; "Gabrielito", "Guerrita" o "El Gallego Guerra", como le llamaron algunos de sus compañeros de la Revolución, no conocieron libros editados. Muchas veces fueron escritas con lápiz y sobre papeles de estraza en los boliches de campaña, pero a cambio de ello, maduraron y cuajaron en la mente de los paisanos de esa época y fue así que muchas de ellas, se presentaron ante nuestra generación como solicitando que ese tiempo de luchas épicas y de controversiales epopeyas gauchas, no fuera olvidado.-

Profundo conocedor de hombres, de paisajes y de destinos, fue amigo de Ruben Lena, de Atahualpa Yupanqui, del guitarrista Telémaco Morales (a quien dedicó las décimas "Primavera" en el año 1935), de Valentín R. Macedo y del "Laucha" Prieto, entre muchos más.-

Sus últimos años, los vivió en la casa de su sobrino Gregorio Guerra "Goyito", ubicada en el entronque de la Ruta 17 con la calle 4 de junio, en el barrio "Benteveo" de la ciudad de Treinta y Tres.-

(Fuentes: Rubens Bengoechea Arévalo; Escribano José Luis Cuello Núñez y archivo particular del autor).-

VINO Y ASADO...
UN GURI MAL PRESENTADO

Bernardino Agápito, era un moreno peón de estancia, que había nacido en los alrededores de Bagé (Río Grande del Sur), allá por el año 1847.-

Criado en las estancias de los Ramírez (los dueños del homónimo) su vida de joven, fue un eterno deambular entre las nacientes del Campamento (zona norte del Rincón de Ramírez), hasta "La Catumbera", en las proximidades de la Laguna Merin, donde en ese tiempo, el viejo Ramírez supo tener una de las tantas factorías afectadas al comercio de la grasa y del tasajo.-

Veterano ya, supo asentar su existencia aquí en Vergara, donde continuó con sus lides rurales, encontró una compañera y tuvo un lote de hijos. Murió en 1947, cuando según sus familiares, tenía más o menos, los cien años de edad.-

Había sido amigo del Coronel Bernardo Berro, caudillo blanco que fue el primer Comisario, que hubo en el Rincón de Ramírez y luego Jefe de Policía de Treinta y Tres y como todos los viejos de esa época, el moreno Agápito, supo también sufrir en carne propia el espiral sangriento de las dos guerras civiles.-

Todo sucedió en el año 1908.-

Un día en que el negro viejo, se decidió a mandar a El Oro, a un carrero de su confianza, bastante "abrasilerado" también, con un negrito hijo suyo, para que don Natalio Vergara, que era el Juez de Paz de la Segunda Sección, lo presentara ante el Registro Civil.-

Resulta que el carrero, llegó un día y medio después al Poblado de "El Oro", donde se recortaban unos pocos ranchos de mala muerte y otro más de paja y terrón, que servía como asiento a la Sub Comisaría de la Segunda Sección. Se encontró con un amigo y antes de concurrir al Juzgado de Paz, distante del poblado unos 4 kilómetros aproximadamente, hicieron mediodía, donde se despacharon "un asadito a las brasas", unos buenos tragos de vino y por si fuera poco, lo "apretaron" con un truco, "mano a mano". Allá por la media tarde, llegó el carrero al establecimiento de campo de don Natalio Vergara, con el negrito a presentar y las evidencias latentes del mediodía que había transcurrido.-

- Seu Natalio... Trago este negrinho pra que você tenha o favor de apresentá-lo...

- Bueno y es hijo suyo, don ?...

-Nâo senhor. Ele, é filho do compadre Bernardino, um negro que mora no Vergara, trabalha de peâo em campanha, meio filho de

um Ramirez, dessos do Rincâo...

–Alcánceme la Libreta de Matrimonio entonces, con eso lo anoto.

–Nâo trouxe isso, seu Natalio... O compadre só me mandou com o negrinho...

-Bueno, a ver, pare un poquito don, que entonces los voy a anotar "como piernada" y usted le dice a su compadre que después me mande la Libreta de Matrimonio, sabe? - dijo el Sr. Juez y se puso a revolver los papeles...

- Mas, eu digo pra você, seu Natalio -habló el carrero como justificándose- que agora nâo me lembro o sobrenome do compadre... Só que ele diz, que ao negrinho botara o nome de Anjo Inocente. Isso sim, me lembro bem !!

- Ah bueno, dijo Vergara, va a tener que acordarse, sino como voy a presentar a este niño?

-Mas, como é o sobrenome do compadre. Agora sim que se me foi. O Bernardino... e depois... O Bernardino... mas este diabo, tem um sobrenome muito difícil...

El Señor Juez, que era una hombre sencillo y campechano, intentó tenderle una "cuarta" para sacarlo del pantano...

- Escuche... no será Andrada?

- Nâo senhor. Andrada, nâo é.

-Téliz ?

-Nâo.

-Barreto?

-Nâo....

-Almeida?

-Nâo.

-Rodriguez? No será Rodriguez, don? Es un apellido muy común en Vergara...

El otro, que a esa altura, sudaba, se rascaba la cabeza y se revolvía inquieto, casi dio un salto de alegría:

- Más, Rodrigue é o sobrenome do compadre. Sim senhor!! Rodrigue é! Volvió a repetir como que se hubiera sacado algo de arriba...

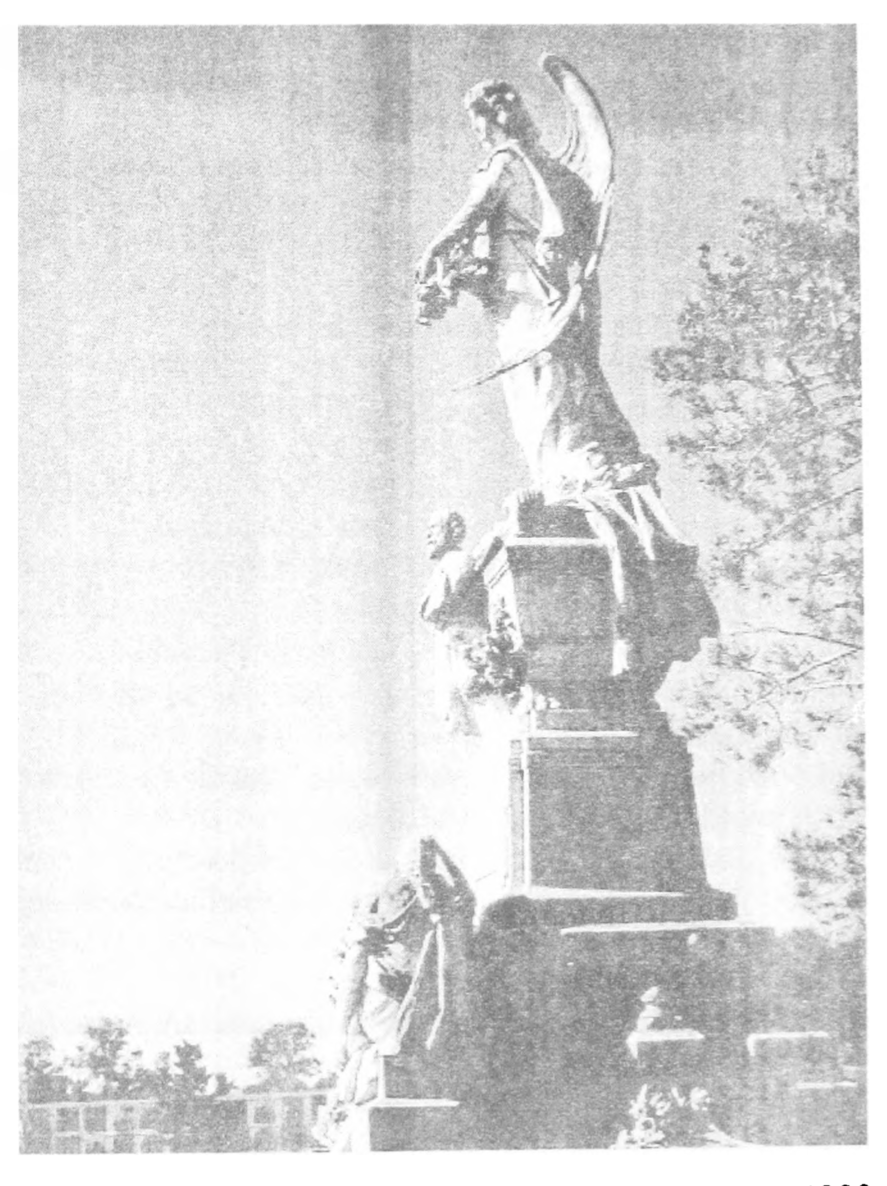
Más seguro que nunca, todavía le agregó:

- Desculpe, seu Natalio... Mas, é Rodrigue o sobrenome deste diabo, sim !!

Entonces don Natalio Vergara, se sentó tranquilo, tomó la pluma, el tintero y el secante y corrió letras y rúbricas, en los documentos de la Oficina Judicial...

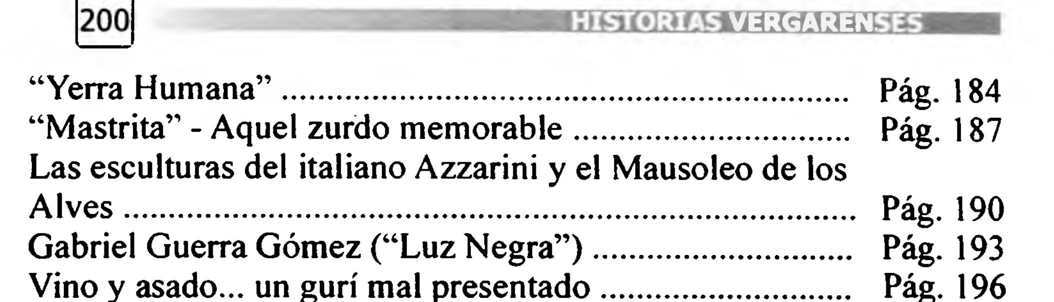
Culpa del asado, del vino y del truco "mano a mano", Angel

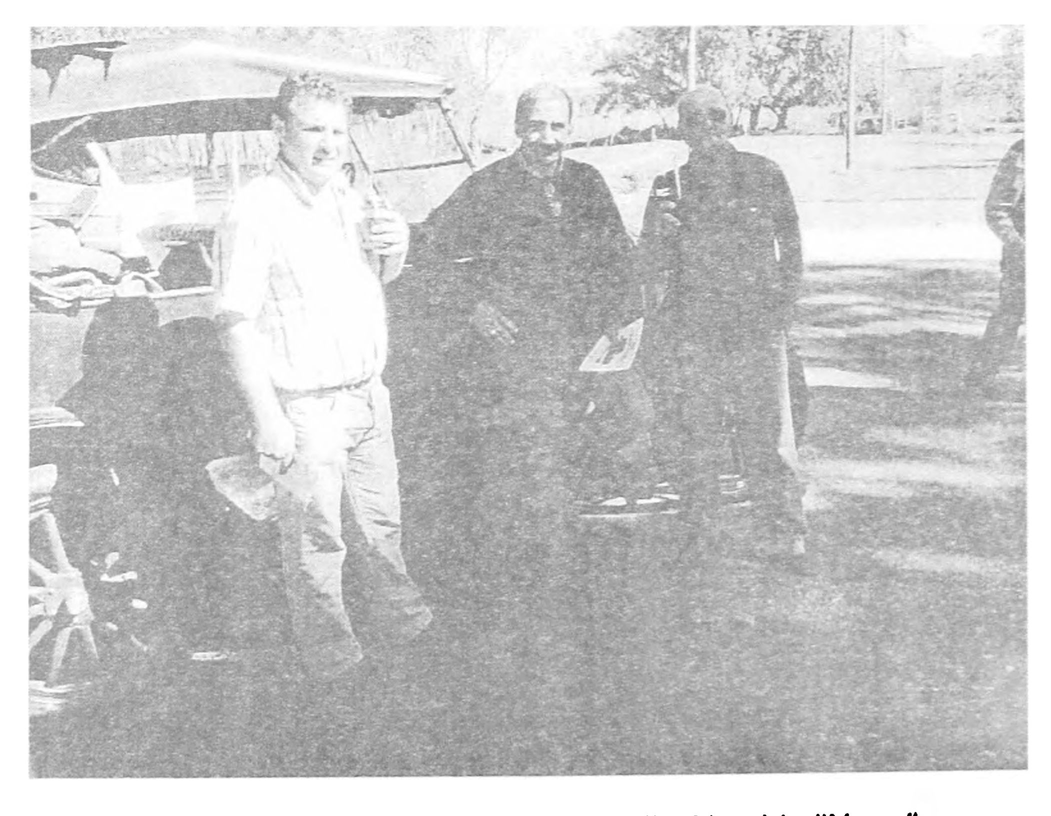
Inocencio, aquel moreno buen amigo, humilde y servicial, que luego fue Policía en Vergara y que murió con casi 90 años de edad, fue el único de todos los negros Agápito, que sin mucha importancia de la ley, pasó a ser Rodriguez, sin más miramientos !...



Vista parcial del "Mausoleo de Alves", inaugurado en 1908.

INDICE





José Luis Cuello, Jorge Muniz y Nilo Almeida "Nono", junto a una Ford T del año 1924. (Año 2012)

FE DE ERRATAS

Página 92..... "dulce de membrillo en el interior de un pedazo de tela, cocido por la única máquina "Singer", con sistema "de bote", que había en las cercanías. Y que la tenía Petrona Antonia Aparicio, la esposa de Tomás Basilicio Barrios Sosa.-

Campeó el tifus en algunos de esos ranchos. Pero acudió a tiempo desde Vergara, el Dr. Raúl Filippini y por ende, no hubo que lamentar pérdidas.-

Al menos, una vez por mes llegaba el cura Bernardo Zito, desde la Parroquia de Vergara a la casa de Juan Vaz, en "La Totora". Venía en un charrete, tirado por un caballo frisón, pelo picazo, acompañado por un morenito, que le ayudaba a dar la misa y le servía para abrirle y cerrarle las porteras en el camino.-

Bautizaba, confirmaba en la fe y a las parejas que estuvieran dispuestas, las casaba también.-

En una oportunidad, llegó a bautizar la cantidad de 20 niños, entre varones y mujeres de la zona.-

LA MORDEDURA DE LA CRUCERA...

Cerca de los ranchos que habitaban los tíos, Ramón Cuello y Quintina Oxley, corre un cañadón rodeado de árboles, que tiene dos pasos conocidos e increíblemente, su agua es salobre.-

Aclaro que cuando digo tíos, me refiero al parentesco que nos une, dado que Ramón, era hermano de Adramantino, mi abuelo materno.-

No muy lejos de allí, en dirección Sudeste (rumbo a la tapera de Claro Melgarejo), aun existe un pozo de agua dulce, forrado a mano, desde donde extraían agua para varios ranchos aledaños.-

Un mediodía de esos, habían llegado hasta el lugar doña Nolberta Fernández su hija Juliana, a sacar agua para llevar para la casa. En eso estaban, cuando en determinado momento una crucera que acechaba mimetizada entre los arbustos, mordió a Juliana que se había descalzado, en la región calcañar.-

Pasado el primer momento de estupor y asombro, doña Nolberta se hizo de coraje y mató el ofidio a garrotazos por la cabeza. Luego llevó a la hija, la acostó en su cama y le aplicó sobre la incisión, tabaco negro, previamente mascado y encima le puso una hojilla de fumar. No pasó nada con la mordedura y Juliana, curó pronto.-

Es de resaltar que en ese tiempo, la señora aludida estaba sola con sus hijas en el hogar. Era el año 1942 y su esposo Salvador Silvera, ya se encontraba trabajando en una chacra del Arrozal 33".-

Página 94........Se repite su texto en Página 95

Página 104 "se fueron para la "Colonia Jefferies" en los aledaños de Treinta y Tres.-
Santos Pereira- Eulogia Melgarejo, se fueron a vivir a un campo en la zona de Corrales del Parao (Novena Sección de Treinta y Tres), pegado al que ocupaba Froilán Ramos.-
Diego Pereira-Margarita Silvera; se fueron para la zona del Arroyo Zapata ("Puesto Blanco"), en la Tercera Sección del Departamento de Treinta y Tres.-
Urbano Batalla- Segunda Silvera, se fueron para la estancia de un Sr. Saravia en el paraje "Los Porongos" (Segunda Sección de Treinta y Tres) y Salvador Silvera y sus hijos e hijas mayores, se fueron a trabajar como medianeros en chacras, en el Arrozal "33".-
"Cafoy" Pereira- Petrona Caballero y la "Chola" (una gurisa que criaban), se fueron a vivir en la estancia de don Carlos Oribe (Novena Sección de Treinta y Tres).-
Atrás quedaron los ranchos, mudos de ausencia, con los ojos perdidos y las bocas abiertas.-
Poco después, por orden de Obiaga, voltearon las paredes de terrón, les prendieron fuego a las maderas y a los techos de paja, sacaron algunas latas o chapas de zinc que pudieran ser utilizables, les tocaron fuego y los borraron definitivamente de la geografía verde y luminosa.-
Pero los rastros, quedaron tendidos sobre el lomo del campo...No los pudo borrar el fuego....Y los nombres y los apellidos de los pobladores, quedaron depositados en las memorias más persistentes.-
A más de 80 años de distancia, aunando datos, fotos y recuerdos, logré darle vida a un rancherío, a un poblado, a una cuasi leyenda, del Uruguay profundo.-
Es el momento en el cual, las letras se vuelven tiempo. El olvido desaparece. Y la satisfacción íntima de haber logrado un objetivo, procura tener la misma energía, la misma sencillez y el mismo silencio, que tienen las almas piadosas".-

PD: Agradecimiento a las siguientes personas: Amado Cuello Silvera (fallecido antes de culminarse este trabajo); José Amado Cuello Silva; Carlos Sequeira Cuello; Elma Machado Silvera; Julio Toribio; Isidro Peña Silva; José María Fernández Muniz; Luis Larronda Fernández; Sofía Cuello Oxley; Aladino Lima; Valoy y Elsa Batalla Silvera; Constancio Moreno Cidade; Ana Moreno Rosas de Lemos; Selva Santana Fernández de Mier; Ana Luisa Sosa Lacco, Olga Pereira Silvera y Palmira Alza Pereira.--



BIOGRAFÍA

Nací en Vergara, en el barrio "La Cuchilla", en una casita de la calle Melitón Muñoz, un día 29 de agosto de 1960.-
Hijo de José Muniz Sierig (Segundo -Maestro de Bandas Militares- ejecutante de Pistón-) y de Emilia Cuello Faliveni (Modista y Tendera), me trajeron al mundo las manos generosas y abnegadas de doña Lucía Díaz de Roldán y me "bencieron" y me "mostraron la luna" las manos agrietadas y buenas de doña María Santana de Barreto.-
A los seis meses de edad, me llevaron con el consentimiento de mis progenitores, mis tíos, padrinos de bautismo y padres de crianza: Prudencio Antúnez Niz e Irma Cuello Faliveni. Con ellos pasé a vivir en la antigua casona de "los Canarios Robaina" en el barrio "El Centro".-
Fui a la Escuela Nro. 17 y luego al Liceo de Vergara, (hoy, denominado "Dr. Braulio Lago Miraballes") donde culminé 6to. Año (Opción Medicina).-
Fui Empleado Público, Empleado Administrativo de Arroceras, Auxiliar de Enfermería (con título obtenido en la "Escuela Dr. José Scoseria"- en el año 1996), Idóneo de la Farmacia "Génesis" (en Vergara) y ahora, en calidad de jubilado: Dibujante, Caricaturista, Pintor y en especial, alumno del taller del Profesor José María Mujica Miralles.-
En febrero de 1993, me casé con Marita Morales González, de cuyo matrimonio nacieron: Mary Leticia (fallecida) y Jorge Martín.-
Autodidacta en el conocimiento de hombres, paisajes y destinos. Estudioso de la música folklórica, de la poesía uruguaya y de los intrincados laberintos de la Historia Nacional y Regional. Un día de esos, allá por el año 1998, me dio por escribir la primera crónica donde traté de unir la literatura con la historia, dotándola de cierta musicalidad y buscando en el contexto de la misma, mi verdadera poesía interior.-
Se la llevé a don Julio C. da Rosa y él, estuvo de acuerdo. Incluso me incentivó a seguir escribiendo y hurgando en esos relatos que estaban inspirados en personas, paisajes y caminos de mi pago que en otra época habían existido y existían todavía y que al llevarlos al texto, estaba cumpliendo con el cometido de salvarlos del olvido, que es como rescatarlos de su propia muerte.-
Trabé relaciones con escritores, con poetas, con periodistas, con musicólogos y tuve el consejo y la amistad entre varios más, de: Domingo Luis Pastorino, Profesor Ricardo Figueredo, la poetisa Graciela Genta, Ariel Cabrera Rijo, Profesor Milton Stelardo, Maestro José María Obaldía, Aníbal Terán Castromán, Grupo Literario "PARNASO", Maestro e Historiador Gonzalo Abella, Gerardo Ruiz Barreiro, Hugo Giovanetti Viola y Profesores Gerardo Cánepa y Alejandra Torres.-
He participado en Muestras Plásticas colectivas y dedicado de lleno a la Investigación Histórica conjuntamente con el Escribano José Luis Cuello Núñez, hemos colaborado con la revista "CABA" y el órgano de Prensa "PARNASO" disertado en: Escuelas de Vergara, Liceo, Instituto de Formación Técnico Docente "Maestro Julio Macedo" de Treinta y Tres, Librería "El Maestro" y en Jornadas Históricas y Literarias realizadas en el Salón Azul de la Casa de la Cultura de dicha ciudad. Además de incursionar con programas de Historia Nacional y Regional, en ambas radios de la ciudad de Vergara y en el Portal "Vergara Web" que administra el Comunicador Social: Martín Sánchez.-